

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Tesis Licenciatura en Trabajo Social**

**Trabajo social:**  
**aproximaciones al habitus profesional contemporáneo**  
**desde una perspectiva histórica**

**Alejandra Melgar**  
**Tutor: Mónica De Martino**

**2004**

# I N D I C E

	<i>Página No.</i>
- INTRODUCCIÓN .....	3
- PRIMERA PARTE: “ <i>Aproximación al Trabajo Social desde distintas perspectivas teóricas y experiencias nacionales</i> ” .....	6
- <b>Capítulo I: “<i>Génesis del Trabajo Social en la experiencia francesa</i>”</b> .....	7
- I. 1. Contexto histórico y proceso disciplinario .....	7
- I. 2. Reclutamiento, origen de clase, género y hábitos .....	11
- I. 3. Distintas formas de intervención y especialización del Trabajo Social .....	12
- <b>Capítulo II: “<i>El Case-work: aspectos del Trabajo Social norteamericano</i>”</b> .....	16
- II. 1. Encuadre de la concepción de las Ciencias Sociales en Estados Unidos .....	16
- II. 2. Contexto social y práctica social .....	17
- II. 3. Respectiva ideológica-práctica del case-work de Helen Harris Periman .....	19
- <b>Capítulo III: “<i>Breve síntesis de la génesis del Trabajo Social Latinoamericano</i>”</b> .....	21
- III. 1. Surgimiento y proceso de la experiencia profesional chilena .....	21
- III. 2. Surgimiento y proceso de la experiencia profesional peruana .....	23
- III. 3. Surgimiento y proceso de la experiencia profesional brasileña .....	26
- III. 4. Surgimiento y proceso de la experiencia profesional argentina .....	31
- III. 5. Surgimiento y proceso de la experiencia profesional uruguaya .....	34
- III. 6. Algunas diferencias y similitudes percibidas en las primeras escuelas latinoamericanas .....	44
- III. 7. Tesis que sustentan los distintos orígenes del Trabajo Social .....	45
- III. 8. Movimiento de Reconceptualización .....	47
- III. 9. Dos análisis del proceso profesional del Trabajo Social desde la perspectiva de Alayón .....	48
- III. 10. Algunos cambios detectados en el Trabajo Social Latinoamericano a partir de la Reconceptualización .....	50
- <b>Capítulo IV: “<i>Teorías del conocimiento involucradas en el proceso histórico del Trabajo Social en las distintas experiencias nacionales y extranjeras</i>”</b> .....	52
- SEGUNDA PARTE: “ <i>Marco Analítico</i> ” .....	56
- <b>Capítulo V: “<i>Encuadre Sociológico de la profesionalización</i>”</b> .....	57
- <b>Capítulo VI: “<i>La implicancia de los conceptos abordados por Pierre Bourdieu en la producción de conocimiento del Trabajo Social</i>”</b> .....	61
- VI. 1. Conocimiento .....	62
- VI. 2. El concepto de Campo .....	65

- VI. 3. Habitus y Prácticas .....	67
- VI. 4. Poder, Espacio Social y Génesis y Diferenciación de Clases .....	71
- VI. 5. Dos dimensiones pendientes: la influencia de la Iglesia Católica y el género .....	76
- REFLEXIONES FINALES .....	79
- BIBLIOGRAFÍA .....	92
- ANEXOS:	
- Anexo No.1: "Trabajo Social y sus especificidades (en Francia) .....	97
- Anexo No. 2: "Etapas del Servicio Social y su autoconceptualización en Francia" .....	98
- Anexo No.3: "Diferencias respecto a las Escuelas de Servicio Social chilenas" .....	99
- Anexo No.4: "Campos de actuación de Asistentes Sociales formados por la Escuela Paulista en los años 1947-1949" .....	100
- Anexo No.5: "Plan de Grado Curricular de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro, Facultad de Servicio Social, Brasil" .....	101
- Anexo No.6: "Plan de estudios Carrera de Trabajo social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina, (UBA)" .....	103
- Anexo No.7: "Planes de estudio de Servicio Social del Uruguay" .....	105
- Anexo No.8: "Plan de estudios Licenciatura de Ciencias Sociales Aplicadas - Servicio Social del Uruguay" .....	114
- Anexo No.9: "Entrevista a informante clave" .....	115
- Anexo No. 10: "Documentos e informes expedidos por Asistentes Sociales uruguayos" .....	117

## INTRODUCCIÓN

A la hora de enfrentarnos a la culminación de la etapa curricular de la Licenciatura de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, se nos ha planteado la incertidumbre acerca de cuál iba a ser el objeto de nuestra monografía final, de forma tal que dicho objeto estuviera relacionado con las temáticas abordadas desde el Plan de Estudios y nuestros intereses académicos específicos. Fueron varias de ellas las que a lo largo de esta etapa nos interesaron, abarcando desde la identidad a la comunicación y hasta las relaciones de poder en distintos campos profesionales, entre otros.

Pero nos sentimos poco a poco parte de un colectivo profesional y nuestro nuestro compromiso primario se ha transformado en un compromiso con aquel colectivo y con el desarrollo teórico y operativo de nuestra profesión. A través de esta monografía pretendemos, no solo cumplir con un requisito curricular sino además contribuir con el desarrollo de la profesión.

Nuestra trayectoria, hasta la fecha, partió del trabajo voluntario que durante años desempeñáramos junto a equipos interdisciplinarios - integrados entre otros por Asistentes y Trabajadores Sociales - continuó desde la academia con las prácticas curriculares y pre-profesionales y hasta la fecha desde abordajes cuasi-profesionales, tanto en instituciones públicas y privadas, laicas y religiosas. A lo largo de ese camino fuimos percibiendo a la profesión como un campo atravesado por una serie de carencias y conflictos.

Para referirnos a las carencias, las ordenamos en dos grandes grupos:

- (1) la falta de conocimientos - por supuesto que no en todas las situaciones - tanto técnicos como teóricos evidenciados en las funciones y tareas desarrolladas por los profesionales. Carencias que se hacen visibles en relación a los objetos de intervención y a la población con la que se trabaja. En muchas situaciones puede percibirse la ausencia o debilidad de un encuadre metodológico específico que fundamente la práctica propiamente dicha. Además de la falta también de un enfoque epistemológico que supuestamente debe enmarcar el trabajo teórico-práctico de los profesionales y que a su vez determina las opciones teórico-metodológicas implementadas;
- (2) la ausencia o la debilidad en términos de investigación y registro, documentación y sistematización de las intervenciones concretas. Respecto al perfil investigativo de la profesión, tan importante para su desarrollo, hemos percibido la escasez de estudios sobre problemas sociales en general y en sus expresiones particulares desde una perspectiva netamente profesional.

A partir de estos planteamientos decidimos escoger un tema que pudiera brindar un humilde aporte a esta profesión que nos es tan sentida y a la que consideramos de una especificidad, integralidad y alcance como pocas.

El presente trabajo no pretende quedar en una mera crítica, sino por el contrario, intenta detectar cuáles son los elementos que intervienen en la definición, avance y/o estancamiento de las prácticas profesionales desde la perspectiva que tales prácticas conforman una unidad irreductible con la teoría. Reconocer que habitualmente se plantea una posible dualidad o relación de externalidad entre componentes interventivos y teórico-metodológicos permitiría colectivamente desbloquear estas trabas y mejorar la calidad de la intervención disciplinaria.

Creemos que algunas de las interrogantes y desafíos identificados en esta Introducción tienen una estrecha relación con el habitus<sup>1</sup> profesional asimilado históricamente a nivel

<sup>1</sup> Para aproximarnos al concepto de "habitus" tomaremos en primera instancia, la aproximación conceptual que plantea Bourdieu (1989: 61) que señala que "el habitus (...) es un conocimiento adquirido y también un haber, un

nacional, evidentemente con claras influencias internacionales, en diferentes momentos socio-históricos. Lógicamente que ninguna profesión es un campo <sup>2</sup> homogéneo. Existen niveles diferenciados de avances y nudos problemáticos de difícil resolución. Por lo tanto, nuestro estudio apunta básicamente a una reconstrucción bibliográfica desde una perspectiva histórica de la conformación de nuestra profesión y, paralelamente, al análisis de experiencias profesionales de trabajo de campo, teniendo en cuenta que no constituyen el universo total de las mismas.

En este marco, podemos resumir nuestro objeto de estudio de la siguiente manera:

**¿ Cuáles son los rasgos constitutivos del habitus profesional, históricamente acumulados, en términos de permanencia y líneas de transformación y su relación con la consolidación del Trabajo Social como campo profesional?**

Destacamos que la presente monografía es de carácter tendencial ya que el relevamiento está basado en pocas experiencias profesionales, no comprende ni todos los campos laborales ni todas las experiencias internacionales, además de que la bibliografía sobre la temática en el Uruguay es escasa y la que aborda el resto de los países en gran parte no está disponibles en nuestro país (otras de las dificultades con las que nos hemos encontrado)

En este contexto, es que partimos de las siguientes líneas de indagación:

1. ¿ El habitus profesional supone trabas para el avance del conocimiento teórico-metodológico y técnico-operativo de la profesión?
2. ¿ El habitus profesional impone limitaciones para la autonomía del Trabajo Social como campo profesional?
3. ¿ De qué manera se expresa el habitus profesional en términos de modalidades de intervención ?

Y es también dentro de este marco que nos propusimos como objetivo general: **Investigar el proceso histórico del Trabajo Social como profesión, a los efectos de establecer la relación existente entre el conocimiento teórico-práctico disciplinario y el/los habitus profesionales respectivos.**

Creemos que en el Trabajo Social latinoamericano y en particular en el uruguayo se entremezclan influencias de distintos orígenes, como el caso de Bélgica, Francia, Estados Unidos, Brasil y otros. De acuerdo a esto y en función del objetivo general que nos propusiésemos, apuntamos a los siguientes objetivos específicos:

- 1) **Conceptualizar el objeto de estudio en las experiencias europea, norteamericana y latinoamericana**
- 2) **Identificar rasgos del habitus profesional a nivel nacional e internacional**
- 3) **Relevar las formaciones curriculares en cada una de las experiencias analizadas**
- 4) **Analizar la relación entre habitus y campo profesional**

Respecto a estas influencias internacionales, debemos aclarar que las limitaciones de este documento nos obligó a seleccionar algunas de las experiencias en cuestión, por lo cual se tomaron aquellas de países que tuvieron mayor influencia a nivel nacional. Por esto es que en

---

*capital (...), el habitus (...) indica la disposición incorporada, casi postural", y que luego reinterpretara a partir del estudio del "conocimiento". Y que además ampliara (año : 15) como "el sistema de disposiciones durables, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, esto es, como principio que genera y estructura las prácticas y las representaciones que pueden ser objetivamente "reglamentadas" y "reguladas" sin que por eso sean el producto de obediencia de reglas, objetivamente adaptadas a un fin, sin que se tenga necesidad de proyección, consciente de este fin del dominio de las operaciones para alcanzarlo, pero siendo al mismo tiempo, colectivamente orquestada sin ser el producto de la acción organizadora de un maestro" (Bourdieu, 1983:15)*

<sup>2</sup> Campo es "ese espacio donde las posiciones de los agentes se encuentran a priori fijadas. El campo se define como el "locus" donde se traba una lucha concurrencial entre los actores en torno de intereses específicos que caracterizan el área en cuestión" (Bourdieu, 1983: 19)

los próximos capítulos se analizarán las perspectivas de Francia, Estados Unidos y dentro de Latinoamérica se estudiarán las perspectivas de Chile, Perú, Brasil, Argentina y Uruguay. Analizar las experiencias de estos países nos permite en cierta forma determinar si las dificultades que se aprecian en el desempeño técnico uruguayo, le son propias y exclusivas de este país, o si por el contrario estas dificultades se extienden a todo el campo profesional.

En virtud de que el presente instrumento es de carácter exploratorio y tiene una perspectiva de análisis comparativo en términos históricos y transculturales, desde el punto de vista metodológico se utilizaron las siguientes técnicas: análisis bibliográfico; entrevista a informante clave a los efectos de determinar el perfil actual de los estudiantes reclutados por la Facultad de Ciencias Sociales para cursar la Licenciatura de Trabajo Social; análisis de contenido de fuentes secundarias de interés para la temática (como los distintos planes de estudio y análisis de documentos de carácter profesional elaborado por Asistentes Sociales de distintas instituciones.) Respecto a éstos últimos queremos destacar que se abordan expresiones y términos verbales utilizados por los profesionales a lo largo de la historia, porque creemos que a través de éstos también se aprecian las influencias que conforman los habitus personales y profesionales.<sup>3</sup>

En las próximas páginas encontraremos una **Primera Parte** titulada "**Aproximación al Trabajo Social desde distintas perspectivas teóricas y experiencias nacionales**", que permite ver los procesos que cada país ha atravesado desde lo político, económico, social y cultural y que en cada caso particular definen el surgimiento de la profesión de acuerdo a las necesidades particulares. También se aprecia el surgimiento de las primeras Escuelas de formación profesional. Esta parte está conformada por cuatro capítulos que tratan sobre: (i) la "Génesis del Trabajo Social en la Experiencia Francesa"; "El case-work: Aspectos del Trabajo Social norteamericano"; (ii) una "Breve síntesis de la Génesis del Trabajo Social Latinoamericano" el que comprende el surgimiento y proceso de las experiencias profesionales en Chile, Perú, Brasil, Argentina y Uruguay; (iii) "Tesis que sustentan los distintos orígenes del Trabajo Social; el "Movimiento de Reconceptualización"; "Dos análisis del proceso profesional del Trabajo Social desde la perspectiva de N. Alayón"; "Algunos cambios detectados en el Trabajo Social Latinoamericano a partir de la Reconceptualización"; y (iv) las "Teorías del conocimiento involucradas en el proceso histórico del Trabajo social en las distintas experiencias nacionales".

Una **Segunda Parte** titulada como "**Marco Analítico**", compuesta por dos capítulos, que abordan el "Encuadre Sociológico de la Profesionalización" y "La implicancia de los conceptos abordados por Pierre Bourdieu en la producción de conocimiento del Trabajo Social".

Finalmente se concluye con "Reflexiones Finales y Bibliografía".

Por último, creemos importante aclarar que gran parte de la bibliografía consultada y utilizada para este trabajo está escrita en idioma portugués, habiendo sido traducida al español para su mejor comprensión por quien suscribe, por lo que nos consideramos responsables en caso de detectarse algún error.

<sup>3</sup> "No sólo actuamos (...) sino que en nuestra acción (...) expresamos - a nosotros mismos y a los demás - el sentido de esta acción". Esas formas de expresión humana se manifiestan de manera organizada a través del lenguaje, el que entendemos como: "un sistema de formas expresivas que pertenecen a, y configuran un cierto modo de la expresividad humana". (Navarro y Díaz, 1998: 178)

---

---

# ***PRIMERA PARTE***

---

---

***“Aproximación al Trabajo Social  
desde distintas perspectivas teóricas y  
experiencias nacionales”***

## CAPITULO I

## GÉNESIS DEL TRABAJO SOCIAL EN LA EXPERIENCIA FRANCESA

Consideramos que en la génesis profesional se involucran los contextos histórico-geográficos y las características y circunstancias sociales, económicas y políticas de cada región y país, bajo las cuales surge la profesión y se forman los agentes profesionales. A lo largo de los próximos capítulos intentaremos aproximarnos a la necesidad que vino a satisfacer el surgimiento de una determinada profesión – en este caso el Trabajo Social – en algunos continentes y países y las respectivas formaciones históricas encuadradas en determinados marcos ideológicos y coyunturas políticas.

En virtud de que las primeras formas del Trabajo Social surgen en el continente europeo – a modo de ejemplo, las experiencias francesas y belgas – y que de alguna manera éstas han contribuido en los procesos disciplinarios latinoamericanos, en este capítulo se tomará la historia disciplinaria francesa como referencia, analizada desde el aporte especial de Jeannine Verdès-Leroux (1986) y su investigación sobre la práctica, los hábitos y las formas de intervención del Trabajo Social.

### I. 1. Contexto histórico y proceso disciplinario.

Hacia 1877, la Asistencia Social significaba una *"propuesta dada, en determinado momento, a los cambios significativos de las condiciones de oposición de las clases, particularmente ligadas a la constitución del movimiento sindical y a la importancia asumida por el socialismo, en escala internacional"* (Verdès-Leroux, 1986:33). Surge como un contramovimiento cuyo objetivo era alejar a la clase obrera del socialismo, pretendiendo demostrar a ésta que la revolución no era un medio que mejorara sus condiciones.

En sus orígenes, fue concebida, financiada y conducida por integrantes de la clase dominante, grandes burgueses y aristócratas que defendían las tradiciones autoritarias y eran adeptos a la religión católica, que fuera desposeída del poder político, y contrarios a la forma política de la República (o en algunos casos adheridos por "resignación"). En este periodo inicial este movimiento es ejercido por mujeres, ya fueran esposas de aristócratas que dominaban los Comités de Patrocinio – origen que les permitía acceder a donativos y "buenas voluntades" – o delegadas junto al pueblo solteras en su mayoría, también pertenecientes a la burguesía rica y culta. En ambos casos, las acciones que desempeñaban eran más que un trabajo o profesión, una forma de intervención política que aún siendo considerada inferior era reconocida.

Los pioneros disciplinarios entonces, que en su mayoría eran católicos, perseguían como objetivo "asegurar la paz social" dentro del proceso de cambios, definiendo así su población objetivo que era la clase obrera urbana.

Durante el periodo comprendido entre 1900 y 1914, la Asistencia Social se define a partir de la crítica a las dos formas asistenciales existentes hasta ese momento y a sus respectivos métodos, bajo el presupuesto de que ambas ignoraban la mentalidad de las clases populares: a) la **Beneficencia Cristiana**, con sus métodos de automatismo o sistematismo, a la que criticaban por no haber tenido ninguna utilidad, excepto el mantener y reproducir la pobreza y haber sido incapaz de oponerse a la lucha de clases a los efectos de lograr la "distensión social"; y b) a la **Asistencia Pública**, que al no lograr tampoco respuestas específicas a los problemas individuales, era considerada como inadaptada a las situaciones que se presentaban en las distintas demandas.

En este periodo tal y como adelantáramos la Asistencia Social, delimita su población objetivo en la "clase obrera urbana", dejando así en manos de la Asistencia Pública y de la Caridad a los "indigentes", "asistibles" y a los "irrecuperables", ya que éstos eran considerados por la primera como un grupo improductivo, al contrario de la clase obrera que significaba el

grupo amenazador, capaz de oponerse a la clase dominante<sup>4</sup> por medio de la revolución – la que sustituyó al motín.

De lo expuesto se desprende, que la Asistencia Social no apuntaba a ayudar a individuos / obreros con dificultades, sino a “educar” a la clase obrera en su conjunto, imponiéndoles un *“sistema único de representaciones y de comportamiento – las de la clase dominante – descalificando (...) el modo de vida de la clase dominada (...) Para eso es necesario imponer la civilización fundada en la razón y en el progreso, en sustitución al estado natural “primitivo” que persistía en la clase dominada”*<sup>5</sup>

En cuanto a la formación de este tipo de agentes “asistenciales”, no interesaba que tuvieran conocimientos técnicos<sup>6</sup> sino que se trataba que poseyeran un *habitus*<sup>7</sup>, consistente en establecer un código de aprehensión y de respuesta a los efectos de legitimar su intervención.

Los años transcurridos entre 1917 y 1936 constituyen un período histórico caracterizado por transformaciones varias, (cambios en el “discurso social” a partir de la ruptura constituida por la Primera Guerra Mundial, etc.) que tienen como resultado que la clase dominante consiga imponer su hegemonía, algo no alcanzado antes de 1914. Estos hechos también alcanzarán a las prácticas del Servicio Social y a las interacciones entre las clases. La modificación entonces de la correlación de fuerzas, da lugar a que la Asistencia Social entre en su *etapa de implantación, impulso y legitimación*, encontrando reconocimiento y demanda desde el gobierno y junto a los medios políticos, y en otros casos junto a ciertas fracciones del patronato (empresas), diversificándose sus funciones de la siguiente manera. A saber: 1) ***Enfermera – visitadora*** ; 2) ***Superintendente de fábrica (vigilancia en fábrica)*** .- El Servicio de Empresa nació en 1917 a partir del cruce de dos intereses particulares: el del **gobierno**, a quien le interesa intensificar la productividad de los obreros que desempeñaban tareas en la industria de armamentos y el de una **grupo de mujeres especialistas de la acción social**, cuya preocupación se centraba en las consecuencias de tipo “moral” que podían acarrear la utilización de la mano de obra femenina. Al comienzo, las superintendentes fueron incorporadas en las empresas de artillería, siendo el objetivo principal de esta nueva concepción profesional el *“valor por el “bienestar físico y moral” de las obreras”* (Verdès-Leroux 1986:23), cuyas tareas consistían en : *“participación en la contratación de las obreras, “consejo y asistencia” a las mismas, transmisión de reclamaciones del personal en relación a la higiene y a su situación “física y moral”, control de higiene en las oficinas, supervisión de las obreras anexas, de los acuartelamientos y de las moradas obreras”* (Verdès-Leroux pág.38). Desde el punto de vista de la formación, esta etapa también estuvo caracterizada por la ausencia de conocimientos técnicos, lo que conjuntamente con el **etnocentrismo de clase** y la propia educación de las superintendentes, dan como consecuencia que la tarea que desempeñan fuese de **vigilancia moral** en vez de la de control técnico que debían cumplir estas profesionales.<sup>8</sup> 3) ***Visitadora – controladora de seguro social (vigilancia domiciliaria)*** .-

<sup>4</sup> Se trata de oposición entre propietarios y empresarios y entre trabajo y capital (categorías centrales en estos contextos socio-políticos-económicos), y no alude a un problema menor entre “pobres” y “ricos.”

<sup>5</sup> Se amplía a los efectos de ofrecer detalles de las acciones y discurso de la Asistencia Social: *“ se trata de “proveer” a la clase obrera de “reglas de buen sentido” y “razones prácticas” de moralidad, “corregir sus preconceptos”, enseñarles la racionalidad, disciplinarla en sus trajes, lugares, presupuestos domésticos, “educar” en la manera de pensar”*(Verdès-Leroux 1986:15)

<sup>6</sup> Esto se aprecia claramente en el análisis del contenido de las enseñanzas, el cual es de carácter pobre y dispar, que mostraba además la ignorancia en relación a las clases populares (ampliar V.Leroux 1986:14 y ss., especialmente planillas de formación de los agentes)

<sup>7</sup> En relación al concepto de *habitus* lo desarrollaremos en la Segunda Parte de la presente monografía.

<sup>8</sup> Nos parece de suma importancia mostrar las costumbres y valores de estas agentes, así como explicitar una serie de discursos y palabras empleadas por las mismas, que ilustran sus propias características y el desempeño de sus tareas los que se desprenden directamente de sus respectivas ideologías y formaciones: *“Reprimidas, vigiladas, castigadas, criadas en el recelo del pecado, en la exaltación del sufrimiento y del sacrificio, en la condenación de los placeres, las jóvenes burguesas, nada más podían y sabían hacer, sino reprimir, vigilar, etc.(...) sancionar; censurar, reprender, amonestar, “chicotear” (tal expresión, es claro que en sentido figurado dice bien (...) la voluntad de “castigar” – y la seguridad que ellas tienen de su derecho de hacerlo)”*(Verdès-Leroux 1986:25)

Esta especificidad del Servicio Social se diferencia del anterior por no tener el mismo grado de integración que el grupo de las superintendentes, así como el hecho de establecer relación con el grupo de los médicos que a pesar de estar en una posición subalterna —la que es reconocida, aceptada y celebrada— les permite alcanzar otra jerarquía por medio de la tutela de esta autoridad, teniendo por lo tanto una formación más específica orientada hacia la medicina y sus respectivos métodos y alcanzan, de esta manera, un peso político ponderable. La tutela médica es la que define las referencias intelectuales, el cuadro de formación y los modos operativos. Las tareas de las visitadoras aludían a la participación en la lucha contra la tuberculosis y la mortalidad infantil y, en general, “de la detección de las dolencias y de las tareas, tejiendo una red de protección sanitaria y social efectiva”.<sup>9</sup>

La nueva profesión modifica su accionar, pasando de la fiscalización técnica a una vigilancia que se extiende a la esfera de la vida privada de las clases dominadas. Esto está justificado por la creación de nuevas instituciones, las que son utilizadas por las visitadoras para establecer dispositivos de investigación e intervención.<sup>10</sup> Hay modificaciones también respecto al vocabulario empleado. Mientras que las superintendentes hablan de una clase “ignorante y viciosa” (tal y como se explicitara anteriormente), las visitadoras se refieren a “tareas y dolencias mentales”. (Verdès-Leroux 1986:31). Empleando una serie de metáforas, se relacionaba la salud con el cuerpo social, pretendiendo transmitir que al igual que la primera, está constantemente amenazado por “infecciones, contaminaciones y epidemias”, imponiendo así una nueva visión del mundo social. Esto refleja las características del *habitus* de estas profesionales, como es el autoritarismo del modo de intervención. Entre 1917 y 1935, en un intento de buscarle a la Asistencia Social un carácter científico —por médicos y universitarios— es que se impartió la Enseñanza de Previsión y Asistencia Social, por el Collège de Francia. No obstante, la tarea de investigación social que le permitía a la visitadora ingresar en los hogares de los obreros, producía sólo conocimiento práctico, que consistía en “señalar” y “rotular” a esta población, clasificándola en “los recuperables” y “los irrecuperables” (refiriéndose de esta última forma a aquellos que consideraban sin ninguna esperanza productiva). En la última fase de este período vuelve a cambiar la concepción del obrero. Considerados anteriormente como “groseros” que debían ser reeducados, ahora se les concibe como “anti-sociales” a los que se debía “socializar” y “adaptar a la sociedad”. Esto da como consecuencia el cambio del lenguaje empleado nuevamente, sustituyendo la categoría de educación utilizada hasta entonces, por la de “reintegración” y “readaptación”. **4) Asistente Familiar Polivalente.** Hacia 1939, la Asistencia Social vuelve a modificar su discurso, asentando la noción de neutralidad como base de su ideología y situándose por encima de las clases y al servicio del hombre. Es la época del Frente Popular en que se comienzan a tomar en cuenta las problemáticas colectivas. Adquiere carácter de “problema social” la adicción al alcoholismo, considerado hasta entonces como vicio o problema individual. Otra característica que se acentúa pero que caracteriza la historia del Servicio Social de Empresa, es el conflicto producido por la confrontación de las asistentes con los delegados, comités de fábricas y sindicatos, lo que muestra la respuesta violenta hacia estas profesionales por parte del personal. Continúa en esta etapa la concepción por parte de las superintendentes respecto a que los obreros son “bárbaros” casi imposibles de educar, aunque algunos años después

---

Pág. 25: “La obsesión de la sexualidad, y de la necesidad de reprimirla, se expresa en el carácter repetitivo de ciertas palabras. De 1917 a 1935, dos líneas recorren el discurso de las superintendentes: contaminar, pernicioso, nocivo, decadencia, tara, vicio, depravación, corrupción, degeneración, obscenidad, grosería (...) Y, de otro lado, corrección, decencia, limpieza moral, disciplina moral, vigilancia moral, regeneración moral, readaptación moral, encaminamiento moral, recuperación moral, perfeccionamiento moral, rehabilitación moral”.

Pág. 29: “(...) cabe a ella ser creadora de paz y armonía, luchas contra los falsos principios y los mal entendidos, trabajar para la colaboración de clases, así como le fue explícitamente enseñado en el curso de su formación. Ella intenta cambiar las mentalidades (...)”

<sup>9</sup> Ysabel Hurtado rescata al lenguaje despreciativo de la época (en Verdès-Leroux 1986: 30)

<sup>10</sup> Se presenta a continuación la creación de los nuevos servicios que se apoyaban en la legislación social: “1916: Ley que organiza los dispensarios de higiene social; 1919: Ley sobre sanatorios; 1923: abonos a las familias numerosas necesitadas; 1922: Creación de un Ministerio de Higiene de la Asistencia y de la Providencia Social (que antes eran tratados por una división del Ministerio del Interior); 1922: Creación del diploma de Estado de enfermera-visitadora (el diploma de asistencia social se crea diez años después); 1928: Institución del Seguro Social; 1932: Ley sobre los salarios-familia, se vuelven obligatorios (ampliar Verdès-Leroux pág.43)

este discurso cambia, a partir de la extensión del reclutamiento de la Asistentes Sociales hacia otros segmentos sociales. Estas nuevas profesionales enmarcaron al Servicio Social bajo forma de *ayuda*, al confundir sus propias motivaciones con los objetivos y orientaciones de esta profesión. Este grupo entonces, intentando alcanzar y asegurar eficiencia en su accionar, redimensiona la disciplina proclamando la *neutralidad* y el *apoliticismo* de las posiciones de clase, argumentando referencias sobre el *humanismo* y anunciando el *fin de las clases*.

En Francia, a partir de junio de 1940<sup>11</sup> en el inicio de la Segunda Guerra Mundial, se reconoce a la clase obrera como fuerza política desde el momento que se la responsabiliza por las desgracias acaecidas al país. La nueva ideología oficial sobre la que se apoya el Servicio Social se basa en: "*el valor moral y redentor del trabajo, la concepción de la familia como "cosa sublime" (mejor aún cuanto mas numerosa) y la colaboración de clase.*" (Verdès-Leroux 1986:37)<sup>12</sup> Las Asistentes Sociales continúan utilizando su discurso en términos de "educación y de tutela moral", siguiendo la concepción de que la clase obrera debe ser "*moralizada, sometida a confesión y amonestada*". Consideran que su rol es fundamental ya que "*ellas les enseñan a tener paciencia*" (Verdès-Leroux 1986:39). A partir del régimen de Vichy, el Servicio Social se vuelve organizado, obligatorio en nuevos sectores y reconocido el monopolio de su ejercicio profesional, lo que da como consecuencia que las Asistentes Sociales no se vean frente a la necesidad de valorar socialmente sus funciones y negociar las posiciones que ocupan.

Ya por 1968, el hecho de que las funciones desempeñadas por las Asistentes Sociales sean mal remuneradas, su trabajo poco considerado, que desempeñen puestos que se consideran de "relleno" así como la insuficiencia de los medios con que cuentan fueran insuficientes, hacen que estas profesionales entren en un proceso de "objetivación" que les permite reconocer que no se encuentran al servicio ni de una clase ni de un poder. Comienzan así a tomar conciencia de ser una profesión independiente – ya no asociada ni a las autoridades, ni a los médicos, ni a los abogados – lo que se traduce en implementaciones de nuevos métodos que se aprecian en la práctica y en el discurso, continuándose la psicologización que se viene practicando desde hace aproximadamente unos veinte años.

El Servicio Social se provee de una técnica nueva, el "case-work", así como la "ciencia psicoanalítica". Esta técnica es considerada de particular eficiencia para transformar el juzgamiento utilizado hasta entonces en hecho científico y los determinismos económicos en particularidades de comportamiento.

En síntesis: a) En la época pionera, eran claros los determinantes de clase entre los agentes, de la misma manera que su discurso. Es decir, de lo que se trataba era de educar al pueblo, de apartarlo del socialismo, de impedir la revolución. b) En la época moderna, por el contrario, los agentes estaban engeguados y confusos, así como confuso resultaba también su discurso, lo que constituía simultáneamente, tanto un producto de la posición que ocupaban, como una necesidad de la práctica. Esta etapa de modernización a su vez, modifica expresiones verbales tales como el "catolicismo" el que es sustituido por el "humanismo" – el que se opone al materialismo, al colectivismo, a la "masificación" – de carácter abstracto, el que reconoce al hombre singular al mismo tiempo que universal, ignorando cualquier determinación de tipo material. En consecuencia, la función del Servicio Social radica ahora en "*asegurar la adaptación al orden establecido, completar la coerción económica a través de una presión moral destinada a hacer interiorizar la ausencia de alternativa (...)*" (Verdès-Leroux, 1986:42), relacionando los efectos con las percepciones y no con las causas.

Las ambigüedades anteriormente planteadas desembocan en una nueva crisis del Servicio Social. Las críticas que surgen en el seno del Servicio Social están divididas entre dos

<sup>11</sup> Esta fecha marca el comienzo del gobierno establecido después de la capitulación de Francia y que se conoció como Regimen de Vichy. (ampliar Verdès-Leroux 1986:37)

<sup>12</sup> Consideramos importante destacar la síntesis que hace el Dr. Pierre Armand Decille (en la misma cita), respecto a la competencia del Servicio Social de la época: "*hacer comprender el sentido, el valor y la nobleza de la nueva bandera del Estado Francés: Trabajo-Familia-Patria*".

corrientes diferentes, pero que tienen en común el hecho de declararse solidarias de su "*clientela obrera*" (Verdès-Leroux 1986:43), y que marca un período de ausencia de consenso. La primera de estas corrientes, tiene una propuesta de corte específicamente político, cuyo objetivo es ir contra el sistema existente (por medio de posiciones concretas), rechazando completamente la "neutralidad" que lo sostiene. Se basa en dos demandas que consideran contradictorias e imposibles de asociar: por un lado brindar ayuda a los necesitados, y por otro controlar a todos los que son ayudados, haciéndolos colaborar en la creación del plus-valor. La segunda corriente apunta a la reevaluación de las tareas del Servicio Social, o sea, encontrar la naturaleza de la profesión, su carácter positivo, su autonomía, despegándose así de la sujeción a una clase específica o a un gobierno particular. Esta corriente no considera que la contradicción corresponda a la función que desempeñan, ya que las demandas mayores son atribuidas al poder público. De ambas corrientes citadas, la segunda es la que cuenta con la mayoría de seguidores y con otra perspectiva de desarrollo.

Distintos conceptos son utilizados con fines enaltecedores de la profesión en años sucesivos (1969-1971), considerándola como "libertadora" o como el "lugar donde los sin voz tienen la palabra", negándose posteriormente la existencia de las clases, de las barreras y de los límites que significan, así como el malestar que está presente a la interna de la profesión. Hacia 1973, se habla del Servicio Social como el ámbito donde se encuentran respuestas a las distintas demandas de los usuarios de los servicios estatales.

Como se aprecia el Servicio Social fue cambiando respecto a los discursos relativos a la clase obrera, mostrando en dicha evolución las distintas "estrategias" y "reajustes tácticos" que demuestran el pasaje irreversible de una perspectiva de "exteriorización" (de ir al pueblo) a otra de "interiorización" (la readaptación individual de "individuos deficientes") (Verdès-Leroux, 1986: 44)

## 1.2. Reclutamiento, origen de clase, género y hábitos

Como se planteara en el apartado anterior, el Servicio Social resulta la constitución de un "cuerpo de agentes especializados", cuyos objetivos fueron en una primera etapa, evitar las amenazas que provenían del movimiento emergente de la clase obrera, y en una segunda etapa, de impedir bajo cualquier circunstancia cualquier cuestionamiento al orden establecido, extendiendo la dominación a todas las esferas de la vida de los dominados. La operativa ideológica en cada una de estas etapas están directamente relacionadas a la evolución de la "correlación de fuerzas", las que se aprecian en las prácticas desarrolladas por los profesionales, en las respectivas representaciones que tienen de los dominados y en la determinación de una "nueva población objetivo", como resultado de la identificación de nuevas amenazas en estos últimos.

Las características propias de los agentes que analizaremos en el presente apartado, que guardan una relación directa con las prácticas que éstos desarrollan (al servicio de la clase dominante), están relacionadas con la pertenencia a determinados segmentos de clase, a las condiciones de su reclutamiento, y a la "formación" que está basada más en el moldeamiento de la personalidad y en la "vocación" que en la adquisición de conocimientos generales y técnicos. De esta casi ausencia de conocimientos resulta que el "saber" y las "prácticas" desarrolladas se apoyen en la disimulación de los hechos y en la superioridad simbólica de los agentes.

Desde sus orígenes hasta 1935, las profesionales son mujeres pertenecientes a la burguesía. A partir de dicha fecha, el reclutamiento se extendió también a las mujeres pertenecientes a niveles socio-económicos más bajos, aunque cabe acotar que aún cuando el origen social tienda a descender, la mayoría de las profesionales pertenecen a estratos superiores y medios (sólo el 7,3% son reclutadas dentro de la clase obrera<sup>13</sup>). Esta es una

<sup>13</sup> El presente dato estadístico así como los que siguen a continuación, son extraídos de la investigación realizada por J. Verdès-Leroux 1986 : 46 y ss.

profesión que está altamente feminizada, ya que el 99% de las profesionales son mujeres, cuyos valores y prácticas específicas están asociadas a dicho género, tales como el "placer de servir, la seriedad, la modestia", inculcados especialmente a las mujeres por considerarlos atributos propios de feminidad. De este porcentaje citado, el 52% son solteras. A pesar de que el reclutamiento de las Asistentes Sociales no es exclusividad del ámbito católico, el 90% de ellas están criadas dentro de esta religión. Estas características, dan como resultado la búsqueda de objetivos moralizadores desde la práctica profesional conjuntamente con la ausencia casi total de cobertura técnica, llevando a que "el método de selección escogido por las escuelas (...) consolida la idea de vocación (...); ella valoriza así ciertos dones, una competencia "natural", un carisma – que hacen pasar para segundo plano el nivel intelectual y cultural." (Verdès-Leroux 1986:60)

El Trabajo Social en su proceso histórico, ha tenido que adaptar constantemente su discurso y sus métodos en relación a las variantes ideológicas de la clase dominante y la evolución de los problemas sociales. Esto, implica la adopción de nuevos temas ideológicos <sup>14</sup>, la instauración y difusión de los nuevos métodos de control y de imposición, así como un nuevo posicionamiento jerárquico de la profesión en la sociedad.

### 1.3. Distintas formas de intervención y especialización del Trabajo Social

Es muy importante analizar la historia del Trabajo Social como disciplina profesional, a los efectos de poder determinar su objeto y alcance dentro del "campo intelectual". Como se vio anteriormente surge como forma asistencial y de poder disciplinante de las masas consideradas como "irregulares". Es importante analizarlo desde el punto de vista de la práctica cotidiana a los efectos de determinar si esta profesión se va adecuando a los distintos momentos históricos, tomando en cuenta las particularidades económicas, políticas y culturales de cada época y de cada espacio físico en el mundo – y en especial en América Latina - así como a los cambios de enfoques intelectuales.

La denominación de esta profesión como Trabajo Social comienza a ser levemente utilizada hacia los años 60, volviéndose, unos quince años más tarde, polémica a partir de una serie de cuestionamientos que abarcaban desde su origen hasta todas sus prácticas, hecho que se extiende hasta nuestros días.

Tal y como se adelantara, sus orígenes que remiten, por un lado a acciones filantrópicas apoyadas desde una base católica, de carácter "vocacional", y por otro, a proyectos de la clase dominante y del Estado para su propio servicio y beneficio, influyen en sus técnicas, determinando así la selección, formación, práctica e ideología profesional. Desde sus principios entonces, por largos años y hasta la etapa de "reconceptualización" analizada en Francia primaba una total carencia de preparación técnica, analizándose, cada situación a la que se enfrentaba, desde un espacio meramente simbólico y subjetivo de los profesionales, llegando posteriormente a un tipo de análisis que mezclaba la psicología con el psicoanálisis, lo que producía como consecuencia que se privilegiara el "ser" sobre el "saber". Esto también es una consecuencia directa de la concepción primaria a la que hacíamos alusión, la que destacaba como elemento principal para la elección de esta disciplina a la "vocación", lo que significa que "se concibe a sí misma como nacida de un llamado sólo accesible a los individuos dotados de aptitudes particulares y prontos a enganchar la totalidad de sus ser" (Verdès-Leroux 1986:80). Esta perspectiva a su vez se encuentra asociada al hecho de que la profesión estuviese excluida del campo universitario. En reacción a esto, los profesionales dieron una explicación que pretendía ser positiva, alegando que ésta era una "autoexclusión disciplinaria" – de carácter voluntaria – en rechazo a los valores universitarios, ya que éstos se contraponían a sus propios "valores vocacionales".

Profesión cuya base disciplinaria se desarrolla alrededor de los bienes simbólicos, está caracterizada por la ausencia de una demanda solvente. En la medida de que el Trabajo Social se define como un servicio público, implica que su orientación es definida por el Estado y que

<sup>14</sup> El tema de las nuevas ideologías adoptadas, marcos teóricos y demás se trata especialmente en el capítulo III

su financiamiento mayoritariamente proviene de fondos públicos, implica que el sector público es el responsable de la orientación de las políticas sociales, de la evaluación de las necesidades, de la planificación de los medios y de la formación de los profesionales. Es decir, también el Estado es quien garantiza dicha calificación y sus títulos respectivos, así como la remuneración que perciben. Por su lado, el sector privado desempeña una función determinante en la implementación de las políticas sociales, así como también en brindar oportunidades de empleo. De lo expuesto se desprende que la intervención del Trabajo Social no es remunerada por la persona sobre la que se aplican sus servicios, y está caracterizada a su vez por no ser solicitado muchas veces por el propio interesado, sino por terceros. “ (...) el único capital simbólico del que dispone el Trabajo Social – esto es, la única fuerza que tiene condición de movilizar – es la inquietud de la clase dominante, al sentirse amenazada por los dominados (...), el Trabajo Social pasa a ser organizado con vistas a estas amenazas – y sus transformaciones “. (Verdès-Leroux 1986:84)

El Trabajo Social es una profesión integral que contempla todas las facetas de la persona humana, desde un punto de vista técnico y científico y a todas las poblaciones que integran una sociedad. Jeannine Verdès-Leroux plantea que bajo la forma y denominación de Trabajo Social existen en Francia diferentes profesiones especiales y subprofesiones, pero que todas ellas tienen como característica central el hecho de que “ejercen una acción global con objetivo educativo”. Esta autora organiza las mismas agrupándolas en tres categorías generales que corresponden a **LA ASISTENCIA, LA EDUCACIÓN y LA ANIMACIÓN**, formas que surgieron correlativamente y que se ocupan de poblaciones diferentes en base a cual sea el sector de “dominados” que manifiestan un “problema”.

Los nombres de cada una de estas profesiones que se citarán son denominadas de acuerdo a su definición jurídica. Es importante aclarar que sólo se hará una breve citación de éstas, ya que no es posible su explicitación como sería nuestro interés, por los límites en la extensión la presente monografía.

**A. La Asistencia** - Las profesiones agrupadas bajo esta categoría, fueron concebidas en los siglos XIX y XX en sectores definidos por la clase dominante, los que estaban preocupados en oponerse al movimiento de la clase obrera y en establecer nuevas formas de encuadramiento (excepto en el caso del “delegado para la tutela”), teniendo esta categoría como característica central el ser altamente femenina. Involucra la Asistencia Social y las disciplinas que tienen “la responsabilidad personal del acto social” y la capacidad de realizar la síntesis o diagnóstico necesarios para determinar un tratamiento”. (Verdès-Leroux, 1986).- Dado que la Asistencia Social perdía protagonismo en el campo del Trabajo Social, comenzaron a surgir y a difundirse nuevas formas dentro de esta categoría como : **1. Consejera en Economía Familiar y Social**, que es la versión moderna de la “*Monitora de Enseñanza Doméstica*”<sup>15</sup>; **2. La Puericultora**, “*enfermera altamente especializada en pediatría y en puericultura*” (Verdès-Leroux 1986:96) **3. La Trabajadora Familiar**, originada a partir del voluntariado católico, asegura, a domicilio, actividades domésticas y familiares, ejerciendo tareas de carácter social, preventiva y educativa. **4. Educadora de Primera Infancia o Jardinera de Niños**, atiende a los niños entre 18 meses y 6 años si están alejados de su familia por períodos prolongados. **5. El Delegado de Tutela**, es quien administra bienes de otras personas por resolución de Jueces de Menores y de Tutela.

**B. La Educación**<sup>16</sup>. “*Sobre la denominación de sector educativo, se agrupan categorías de profesionales encargados de la reeducación de niños y de adolescentes que presentan deficiencias físicas o psíquicas, disturbios del carácter o del comportamiento; infractores o en vías de serlo, confiados por las autoridades judiciales o administrativas, o por las propias*

<sup>15</sup> “*La enseñanza doméstica es, así, la repetición incansable, obsesiva, de pequeñas lecciones a través de las cuales, en épocas y lugares diferentes, las clases dominantes interesadas en la imposición del trabajo industrial, se esfuerzan por transformar las mentalidades, los hábitos, los ritmos y modos de vida relacionados con otras formas de actividad*”. (Verdès-Leroux 1986:87-88)

<sup>16</sup> El interés de los poderes públicos por esta rama profesional surge a partir de la instauración del Diploma de Estado de “Educadores Especializados” en 1967.

familias (...) <sup>17</sup> A esta población se le denomina oficialmente "infancia inadaptada". Este sector profesional surge durante la Segunda Guerra Mundial a raíz de los cambios que se producen a la interna de las familias: padres que fueran enviados a los frentes de combate o estuviesen detenidos como prisioneros de guerra lo que provocó que las madres se vieran obligadas a trabajar fuera del hogar. Todo ello producía "desorganización" en las familias, hecho que se agravaba a raíz de las problemáticas económica y moral por las que se atravesaba. A partir de 1947 la profesión se afilia a una especie de "cristianismo social", teniendo al igual que la Asistencia Social una concepción vocacional, es decir, que esa característica con la que se identificaban como los que se sienten "llamados" a "servir" la infancia, es la que da el marco ideológico y orienta la práctica de la escuela y los valores que le son inherentes.

Respecto al encuadre de éstos técnicos se plantea un debate entre dos polos opuestos: a) aquellos que sostienen que el educador debe tener una formación específica de corte más intelectual y menos mítica respecto a la sobrevaloración de las "cualidades humanas" y las "virtudes morales"; y b) y los que desconfían de las perspectivas científicas, que proponen proceder contra el intelectualismo, resaltando los dones naturales de la intuición y del "impacto afectivo" que los educadores tienen sobre los niños. La conclusión del debate es que "no se vuelve educador quien quiere, sino solamente aquel cuyo ser y naturaleza son reconocidos para esa misión". (Verdès-Leroux 1986:117) Por lo que, el emprendimiento educativo no tiene relación con la escuela, revelándose continuamente los educadores contra ella. Estos profesionales en general trabajan con población que definen como inadaptada o deficiente, pudiendo encontrar los siguientes tipos de personal educativo: 1. Educador Especializado, 2. El Monitor Educador, 3. Educadores Técnicos Especializados (ex Monitor de Oficina), 4. Las Auxiliares Médico-Psicológicas. Todas las profesiones descriptas hasta ahora tienen en común la orientación psico-psiquiátrica así como la "la primacía conferida al ser y a las cualidades de tipo carismático" (Verdès-Leroux 1986:137) y vocacional. 5. Educadores de Educación Vigilada y 6. La Prevención Especializada.

**C. La Animación socio-educativa o socio-cultural**.- La animación que es oficializada en 1960, "apunta a hacer nacer y desarrollar actividades educativas y culturales que tienden a una educación continua (...), facilitando un desarrollo global (...); ella cumple una función de educación permanente y de innovación social (...) y a su vez es definido según un objetivo: permitir a cada uno volverse más responsable por su destino, saber dominar mejor los cambios en el campo social, ser el creador de nuevos modos de relaciones sociales" <sup>18</sup> La mayoría de los animadores trabajan en medios urbanos, interviniendo en más instituciones, como casas de jóvenes, residencias colectivas de jóvenes trabajadores, en centros sociales, asociaciones de educación popular y otros. En cuanto a la población de encuadre de estos profesionales, en principio eran las capas superiores de las clases populares, pero al resultar en Estados Unidos, Inglaterra y Francia como nuevos amenazadores y peligrosos los "pobres" y los "excluidos", la población objetivo de atención es trasladada a éstos. Los animadores son reclutados entre estratos medio y superiores - con la característica que no pudieron alcanzar el nivel al que su origen les permitiría aspirar - o de orígenes populares. En 1975 se instituye un nuevo Diploma, que se caracterizó por romper con la educación popular, para convertirse en un rol meramente readaptativo o de "sanitaria social".

Dentro de estos profesionales encontramos: 1. Consejero en Educación Popular, <sup>19</sup> y 2. La Animación en General. <sup>20</sup>

<sup>17</sup> Ampliando la conceptualización anterior tomamos de la autora que "son inadaptados los sujetos que necesitan para su integración en la comunidad activa, de medidas médicas, sociales, pedagógicas y educativas diferentes de las que son previstas para el conjunto de la población" (Verdès-Leroux 1986:114)

<sup>18</sup> Ampliando las actividades del animador, incluye "actividades deportivas y artísticas, juegos, fiestas, turismo social, sensibilización o iniciación en actividades de carácter cívico y económico, la información científica, etc. - todo debe servir al objetivo central: "la promoción del hombre" (Verdès-Leroux 1986:154)

<sup>19</sup> "Todo el arte del animador reside, con la ayuda de la vida asociativa, en hacer que el individuo, sobre la seguridad del contexto de un pequeño grupo, tenga confianza en sus fuerzas, amplíe el campo de sus actividades, aprenda a distinguir la complejidad de los problemas y se ejercite para la vida social" (Verdès-Leroux 1986:157). Hoy su actividad se extiende al sector sanitario y social.

<sup>20</sup> Las características de cada una de las especialidades de la Educación y de la Animación no se explicitan por los límites en la extensión de este documento.

En suma, como se puede apreciar los objetivos del Trabajo Social, que en sus etapas primarias y siguientes apuntaban a moralizar a las clases dominadas y a imponerles normas, se va modificando tendiendo a una práctica que apunta mas a saber lo que hacen estas clases, a los efectos de poder prever sus reacciones y prevenirlas . De la misma manera se suceden cambios a nivel de las prácticas profesionales, a partir de la reorientación o "reconceptualización" de las profesiones existentes y del surgimiento de profesionales o especializaciones nuevas.

## CAPITULO II

**EL CASE-WORK: ASPECTOS DEL TRABAJO SOCIAL NORTEAMERICANO****II.1. Encuadre de la concepción de las Ciencias Sociales en Estados Unidos.**

Al igual que en el caso de Europa ya abordado en el Capítulo I, Estados Unidos también ha resultado un eje de influencia central en el proceso histórico del Trabajo social latinoamericano y europeo.

En el presente capítulo se analizará entonces el case-work, método implementado desde el país citado, el que consideramos aún se encuentra presente en las prácticas profesionales actuales.

Para ello creemos necesario hacer una breve referencia del contexto de las Ciencias Sociales hacia 1950 en este país y la perspectiva de uno de sus principales exponentes como es Talcott Parsons. Éste y sus colegas al crearse en ese año el Departamento de Relaciones Sociales en Harvard, institucionalizaron las tendencias dominantes de la Ciencia Social norteamericana que consistió en: a) que las humanidades se convirtiesen en el centro de la currícula académica; b) que la propia ciencia social tomara conciencia de sí como importante componente del Estado de Bienestar; y c) *"el fervor de su cruzada para armonizar el mundo"* (Lasch 1991: 151).

El objetivo de esta perspectiva ideológica era el de subordinar los hechos a la teoría y unificar a la sociología, la antropología y la psicología en una nueva disciplina que este grupo de autores denominaba como "ciencia social básica".

Consideramos que es importante citar a otro representante de este grupo como es el caso de Murray que sintetizaba el contexto social de la época sosteniendo que la moralidad social amenazaba despedazar al mundo, por lo que habría que encontrar un sistema moral regenerador así como descubrir los medios para presentar este nuevo sistema a los niños en etapa de crecimiento. De esta manera le estaban asignando un valor terapéutico a la teoría sociológica. Parsons que coincidía con esta perspectiva, establece una analogía entre la socialización y la terapia, entre la familia y la clínica psiquiátrica, afirmando que *"cada fase del proceso de socialización es análoga a un proceso terapéutico"*. (Lasch 1991:159)

A su vez agregaba que los sociólogos americanos se equivocaban al considerar que el progreso de las ciencias sociales consistía en la mera acumulación de datos empíricos como si el conocimiento fuese "una cuestión puramente cuantitativa". Por el contrario proponía que los descubrimientos empíricos no tendrían interés si no provocasen cambios en la teoría. *"La teoría no sólo formula lo que sabemos, sino también lo que queremos saber, o sea cuáles son las cuestiones que precisamos responder"* (Parsons apud Lasch, 1991: 153). Por lo tanto llegó al convencimiento de que la sociología necesitaba desarrollar una teoría general del comportamiento y lo buscó en el psicoanálisis y en la antropología cultural. Así realiza una convergencia entre el pensamiento de Durkheim y el de Freud entendiendo que la internalización de las normas culturales y los objetivos sociales son partes esenciales de la personalidad. Planteaba que Durkheim demostraba que los sistemas de creencias desempeñaban un papel importante en la integración social, mientras que Freud mostraba como la infancia internalizaba estos sistemas al crecer, además de dejar claro que la interacción personal constituía *"el elemento crucial de la socialización"*.

Los parsonianos caracterizados por desarrollar su análisis a través de los grupos (dentro de los que se incluía a la familia), llegaron a la conclusión que todo grupo necesitaba tanto de especialistas instrumentales y emocionales, como de aquellos que resolviesen problemas. Es decir, que ésta teoría si bien sostiene que la familia es indispensable, también da argumentos específicos para que se vea como necesario que ésta sea continuamente

invadida por especialistas en el "arte de la cura psíquica y social". En definitiva, el método norteamericano de resolver problemas es apelar a la ayuda científicamente especializada.<sup>21</sup>

En el estudio que realiza Lasch al respecto ve que en este marco "(...) los psiquiatras y otros especialistas en relaciones humanas comenzaron a aplicar a la familia técnicas ya perfeccionadas en la administración industrial. El aislamiento de la familia nuclear intensifica su atmósfera emocional y crea "tensiones" que sólo los especialistas saben como aliviar (...) " y que " el estudio científico de la familia ratifica así el proceso social que simultáneamente colocaba a la familia y otras formas de vida privada bajo control público y científico " (Lasch, 1991: 158). Por todo lo expuesto, es que coincidimos con este autor que la Ciencia Social debe su propia existencia el surgimiento de nuevas formas de control social.

En este marco y bajo esta concepción ideológica es que surge el mayor movimiento de las profesiones asistenciales en Estados Unidos.

A efectos ilustrativos y comparativos, podemos citar la posición de la época pionera con una de sus representantes más salientes como fuera Ellen Richards (1910), una de las fundadoras de la asistencia social profesional, que al analizar a las familias (grupo fundamental de intervención en las primeras décadas del siglo XX), expresaba que la escuela - en tanto institución - sustituía a éstas en la medida que no cumplían sus funciones adecuadamente. Lasch continuando con esta línea de pensamiento agrega que por lo tanto la familia era quien producía desajustados, deformados emocionales, delincuentes juveniles, etc. Por lo que la creencia de que la familia no satisfacía sus necesidades fue lo que justificó la expansión tanto de la escuela como de los servicio de bienestar social,<sup>22</sup> y la introducción de los asistentes sociales de la época desempeñando el papel de liderazgo social sobre los padres (y por consiguiente la apropiación de las funciones parentales). El objetivo de la intervención era atender los "desvíos o desajustes" así como desempeñar un rol moralizador y asistencial. -

En lo que respecta a las etapas posteriores no podemos dejar de mencionar la importante intervención de Mary Richmond que fuera quien marcara la iniciación de una nueva forma de acción social, poniendo el énfasis en la "prevención de los desajustes, antes que en la atención de los desajustes " (Alayón et al, 1971: 22). Marca la ruptura con la Asistencia Social (de los pioneros), destacando la importancia de la investigación de las raíces de los problemas sociales para poder atacarlos y no quedarse en los problemas "aparentemente visibles" . A esto es lo que Barreix (Alayón et al 1971:22) reconoce como Servicio Social. Como reacción a la etapa pionera y a partir de esta representante surge la "Escuela Sociológica", que tenía como objetivo central de conocimiento e intervención a "lo social".

## II.2. Contexto social y práctica profesional.

El origen de clases y la obediencia a la clase dominante, vuelven indispensable que las Asistentes Sociales contasen con técnicas especializadas de intervención que les permitiese enfrentar algunos segmentos de la clase obrera, cuyos estilo de vida no les eran conocidos ni comprensibles.

A partir de 1950 en el marco del desarrollo de las Ciencias Sociales en Norteamérica como se adelantara, se introduce en Francia y en América Latina el case-work, "método" de servicio social creado en Estados Unidos, que consiste en la "ayuda psicossocial individualizada ". (Verdés-Leroux 1986:66).

<sup>21</sup> Parsons cree que " En la industria, encontramos esto natural. En las relaciones humanas, ésta es una tendencia en ascenso. La gran voga de la psiquiatría, de la psicología y de los fenómenos así, sugerimos, es un índice de tensión en el área de la personalidad y de las relaciones humanas en que las personas se ven envueltas (...) " ( Apud Lasch, 1991: 158)

<sup>22</sup> "Las fallas en los principios morales de la familia" según los asistentes sociales: constituir las causas subyacentes del crimen o de la "desorganización social" (Lasch 1991:37)

Este método permitía por un lado, la adaptación de la profesión tanto a la demanda que hacen de ella los poderes públicos como a las transformaciones de las relaciones de dominación, y por otro, a la mejoría de la auto-imagen disciplinaria y el aumento de su status.

Si bien el objetivo que perseguían los creadores americanos era de una filosofía particular, que armonizara *"con los conceptos éticos y políticos de la democracia: respecto de la persona y de su autonomía, comunicación de que el hombre es capaz de progresar y de que cada uno posee los medios de la propia promoción social (...)"* (Verdès-Leroux 1986: 66)<sup>23</sup>, en realidad se convirtió en un método de entrevista apoyado en un saber de *"psicología de las profundidades"*<sup>24</sup>.

Esta "nueva práctica" supone a su vez una "nueva concepción" de ayuda y de las necesidades del "cliente", apoyándose en la *"convicción de que la evolución de la sociedad tiende a hacer desaparecer las desigualdades socio-económicas"* (Verdès-Leroux 1986:66), y diferenciándose de la ayuda individual tradicional por reconocer al diálogo como instrumento especial.

Este método está regido por principios, los que definían cuáles eran las necesidades de su "clientela", las que según la autora citada se explicitan así:

- a) ser tratado como una "persona";
- b) "expresar" sus sentimientos – sean negativos o positivos;
- c) "ser respetado", cualesquiera que sean sus flaquezas, dependencias, errores o fracasos;
- d) encontrar una comprensión cercada de "simpatía";
- e) "no ser juzgado" ni condenado;
- f) hacer sus acciones propias y decidir "él mismo", respecto a su propia vida.

Bajo esta perspectiva, ayudar a un individuo entonces, consistiría en recapacitarlo por medio de un "tratamiento" para que se "ajuste" o se "readapte" al mundo en el que está inserto. No obstante, en la nueva concepción del cliente, éste ya no es considerado como "pobre" ni como individuo que vivencia grandes dificultades socio-económicas, sino como una persona a *"quien algo no le está yendo bien"*, por lo que carece de "tratamiento".<sup>25</sup>

A pesar de estas nuevas racionalizaciones desarrolladas, los agentes no tomaban en cuenta:

- 1) las nuevas representaciones acaecidas a partir de la evolución de las relaciones de dominación; y
- 2) las supuestas rupturas que se promulgaban a nivel de teorías que en la práctica no significaban cambios, especialmente en lo referente al carácter arbitrario de la profesión.
- 3) *"Basado en una versión espiritualizada de la "ciencia psicoanalítica" el case-work provee a la Asistente Social de la autoridad necesaria para imponer su intervención al "cliente", que no protesta, ni contra la ausencia de respuesta concreta a su pedido (...) ni contra las manipulaciones que ese pedido acarrea, o sea, el poder de esconder su carácter objetivo de violencia (...) en que el solicitante es expresamente relegado a la humillante posición de un incapaz, avergonzado de su propia incapacidad"* (Verdès-Leroux 1986: 69)<sup>26</sup>

<sup>23</sup> Verdès-Leroux (1986) agrega a continuación: *"Este aspecto, raramente explicitado en las variantes francesas y la realidad esencial: el hombre y la sociedad tratados en el case-work, son obviamente, el hombre y la sociedad de la mas optimista versión del liberalismo"*.

<sup>24</sup> Tal designación es dada por Verdès-Leroux (1986:66)

<sup>25</sup> Ampliando lo expuesto desde Verdès-Leroux (1986:67): *"La noción de integración se prefiere a la de "ajustamiento", la escuela y la aplicación del "tratamiento" visando ese ajustamiento" tiene etapas que la asistente debe respetar: 1) recolectar los "hechos" y los "datos"; 2) analizarlos; 3) hacer un diagnóstico; 4) elaborar un plan de acción; y 5) finalmente poner ese plano en acción. El individuo habla y el asistente escucha lo que el cliente dice y también "lo que él no quiere decir"*

<sup>26</sup> La autora se basa en lo trabajado por Pierre Bourdieu en "La reproducción"

Por lo tanto, el case-work real – y no el ideal que se pregonaba – reafirmaría lo que ya existía respecto a las acciones de los agentes: aquí se confirman y se “transfiguran” a través de la “nueva psicología” y de las lecciones de moral que implementaban los agentes en el pasado, denotando claramente la pertenencia a la burguesía católica. Esto significa, que la aceptación de un cliente tal como es, no significaba aceptar sus “desvíos” y/o “errores”, ya que para este método el agente no debe colocarse nunca al “*margen de la ley civil y moral*”.<sup>27</sup>

La Asistente Social case-workera trabaja con un grupo de colegas y con un supervisor que la enfrenta a sus motivaciones las que se manifiestan a través de sus acciones y discursos, lo que da como resultado que ésta reproduzca en el “cliente” la misma forma como ella es tratada (es decir, extrayéndoles de forma penosa sus valores y verdades).

En su investigación Jeannine Verdès-Leroux (1986) plantea la existencia una homología relativa a los dos modos de inculcación: los métodos de control aplicados por el supervisor y por el grupo se asemejan a los métodos que utilizan algunos grupos católicos en sus prácticas en comunidades religiosas.

Coincidimos con la autora que el case-work :

- Significó el acceso de la profesión a nivel técnico
- Trata de hacerse aceptar por los “clientes” y no de servirlos mejor
- Mientras que el discurso oficial hablaba de la “mejor atención al cliente”, este método sólo consiguió disimular el sentido real de la “ayuda” volviéndola aceptable (lo que significa que fuera más soportable para los “clientes”)
- Se propone transformar la actitud y los sentimientos en relación a una situación dada, pero nunca la situación en sí
- Mayoritariamente los “clientes” pertenecen a los segmentos inferiores no calificados de la clase obrera

Y las Asistentes Sociales son “herederas de un cierto capital cultural, sobre la forma de una cultura difusa y de hábitos de pensamiento, reforzado por un habitus católico específico” (Verdès-Leroux 1986: 71).

### II. 3. Perspectiva ideológico-práctica del case-work de Helen Harris Perlman

Nos parece fundamental para cerrar este capítulo hacer una breve presentación de Helen Harris Perlman, Asistente Social norteamericana y docente de case-work, cuya perspectiva particular se basa en la interdependencia de la teoría y la práctica y su foco de observación y análisis es el individuo y su construcción como persona – y no en la familia como grupo o sistema, tal y como adelantáramos era la mirada parsoniana. Esta autora, realiza un paralelismo respecto a dos conceptos: la vida humana y el propio casework. Concibe la vida humana “ (...) como proceso de resolución de problemas, es decir, como un cambio continuo, como un movimiento constante, mediante los cuales el ser humano procura acomodarse a los objetos exteriores, o adaptar tales objetos a sí mismo a fin de lograr el máximo de satisfacciones. (...)” (Perlman, 1965 apud Gabin, 1997:13), y su tesis respecto al case-work se apoya en que: “ (...) a pesar de la variedad y diversidad que cabe esperar en una práctica individualizada como la del casework se pueden encontrar en él ciertos elementos y operaciones comunes. Las operaciones del casework son esencialmente las de un proceso de resolución de problemas. Al examinar este proceso se observa que son congruentes con las operaciones de resolución de problemas normales en todo ser humano” (Perlman apud Gabin, 1997:13).

Parafraseando a Gabin (1997:13) “ se perfilan las dos grandes fuentes teóricas que Perlman reconoce con gratitud: el pragmatismo de Dewey con su insistencia en

<sup>27</sup> A los efectos ampliatorios, los apoyos con los que contó el case-work en Francia fueron: 1) “La Unión Nacional de Cajas de Asignaciones Familiares (UNCAF)”, cuyo lenguaje no ponía énfasis en un vocabulario especializado y 2) “La Unión Católica de la Seguridad Social (UCSS)”, de corte psicoanalítico, el que incorpora a su lenguaje el vocabulario propio de esta disciplina. (Verdès-Leroux *ibid.* 71)

considerar esencial en la vida humana el valor de la experiencia como proveedora de las capacidades de ajuste y las ~~concepciones freudianas acerca de los componentes~~ de la personalidad (...)”<sup>28</sup>

~~El trabajo de esta autora resalta categorías como estructura, función y rol, tanto para los análisis psicológicos como sociales. En particular el rol social es un eje central en su línea de pensamiento y de intervención profesional, ya que desde éste analiza tanto a la persona, como a los problemas y hasta la propia tarea del Asistente Social en el proceso de casework. En su obra pone especial énfasis en la interdependencia existente entre roles y personalidad, ya que supone que el ejercicio de los correspondientes roles modelan la personalidad, y esto debe de ser tomado muy en cuenta por el caseworker a la hora de intervenir con las personas que necesitan realizar procesos de cambios y llegar a resolución de problemas (para lo cual toma en cuenta lo que nosotros consideramos pares dialécticos como logros-frustraciones; progresiones-regresiones; aspectos positivos-negativos; sentimientos-experiencias).~~

~~Pero este planteo no quedaría completo si no tomásemos en cuenta un elemento que la autora también considera central como es el tiempo, ya que es a través de la historia y los cambios que ella representa, que cada individuo va construyendo su vida con el conjunto de roles simultáneos que debe representar. Lo que significa tomar en cuenta aquellos que va adquiriendo, los que va perdiendo, y las gratificaciones y conflictos a los que los múltiples roles lo enfrenta.~~

~~En suma, podemos sintetizar parte de las líneas de pensamiento de esta autora de la siguiente manera:~~

- ~~Que desde el punto de vista profesional es necesario trabajar con la cotidianeidad del ser humano, y todas las categorías que rodean a ésta (lo que implicaría sus necesidades, gustos, afectos, trabajos). Es decir, determinar los significados y los significantes de su día a día.~~
- ~~Que la vida es un proceso en parte consciente y en parte inconsciente de resolución de problemas .~~
- ~~Que el casework tiene como objetivo prestar ayuda a aquellos individuos que por diferente razones en algún momento de sus vidas presentan bloqueos en este proceso, y que necesitan una intervención profesional.~~
- ~~Destaca que la intervención profesional en el ámbito del servicio social así como los límites de esa acción están fijados por la institución desde la que se interviene.~~
- ~~La interdependencia entre teoría y práctica.~~
- ~~La interdependencia entre personalidad y rol.~~
- ~~La categoría tiempo en el cumplimiento de los roles múltiples que representa una misma persona.~~
- ~~Dentro de las categorías que aborda en sus obras, se destacan las de estructura, función, rol social, y las nociones centrales de ajuste o adaptación.~~
- ~~Su interés desde el casework, es llegar a comprender cuáles son y como se pueden potenciar las posibilidades de cambios de la personalidad adulta, considerando que se logra a partir del ejercicio de los roles vitales.~~
- ~~Pone especial énfasis en señalar que el Trabajador Social no debe olvidar que cuando un individuo está sometido a situaciones de presión extrema (carencias de orden material y/o espiritual) no puede resolver sus problemas vitales, y de mantenerse y no cambiar las mismas condiciones el propio profesional tampoco puede ayudarlo.~~
- ~~“ (...) nuestra autora considera que el ejercicio de los roles vitales deja su rastro profundo en la personalidad adulta y la hace permeable y reactiva a los cambios que debe afrontar” (Gabin, 1997:17)~~

<sup>28</sup> ~~Perلمان sostiene que de los componentes de la personalidad, el ego cumple el papel de “(...) conductor en el vehículo de la personalidad, procurando mantener (la) en un avance equilibrado en su proceso de resolver problemas” (apud Gabin 1997:13).~~

## CAPITULO III

## BREVE SÍNTESIS DE LA GENESIS DEL TRABAJO SOCIAL LATINOAMERICANO

Al igual que en los capítulos anteriores, es necesario aproximarnos a cada país que abordemos en términos de su situación política, económica y social en el marco de la cual se fue gestando y procesando el Trabajo Social como profesión y el surgimiento de las primeras Escuelas de formación.

Cabe aclarar que muchas de las opciones en materia teórica que se pretendió consultar fue imposible por la falta de bibliografía disponible en el Uruguay. Planteado lo anterior, a continuación se plantean las investigaciones realizadas respecto a algunos de los países latinoamericanos seleccionados y que se consideran mas relevantes en el proceso disciplinario, en las que se aprecian similitudes y diferencias de los procesos locales y de la disciplina objeto de nuestro trabajo.

Según Barreix (Alayón et al 1971:33), Latinoamérica tiene una larga historia en lo que refiere a "*formas de Acción Social*", remontándose su origen a las grandes civilizaciones nativas pre-colombinas las que se extienden a lo largo de toda la civilización hispánica. Coincidimos con este autor en destacar la diferencia entre "*la historia de las formas de acción social*", las que han existido siempre desde que los hombres comenzaron a agruparse de forma rudimentaria, y la "*historia del Servicio Social*" que refiere a la "*última y mas perfeccionad forma de acción social a la que se ha llegado.*" Es importante tomar en cuenta que en Latinoamérica no es posible determinar con absoluta claridad el límite entre el final de la Asistencia Social y el comienzo del Servicio Social, tal y como se señaló en el caso norteamericano a partir de Mary Richmond.

### III.1. Surgimiento y proceso de la experiencia profesional chilena

Hacia los años 20, tras los profundos cambios económicos sufrido por el país, orientados a la reorganización de la base productiva, en Chile surgen nuevos grupos sociales, siendo el movimiento obrero en particular quien conquistara espacios de relevancia. También en el sistema político se producen cambios resaltantes, los que estuvieron apoyados por estos movimientos obreros y populares a los que hiciéramos referencia, los que tenían influencias socialistas y anarco-sindicalistas. Estos cambios se orientaban a la democratización del país y a mejorar las condiciones de vida de estos grupos, cuyas luchas apuntaban a generar espacios que les permitiese desarrollarse de forma autónoma, así como a intentar institucionalizar sus demandas.

Desde el punto de vista social por lo tanto, nos encontramos ante un escenario caracterizado por la alteración de las relaciones entre clases, etapa en la que sobresalieron fuertes luchas de clases y un intenso y continuo combate obrero, lo que produjo grandes dificultades fiscales así como una fuerte crisis a nivel del Estado en el intento de elaborar un proyecto definido de las clases dominantes.<sup>29</sup>

En este contexto en el año 1925 se funda la primera Escuela de Servicio Social<sup>30</sup> laica, cuya profesionalización se basa en el papel de la clase obrera y otros sectores populares, estando su origen ligado a la acción del Estado. Desde éste partía por Ley la formación de profesionales especializados para atender el crecimiento de la intervención estatal en el campo de la Asistencia Social.

<sup>29</sup> En 1924 se aprobaron leyes referentes al seguro obrero obligatorio que garantizaba subsidios para los periodos de enfermedad y pensiones por invalidez y vejez; a la habitación, al derecho de huelga, sindicalización legal, protección del trabajo infantil y femenino, etc.

<sup>30</sup> Cuyo fundador fue Alejandro del Río, nombre que lleva dicha escuela.

Las primeras Escuelas de Servicio Social, tanto chilenas como de otros países del mundo, se caracterizaron por presentar dos "estrategias complementarias" (Manrique Castro 1993):

- 1) La iniciativa del Estado ( en el caso de Chile la primera escuela está mas asociada con ésta)
- 2) La iniciativa de la Iglesia Católica y sus aparatos relacionados (presente en los distintos procesos de Servicio Social, desde el momento que fue la promotora original de las obras de caridad a partir de las cuales difundía su doctrina y su pensamiento. Este es el campo en donde se originaron las protoformas del Servicio Social.

En 1929 se funda la primera Escuela Católica Chilena de Servicio Social denominada como ~~Elvira Matte de Cruchaga~~. Su creación "(...) responde a motivaciones diversas. Obedeció a los intereses de la Iglesia en crear un centro católico ortodoxo para la formación de agentes sociales adecuados a los cambios sufridos para la sociedad chilena, buscando responder a los estímulos concretos y prácticos que le imponía la lucha de clases, así como a una estrategia de continentalización de la influencia católica en la creación de Escuelas de Servicios Social" (Manrique Castro, 1993:67) <sup>31</sup>. Aquí encontramos entonces el nuevo carácter de la Asistencia Social, desde el momento que la Iglesia se ve obligada a situarse a la interna de la cuestión social emergente con la modernización capitalista, lo que supone no sólo atender como hasta entonces a las víctimas de pestes o a semi-libertos, sino atender a aquellos que soportaban las consecuencias de un sector que mercantilizaba la fuerza de trabajo. Esto trajo como consecuencia la redefinición de la familia como institución, las concentraciones en núcleos urbanos, la incorporación de la mujer a la función laboral como asalariada, trayendo todos estos cambios como resultado otra serie de nuevos conflictos sociales.

Ambas Escuelas citadas tenían en común el estrecho lazo que mantenían con el Servicio Social belga y el hecho de que actuaron como instrumentos funcionales a la defensa, al resguardo y a la reforma del régimen de clases vigente.

Al pensar que pocos años antes fuera creada la Escuela laica con fines similares, analizamos con Manrique Castro (1993) los objetivos particulares que llevaron a crear la Escuela Católica:

- 1) Responder a las demandas impuestas a la Iglesia Católica y a su intelectualidad, por una sociedad en proceso de transformación-
2. Ejercer el papel de promotora internacional del Servicio Católico <sup>32</sup>.

De lo anterior se desprende, que la influencia de la Iglesia se manifiesta en dos vertientes: a) la que se expresa indirectamente en la formación de las escuelas estatales; y b) la que se observa en la formación de las escuelas sobre su directa gestión.

El eje central respecto a la formación de la Visitadora Social en la Escuela Matte de Cruchaga, se desarrolla alrededor de una formación sólida en la que se combinaban dos factores principales: 1) los antecedentes de las postulantes; y 2) la formación ofrecida durante el curso. Los requisitos eran: tener entre 21 y 35 años de edad; certificado médico de buena salud; antecedentes probatorios de honorabilidad y recomendación parroquial; buen aprovechamiento en los estudios fundamentales de Ciencias Humanas; presentación de un texto manuscrito conteniendo el resumen de su historia personal. Estos requisitos apuntaban a determinados sectores sociales, ya que sólo las "damas de sociedad" lograban cumplir con ellos además de contar con ingresos que cubrieran las tasas de matrícula y poseer una fuerte

<sup>31</sup> " La formación de la Escuela Elvira Matte de Cruchaga se inscribe en el contexto de los intereses globales de la Iglesia Católica, que intentaba colocarse al frente del conjunto del movimiento intelectual para recuperar su papel de conductora moral de la sociedad. Comprimida por el pragmatismo burgués y el "ateísmo" socialista, la Iglesia revelaba su acción en los terrenos mas diversos, renovando sus intelectuales orgánicos y dotándolos de los instrumentos de intervención requeridos por el momento" (Manrique Castro 1993: 68)

<sup>32</sup> Ampliar cuadro de diferencias entre las dos Escuelas en Anexos del presente trabajo.

educación religiosa. La selección tenía la misma rigurosidad que aquella exigida para el ingreso a una entidad religiosa.

La formación se extendía por un plazo de tres años de duración, donde durante los dos primeros años en los semestres de invierno se desarrollaban los estudios teóricos y durante los de verano los prácticos. En el tercer año se realizaba el trabajo práctico propiamente dicho y se presentaba una tesis para obtener el título de Visitadora Social otorgado por la Universidad Católica de Chile. Los seis meses finales se dedicaban a la práctica en el Escritorio Central de Servicio Social de la Escuela. Éste se inauguró en octubre de 1936 y se imponía como tarea contribuir al desarrollo del Servicio Social, especialmente en lo relacionado a la ayuda y educación de las clases obreras (aportando nuevas técnicas), así como ampliar el mercado de trabajo de la profesión.

Los cursos fundamentales que comprendía el Plan de Estudio eran: religión, psicología, pedagogía, sociología, economía social, asistencia social, legislación social, derecho, instrucción cívica, anatomía y fisiología, higiene privada y pública y ética profesional. En los llamados "ramos prácticos" encontramos: tratamiento de caso social individual, encaminamientos jurídicos, técnicas de escritorio y estadística, contabilidad, primeros auxilios, cuidados domiciliarios a enfermos, puericultura, nutrición, trabajos manuales, ejercicios de oratoria. Los cursos prácticos incluían nutrición, corte y costura y puericultura.

De lo expuesto se aprecia un especial énfasis en los cursos relacionados con la salud, lo que se explica por las pésimas condiciones de salud que sufría parte de la población debido al reordenamiento capitalista de la economía y de la sociedad – que significaban los antecedentes del Servicio Social y de la Enfermería – y a la influencia europea. Resultaba entonces un mercado de empleo que se dirigía a profesiones que solucionaran problemas de salud y de higiene pública principalmente (hecho que sucedía de igual manera en Brasil y Perú).

Esta etapa marca una importante diferencia con las formas anteriores de asistencia social. Se reconoce el papel mediador del Estado para normativizar las relaciones entre capital y trabajo, lo que significó el reordenamiento de la intervención profesional de las Visitadoras Sociales, que en la medida que poseían un conocimiento especializado de los problemas sociales, tenían condiciones para sugerir Leyes o Reglamentos. Esta Escuela se esfuerza por conquistar una función específica al interior de las relaciones entre clases, proponiendo soluciones a los problemas desde el ángulo del Estado – ya la Iglesia no se reservaba más para sí las áreas de asistencia social.<sup>33</sup>

A los efectos de mostrar cuáles eran las áreas de conocimiento de interés, a continuación se plantearán los temas seleccionados para elaborar las tesis por los alumnos hacia 1932: la salud, cuidado de menores, trabajo de la Iglesia en la asistencia social, el significado de la creación de la Escuela Matte de Cruchaga, la necesidad de crear nuevas técnicas de intervención y problemáticas referidas a medios obreros, rural, familiar, del menor y de la salud. En cualquiera de los casos se destaca la incidencia que se atribuye al proletariado y su situación.

### III.2 Surgimiento y proceso de la experiencia profesional peruana

Entre 1920 y 1930 Perú vivía bajo una Dictadura, bajo la "presidencia" de Augusto Leguía, el que se subordinó al imperialismo norteamericano del cual obtenía los recursos que financiaban su administración a cambio de riquezas minerales del país. Esta alianza produce una burguesía comercial e intermediaria favorecida por las exportaciones al país nortero. Simultáneamente el gobierno se distancia del bloque oligárquico-latifundario al que pasa a hostilizar.

<sup>33</sup> Ampliar las tareas encomendadas por el Estado y llevadas adelante por las Visitadoras Sociales en Enrique Castro, 1993, pág.81 y ss.

En esta década se da lugar una reorganización de estructura de clases y la participación de los sectores populares en la vida política. En 1926 se crea la APRA, Alianza Popular Revolucionaria Americana, centrada en un programa político antiimperialista y antioligárquico.

A fines de la década y comienzo de los 30, se produce un núcleo en la economía peruana, bajan las exportaciones, caen los precios de las materias primas, se paralizan obras de construcción civil y plantaciones, lo que desemboca hacia 1932 en una tasa del desempleo del 44%. La situación descrita da lugar a un movimiento popular muy agresivo y sin articulación, a la vez que se presenta una fuerte oposición por parte de las clases dominantes que tampoco tenían un movimiento político propio. Por lo tanto se desprende que en este período se sucedieron luchas en las cuales intervenían mineros, petroleros, trabajadores agrícolas de las haciendas de la costa, sectores urbanos, indígenas, estudiantes universitarios, etc.

En 1933 asume al gobierno el militar Oscar Benavides, cargo que violaba la Constitución ya que ésta prohibía expresamente la elección de militares para la Presidencia de la República. No obstante asume esta posición, considerando que era imprescindible incorporar el recurso de las armas para garantizar el Estado y así asegurar el sistema de dominación. Durante su segundo mandato y a medida que se recuperaba la economía nacional, Benavides reordena el Ejército y los aparatos represivos, contrata una misión policial italiana que asesorara la modernización de la policía y crea un Batallón de Asalto para reprimir movilizaciones populares, así como delegó los cargos más importantes del gobierno a los oficiales que le eran fieles a los efectos de "evitar riesgos y golpes". A su vez contrata por un lado a un general alemán y a un grupo de oficiales hitleristas para formar a los militares peruanos y por otro a una misión española para reorganizar la Guardia Civil creando un grupo policial secreto para espionaje interno y control sobre la oposición.

En esta etapa Benavides considera que para controlar el movimiento popular no era suficiente con la represión, sino que eran necesarias implementaciones de políticas sociales que modernizaran el Estado y respondieran a demandas incontrolables. A tales efectos adopta medidas como: pago de horas extras y remuneración del día 1º de mayo a los trabajadores; creación de Seguro Social Obrero, Ministerio de Salud Pública Trabajo y Previsión Social, restaurantes populares, un barrio proletario en Lima; reorganización del Ministerio de Educación y en 1937 se funda la Escuela de Servicio Social del Perú. Al ir concluyendo su ciclo de gobierno, se va alejando del régimen de relaciones con los intereses norteamericanos asumidos en el gobierno anterior, pasando de un período de protección a la oligarquía y al latifundio a una posición de identidad con los sectores industriales con lo que concluye.

Pese a que su duración fue poco más de un año, en 1931 el Instituto de Crianza creó la Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Infantil y Enfermeras de Puericultura, ampliando así el Estado el campo de los cuidados a la infancia. Dicha formación respondió a intereses de algunos médicos para contar con personal que colaborara con sus tareas y en especial en período de dictadura ya referido. El reclutamiento de estas estudiantes apuntaba a jóvenes capitalinas, de "buenas familias" cuya educación estaba dirigida a los cuidados de la infancia. El programa de estudios tenía una duración de un año y medio, y contaba con las materias de estadística, anatomía, nutrición, puericultura y servicio social.

En este contexto es que en 1937 surge la primera Escuela de Servicio Social en Perú, fundada bajo el nombre de ESSP (Escuela de Servicio Social de Perú), la que estaba directamente vinculada al Ministerio de Salud Pública Trabajo y Previsión Social creado casi simultáneamente, debiendo esta institución de estudio contribuir con parte de su personal para que realizara tareas en el Ministerio de Salud. De aquí se deduce que el surgimiento de esta primera Escuela estuviese más asociado al ámbito estatal que al privado.

*"La creación de ESSP, no marca el inicio del Servicio Social como profesión en Perú, pero constituye su momento decisivo: ocurre entonces un cambio, un "salto" en su desarrollo, operándose una transformación cualitativa"* (Maguiña apud Manrique Castro, 193: 114)

Las egresadas de la Escuela de Visitadoras Sociales de Higiene Infantil revalidaban su formación con las egresadas de la ESSP, hecho que dio lugar a muchos conflictos debido a: 1) la ley que creara la ESSP no tomó en cuenta a la primera; 2) el mercado de trabajo de la época reconocía más ventajas en las egresadas de la ESSP por lo que se demandaba a estas profesionales; 3) tuvo importante influencia del cambio de título de Visitadora Social a Asistente Social. La incertidumbre que se manifestaba respecto a la denominación oficial, mostraba a su vez la indefinición profesional entre visitadoras sociales, asistentes sociales, nutricionistas y enfermeras en la medida que existía superposición de funciones que cada disciplina reclamaba como propias.

Por lo expuesto, la formación de la ESSP estuvo en el interés de por lo menos tres proyectos: a) el de la Acción Católica – asumiendo la Iglesia la orientación ideológica y la estructura académica - ; b) el del grupo de médicos, uno de ellos en particular el Dr. Molina<sup>34</sup> que defendía la formación de las asistentes sociales, pretendiendo por un lado promover la salud por vía de la educación, y por otro porque consideraba que “*ellas con delicadeza podrían amenizar*” los conflictos entre los obreros y patrones, aproximándose a la vida cotidiana de los trabajadores y sus necesidades; y c) el del Estado a través del organizador de la Seguridad Social – correspondiéndole a éste la promulgación de la ley por la cual se formó la Escuela, fijar los mecanismos de financiamiento, etc. El objetivo era formar profesionales nuevos que estuviesen adecuados con las exigencias del Estado, considerando éste que nadie lo garantizaría mejor que la Iglesia Católica a través de la moral y la práctica religiosa, además de contar con experiencias previas en la formación de otras escuelas latinoamericanas.<sup>35</sup>

En sus comienzos la profesión estaba fuertemente influenciada por la medicina tal como lo muestran : a) el plan de estudios el que tenía una duración de dos años; b) los equipos docentes integrados por profesionales universitarios con gran reconocimiento intelectual, respaldado por el medio intelectual burgués, los que en su mayoría tenían formación médica y que dictaban clases de: nociones de Biología y Patología Humana, Puericultura y Pediatría, Geografía Humana y Social de Perú, Economía Política, entre otros.<sup>36 37</sup>; c) los centros de práctica tales como la Caja Nacional de Seguro Social, Departamento de Mujeres y Menores del Ministerio de Salud Trabajo y Previsión Social, Hospital de niños, Hospital Obrero, etc.; y d) las fuentes laborales de los egresados cuyo objeto de intervención era la salud obrera.

La formación académica constaba de materias como religión, ética profesional, moral, cursos de introducción e información del ámbito científico así como trabajos asociados al género femenino como la economía doméstica.

Por otro lado, el cuerpo de estudiantes provenía de familias vinculadas directamente al poder político y económico, lo que se fue modificando en los últimos años: “*concurría a la Escuela pues, un selecto contingente de alumnas, educadas en los “mejores” colegios de Lima, con sólida formación católica, vocacionales para servir al prójimo y ansiosos para colocar en práctica sus convicciones morales y actuar en el medio popular*” (Manrique Castro, 1993:121). Al igual que en el caso de Chile, Francia y otros países, también en esta Escuela la opción por el Servicio Social como profesión estaba asociado más a la vocación que a una actitud

<sup>34</sup> Según el Dr. Molina la asistentes social debería estimular en los niños: “*los sentimientos familiares, sociales y cívicos, apartándolos de los peligros que les rodeaba y haciéndolos ciudadanos útiles para sociedad*” (tomado de Manrique Castro 1993: 116)

<sup>35</sup> La Dirección Administrativa de la Escuela fue presidida por la Sra. Benavides y otras ocho señoras mas, colegiado sobre el que Maguiña realiza las siguientes precisiones: “*1. Se trata de ‘damas’, o sea señora de alta sociedad vinculadas al gobierno de Benavides y a los círculos sociales en empresariales mas privilegiados de la época; 2. Tales señoras no poseían ninguna relevancia en los medios académicos (...); 3. era reconocido el fervor católico de todo el grupo donde predominaban las activistas de la Acción Católica; 4. todo el grupo se distinguirá anteriormente de una u otra forma, por su participación en ‘obras de caridad’ desarrolladas por la iniciativa privada y sobre mentalidad filantrópica, bien conforme a las tradiciones señoriales de las cúpulas oligárquicas*” (Maguiña pág.117, tomado de Manrique Castro 1993:119)

<sup>36</sup> Si se desea consultar los nombres de estos profesionales ver Manrique Castro 1993 pag 120.

<sup>37</sup> Maguiña realiza una investigación sobre los temas de interés para abordar las tesis los egresados de 1940, como son a título de ejemplo El Papel de la Moral en la Vida Obrera de Lima; El Ocio Obrero en el Perú; El Problema de la Educación Popular en el Medio Indígena de Puno, etc. ( ampliar en Manrique Castro 1993 pag. 121).

profesional, de lo cual se derivaba un ejercicio profesional vinculado a apostolado que ponía en práctica las ideas religiosas con un fin de salvación personal, donde los motivos económicos eran factores menos importantes.

### III.3. Surgimiento y proceso de la experiencia profesional brasileña

Tomando en cuenta para este análisis los estudios realizados por Manrique Castro, Raúl de Carvalho y Marilda Iamamoto (1984), encontramos que el Trabajo Social surge al interior: 1. del movimiento de las clases sociales; 2. de los cambios ocurridos en el Estado y 3. de la estrategia desarrollada por la Iglesia Católica.

*“Las obras de caridad mantenidas por el clero (y laicos) poseen una larga tradición, remontándose a los orígenes del período colonial (...) La tentativa de intervención en la organización y control proletariado tampoco es reciente”* (Iamamoto-Carvalho 1984:171) Los emigrantes italianos que llegan a Brasil sustituyen al esclavo en las grandes plantaciones y luego pasan a formar parte del mercado de trabajo urbano, constituyéndose así la principal Fuerza de Trabajo. Asimismo, el medio hospitalario y asistencial precario existente en la época se debía a la acción de órdenes religiosas europeas. *“La participación del clero en el control directo del proletariado industrial se remonta, a su vez, al surgimiento de las primeras grandes unidades industriales, a fines del siglo XIX”*, apreciándose entonces la presencia religiosa en capillas a la interna de cada industria, en el plano sindical y otros.

Durante los años 20, en Brasil la Iglesia Católica revigoriza su acción en respuesta a la creciente pérdida de hegemonía en la sociedad civil y en el Estado, promoviendo un movimiento de corte espiritual que intentaba ser la base de la política y de la economía. En este período es que surge el Centro Dom Vital a partir del cual se desarrollaba una estrategia de acción para lograr los objetivos planteados, complementándose en 1922 con el surgimiento de la Confederación Católica que significó un instrumento operativo para revigorizar la Iglesia. Desde ésta entonces se incita a cumplir con los deberes sociales, aconsejando “resistencia” a todas las tendencias que se alejaran de los principios y prácticas propuestas por la Iglesia. Esta organización de la Iglesia surge en respuesta a la magnitud que alcanzaran las luchas obreras entre 1917 y 1920, que protestaban frente al detenimiento de la expansión industrial y la que era dirigida por los anarquistas.

Hacia 1930 la Revolución Industrial liderada por Getulio Vargas, estimuló el desarrollo industrial e instauró una política proteccionista que beneficiaba la industria nacional. La Iglesia fue aliada de este gobierno a partir de la cual logra resultados visibles, como por ejemplo volver a nivel facultativo la enseñanza religiosa en las escuelas públicas lo que permite recuperar la influencia de la religión. La Constitución aprobada en 1934 favorecía ampliamente a la Iglesia y mostraba aportes provenientes de los católicos.<sup>38</sup>

En este contexto entonces es que entre 1932 y 1935 la Iglesia promueve la formación de distintas instituciones como: la Acción Universitaria Católica, el Instituto de Estudios Superiores, la Asociación de Bibliotecas Católicas, de Círculos Obreros, la confederación Nacional de Obreros, la Liga Electoral Católica y la Acción Católica, así como el curso intensivo de Formación de Jóvenes que concluyó a su vez en la creación del Centro de Estudios y Acción Social (CEAS), la que estaba destinada a forjar una militancia católica superior a partir de una movilización cuya meta era que la Iglesia recuperara sus influencias y privilegios. El CEAS se consideró la antesala de la profesionalización del Servicio Social en Brasil, que el igual que en el caso de Chile, la organización y preparación de los laicos se apoyaba en una base social femenina de origen burgués y respaldado por asistentes sociales belgas, que

<sup>38</sup> *“Además del reconocimiento explícito del catolicismo como religión oficial, de la indisolubilidad del matrimonio con la validación del casamiento religioso por la ley civil, ella garantiza el acceso de la Iglesia a la educación pública y a todas las instituciones de “interés colectivo”. Garantiza, pues, la institucionalización de algunos de sus principios fundamentales y las posiciones en el aparato de Estado esenciales a su función de control social y político”* (Carvalho, apud Manrique-Castro, 1993: 163)

aportaron su experiencia para posibilitar la fundación de la primera Escuela Católica de Servicio Social. La creación del CEAS tenía por objetivo: *"promover la formación de sus miembros a través del estudio de la doctrina social de la Iglesia y fundamentar su acción en esta base doctrinaria y en el conocimiento profundo de los problemas sociales, para volver mas eficiente la actuación de las asistentes sociales y adoptar una orientación definida en base a dos problemas por resolver, favoreciendo la coordinación de esfuerzos dispersos en las diferentes actividades y obras de carácter social"*<sup>39</sup>, y se promovían cursos de filosofía, moral, legislación del trabajo, doctrina social y enfermería de emergencia.

El CEAS, en 1932 fundó cuatro centros obreros los que pretendía atraer la atención de los obreros por medio de espacios como tejidos, trabajos manuales, conferencias, consejos sobre higiene, etc., pretendiendo de esta manera poder entrar en contacto con las clases trabajadoras para estudiar su ambiente y necesidades. Según la tesis presentada por el CEAS al Congreso del Centro Dom Vital en mayo de 1933, recopilada por Iamamoto-Carvalho (1984), estos centros significaban el punto de partida de un mayor desarrollo y brindaban una ventaja triple:

1. *Son campos de observación y de práctica para la trabajadora social, que ahí completa y aplica sus estudios teóricos.*
2. *Son Centros de educación familiar, donde se busca estimular en las jóvenes obreras el amor al hogar y prepararlas para el cumplimiento de sus deberes en esa misión.*
3. *Son núcleos de formación de élites que irán después a actuar en la masa obrera. Con esa intención no solamente cuidamos de estimular en nuestras jóvenes una fe viva y esclarecida, el sentimiento del exacto cumplimiento del deber, sino también despertarles el espíritu de apostolado de la clase por la clase, con la noción de las responsabilidades que les incumbe en ese terreno.*

Las Escuelas Católicas de Brasil apuntaron a desarrollar un trabajo social de claros efectos políticos. Al igual que en los otros casos latinoamericanos, se mantiene constante el hecho que los grupos organizativos del Servicio Social estuvieran a cargo de sectores femeninos de las clases dominantes, apoyados por la jerarquía de la Iglesia. Se consideraba fundamental la experiencia de vida, la educación familiar, la moralidad sólida, la honorabilidad y la militancia religiosa, elementos que se conjugaban en la acción social de cada uno de los integrantes de estos sectores.

En 1935 fue creado el departamento de Asistencia Social del Estado, primera iniciativa de estas características en el país. Eran de su competencia: *"a) supervisar todo el servicio de asistencia y protección social; b) celebrar, para realizar su programa, acuerdos con las instituciones particulares de caridad, asistencia y enseñanza profesional; c) armonizar la acción social del Estado, articulándola con la de los particulares; d) distribuir subvenciones y matricular a las instituciones particulares realizando un catastro de las mismas"* (Iamamoto-Carvalho, 1984: 178) además de *"orientar y desarrollar la investigación y el tratamiento de las causas y efectos de los problemas individuales y sociales que requieren asistencia, organizando para tal efecto, cuando sea oportuno, la Escuela de Servicio Social"* (Iamamoto-Carvalho, 1984: 232)

En 1936 entonces se crea la Escuela de Servicio Social de San Pablo, inspirada por la Acción Católica y por la Acción Social, lo que significó una nueva práctica de la Asistencia Social, en la medida que aumenta la demanda profesional a partir de algunos aparatos estatales, lo que volvió a su vez mas exigente las calificaciones académica, religiosa y técnica.

<sup>39</sup> Cerqueira, E. "O Centro de Estudos da Ação Social de São Paulo" Revista de Serviço Social e Estatutos del CEAS, tomado de Manrique Castro 1993:99 y de Iamamoto-Carvalho 1984:174

<sup>40</sup> No debemos olvidar que en 1931 se divulgaba en Roma la Encíclica Cuadrogésimo Anno, a partir de la cual se infieren varios componentes que influyeron en la práctica de la Iglesia, en su jerarquía, en los laicos y en particular en el Servicio Social.

La misión principal que recibían las estudiantes de Servicio Social era la realización de obras sociales orientadas a la "mejoría de las costumbres" y su reforma. A partir de aquí las funciones de las asistentes sociales se movían alrededor de la familia obrera, en etapa de matrimonio, de la educación y del cuidado de los hijos, del destino que debían dar a los salarios percibidos, de los menores delincuentes, de la seguridad social y de los enfermos.

También se apuntaba a la reforma de las instituciones, contando para ello con los jóvenes pertenecientes a los núcleos de poder económico y político.

Según el estudio de Yamamoto y Carvalho (1984), el surgimiento del Servicio Social en Rio de Janeiro posee varias vertientes. A saber, parte del Grupo de Acción Social (GAS) en 1937 con el Instituto de Educación Familiar y Social el que estaba formado por dos escuelas, la de Servicio Social y la de Educación Familiar; del Juzgado de Menores en 1938 quien funda la Escuela Técnica de Servicio Social para atender con especial énfasis el tema de los menores; y de la Escuela de Enfermeras Ana Nery que en 1940 incorpora el curso de preparación al Servicio Social. Al igual que en el caso de la Escuela Paulista, la primera Escuela Católica de Servicio Social de Rio de Janeiro surge en el entorno de un movimiento articulado de distintos grupos integrados por laicos con la influencia clara de la jerarquía.<sup>42</sup>

En 1938 se organiza la Sección de Asistencia Social, con la finalidad de "realizar el conjunto de trabajos necesarios para el reajuste de ciertos individuos o grupos a las condiciones normales de vida" (Yamamoto-Carvalho, 1984: 178), para lo cual se organiza el Servicio Social de Casos Individuales, la Orientación Técnica de Obras Sociales, el Sector Investigación y Estadística y el Fichero Central de Obras y Necesitados, adoptándose como método central de aplicación el Servicio Social de Casos Individuales,<sup>43</sup> cambiando a su vez el nombre del departamento por el de Departamento de Servicio Social.

La Escuela de Servicio Social tuvo que atravesar rápidos procesos de adaptación a las nuevas transformaciones que vivenciaba el país. Para ello, por un lado se firma en 1939 un convenio entre el CEAS y el Departamento de Servicio Social del Estado a los efectos de organizar Centros Familiares, manifestándose con la introducción en el programa de estudios un Curso Intensivo de Formación Familiar que incluía pedagogía de enseñanza popular y trabajos domésticos. Luego por otro lado, los Municipios del interior del Estado brinda la atención de las demandas recibidas.

Asimismo en 1940 por desdoblamiento de la Escuela de Servicio Social, surge el Instituto de Servicio Social (San Pablo), cuyo objetivo era la formación de *trabajadores Sociales especializados en Servicio Social del Trabajo*. Yamamoto y Carvalho (1984), destacan que se produce un proceso de "mercantilización" de aquellos que tienen esta formación técnica especializada, lo que significa la transformación de los mismos en fuerza de trabajo pasible de ser comprada. Es decir, quien tenga esta especialización o calificación ya no será mas "una joven de sociedad dedicada al apostolado social", sino que pasará a formar parte de la Fuerza de Trabajo, con una determinada calificación dentro de la división socio-técnica del trabajo. No obstante este proceso no significa que desaparezca el carácter doctrinario de la formación curricular del Asistente Social.

<sup>41</sup> "Inspiraban alegres esperanzas esos jóvenes que, por sus talentos y sus riquezas, han de dedicar a la obra de restauración social y desempeñar cargos provenientes entre las clases superiores de la sociedad y que, hoy, estudian las cuestiones sociales con fervor" (Encíclica Cuadragésimo Anno, párrafo 2, p.12, tomado de Manrique Castro 1993:101).

<sup>42</sup> "(...) La clase de los ricos se defiende por sus propios medios y necesita menos de la tutela pública; pero el pueblo miserable, carente, está perculiarmente confiado a la defensa del Estado. Por tanto, este debe abrazar con cuidado y providencia especial a los asalariados que constituyen en general la clase pobre" (Cuadragésimo Anno, párrafo 25, p.14-15 tomado de Manrique Castro 1993:103)

<sup>43</sup> El método definido como Servicio Social de Casos Individuales debía: "estimular al necesitado, haciéndolo participar activamente de todos los proyectos que se relacionan con su tratamiento (...) utilizando todos los elementos del medio social que puedan influenciarlo en el sentido deseado, facilitando su readaptación " [ propiciando su auxilio material reducido al mínimo indispensable ], "para no perjudicar el tratamiento" (Yamamoto-Carvalho 1984:179)

"Hasta el surgimiento y consolidación de las grandes instituciones las actividades desarrolladas por los Asistentes Sociales serán bastante restringidas, en función tanto del radio limitado de acción de los órganos públicos del Servicio Social, como de la incapacidad de las instituciones particulares de asistencia para convertirse en base que hiciese viable la política de orientación, elemento esencial del Servicio Social de casos individuales. Los informes existentes sobre las tareas desarrolladas por los primeros Asistentes Sociales demuestran una acción doctrinaria y eminentemente asistencial" (Iamamoto-Carvalho, 1984: 190). Por lo que la necesidad de especialización técnica para la práctica de la asistencia social es sentida como tal por el movimiento católico, por el Estado y por los empresarios.<sup>44</sup>

En suma, en el Brasil han sido varias y diversas las funciones que ha desempeñado el Servicio Social por medio de sus Asistentes Sociales en su proceso, a partir de distintas instituciones a saber:

- a. Desde los *Centro Familiares* organizados por el CEAS previamente citados: **tratamiento de casos**, llevado adelante a través de orientaciones; colocación en empleos; albergues provisorios para necesitados; regularización de la situación legal de la familia (matrimonio); fichaje de los asistidos; cursos de formación familiar, de moral y doméstica para el hogar, etc.
- b. En la *Asociación Hogar Proletario* (Río de Janeiro): tareas similares a las anteriormente descritas en **cunas**; casas de niños; maternidades; escuelas primarias y deformación moral para el hogar; además de actividades relacionadas con las residencias como **selección** de familias previa **investigación, orientación a la distribución** de esas familias en las Villas y **seguimientos** de la ocupación de cada uno de los casos.
- c. En la *Prensa Nacional Estatal*: actúan junto a los empleados por medio de **cursos de formación profesional, organización de diversiones educativas, servicio médico y servicio de casos individuales**.
- d. A través de la *Juventud Católica de la Unión Social Femenina* y de la *Asociación de Señoras Brasileñas*, trabajan junto a las vendedoras a través de **restaurantes populares, cursos de formación moral doméstica, y formando asociaciones de clase de tendencia religiosa**.
- e. En el *Departamento de Servicio Social del Estado de San Pablo*: actuaron como **comisarios de menores** en el Servicio Social de Menores; junto a la Proveduría del Servicio Social en el campo de la "**Asistencia Judicial a fin de readaptar individuos o familias cuya causa de desadaptación social se relacione con una cesión de justicia civil**" (Iamamoto-Carvalho, 1984: 191), y como **investigadores sociales** en los servicios de turno. En los **servicios técnicos, de orientación técnica de las obras sociales, estadística y Fichero Central de los Asistidos**.
- f. Como **investigadores sociales: encuestas familiares, recolección de información en barrios obreros** (investigando condiciones de vivienda; situación sanitaria, económica y moral – situación civil, promiscuidad, alcoholismo, desocupación, etc. – del proletariado).
- g. El *Servicio Social de Empresa*, en cuyos comienzos los Asistentes Sociales **intervenían en los servicios exteriores a la unidad de producción**, así como en lo concerniente a la **legislación del trabajo** – cuya actuación se destacaba con mujeres y niños – realizando tareas como : **dirección de la cuna, articulación de los servicios anexos, acción educacional** (educación popular, formación moral, higiene, etc.), **visitas domiciliarias, articulares y orientación hacia los servicios de la comunidad; concesión de beneficios** (licencia por maternidad, accidentes de trabajo, jubilaciones, etc.) y mas adelante su actividad se vuelca hacia el "**control del factor humano de la producción**" a través de tareas como **selección de profesionales, prevención de accidentes,**

<sup>44</sup> En 1939 comienza a funcionar bajo orientación laica, el curso regular de la Escuela Técnica de Servicio Social, que diploma a su primera promoción en 1941 (Iamamoto-Carvalho, 1984: 187)

*vigilancia sanitaria y de la salud de los obreros, asistencia a las gestantes y lactantes*, etc. Es decir, que en estas experiencias profesionales en áreas empresariales, los Asistentes Sociales intervinieron en la *racionalización de los servicios asistenciales o en su implantación*, así como en áreas de *cooperativismo, ayuda mutua y organización de recreación educativa*, así como junto a órganos de previsión se desempeñaron en la orientación para la *obtención de beneficios sociales*.

- h. En el campo del *Servicio Médico*, las actividades disciplinarias refieren a la *puericultura* y a la *profilaxia de enfermedades transmisibles y hereditarias*, realizando *selecciones de clientes, elaboración de fichas informativas, distribución de auxilios financieros* que permitiesen acercar al cliente a la institución médica, *conciliación* del empleado con el empleador, *cuidado respecto a los factores psicológicos y emocionales* durante un tratamiento así como la *adecuación del cliente a la institución*.

Según la síntesis que realizan Iamamoto y Carvalho (1984: 197), *"la actuación práctica desarrollada por los primeros Asistentes Sociales estará así, volcada esencialmente hacia la organización de la asistencia, hacia la educación popular y hacia la investigación social. Su público preferido – casi exclusivo – se constiuirá de familias obreras, especialmente las mujeres y niños. Las visitas domiciliarias, las orientaciones (...), la distribución de auxilios materiales y la formación moral y doméstica a través de círculos y cursos, serán las actividades mas frecuentes desarrollados por los primeros asistentes sociales"*

Desde el punto de vista del pensamiento, el desarrollo del Servicio Social en Brasil comienza a manifestarse a partir del movimiento católico con los primeros intentos de sistematización de las prácticas, de las enseñanzas disciplinarias así como de la visión del mundo. Según Iamamoto y Carvalho, estos trabajos no son elaboración propia y exclusiva de los Asistentes Sociales, sino que en ellos también contribuyeron grupos de personas que desarrollaban acciones prácticas, y tampoco estos documentos contenían posiciones críticas de la realidad local, ni aplicaciones de distintas teorías, doctrinas y técnicas.

*"La caridad pasa a utilizar los recursos que la ciencia y la técnica le ofrecen; moviliza, más allá de los sentimientos, la inteligencia y la voluntad y los poner al servicio de la persona humana. El Servicio Social representa una evolución de los antiguos métodos, favorecido por los descubrimientos científicos, por el desarrollo de los estudios sociológicos y, principalmente, por la intensidad y complejidad de los problemas sociales presentes. Eso lo distingue de las antiguas formas de asistencia."* (Iamamoto-Carvalho, 1984: 203)

El discurso profesional resalta como tarea central el *"trabajo de adaptación del individuo al medio y del medio al individuo"*, investigando las causas profundas de los males sociales, reconociendo que para el logro de tal objetivo es imprescindible un conocimiento real del hombre, de su medio, y de los aspectos integrales que lo involucran como son lo material, lo económico y lo moral. No obstante determinadas transformaciones esenciales por las que fue atravesando el país, como el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, las contradicciones particulares del capitalismo en Brasil, y la intensidad de las diferencias y formas que crecen entre las clases dando lugar a antagonismos cada vez mas fuertes, no son considerados como determinantes para el análisis de la sociedad. Los Asistentes Sociales sólo perciben por ejemplo que el proletariado urbano vive situaciones de crisis, o de anomia, o de pobreza extrema. Lo expuesto lleva a concluir que así como no hay profundización teórica -tal y como se adelantara-, desde el punto de vista técnico-metodológico tampoco existe un trabajo de teorización y adaptación a la realidad.<sup>45</sup>

En este contexto es que el campo de intervención del Servicio Social se delimita y se enuncia de esta forma de acuerdo a Iamamoto-Carvalho (1984:205) :

<sup>45</sup> Ampliar en Iamamoto-Carvalho, 1984: 212

1. *La organización social es satisfactoria y las reformas y adaptaciones que se hacen necesarias con la evolución de la sociedad, son el campo de la Acción Social*
2. *Siempre habrá individuos débiles; y este es el campo principal del Servicio Social, ajustándolos al cuadro normal de la vida, a través de una acción personalizada;*
3. *La acción con las colectividades no debe tocar a los grupos sociales en su estructura.*

Por último podemos agregar que el sentido del discurso profesional también tiene un enfoque educativo, partiendo de la concepción de que la clase obrera es ignorante y carece de preparación por lo estaría justificada la intervención y tutela de los Asistentes Sociales

En el surgimiento de las Escuelas previamente citadas se notan algunas diferencias en cuanto al contexto país, pero también coinciden en muchas semejanzas. Así en Chile la primera escuela surge a partir del Estado para auxiliar el ejercicio de la Medicina – bajo el impulso de la beneficencia pública, por un médico -. Por su parte en el Brasil la primera escuela nace desde el movimiento católico sin estar vinculada directamente a ninguna profesión en particular; no obstante en Río de Janeiro esta profesión se expande conectada a la Medicina y al Derecho. Ambos países tienen en común, en primer lugar el hecho de que el Servicio Social surja en respuesta a la cuestión social, especialmente para hacer frente al movimiento obrero y popular, y estimulado por grupos que desarrollaban un activo apostado católico y que pertenecían a las clases dominantes; y en segundo lugar que contaron con el apoyo del Servicio Social belga.

#### III. 4. Surgimiento y proceso de la experiencia profesional argentina

Aunque ya fuera planteado en la introducción del presente capítulo, vale repetir que para el abordaje del proceso disciplinario de la Argentina se cuenta con muy poca información, aún existiendo un trabajo específico como el que trata Norberto Alayón titulado "Hacia la Historia del Trabajo Social en la Argentina" (1992), entre otros.

Por tal motivo, para el presente se trabajará con parte de citas de las investigaciones y documentos disponibles que refieren específicamente al origen, contexto y proceso profesional en la Argentina realizados por Alayón, Grassi, Danani y otros, muchos de ellos abordados desde otros autores. Consideramos importante destacar que la falta de disponibilidad de estos materiales suponen un recorte importante desde el punto de vista de la investigación y del análisis.

Según Alayón y Grassi (apud Grassi 1994:46), el campo de la Asistencia Social profesionalizada para el caso de la Argentina "se estructuró de manos de los médicos y filántropos y con una fuerte división del trabajo en su interior: aquellos (varones del campo de la medicina higienista) eran los portadores del saber "científico", de donde derivaban los modos de acción correcta; las visitadoras y asistentes sociales, instrumentadas por éstos, debían llevar a la práctica las tareas pre-establecidas".

En este contexto es que en 1924 se implementó el primer curso de Visitadoras de Higiene Social dentro de la carrera de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, la que apuntaba a mujeres que desempeñarían funciones de "auxiliares médicos", cuyas tareas eran "(...) las minucias para las cuales el médico no tiene tiempo", difundiendo normas de higiene y prevención de enfermedades transmisibles además de enseñar orden y economía doméstica.

En 1930 se fundó la Escuela de Servicio Social del Museo Social Argentino, la que según el discurso de uno de sus fundadores debía formar "un profesional capaz de comprender la diversidad de factores que actúan sobre la vida humana para llevarle por senda equivocada" (Grassi, 1989: 46).

El origen profesional que según lo adelantáramos estuvo marcado por la división del trabajo, también se caracterizó por la marginación respecto a la formación de los asistentes y trabajadores sociales de los centros universitarios, lo que reforzaba aún más dicha separación. No obstante, esta situación no es una característica uniforme en todo el país, ya que en las formaciones más recientes la carrera se integró a las Facultades de Humanidades y Ciencias Sociales, como el caso de la Universidad Nacional de Misiones o la Facultad de Ciencias Políticas como es la situación de la Universidad Nacional de Rosario, por ejemplo. De todas formas simultáneamente proliferaron escuelas e institutos de nivel terciario, pero sin articulación con los centros académicos.

Pero al igual que en el caso de Chile, donde la profesión nace como sub-profesión de la medicina (recordemos la Escuela fundada por el Dr. Alejandro del Río, médico y sociólogo citado *ut supra*), en la Argentina no sólo surge a "la sombra de los médicos", sino que también como sub-profesión al servicio de abogados y jueces, con el objeto de que hicieran tareas de gestión, informando sobre la situación de menores con libertad vigilada además de brindar alguna orientación a la clientela en aspectos jurídicos y legales. Para cubrir esa necesidad se crea la Escuela de Asistentes Sociales de la Universidad de Buenos Aires, la que hasta 1985 permaneció en la órbita de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y que posteriormente por presiones del movimiento estudiantil al recomenzar la vida democrática pasó a depender directamente del Rectorado de la Universidad pasando posteriormente a formar parte de la actual Facultad de Ciencias Sociales como Carrera de Trabajo Social.

En 1957 la ONU (bajo la solicitud del Gobierno de Frondizi) envía a la Argentina una Comisión Técnica a los efectos de investigar si existían o si estaban en proceso de formación en ese país los técnicos en Servicio Social bajo el método chileno conocido como "Metodologismo Aséptico" <sup>46</sup> demandado por el desarrollismo <sup>47</sup>, comprobándose que la formación profesional se encontraba con gran atraso, por lo que era necesario formación especializada, emitiéndose a tales efectos una serie de normas conocidas como "Recomendaciones Ugarte" <sup>48</sup>.

A los efectos de lograr esta formación específica y especializada, desde el Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública se crea el Instituto de Servicio Social que dependía de esa cartera estatal. Este instituto tenía como características:

1. Que la formación profesional que se brindaba era totalmente diferente a las que existían en la República Argentina hasta ese entonces bajo el nombre de Servicio Social.
2. Que consideraba al Servicio Social no sólo como una profesión para ambos sexos, sino que consideraba necesaria e imprescindible la presencia de los varones en su desempeño.
3. Que el nuevo título que daban a sus egresados era el de "Trabajador Social" ya que consideraban que el de Asistente Social no servía porque:
  - a. éste era apropiado para designar al agente de la "Asistencia Social" pero no al del "Servicio Social";
  - b. Está asociado a una imagen peyorativa a nivel popular respecto al quehacer profesional como por ejemplo "la de las señoritas mayorcitas de edad que reparten cosas a los pobres", lo que no se correspondía con la actual

<sup>46</sup> El Metodologismo Aséptico (proveniente de Estados Unidos) significa la síntesis de los primeros tres métodos implementados para la intervención del Servicio Social, "Método de Caso" "Método de Grupo" y "Método de Comunidad" con los nuevos llamados "Métodos Propiciatorios" o "Métodos Secundarios" (que involucraban Investigación Social, Supervisión docente y Organización y Administración de Agencias de Bienestar). Lo de "aséptico" resulta de la concepción que la intervención del Servicio Social debía ser desde una posición neutra, fría y descomprometida (lo que suponía una disciplina con incremento y mejoría de métodos, con técnicas pulidas y refinadas, pero con un profesional distante, a lo que Ander Egg refería como "profesional químicamente puro, inodoro, incoloro e insípido") (Si se desea ampliar ver Alayón et al "ABC del trabajo social latinoamericano" (Editorial Librería ECRO, Buenos Aires, Argentina, 1971).

<sup>47</sup> El periodo desarrollista de la profesión es cuando se produce la primera gran ruptura con el modelo tradicional de la Asistencia Social, que más adelante se detallará.

<sup>48</sup> En referencia a Valentina Maidagán de Ugarte, asistente social chilena, presidente de la Comisión Técnica referida.

formación, además de que esa conceptualización era difícil de borrar porque en primer lugar esa idea estaba arraigada en la concepción popular<sup>49</sup> y en segundo lugar continuaban formándose Asistentes Sociales en muchas Escuelas para continuar las tareas asistenciales, lo que confirmaba cada vez esa imagen peyorativa.<sup>50</sup>

Este Instituto logró tener el veinte por ciento de alumnos varones – excepcional para Latinoamérica - y alcanzó a tener forma continental, ya que todos los países enviaban becados a adquirir esta formación, considerándola como el centro máximo de formación profesional del Sur del Continente.

De lo expuesto resulta, que los profesionales formados desde el Instituto de Servicio Social del ex – Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública (momento del Metodologismo Desarrollista) se titulaban como “Trabajadores Sociales”, que eran diferentes a los formados en el resto de las Escuelas existentes cuyos egresados se titulaban “Asistentes Sociales”. La diferencia de títulos para designar a “profesionales diferentes” (Alayón, 1992: 46) duró sólo hasta que los Directores de estas últimas Escuelas adoptaran la formación del “Metodologismo Aséptico”, aunque siguieron otorgando el título de “Asistente Social” a sus egresados, llevando en consecuencia a que “la diferencia de título (o denominación) profesional (A.S. o T.S.) no significa necesariamente diferencias, sino que tales diferencias de formación – que sí existen – están dadas en función de los diversos niveles que las Escuelas tienen” (Alayón, 1992: 46) Esta formación que partía de las Comisiones Técnicas resultaban de muy alto nivel teórico y técnico<sup>51</sup> llega desde Estados Unidos con una currícula teórico-práctica de tres años de duración full-time o cuatro años menos intensos, y en cualquiera de los casos con treinta y cinco asignaturas divididas entre materias básicas, metodológicas, profesionales y complementarias, así como prácticas de campo supervisadas.

Esto condujo a algunos cuestionamientos por parte de los egresados de estas Escuelas tanto en Brasil, Uruguay y Argentina (entre los cuales se encuentra Alayón, Kruse y otros), al momento de ingresar al terreno laboral en instituciones de bienestar de estos países y encontrarse con:

- a. Que la realidad latinoamericana era muy diferente (en relación a Europa y Estados Unidos por ejemplo), y que los profesionales tenían grandes dificultades al intentar responder a las condiciones y problemáticas de países subdesarrollados con métodos y técnicas pensados para países desarrollados
- b. La imposibilidad de aplicar técnicas y métodos de forma neutra y descomprometida, ya que el trabajo se realiza por seres humanos a seres humanos que no son neutros, y con realidades sociales que al ser humanas tampoco son neutras.

Estos cuestionamientos desembocaron en la negación del Metodologismo Aséptico, y en la constitución de su *antítesis*: “la Generación 65”, la que recibe este nombre ya que en el año 1965: 1) los portavoces de estas ideas que originalmente eran brasileños, uruguayos y argentinos sintieron la necesidad de reunirse en encuentros internacionales, siguiendo la línea de los que se enrolaban en la re-conceptualización profesional (movimiento que surge en Brasil); 2) los profesionales jóvenes consideran la imperante necesidad de comenzar a investigar, teorizar, enseñar y ensayar un Servicio Social propiamente latinoamericano<sup>52</sup> 3) se considera fundamental contar con un órgano de comunicación permanente de las nuevas ideas profesionales, para lo cual el grupo ECRO de Buenos Aires hacia fines de ese año lanzan el primer número de la revista “Hoy en el Servicio Social”. El objetivo de la Generación 65 no fue cuestionar al desarrollismo, sino intentar una salida al subdesarrollo latinoamericano y a las problemáticas que éste acarrea. Su fin partía del doble cuestionamiento antes citado.

El Movimiento de Reconceptualización en la Argentina significó la tarea de “conceptuar tanto el objeto de su intervención como su práctica misma” (Grassi 1994: 48). Este movimiento

<sup>49</sup> Según Alayón y la responsable de la presente monografía, que coincide con el mencionado autor, hoy esa imagen continúa siendo percibida por los pueblos en Latinoamérica.

<sup>50</sup> La resistencia por parte de las Asistentes Sociales asociadas a las coyunturas políticas lo llevaron a su cierre.

<sup>51</sup> Según Norberto Alayón este nivel nunca ha sido superado.

<sup>52</sup> En ese año se funda la Escuela de Servicio Social de la Universidad de la República en el Uruguay.

se encuadró: 1) por una fuerte politización de la sociedad en general; 2) por el desarrollo de corrientes críticas en las ciencias sociales (para el caso de este país resultó en la conjunción de ideas marxistas y peronistas); y 3) por el aumento del relacionamiento de las corrientes citadas con la práctica política.

Con el advenimiento de la dictadura militar en el país en 1976, se bloqueó este proceso crítico que era el movimiento de reconceptualización, paralizando por tanto el avance del proceso profesional, reiniciándose estos debates e inquietudes con el regreso de la democracia por los años 80 (Danani, Grassi apud Grassi 1994:48)<sup>53</sup>

Para concluir, nos parece importante citar a Norberto Alayón (1992:47) que plantea: *"lo concreto (...) es que a lo largo y ancho de Latinoamérica se comienza a formar un tipo de profesional de Servicio social, a veces con una denominación distinta (Trabajador Social) en reemplazo del que hasta ese momento se formaba (Asistente Social) y que se siguió – y se sigue – formando en muchas escuelas cambio-resistente"*

### III. 5. Surgimiento y proceso de la experiencia profesional uruguaya

Intentando hacer una breve reseña histórica nacional, comenzamos por 1870 año que le significó al Uruguay la incorporación al sistema monetario internacional a partir de las negociaciones e inversiones con Gran Bretaña, hecho que marcó grandes transformaciones y un punto de inflexión en relación a la economía del país, así como las respectivas consecuencias políticas y sociales. Así entre 1876 y 1916 se produce un proceso de afirmación de autoridad del Estado, el que según Caetano y Alfaro (1995) pasa por tres etapas: 1) el **Militarismo**, entre 1876 y 1886; 2) el **Civilismo**, entre 1886 y 1903 y 3) el **Primer Batllismo**, entre 1903 y 1916.

El período comprendido entre 1875 y 1904 significó un momento de transición en el cual se consolida la propiedad de la tierra, se monopoliza por parte del gobierno el uso legítimo de la fuerza, se libera fuerza de trabajo quedando disponible para asalariarse y se genera la figura del "ciudadano" integrante de una comunidad política nacional hecho que le permitió incluirse en las relaciones mercantiles. Asimismo, se comienza un proceso de industrialización en el país que involucró áreas cárnicas y congelados, textiles, molienda, vitivinícola, cigarrera, fidedera, entre otras, a pesar de que en 1908 el censo nacional arrojará que en relación al desarrollo industrial se estaba en una etapa entre el taller artesanal y la fábrica.

Desde el punto de vista demográfico, es fundamental destacar el papel de la inmigración europea en el proceso de conformación de la sociedad y del mercado de trabajo. Con respecto a este último, la fuerza de trabajo asalariado se conformó básicamente por franceses, italianos y españoles, además de brasileños y la población "liberada" del alambramiento de los campos. Este conjunto poblacional representó al proletariado uruguayo. A su vez, *"la clase propietaria de la tierra, a partir de cuya rentabilidad será financiada la industrialización, quedaba fuera de la administración directa del Estado. Esto nos indica la autonomía relativa del Estado en relación a las clases sociales, que dará lugar a la formación de una 'clase política' especializada en la gestión de la administración"* (Acosta, 1997:98-99)

A lo largo de su historia el país atraviesa por un proceso de secularización, que coincidimos con Papadópulos (apud Acosta, 1997:101) en sostener que *"de ahí que las políticas sociales cumplan además de las funciones 'externas' que se refieren a la regulación de los procesos sociales y políticos (asegurar el orden y la armonía social, crear condiciones*

<sup>53</sup> En virtud de los parámetros que se manejan en cuanto a la extensión de un trabajo monográfico de grado, no es posible continuar con el tema de la Reconceptualización como central y tomando algunas de las distintas opiniones de profesionales latinoamericanos respecto a sus puntos positivos o negativos. Por tal motivo se sugiere que en caso de interesar ampliar este punto recurrir a "Estado actual del Movimiento de Reconceptualización del Trabajo Social en América Latina" – Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Puerto Rico, Uruguay y Canadá, Selecciones de Servicio Social No.26 (Número Extraordinario), año 1976.

para garantizar el proceso de acumulación de capital y obtener apoyo político, o sea legitimidad), funciones "internas" quiere decir, vinculadas al proceso de consolidación y desarrollo del propio Estado (...)". Dentro de estas políticas sociales entonces, se destacan en 1879 la creación del Registro de Estado Civil que pasa a depender de la autoridad pública y ya no más de la Iglesia Católica como hasta el momento; en 1885 el matrimonio civil obligatorio; la Reforma de la Enseñanza Primaria que en 1909 se completa como totalmente laica y en 1913 la consagración de la ley de divorcio por la sola voluntad de la mujer, entre otras.

El primer Batllismo <sup>54</sup>, conocido también como "Reformismo", se extiende desde 1903 a 1931 <sup>55</sup>, asumiendo en ese último año la presidencia Gabriel Terra, quien en 1533 dio un golpe de Estado que significó la culminación del reformismo. El gobierno batllista se consideró intervencionista desde el momento en que el Estado necesitaba constituirse como Nación e imponer su autoridad, y a partir de aquí partieron las acciones sociales pertinentes que resultaron ser las políticas sociales enfrentadas con la cuestión social. <sup>56</sup>

Filgueira (apud Acosta, 1997) señala que las políticas sociales con carácter de **previsión social** a partir de 1903 hasta nuestros días evolucionaron atravesando varias etapas, comenzando con la de **génesis y expansión**, continuando con la de **freno e impulso corporativo y asistencial**, luego **retorno a la matriz** que desemboca en una etapa de **expansión sin sustente**, llega el **gobierno militar** y finaliza con la **restauración democrática**. A su vez el mismo autor considera que con respecto a las **otras políticas sociales**, el Estado Social uruguayo de principio de siglo se apoyó sobre cuatro bases que fueron: a) la **Asistencia Pública**; b) la **enseñanza pública laica, gratuita y obligatoria** para primaria (después de los años 20); c) la **regulación del mercado de trabajo**; y d) la **regulación del retiro de la fuerza de trabajo del mercado** (jubilación).

Apoyamos a Acosta en la tesis que sostiene que en el Uruguay este proceso de secularización significó la sustitución del sacerdote por el médico, en lo que respecta al "control" o gobierno de las conciencias individuales. Es decir, que si consideramos que la asistencia pública es el producto de la caridad al volverse laica, el responsable de dicho servicio ya no está en manos de la Iglesia por medio de sus representantes los sacerdotes, sino que pasa a manos de los médicos como representantes de la ciencia. Esta transformación cultural concibe el cuidado del cuerpo como un bien "inestimable" y se conoce como "medicalización de la sociedad", cuya consecuencia es la socialización del saber médico, conocimiento que es atravesado por la ideología dominante. Al respecto Joaquín de Salterain (Apud Acosta 1997:109-110), nos ilustra la concepción de la época, refiriéndose a los "malos hábitos" de los obreros que los "llevaban a enfermarse": "*en estos medios en que vive el obrero, habitación malsana y taberna, es donde fermentan sus malas pasiones que pervierten su espíritu y es donde se hace comunista soñando con soluciones utópicas de mejoramiento social*". En este ejemplo se aprecia cómo un *habitus* puede ser objeto de intervención social, y

<sup>54</sup> Zaffaroni et al (1980:9), destacan este período como opositor de los gobiernos militares; el "*batllismo se afirma en la configuración de fuerzas sociales surgidas a su amparo: un conjunto amplio de grupos urbanos, que reúnen a la burguesía industrial naciente, las capas medias vinculadas al sector público, técnicos e intelectuales hijos de inmigrantes ocupados en el vasto sector de servicios privados, pequeños comerciantes minoristas del casco urbano, pequeños granjeros y chacareros del cinturón agrícola y el creciente proletariado industrial*". Por su parte Gerónimo de Sierra (apud Zaffaroni et al. 1980:16) caracteriza la ideología batllista de acuerdo a los siguientes puntos: igualitarismo económico (referido a la distribución pero no a la producción), igualitarismo político (igualdad de oportunidad en el sufragio y en el deseo de participación en la distribución del poder), no antagonismo entre las clases, fetichismo del poder (Estado "neutro", por encima de las clases)

<sup>55</sup> El "Reformismo" desde el punto de vista político estuvo conformado por las dos presidencias de José Batlle y Ordóñez (1903-1907; 1911-1915); y las presidencias de Claudio Williman (1907-1911), Feliciano Viera (1915-1919), Baltasar Brum (1919-1923), José Serrato (1923-1927) y Juan Campisteguy (1927-1931).

<sup>56</sup> Finch (1992) sostiene que "*las soluciones que buscaron los batllistas no fueron exclusivamente en términos de los intereses de la clase obrera. Al contrario, me parece que para Batlle el movimiento obrero y las ideas de sindicalistas eran un peligro para la estructura política que quería defender y consolidar. Su obra a favor de los obreros no fue hecha en nombre de la clase obrera, sino que intentó lograr la absorción, la integración de los obreros en una sociedad en que el conflicto de clases no existiera, porque no se tendría necesidad de él (...)*" (tomado de Acosta, 1997:102)

que en esta etapa de la historia al ser esta intervención de corte médica muestra la "medicalización de la sociedad", así como que el saber médico está atravesado por la ideología dominante (a los que Acosta refiere como socialización del saber médico). En esta etapa se vuelven importantes y centrales algunos problemas sociales que hasta entonces no se percibían como tales, como por ejemplo las enfermedades.

Con respecto a la Asistencia Pública desde 1910<sup>57</sup> se intentó seguir el modelo francés, a los efectos de administrar las instalaciones de beneficencia existentes que atendían la salud pública. Es en relación a este modelo que se marca el inicio del proceso de institucionalización del Servicio Social, que comprendió los cursos de "Visitadores Escolares" o "Visitadores Sociales de Higiene" a cargo del Instituto de Higiene Experimental de la Facultad de Medicina.

A fines de los años 20, toca puntos límites la industrialización batllista manteniéndola sólo en niveles de protección, debido a los altos costos industriales (crecimiento salarial y baja productividad), el pequeño espacio de acceso y expansión del mercado las limitaciones tecnológicas de las empresas. Este período culmina en 1930 con la crisis del sistema capitalista mundial, nueva coyuntura que se puede extender hasta el 43 en que el país entra en la economía de post-guerra. Este período se caracterizó por ser de transición y consolidación industrial donde una vez más un gobierno de base ganadera impulsa la industrialización, donde se sucede nuevamente un desarrollo industrial constante y creciente el que dio lugar a la consolidación de fuerzas sociales enfrentadas a los sectores ganaderos dominantes, y " al finalizar el período las clases sociales ligadas a la industria y las capas sociales urbanas – vinculadas al aparato del estado y al sector servicios – han adquirido a la par fuerza, organización y experiencia y son capaces de delimitar un proyecto propio, fundado en una alianza social viable en el corto y mediano plazo e ideológicamente confiada en forma definitiva" (Zaffaroni et al, 1980:10). Desde el punto de vista social nos encontramos con una conformación compleja integrada por distintos grupos con distintos intereses como son la burguesía ganadera, la burguesía industrial, las capas medias del sector servicios público y privado y el creciente proletariado urbano.

En estos contextos políticos-económicos y sociales es que desde los gobiernos batllistas se legitimara la expansión de la demanda de servicios sociales, dando como resultado la limitación de su especialidad técnica. El sistema "clientelístico" que se implementaba determinó que los problemas sociales quedaran en manos de los partidos políticos los que proveían sin necesidad ni de visitas ni de apoyos técnicos carnés de asistencia, retiros, jubilaciones, adopciones, internaciones, trabajos y movilidad ocupacional con la misma eficacia que las antes nombradas Visitadoras Sociales. "Todo esto explica entonces, la tardanza en profesionalizar técnicos en áreas sociales y las resistencias aún hoy existentes para aceptar la base científica de tales profesionales y el carácter necesariamente técnico de sus intervenciones profesionales" (Zaffaroni et al, 1980:20)<sup>58</sup>

Sin embargo, es fundamental recordar que durante los años 20, la asistencia social se concentra en torno a dos enfermedades centrales la sífilis y la tuberculosis, cuya atención se realizaba tanto en las instituciones médicas como en inspección domiciliaria. Aquí es que surgen dos tipos de agentes que realizaban estas tareas: 1) en primera instancia los conocidos como **médicos-inspectores**, que bajo el apoyo de la policía "controlaban" a las prostitutas; y 2) los **inspectores** no médicos, que proporcionaban a los pacientes consejo profilático, atención médica gratuita, medicamentos, alimentos y ropa, pagar el alquiler de la vivienda a la familia además de otros gastos, indicación de dietas adecuadas, pautas de comportamiento para

<sup>57</sup> La ley de 1910 creó el Consejo de Asistencia Pública sustituyendo así a la Comisión de Asistencia y Beneficencia Pública: "Esta Comisión tenía como atribuciones la asistencia a los enfermos, a los alienados, a los viejos, a los inválidos, a los niños abandonados, a las mujeres embarazadas y parturientas, y a la infancia en general. Se asentaba en esta ley el derecho a la asistencia pública" (Acosta 1997:113)

<sup>58</sup> Estas mismas autoras señalan respecto a la tardanza de profesionalización técnica los comienzos de las distintas disciplinas, como por ej. la Licenciatura en Sociología creada recién en 1971, la carencia de formación especializada de Psicólogos Sociales, la Licenciatura de Antropología creada en 1975 y la Escuela Universitaria de Servicio Social en 1957 (la que más ampliamente se detallará).

evitar "gastos de energía" corporal para vencer al bacilo, control en los gastos familiares para equilibrar el presupuesto y evitar "vicios" en general (por ejemplo alcohol). Previo a estos servicios este agente realizaba evaluación en los respectivos domicilios de las necesidades y medios de vida del paciente, que incluían además higiene de la vivienda y el cumplimiento de medidas profilácticas y sanitarias en general. Se puede apreciar que estos últimos inspectores a diferencia de los primeros, tienen su intervención acentuada en las condiciones sociales de los enfermos mientras que los anteriores sólo se interesaban en el cuerpo y en los órganos genitales. Por lo tanto también estos inspectores no médicos pueden ser considerados como antecedentes de la Asistencia Social.

En este marco y centrándonos en el Servicio Social en Uruguay acordamos con Luis Acosta (1997:109) que su génesis es un proceso que resulta " *de la secularización de la sociedad, del predominio del estilo de pensamiento positivista cuyo modelo son las Ciencias Naturales (particularmente la medicina), que a su vez es la expresión ideal de la mercantilización de la vida social, del predominio del modo de producción capitalista*". Como se adelantó, las primeras formaciones de Trabajadores Sociales parte de la Facultad de Medicina con los cursos de "Visitadoras de Higiene", que se extendiera hasta 1934<sup>59</sup>, pasando dos años después dicha formación a estar a cargo del Ministerio de Salud Pública a través del Departamento de Higiene, hecho que se prolonga hasta el año 1953. En el período intermedio aparecen algunos cursos desde el sector público, como por ejemplo en 1944 el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública inaugura sus cursos para Visitadoras Sanitarias, o que en 1948 se organizan cursos de especialización de maestros escolares en el trabajo social desde el Consejo del Niño.<sup>60</sup>

Desde el ámbito privado en junio de 1934 se mantiene la primera reunión con el objetivo de la fundación de la Escuela de Servicio Social en el marco de la Iglesia Católica, obteniéndose a través de la Unión Católica Internacional de Servicio Social asistencia técnica para su implementación, lo que desembocó en el 12 de abril de 1937 con el comienzo de los cursos de formación y el 25 de febrero de 1938 con la obtención de la personería jurídica de la **Escuela de Servicio Social del Uruguay (ESSU)**.

El año 1954 significó la necesidad de crear Escuelas de Servicio Social oficiales, fundándose el 20 de enero de ese año la **Escuela de Servicio Social oficial (ESS)** dependiente del Ministerio de Salud Pública, la que en 1960 pasa a depender el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social habiendo sido clausurada en 1967, pasando sus estudiantes y egresados a revalidar los estudios y los títulos respectivos en la **Escuela Universitaria de Servicio Social (EUSS)**. En este mismo año se comienzan los proyectos para la gestación de ésta, inaugurándose el 11 de abril de 1957, extendiéndose la formación disciplinaria desde esta institución hasta 1992 con interrupciones en el período dictatorial. Esta formación expide el título de Asistente Social. "A partir de allí el sistema se haría más complejo, en función de dos razones: la aparición de dos instituciones privadas de formación de técnicos en áreas potencialmente "competitivas" con las Asistentes Sociales y los avances no totalmente sistemáticos hacia una regulación del mercado profesional" (Zaffaroni et al, 1980:32)<sup>61</sup>. Estas autoras destacan que en este período comprendido entre los avances y la regulación del mercado profesional, se producen tres fenómenos resaltantes: 1) la apertura de un registro de institutos y trabajadores sociales a cargo del Ministerio de Vivienda y Promoción Social<sup>62</sup> con el objetivo de regular en su conjunto el sistema de formación de trabajadores sociales – inclusive los cursos privados ; 2) la concesión de reválida entre el título de Visitadora de

<sup>59</sup> Según el estudio de Acosta estos cursos comenzaron hacia el año 1910, mientras que la investigación de Zaffaroni-Solari-Gerpe y Pérez los remiten a 1927.

<sup>60</sup> Esta serie de cursos asociados al Trabajo Social deja en la historia de esta disciplina confusiones en la sociedad civil respecto al desarrollo profesional.

<sup>61</sup> Al respecto se destacan la formación del Instituto de Formación Familiar Social dependiente del Centro de Investigaciones y Estudios Familiares – instituto católico - que otorga el título de Promotora Familiar Social (con una formación de 4 años), y la Escuela de Andragogía – organización católica- que otorga el título de Reeducadora Social (con una formación de 3 años)

<sup>62</sup> Decreto 422/975.

Higiene y el de Asistente Social Universitario – el que fuera propuesto por la Universidad de la República y aprobado por el Ministerio de Educación y Cultura en 1975; y 3) las decisiones administrativas que apuntaban a admitir el ingreso a cargos públicos de Asistentes Sociales sólo a las egresadas o revalidantes de la EUSSS, pero negándoselo a las egresadas de la ESSU.

De acuerdo al material relevado, percibimos que cada Escuela ha variado en sus objetivos y en sus planes de estudio, tema relevante en la medida que estos cambios han acompañado las diferentes etapas históricas (socio-políticas y económicas) por las que fue atravesando el país, y que por consiguiente tuvieron una influencia directa en las distintas formaciones profesionales.

Así:

1) La Escuela de Servicio Social del Uruguay (ESSU) mantuvo las características similares de las escuelas católicas latinoamericanas, inspirándose en el plan del 37 de la Escuela de Servicio Social Elvira Matte de Cruchaga de Chile referido cuando abordáramos ese país y que comprendía las siguientes materias: Historia de la Asistencia, Ética Profesional y Asistencia – que integraban el módulo de asistencia social propiamente dicha y que equivalía el 15% de la currícula -; Sociología, Economía Política, Psicología y Pedagogía – integrantes del módulo de Ciencias Sociales equivalente al 22,5% del Plan de Estudios-; Derecho, Puericultura y Primeros Auxilios – equivalentes al 37% -; un 20% correspondiente a materias religiosas, y un 5% a materias diversas y cursillos. La parte de prácticas consistía en visitas a instituciones y en el desempeño de tareas durante seis meses en distintos organismos.

A lo largo de su proceso académico se aprecian pequeños cambios como en el año 1953 al cambiar el título de Visitadora Social por el de Asistente Social o en 1966 al incorporar en su formación las nuevas corrientes de Servicio Social de América Latina, o el plan de 1970 –implementado en 1972 – a partir del cual se dispone del aporte y de la discusión de grupos de profesionales que intentaron sistematizar sus prácticas y /o sus perspectivas teóricas e ideológicas.

En 1941, J. V. Chiarino sostenía que *“(El Servicio Social es) el servicio que, ejercido a base de caridad, es sinónimo de previsión, y dedica la mayor parte de sus esfuerzos a evitar las causas del desequilibrio económico, físico, social y moral que caracteriza a la sociedad moderna. Y la Visitadora Social es quien realiza ese abnegado servicio”*<sup>63</sup>; mientras que por su parte la directora de la ESSU al presentar en ese año los objetivos profesionales planteaba que *“(…) la misión propia del Trabajo Social de nuestra época, que se llama Servicio Social (...) consiste (...) en reconstruir la sociedad (...) La misión primaria del Servicio Social es esa reconstrucción de la sociedad, no en cuanto a la forma, que ésta la da el legislador, sino despertando las fuerzas interiores, la capacidad social del individuo”*<sup>64</sup>; y los Estatutos de la ESSU decían que el objetivo de la Escuela era el de formar Visitadoras Sociales *“con el cometido especial de propender a la elevación del nivel moral, espiritual, social y económico de la familia en la ciudad y en la campaña”* (Zaffaroni et al, 1980: 40).

Hacia 1946, previa toma de conciencia de las limitaciones que la enseñanza tradicional presentaba, el discurso de la Directora de la Escuela cambia aduciendo: *“Hemos dado lo que tuvimos a nuestra disposición y eso fue lo suficiente para formar a la Visitadora Social que atiende el caso individual en el Servicio Social Familiar. Lo que nos falta se puede formular globalmente en este término: la asistente social que actúa como pedagoga social. Este término*

<sup>63</sup> Tomado de Zaffaroni et al, 1980:36

<sup>64</sup> A. Shroeder, 1941, tomado de Zaffaroni et al, 1980:37. Nos parece importante ampliar esta idea con otro de los enunciados de J. V. Chiarino que expresaba: *“La Visitadora Social tiene a su cargo una función noble y de altísima trascendencia; debe realizar una obra constructiva en lo moral, en lo social, y también en lo económico y hasta en lo físico. (...) La Visitadora Social materializa un esfuerzo de previsión con el anhelo de evitar las causas del notorio desequilibrio moral, físico, económico y social que hoy sume a la familia humilde en la habitación insalubre, que sofoca su desarrollo por el salario escaso, que lleva a la desesperación o a la amargura por la falta de asistencia y por la ausencia de fraternidad. (...) La Visitadora Social (...) podría ser una ayuda eficacísima para los misioneros que recorren nuestra campaña, pues les prepararía el camino en labor previa, abriría el surco donde va a ser arrojada la buena semilla, evitando que se perdiera mucha simiente, como en la parábola inmortal que relata el Evangelio”* (Zaffaroni et al, 1980: 38-39)

incluye lo que los estadounidenses llaman "group work" (Zaffaroni et al, 1980:46). Asimismo se resaltaba la importancia de las convicciones y prácticas religiosas, considerando la profesión como un apostolado, marcando a las estudiantes que *"Nuestro deber de servir al que sufre, que es la razón de ser de la ESCUELA (...)"* (ESSU, 1946, en Zaffaroni et al, 1980:48)

Más allá de las limitaciones de este plan, a nivel de país y a lo largo de los años brindó distintos aportes como: a) la creación en 1940 de la Asociación de Visitadoras Sociales –luego transformada de "Asistentes Sociales" y actualmente de "Trabajadores y Asistentes Sociales del Uruguay"-; b) en 1947 se creó el Consejo Central de Servicio Social – el que posteriormente se convirtiera en Consejo Uruguayo de Bienestar Social – cuyo objetivo intenta ser coordinador de las instituciones sociales del área privada; c) la multiplicación de contactos internacionales que permitiera vincular el Servicio Social Uruguayo con Europa y América Latina; d) la Escuela abre tanto de forma directa como indirecta distintos campos de trabajo para sus profesionales egresados, creando centros de servicio como el Consultorio Social y Jurídico, el Servicio Social Rural de Cardona, el Centro de Servicio Social de Empresas; abriendo líneas de actividades de trabajo social en movimientos juveniles como Juventus o privados como I.N.V.E.. A esta altura, *"la profesión de Asistente Social comenzaba a institucionalizarse: los egresados trabajaban en una variedad importante de campos – aunque fuera con muy poca variedad técnica y metodología -, y el trabajo social se había desarrollado y tecnificado como para – por una parte – querer deslindarse de las Visitadoras de Higiene y, por otra parte, aspirar a convertirse en una carrera universitaria"* (Zaffaroni et al, 1980: 54)

Además del cambio de título, el que en 1951 fuese cambiado el de Visitadora Social por el de Asistente Social, el cambio de término de Asistencia Social por Servicio Social (que significa ir más allá de las instituciones y tareas de asistencia), también resultaron cambios en el Plan de Estudios al incorporarse el curso de Psiquiatría, al subdividirse la materia Pedagogía en Pedagogía y Pedagogía Social. Se modificaron las materias prácticas como Trabajo Manual, Economía Doméstica y Gimnasia, y se agregaron por primera vez un equipo de supervisores.

En 1955 se complejiza la enseñanza de Servicio Social de Grupo que hasta entonces sólo representaba una materia teórica; en 1959 la carrera aumenta a 4 años; a principios de 1960 comienzan los primeros intentos de renovación que recién se consolidarían en 1970. En 1965 el Consejo Directivo busca asesoramiento en la Escuela de Servicio Social de la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, y ya en 1966 se agregan importantes modificaciones como la ampliación de formación en Ciencias Sociales, el despliegue de métodos y técnicas de Servicio social en materias autónomas, se fueron disminuyendo progresivamente las materias de formación religiosa incrementándose materias técnicas específicas como por ejemplo la Investigación Social. A pesar de lo expuesto, el plan en general se siguió manteniendo dentro del enfoque tradicional.

Para Zaffaron et al (1980:58) el **Plan 1970 de la ESSU** significó *"(...) la culminación de un largo proceso de cambio (...), los efectos de los primeros pasos de la reconceptualización, la difusión de la pedagogía de Paulo Freire en sectores cristianos de América Latina y la toma de conciencia de los procesos de cambios que parecían darse en el país"* (p.56). Respecto al objetivo asignado a la profesión desde este nuevo plan, surgen distintas respuestas desde la Escuela tales como la *"(...) transformación de situaciones problemas a través de individuos, grupos y comunidades (...)"*, *la ayuda a "individuos y a grupos críticamente"*; *"lograr la participación activa de individuos, grupos y comunidades en la resolución de su problemática y en su inserción en un proceso de transformación y desarrollo"*; o que *"(...) actualmente nosotros tendríamos que concebir al servicio social como una actividad profesional (...) que , en forma intencionada y utilizando determinadas técnicas de intervención en diferentes niveles – individuos, familia, grupo o comunidad – (...) y a partir de un conocimiento determinado, produce modificaciones a corto, mediano y largo plazo "*<sup>65</sup>

<sup>65</sup> A los efectos de mostrar el cambio ideológico que implementara el Plan 1970, nos parece importante transcribir la enunciación de la ESSU en el año 1973 respecto a los objetivos de la formación profesional: *"Como principio base*

Además de quedar inserta la formación principalmente dentro de las Ciencias Humanas, se insertan otras disciplinas metodológicas como Estadística, Investigación social y Planeamiento, así como cursos con énfasis en aspectos resaltantes de la realidad del país.

En suma, el Plan 70 significó una serie de cambios importantes que podemos enumerar como:

- a) La EUSS es cerrada entre octubre de 1973 y 1975, habiendo dado lugar a su vez a otros cambios de plan
- b) Los distintos campos desde los que se demanda la intervención de los Asistentes sociales, hace cuestionar la aptitud del Plan 70, ya que se considera adecuada para intervenir en niveles micro pero no apta para tareas de largo alcance
- Otro elemento de cambio lo constituyó el desarrollo general de las Ciencias Sociales, tanto en el aspecto teórico como en su aplicación práctica, a partir de 1973 (antes sólo se quedaba en lecturas de teóricos pertenecientes a países desarrollados pero no aplicada ni investigada desde la realidad uruguaya)
- La toma de conciencia de las limitaciones del ejercicio profesional de los Asistentes Sociales (especialmente en lo referente a la formación).

## 2) La Escuela de Servicio Social del Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social (ESS)

Según Zaffaron et al (1980) los intentos de formación de asistentes sociales desde el sector público parten desde fines de la década del 40, en el que influyeron tres factores: —

- I) El desarrollo creciente y diversificado de los servicios sociales del sector público
- II) Los resultados de la experiencia de la ESSU y el crecimiento de la institucionalización de la única profesión del Uruguay formada desde el área privada
- III) La experiencia internacional, especialmente la referente a la inquietud de las Naciones Unidas en la formación del trabajo social.

Si bien los proyectos de esta Escuela fueron presentados en la década del 40, fue creada en 1954 en el ámbito del Ministerio de Salud pública hasta que pasó a depender del Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social como se adelantara mas arriba.

Esta Escuela tomó 2 planes básicos: el primero, creado bajo la idea y asistencia técnica de las Naciones Unidas (y con asesoramiento de las Asistentes Sociales chilenas), mostró avances metodológicos respecto al plan vigente a la ESSU, que consistía en la creación de cátedras específicas de Servicio Social de Caso, Grupo, Organización de Comunidad, Investigación Social y Administración de Servicios Sociales. El segundo, aprobado por el Consejo Nacional de Gobierno por decreto de marzo de 1961, que consolidó y desarrolló la perspectiva citada en el apartado anterior, incorporando Seminarios de Especialización para siete campos optativos como Salud, Menor, Familiar, Trabajo, Enseñanza, Tribunales y Cárcenes y Servicio Social Rural.

Según las autoras citadas (1980: 67-68) "(...) los objetivos generales de la ESS se insertan en una cosmovisión — en ese entonces dominantes en el país — íntimamente ligada a la ideología batllista. Un énfasis en componentes humanistas y solidaristas se conectaba

---

*de la Escuela de Servicio Social del Uruguay en lo que se refiere al contenido de la formación profesional, se hace necesario estimular y promover en sus estudiantes el espíritu de investigación, análisis crítico y estudio, así como la puesta en práctica de una metodología de acción que dé sus respuestas a la realidad nacional. Realidad nacional de la que emanan las vivencias que serán el fundamento de su re-elaboración teórica. Este principio básico supone objetivos bien concretos que implican una práctica en: Enfrentamiento con la realidad humana que motive la imperiosa necesidad de conocer desde dentro y con los otros la estructura social, el significado del hombre en ella, su filosofía, sus valores, su visión política, con el fin de crear una sociedad al servicio del hombre y su proceso de humanización. Apertura real hacia los demás, de manera de posibilitar un diálogo auténtico entendiéndolo como expresión de la realidad, que es a su vez capaz de transformarse y sintiendo que sólo a través de este diálogo es posible una comunicación. Actualización permanente basada en una revisión sistemática y crítica de todo su quehacer profesional. Un diálogo abierto y objetivo con las otras disciplinas en busca de una acción orientada hacia metas comunes desechando la concepción del Asistente Social como hacedor único del Trabajo Social. Se ha entendido que para el logro de estos objetivos es imprescindible una integración teórico-práctica profunda de forma de posibilitar la vivencia, ya en el proceso de formación de los estudiantes, de una praxis crítica de sus propia tarea social. (...)" (Zaffaroni et al, 1980:59-60)*

con principios de democracia social, y explícitamente o no se ponía a cargo de la sociedad o más propiamente del Estado la prestación de servicios sociales que eran, en rigor, derecho inalienable de la población "asistida". A su vez el propio Director de la Escuela al respecto declaraba que "El Servicio Social es la relativa joven ciencia entre nosotros, que tiende al bienestar social integral y que se ocupa fundamentalmente de hacer alcanzar un mejor nivel de vida a los individuos, grupos y comunidades, mediante la aplicación de técnicas específicas a través de un personal calificado para esa función que buscará lograr la adaptación al medio de los individuos, grupos y colectividades con el propósito de que lleguen a satisfacer sus necesidades."<sup>66</sup>

Desde el punto de vista de las funciones y actividades inherentes al Servicio Social, la propia Escuela las define como "(...) el conjunto de trabajos coordinados, metódica y científicamente realizados por un equipo de agentes competentes, técnicamente preparados, pero con vocación para el trabajo social e infundidos de una mística común (...)" (Zaffaroni et al, 1980: 68), al que agrega que busca tanto desde el punto de vista conjunto como de acción personal "Colocar al hombre y su familia en condiciones normales de existencia dentro de su medio (...)"; "Prevenir los males sociales y evitar su retorno (...)"; "Bregar para conseguir la estructuración de la sociedad humana basada en la comprensión y armonía de los integrantes de los distintos cuadros sociales (...)", definiendo así las fases que considera esta Escuela abarca la asistencia social, como son la paliativa, la curativa, preventiva y constructiva – desde lo educativo -.<sup>67</sup>

### 3) La Escuela Universitaria de Servicio Social (EJSS)

Los intentos de esta formación se remontan a comienzos de la década del 50, primero desde un proyecto de la Facultad de Medicina – Sección de Escuela y Cursos para Auxiliares de Médico que planea un curso de Servicio Social Universitario, pero que posteriormente en 1953 luego del I Congreso Nacional de Servicio Social una comisión nombrada por el Consejo Directivo de la Universidad propone la creación de una escuela autónoma que dependiera del propio Consejo.

El Director de esta nueva Escuela hacia el año 1966 indica que "El concepto de Servicio Social (...) se apoya básicamente en dos criterios. Por un lado, el Servicio social es caracterizado como fundándose y debiéndose articular armoniosamente con el Derecho Social uruguayo. (...) Por otro lado, distingue el Servicio Social de la asistencia y seguridad sociales, que son prestadas por instituciones creadas a tales efectos. (...) es una 'disciplina práctica independiente', un conjunto de procedimientos técnicos que pueden aplicarse en cualquier dimensión y campo social dado" (Zaffaroni et al, 1980:74)

La inauguración formal de la Escuela que ya se adelantara se realiza el 11 de abril de 1957, conserva su plan dentro de la línea ortodoxa clásica, con separación de materias

<sup>66</sup> No obstante, pese al aparente cambio en el discurso del Director, la base ideológica no se modifica demasiado, por lo que a los efectos ilustrativos nos parece importante agregar el resto del discurso presentado por el Director de la Escuela que continúa diciendo: "(...) Volviendo la mirada al pasado histórico de la humanidad se advierte que el Servicio Social surgió como respuesta al natural deseo de ayuda y caridad humana, a la necesidad de prestar asistencia y protección social, para convertirse luego en la ciencia que tiende a aliviar los sufrimientos provocados por la miseria prevenir los flagelos sociales y elevar las condiciones de vida de los seres humanos" (Zaffaroni et al, 1980:68)

<sup>67</sup> La ESS sostiene que "Elevado al rango de ciencia, el Servicio Social ha llegado a ser necesariamente una profesión que exige a la par de una gran vocación, la adquisición de vastos conocimientos médicos, sociológicos, jurídicos, pedagógicos y esencialmente de asignaturas propias del Servicio Social (sus métodos y técnicas)..." (Zaffaroni et al, 1980:69). Consideramos este enunciado fundamental en lo que hace al conocimiento, ya que a partir de éste se aprecia una clara preocupación por despegar del exclusivo eje de la vocación por sobre el saber, que venía caracterizando los distintos procesos del Servicio Social en los diferentes países que hemos abordado. No obstante, el Director de la mencionada resalta el valor que para ellos significa la vocación y los aspectos espirituales y subjetivos al plantear que "(...) esta disciplina profesional tiene que ser iluminada fundamental por una gran vocación, un ponderado equilibrio espiritual y un sincero amor al prójimo, sentimiento éstos de solidaridad y comprensión humanas esenciales para poder llegar a ser un cabal e íntegro Asistente Social ..." (Zaffaroni et al, 1980:72).

profesionales y prácticas. Este plan es muy similar al de la ESS por lo cual era posible realizar una ~~reválida automática de sus egresados~~. Hacia 1967 se comienza a aplicar un nuevo plan que estuvo caracterizado por ser renovador y abierto a cambios, apuntando hacia la aplicación de un método básico, y con discusiones de problemas de corte filosófico y de la teoría del trabajo social. Bajo este contexto y ya ligado al movimiento de reconceptualización, en 1971 se ~~ajusta el nuevo plan el que se prolonga hasta 1973~~. Desde esta fecha y hasta 1975 la EUSS suspende sus actividades, y en su apertura concede la reválida del título de las Visitadoras de Higiene, volviendo a cambiar el plan que dura hasta 1976, y éste a su vez es modificado por otro nuevo plan de estudios que rige a partir de 1977. Los dos últimos planes mencionados, ~~proponen cambios referentes a la supresión del método básico y el retorno a la compartimentación de los métodos tradicionales, a la supresión de la formación básica en ciencias sociales y la reincorporación de materias médicas y jurídicas~~.

El Plan de 1966 – puesto en práctica en 1968 – significó un importante aporte de ~~diversas experiencias con distintas corrientes en el ámbito de la comunidad profesional~~, abriéndose perspectivas relacionadas directamente con una óptica social que destaca la estructura de clases de la sociedad y su dinámica. Los objetivos planteados por esta escuela que se podrán leer en detalle en el trabajo realizado por las autoras Zaffaroni et al (1980) y que por un motivo de extensión no lo podemos citar en este documento, ~~optamos por sintetizar la posición de éstas que concluyen en que “el plan de la EUSS aspiró a formar trabajadores sociales, polivalentes, en una perspectiva de desarrollo integral – social y económico – en vistas a un estado de bienestar social. (...) el objetivo específico de la formación fue “crear profesionales técnicamente competentes, con base científica, que puedan estudiar coherentemente la problemática social y orientados en una filosofía de servicio acorde con aquellos objetivos generales” (Zaffaroni et al, 1980:82)~~

En consecuencia, la capacitación se inclinaba hacia técnicas de investigación en toda su ~~variedad, entrevistas, técnicas grupales, elaboración de informes, llenado de fichas, manejo de reuniones, técnicas de programación, siendo menos la capacitación en trabajo de campo y en técnicas de comunicación~~. Es importante destacar los cambios que se produjeron durante la implementación de este plan: a) los cambios sustanciales sufridos a nivel país entre 1966 y 1973; b) los cambios a nivel epistemológico y desde las Ciencias Sociales que se suscitaron en la discusión académica; c) la influencia que resultó el movimiento crítico de reconceptualización del trabajo social en toda América Latina y en el cual participaron mucho de los docentes de la Escuela, en lo que refería a escenarios de discusión crítica.

Antes de pasar al último de los planes académicos y al pasaje de la carrera profesional al ámbito de la Facultad de Ciencias Sociales, debemos volver a la historia del Uruguay en el periodo de la década del 80, ya que el gobierno de facto vivido por éste dejó resultados a tomar en cuenta. Desde el punto de vista económico, nos encontramos ante un mercado de trabajo ~~reestructurado, una fuerte concentración de la riqueza, centralización de capitales y un creciente endeudamiento externo~~. Desde el punto de vista social, se reorganiza de manera incipiente el movimiento popular a través: del movimiento estudiantil nucleado en la Asociación Social y Cultural de Estudiantes de la Enseñanza Pública (ASCEEP), de los trabajadores agrupados en lo que se dio el nombre de Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT), la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda y Ayuda Mutua (FUCVAM), y otros. A los efectos ilustrativos la Encuesta de Hogares de 1985 realizada por la Dirección General de Estadísticas y Censos arroja que el 22,1% del total de hogares del país, el 14,6% de Montevideo y el 28,5% del interior presentaban insatisfacción en las necesidades básicas- en lo que refiere al tipo de vivienda, hacinamiento, acceso al sistema educativo, tipo de servicio sanitario, capacidad de subsistencia.<sup>68</sup>

A los efectos de sintetizar el quinquenio 85-90 ya en el retorno a la democracia, parafraseamos a Acosta (1990:14) que sostiene que “ (...) el contexto económico o más precisamente la política económica llevada a cabo, tuvo como principal objetivo (reconocido

<sup>68</sup> No se agregan mas indicadores económicos y sociales por la limitaciones de este tipo de trabajo. Si se desea ampliar cualquiera de los datos explicitados recurrir al documento de Luis Acosta y otros, que refiere al Diagnóstico sobre la situación del Trabajo Social en el Uruguay solicitado en 1990 por ALAETS-CELATS.

*explícitamente por los dirigentes políticos oficiales) la "administración de la crisis"; una crisis estructural arrastrada desde la década del 50 y agrandada (...) durante la dictadura que durante 12 años se instaló en nuestro país". En suma, luego de cinco años de gobierno los resultados económicos mostraban las condiciones de crisis no resueltas, cuyos impactos se continuaban sintiendo en los sectores asalariados y pasivos, pequeños productores rurales, y en las pequeñas y microempresas. Así la pobreza rural y urbana se continuó incrementando; la emigración campo-ciudad mantuvo los niveles del período autoritario; continuó el flujo migratorio especialmente de los jóvenes al exterior; decayó el nivel de ingresos de los pasivos lo que dio como resultado el empeoramiento en las condiciones de vida de los adultos mayores; y a pesar de haber descendido la tasa de mortalidad la situación de la infancia en lo que respecta a sus aspectos estructurales no varió.*

Retomando la formación académica del Trabajo Social, en 1985 al reasumir el gobierno universitario se vuelve al Plan de Estudios 67, y en 1987 se realiza un ajuste al mismo con el objetivo de responder de forma inmediata a los cambios socio-político-económicos producidos a nivel de país y de las Ciencias Sociales.

#### ↳ **4) La Licenciatura de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales**

En el año 1989 se crea la Facultad de Ciencias Sociales en el Uruguay, *" es en esta perspectiva que el Trabajo Social como disciplina profesional se incorpora a la FCS a través de la inclusión de la EUSS en el conjunto de servicios que el Consejo Directivo Central dispone (...) El Consejo aprueba la creación de un Programa de Trabajo Social con el cometido de "proponer la posible organización de la Licenciatura de Trabajo Social, formular propuestas de líneas de investigación y desarrollar las actividades necesarias y concurrentes al desarrollo de la disciplina (...)"* <sup>69</sup> Agregan, que para esto es necesario reestructurar el contenido de la formación académica para situar al Servicio Social a nivel de licenciatura, lo que implicaría una considerable remodelación y elevación de los niveles de exigencia del currículum vigente. En este marco es que surge el nuevo Plan de Estudio 92.

Según sus creadores, la necesidad de elaborar un nuevo Plan de Estudios se debió a dos aspectos fundamentales: a los cambios en la orientación de las políticas sociales y a la crisis de las Ciencias Sociales y la redefinición de la relación del Trabajo Social con ellas. Por lo expuesto definen el perfil profesional y su objeto así: *" El Trabajo Social es una disciplina cuyo objetivo es la intervención en la resolución de los problemas sociales de individuos, familias, grupos, unidades territoriales, organizaciones, movimientos sociales, en relación a su calidad de vida y a sus potencialidades no resueltas, contextualizados en el marco de las relaciones sociales. Su intervención se realiza a nivel tanto disciplinario como interdisciplinario. Su objeto refiere a la dimensión social de áreas-problemas en diversos planos de la vida humana (...)"* <sup>70</sup>

Los principios que enuncia son el pluralismo académico, la formación de alta calidad y rigor científico, la relevancia de la realidad nacional en el proceso de enseñanza y de la investigación, la profesionalización de las disciplinas del área social. Asimismo los objetivos que persigue son: **1)** Desarrollar la capacidad de conocer y comprender la realidad en forma científica, en su dinamismo y en su unicidad; **2)** Desarrolla habilidades para crear y utilizar métodos, técnicas e instrumentos que permitan colaborar en los procesos de transformación social en el nivel en el que se actúe; **3)** Desarrollar una actitud investigativa y la capacidad investigar el objeto y la práctica del Trabajo Social; **4)** Desarrollar actitudes que lleven a comprometerse responsablemente en la realización de acciones concretas (...) con los sectores de la población con los que se trabaje; **5)** Desarrollar la capacidad y las actitudes que posibiliten la integración en equipos multidisciplinares.

Este Plan – que es el vigente a la fecha -, cuenta con una formación de grado de cuatro años mas la presentación de una tesina final, y otorga el título de Licenciado en Trabajo Social.

<sup>69</sup> Plan de Estudios Licenciatura en Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR, octubre de 1992 (P.2)

<sup>70</sup> Ibid pág. 4

El Plan está conformado por dos Ciclos: 1) **Ciclo Básico**, compuesto por dos semestres, que comprende las materias de Trabajo Social, Sociología, Matemáticas para las Ciencias Sociales, Economía, Metodología de la Investigación I, Estadística Social I.; 2) **Ciclo Profesional** con una duración de tres años, que comprende materias semestrales y anuales, teóricas y prácticas, como son : Metodología de la Intervención Profesional , Teorías Sociales , Historia del Uruguay, Estadística Social II, Diagnóstico Macrosocial, Sociología del Uruguay, Políticas Sociales, Metodología de la Investigación, Taller de Investigación, Ética Filosófica, Sociología de las Organizaciones, Psicología Social , Antropología cultural, Planificación, Gestión, Espistemología de las Ciencias Sociales, Psicología General, Derecho Social, Seminario Optativo y Monografía Final.

Para finalizar este breve análisis sobre el Uruguay, tal como se puede apreciar y coincidiendo con las autoras Zaffaroni et al (1980), que todos los Planes de Estudio precitados difieren en sus supuestos básicos, en sus perspectivas teóricas, en los énfasis metodológicos, en las teorías sociales asumidas, y por consiguiente en los perfiles profesionales, y nosotros agregamos que también en sus objetivos y principios, lo que ha dado lugar a través de la historia en la coexistencia de formaciones y prácticas profesionales, así como superposición de perfiles y prácticas disciplinarias.

### III. 6. Algunas diferencias y similitudes percibidas en las primeras escuelas latinoamericanas

- En Perú, el Estado intervenía adecuando las leyes vigentes a los efectos de brindar una formación específica y diferenciada a algunos profesionales en el área de Servicio Social, a los efectos de aumentar la intervención en el campo de la asistencia social del propio Estado (y así competir con el sector privado y católico)
- En los comienzos de la profesión peruana, no se distinguía el campo de los asistentes sociales, del de las enfermeras y de las nutricionistas, teniendo todos modalidades de trabajo similares a la asistencia social (lo que dio lugar a superposiciones de funciones y conflictos)
- Los organizadores de la Escuela Católica chilena, tuvieron una influencia directa en la formación de la primera escuela peruana, que por lo tanto tiene características similares en su organización, formación y objetivos.
- Las dos Escuelas chilenas – católica y estatal – tienen características comunes y otras que las diferencian, a saber:
  - 1) Ambas Escuelas tienen en común; la influencia y estrecha relación con el Servicio Social belga.
  - 2) El origen de ambas Escuelas se apoyan en una base doctrinaria católica
  - 3) Ambas escuelas actuaron como instrumentos funcionales a la defensa, resguardo y reforma del régimen de clases vigente
  - 4) El trabajo práctico de los egresados de la Escuela estatal se delimitaba exclusivamente a la profesión médica, mientras que el de la Escuela católica no se limitó a ningún campo específico de intervención profesional.
  - 5) La Escuela católica ponía especial énfasis en el aspecto vocacional, cuya práctica dependía de la moral del agente, mientras que la estatal priorizaba los conocimientos de asistencia médica
  - 6) El perfil de la Escuela católica se definía a partir del Servicio Social católico con gran influencia europea
- Chile, Perú, Brasil, Uruguay y Argentina tienen en común en sus formaciones técnicas originales así como en sus prácticas laborales un alto grado de preocupación en el tema de la salud, dando lugar a resaltar ésta con una importancia significativa en la determinación de los objetivos del Servicio Social.
- En todas las primeras Escuelas latinoamericanas: a) En su constitución tenían iniciativas tanto del Estado como de la Iglesia Católica, mas allá que primasen una mas que en otra en cada caso; b) Esta influencia católica se aprecia en todas las escuelas a pesar de algunas considerarse laicas; c) Se percibe que la formación, objetivos y principios de la Escuelas estaban ligados a la clase dominante, apuntando su ejercicio

profesional a funciones de control de las clases obreras y populares. Muchas veces esta clase dominante estaba directamente vinculada a la Iglesia Católica y al Estado conjuntamente.

- Para los casos de Uruguay y Argentina, posteriormente a la etapa de atención de la Asistencia Social para-médica se tiende a la línea de la Asistencia Social para-jurídica (el Servicio Social surge como sub-profesión de la medicina y de la abogacía)
- En la Argentina, se detectan importantes aportes en cuanto a cambios ideológicos por parte de las dos primeras Escuelas (la perteneciente al Ministerio de Salud Pública y la del Instituto de Servicio Social Estatal: mientras que la segunda en su concepción de que ésta es una profesión para ambos sexos, impuso un cambio de género en el reclutamiento de sus estudiantes al convocar a varones; por su parte la primera Escuela otorga un cambio de título: el de Trabajador Social por el existente hasta entonces de Asistente Social, por considerar que había diferencias contundentes entre los agentes de la asistencia social y los del servicio social, en lo que respecta a los objetivos, principios, formación y determinación de los perfiles profesionales.

### III. 7. Tesis que sustentan los distintos orígenes del Trabajo Social

Hay diferentes tesis que analizan e intentan explicar los comienzos del Servicio Social - abarcando las mismas aspectos de la génesis, la legitimación y las políticas sociales que implementan y reivindican - , las que a través de sus respectivas relaciones con la práctica, producciones y referencias teóricas, técnicas empleadas, la posición que ocupan y la participación en instituciones públicas así como el surgimiento de nuevas organizaciones empleadoras, pretenden diferenciar estos orígenes de la práctica profesional actual. (Montaño-Pastorino, s/f)

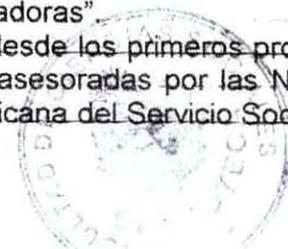
- ~~La primera de estas Tesis~~ basa dicho origen en una concepción de corte religioso y que posteriormente pasa a ser subalterna de las áreas médicas, que reconoce como "Protoformas" del Trabajo Social, las que aluden a todos los sentidos que ha tenido la Humanidad, es decir, a todas las formas que entiende como aproximaciones al mismo, y cuyas propuestas son de índole asistencial, filantrópico, caritativo y/o de beneficencia.

Así Juan Barreix (1971) distingue a estas categorías entre sí, entendiendo por **CARIDAD** a la beneficencia de inspiración religiosa, y por **FILANTROPÍA** a la ayuda humanitaria no religiosa. Y por otro lado dicho autor conjuntamente con Ander-Egg (apud Montaño-Pastorini s/f) realiza una nueva distinción entre **ASISTENCIA SOCIAL** como una acción benéfico asistencial; **SERVICIO SOCIAL** como una profesión paramédica y/o parajurídica, aséptica, tecnocrática y desarrollista y **TRABAJO SOCIAL** como la intervención concientizadora revolucionaria.

Por su parte Herman Kruse (1970:9-17), cuyo estudio abarca las diferentes concepciones que coexisten en América Latina, tanto en la propia práctica disciplinaria como desde el imaginario social, concibe cuatro etapas :

1. La Concepción Beneficial, que refiere a una forma tecnificada de ejercer la caridad y la filantropía. Comienza como visitador filantrópico promovido por la Iglesia, el que pretendía llegar al individuo por el amor al prójimo o la total entrega a ciertos ideales, lo que compensaría la falta de rigurosidad técnica (hecho que caracteriza esta etapa)
2. La Concepción Paramédica y Parajurídica derivada del Servicio Social de Francia y Bélgica, en la cual, los médicos de estos países no distinguían la particularidad de la disciplina, sino que la consideraban como una profesión auxiliar del médico, surgiendo así los primeros cursos en Chile y Uruguay. - En nuestro país, se desvirtuó la formalidad de la profesión por el uso constante de la técnica de visita domiciliaria, conociéndose las primeras generaciones de egresadas como "Las Visitadoras"
3. La Concepción Aséptica, que llega a América Latina desde los primeros programas Interamericanos, y después con las primeras escuelas asesoradas por las Naciones Unidas, éstas influenciadas por la concepción norteamericana del Servicio Social, país

034281



que capacitó profesionales otorgando becas.- De aquí surgen instituciones empleadoras de estos nuevos profesionales, que anteriormente sólo intervenían ejecutando diagnósticos o pensamientos de otros, y ahora que la "Cuestión Social"<sup>71</sup> pasa a ser una situación del Estado, cumplen un papel más de "control social", donde el individuo era considerado como un "Caso Social" que debía ser estudiado como tal.- Es aquí entonces donde surgen los primeros métodos utilizados para trabajar con los problemas de los individuos, de los grupos y de las comunidades, referidos como Método de Casos, Método de Grupos y Método de Comunidad, respectivamente. Es fundamental señalar, que si bien esto determinó un avance, aún se continuaba sin aportar teoría, y no se consideraban investigadores, ya que la investigación era considerada una técnica auxiliar para la intervención.

4. La Concepción Desarrollista, etapa durante la cual los Asistentes Sociales sintiéndose frustrados con respecto a la ineficiencia metodológica para resolver problemas de fondo, al no encontrar la causa del problema y la no integración entre la teoría y la práctica, aparece desde Estados Unidos un programa denominado "Alianza para el Progreso", que trascendió de lo político a lo económico y a lo social, y que pretendió atacar el subdesarrollo de América Latina.

Estas tesis que plantean el surgimiento y posterior evolución del Trabajo Social a partir de la Iglesia Católica, pueden completarse con el aporte de Boris Lima (1986), que identifica a estas cuatro etapas históricas bajo los nombres de *Pre-técnica, Técnica, Pre-Científica y Científica*.

- **Una Segunda Tesis**, identifica al Trabajo Social en su origen a partir de un proyecto político de la clase dominante y del Estado (Montaño s/f). Tal es la postura de la Corriente Brasileña, dentro de la cual varios autores como Marilda Yamamoto, Jose Paulo Netto o Vicente de Paula Faleiros consideran al Asistente Social como un profesional que cumple funciones desde un orden político, según la posición que ocupa en la división socio-técnica del trabajo, propia de la sociedad industrial. El Estado implementa políticas públicas para solucionar problemas sociales, para lo cual se ve obligado a crear técnicas para cubrir esta situación, surgiendo así las primeras Escuelas de Servicio Social, que tenían como función la intermediación entre el "cliente" y la "institución" (donde a partir de la reforma del Estado, el ciudadano debía ser considerado como un Cliente Potencial).

Esta postura supone un avance frente a las concepciones anteriores, ya que a diferencia de aquellas, sostiene que la Intervención debe ir junto con la Investigación, y que la intervención profesional debe partir desde el método científico.

Representa una perspectiva totalizante, que ve al Servicio Social legitimado oficialmente por el papel que cumple en y para el Estado Capitalista (su principal empleador), o sea, que se

<sup>71</sup> A los efectos de realizar una aproximación al concepto de "cuestión social" tomamos a Marilda Yamamoto (apud Netto, 1981:13) quien resalta: "En sentido universal del término queremos significar el conjunto de problemas políticos, sociales y económicos que el surgimiento de la clase operaria impulsó en el curso de la constitución de la sociedad capitalista. Así la "cuestión social" está fundamentalmente vinculada al conflicto entre el capital y el trabajo (...)". Por lo tanto, el concepto de cuestión social se asocia con las franjas de pobreza emergentes a partir de este conflicto.

Sin embargo, desde nuestra concepción y apoyados en M. CASTELLS (1997) debemos aclarar que "cuestiones" se refiere a los asuntos socialmente problematizados, tomados desde su origen hasta su resolución y donde los actores toman posicionamiento frente a la misma. Involucra categorías tales como *carencialidad* (o sea situaciones de insuficiencia de satisfactores de necesidades que ponen en peligro la supervivencia del ser humano, o deterioran sus posibilidades de acción autónoma); *vulnerabilidad* (que supone que cualquier situación de cambio determine la modificación de las condiciones de vida de una población o individuo en el sentido de su deterioro); *participación social* (determinada por ausencia o baja actuación en las interacciones sociales); *identidad* (relacionada con el desarraigo en sus distintas formas y con la relación de dominio en la microfísica del poder); *calidad de vida* (que trasciende el quantum, rescatando expectativas más de índole cualitativo y simbólico). Por consiguiente, estas modificaciones emergentes de los cambios económicos y políticos afectan a la sociedad en su totalidad, y los bloqueos que se suceden no sólo afectan a estos sectores subalternos, sino que es "cuestión" de todos

legítima profesionalmente como ejecutor terminal de las Políticas Sociales (resaltando los aspectos políticos y político-económicos de las mismas).

Por lo tanto y desde la perspectiva de Netto (1997), el origen del Trabajo Social se ha asimilado a la resolución de problemáticas segmentadas y desarticuladas – tales como salud, vivienda, trabajo y otras – a partir del surgimiento del Capitalismo Monopólico, donde el individuo bajo esta figura político-económica, se manifiesta en la sociedad civil, provocando el aumento diario de las demandas al Estado, las que no son atendidas en su totalidad por el carácter fragmentado de las políticas sociales que son implementadas desde éste.

- No debemos dejar fuera de este análisis la **tercera tesis** planteada por Luis Acosta (1997) acerca del origen de la profesión del Trabajo Social en el Uruguay. Plantea que el “*Higienismo fue parte de un proyecto socio-cultural de gobernar por la hegemonía a las “clases peligrosas”, acostubrándolas a ser constantemente vigiladas y controladas en nombre de la salud, obteniendo por otro lado de ellas la información necesaria para este control*”, proyecto desde el cual ubica el nacimiento de la “visitadora social” dentro de las instituciones de la Asistencia Pública como agente subordinado al médico y no a las hermanas de la Caridad (ya explicitado en capítulos anteriores). Esto le lleva a concluir que la práctica del Servicio Social nace ligado a este tipo de Asistencia, y lo despega del “dogma” católico o dependencia de la iglesia, para relacionarlo con otro “dogma” similar como es la ciencia médica, aunque en este caso sus apariencias sean diferentes, o sea bajo formas racionales o seculares y con posibilidades técnicas.

### **III. 8. Movimiento de Reconceptualización**

El proceso profesional que se detalla ut supra, desemboca en la denominada “*Reconceptualización*”, praxis que toma como base fundamental las transformaciones del sistema capitalista y la ideología que le es inherente, comprometiéndose a través de la Historia con una nueva sociedad, intentando superar los antagonismos existentes.

Este fenómeno cuyo origen se ubica hacia el año 1961, es un movimiento propio de América Latina, proceso de *cuestionamiento, revisión y búsqueda* del Trabajo Social, como disciplina técnica y científica, cuyos planteamientos generales son los siguientes:

- a) La *interrogante* fundamental es el subdesarrollo en la América Latina, motivo que ha llevado a una gran dependencia tanto económica como ideológica de sociedades desarrolladas
- b) La *revisión* que surge a partir de Mary Richmond respecto a los métodos empleados por el Trabajo Social, las técnicas y procedimientos operativos, modelos y categorías de análisis de la realidad y la práctica institucional y formativa de los Trabajadores Sociales.
- c) La *búsqueda* de alternativas científicas de intervención, que dan soluciones a las distintas situaciones-problemas a las que la disciplina se enfrenta.

Según el documento de Araxá (1967) dicho proceso, atraviesa tres etapas:

(1) La **primera** en la que los docentes y alumnos de Trabajo Social dejan de ser actores pasivos de distintos modelos, en especial del funcionalismo, el que sostiene que los individuos actúan en la sociedad compartiendo tipos de valores y modos “prácticos” y “adecuados” de conductas, ordenando al sistema normativo para que regularice sus acciones. En esta etapa se aprecian las siguientes carencias del Trabajo Social:

- Los modelos utilizados son para una realidad desarrollada que no se ajustan a la realidad de los países sub-desarrollados – como es la situación de América Latina
- Con un fin científico se pasa a una tecnología que no toma en cuenta los propios fenómenos sociales
- No se toman en cuenta los aspectos “sanos” del individuo, sino sólo sus patologías
- El conocimiento empírico en el que basaba su intervención, aplicaba teorías de otras disciplinas, sin investigación previa ni sistematización de tales prácticas, modelos utilizados.

que no se ajustaban a la realidad específica de países subdesarrollados, lo que condujo a que no se produjera teoría

- La formación de los técnicos en esta disciplina apuntaba a capacitar auxiliares de otras profesiones, más que profesionales en sí

(2) Una **segunda** etapa en la que se enfatiza la teoría y el método científico, elaborando alternativas metodológicas probadas en la práctica.

(3) La **tercera**, que plantea una síntesis de ambas etapas, así como de la teoría y de la práctica.

Si bien la Reconceptualización significó un punto de partida en cuanto a las búsquedas continuas de las transformaciones y los cambios contextuales, lo que aportó cambios conceptuales, teóricos y metodológicos acerca de la intervención del Trabajo Social, de alguna manera en lo que refiere al origen, proceso e identidad profesional se continúan manteniendo posiciones que se contraponen con estas aparentes búsquedas de transformaciones.

### III. 9. Dos análisis del proceso profesional del Trabajo Social desde la perspectiva de Alayón

Nos pareció importante para concluir esta pequeña investigación de la profesión en Latinoamérica presentar el estudio realizado por Norberto Alayón (1984) al respecto, ya que de alguna manera sintetiza todo el contexto desarrollado en el presente capítulo. Este autor distingue dos niveles de análisis. :

El **primer nivel** propone que las secuencias o etapas respecto a las Escuelas o corrientes del Trabajo Social fueron:

- 1) La tesis que plantea que hay que "hacer el bien por el bien mismo"
- 2) La antítesis de la anterior, que involucra método y técnica, y que refiere como "*hay que hacer el bien, pero hay que hacerlo bien*", y a esto lo denomina como "**Asistencia Social**."
- 3) De la síntesis de las dos tesis anteriores surge lo que denomina como "**Pioneros**", que sostienen que "*hay que asistir – pero con conocimientos técnicos- al vulnerado*"
- 4) Hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX con la figura de Mary Richmond que citáramos anteriormente, surge la antítesis a la tesis Pionera (Asistencia Social) como la "**Escuela Sociológica**", caracterizada por concebir al ser humano relacionado con un medio social que le era inseparable
- 5) Poco antes de la Primera Guerra Mundial comienzan a surgir las ideas de Freud, y a partir de la síntesis de la Escuela Sociológica convertida en tesis surge la antítesis con denomina como "**Escuela Psicológica**", con su concepción del individuo como ser psíquico, bajo sus dos formas; la "**Diagnóstica**" y la "**Funcional**" que ya se mencionaban ut supra.
- 6) Del enfrentamiento de la tesis "Escuela Sociológica" por la antítesis "Escuela Psicológica", resulta como síntesis la "**Escuela Ecléctica**" representada por el Pbro.S.Bowers, quien resalta al hombre tomado de forma individual, inmerso en un medio socio-cultural, pero quien no tenía efectos decisivos sobre el bienestar de cada individuo concreto
- 7) La antítesis a la Escuela Ecléctica viene de manos de quienes sostenían que el individuo es humano en la medida en que pertenece a grupos en los que interactúa, a la vez que estos grupos interactúan constantemente con otros grupos, formando así comunidades. Esta es la concepción del "**Métodos de Grupo y Comunidad**" (años 40).
- 8) De la Escuela Ecléctica enfrentada por la antítesis "Métodos de Grupo y Comunidad" surge la concepción que el Servicio Social mejoraría cada vez más en la medida que se le agregaran más métodos, ya que se consideraba de gran eficacia. Así se agregan los "**Métodos Propiciatorios**" o "**Métodos Secundarios**" (ya analizados), síntesis que se reconoce como "**Metodologismo Aséptico**".

Por otra parte en el segundo nivel reconoce que el Servicio Social y el Trabajo Social surgido en América Latina ligado al proceso de desarrollo capitalista, pasó por los siguientes momentos cuyos nombres y características se detallan a continuación, resaltando que éstas aún cuando se señalen como propias de cada momento, no les corresponde en exclusividad a cada uno de ellos, sino que son los rasgos más sobresalientes que los identifica ya que continúan coexistiendo parte de ellos sobre cada nueva concepción y/o momento.

**a) El Asistencialismo - Características:**

- " (...) es una de las actividades sociales que históricamente han implementado las clases dominantes para paliar minimamente la miseria que generaban y para perpetuar el sistema de explotación. Ha constituido la esencia no sólo de las formas de ayuda anteriores a la profesión, sino también del propio Trabajo Social, persistiendo en la actualidad" (Alayón, 1984:15)
- En sus comienzos estos sectores dominantes provocaban miseria y enfermedades, y por tal motivo luego creaban hospitales y asilos, a los que concurrían filántropos, religiosos, damas de beneficencia y finalmente los Trabajadores Sociales.
- Se pretendía atacar los efectos sin reconocer las causas que provocaban los problemas sociales tales como la pobreza, la enfermedad, el analfabetismo, la delincuencia, etc.
- El "Asistencialismo" no se debe asociar con una forma de acción social que presta grandes ayudas materiales a los desposeídos, sino que el objetivo era la asistencia espiritual, las enseñanzas morales, consejos continuos, propuestas de esperanza y resignación.
- Se resaltaba lo paternal, la gran generosidad, hecho que cambiaba completamente si se demandaban bienes concretos para los necesitados
- Se sostenía la posibilidad de superación de los problemas sociales por medio del esfuerzo individual de los damnificados
- Se condenaba a las víctimas de un orden social y no al propio orden.
- Por las concepciones expuestas anteriormente, desde el punto de vista del conocimiento la formación profesional de las Visitadoras de Higiene, de las Visitadoras Sociales y de las propias Asistentes Sociales no exigía niveles académicos, alcanzando con conocimientos instrumentales y de auxiliaridad.
- El proceso de tránsito hacia una formación y práctica más técnicas no significó desterrar las concepciones planteadas.
- Cada vez más la profesión se teñía de una prédica política muy significativa.
- Eran vedados para los agentes de la Asistencia Social las categorías de análisis que pudiesen revelar las verdaderas intenciones de las prácticas sociales, disfrazados de "ayuda al prójimo", así como al servicio de quienes estaban las mismas.
- El asistencialismo no significó un "peso" propio ni exclusivo de los Asistentes Sociales sino que era inherente al sistema imperante.

**b) El Cientificismo - Características:**

- La década del 50 estuvo caracterizada por dar esperanzas de desarrollo a América Latina para superar la situación de subdesarrollo en la que estaba inmersa. Se destaca entonces la dimensión política, ligada a la perspectiva desarrollista.
- Se pretendía tener como modelo a los países desarrollados pero sin tomar en cuenta que el desarrollo y el subdesarrollo eran las dos caras de una misma realidad.
- Para esta evolución eran imprescindibles "agentes de cambio" que integrasen a los "inadaptados" a una sociedad "normal"
- Entre esos técnicos se incluyen los Trabajadores Sociales, cuestionándose los problemas y carencias de la Asistencia Social, para lo cual se incorporan nuevos planes de estudio en las Escuelas de Servicio Social a los efectos de aumentar la profundización científica, incorporándose e institucionalizándose las disciplinas de Psicología, Sociología y Antropología.
- Se cambia la concepción de "trabajo para la gente" por "trabajo con la gente" incluyéndose en la práctica profesional el "Método de Organización y Desarrollo de la

Comunidad", a pesar de que se reconoció más tarde que la organización comunitaria no resolvía las problemáticas y las necesidades básicas insatisfechas del pueblo.

- Los cambios impuestos por el cientificismo no se alcanzaron, aunque significó una ruptura con la tradición del Servicio Social.

**c) La Reconceptualización.- Características:**

- Las carencias de las dos corrientes anteriores fueron criticadas por otra nueva que se extendió por toda Latinoamérica conocida como "Reconceptualización" (ya planteada brevemente)
- Si bien varió en cada país, " *enfaticó la denuncia de la realidad y del rol que desempeñaba el Trabajador Social en el mantenimiento del sistema* " (Alayón 1984:17)
- Significó una toma de conciencia de los Trabajadores Sociales sobre sus funciones y la estabilidad del rol, así como rupturas importantes en las concepciones arcaicas y arraigadas que se resistían a los cambios
- El movimiento partió desde los ámbitos universitarios.
- Criticó rechazando las tareas asistenciales por considerarla una expresión exclusiva de los sectores dominantes.
- Renegó de las técnicas y del trabajo institucional (que estaban en manos de los sectores tradicionales)
- Desestimaron los Colegios o Asociaciones profesionales, porque estaban dirigidos por profesionales tradicionales.
- Manifestó los sentimientos de frustración vivenciados por los graduados, frente a la gran diferencia existente entre "lo aprendido" desde el área curricular y "lo aplicable" en terreno.
- La Reconceptualización no logró convertirse en una alternativa de superación del Servicio Social tradicional, pero sí marcó los cimientos sobre los que se comienza en una concepción crítica del Servicio Social tradicional, logrando muchas rupturas con éste.

**d) La post-reconceptualización .- Características:**

- " *En primer lugar, debe destacarse que el período de la Reconceptualización fue atacado e impugnado por los sectores conservadores de la profesión, no desde una perspectiva científica y críticamente superadora, sino desde el interés de rescatar las tradicionales modalidades de acción que no respondían a las necesidades de los sectores populares y que sí habían contribuido a la legitimación de un injusto sistema* " (Alayón 1984: 18)
- Las propuestas de la Reconceptualización encontraron eco en los sectores profesionales de "mayor lucidez y nivel", a partir de los cuales surgieron nuevas alternativas sin ningún intento de volver a las posturas tradicionales y ortodoxas.
- El retroceso que sufrieran las Ciencias Sociales en épocas de crisis política (en Latinoamérica) dio lugar al surgimiento de posiciones reaccionarias, a la vez que se debilita la formación profesional y el estancamiento.

Los sectores conservadores negaban este Movimiento, así como que tomaron la opción de no informar de su existencia a las nuevas generaciones de estudiantes

**III. 10. Algunos cambios detectados en el Trabajo Social latinoamericano a partir de la Reconceptualización**

- Mientras que en el período pre-reconceptualización el Trabajo Social se centraba en lo psíquico, en el período posterior centra su análisis en lo social
- En el primer período se buscaba el cambio de personalidad del usuario para sí como objetivo principal, luego concibe el cambio social como objetivo final.
- Se buscaba en principio hacer el bien y adaptar al Hombre a su medio. La post-reconceptualización concluye que de lo que se trata es de transformar el medio, ya que es allí donde se generan los problemas sociales

- Previo a la reconceptualización, se toma como fundamental al individuo. Posteriormente a ésta, se toma como fundamental tanto al individuo, como a los grupos y comunidades que conforma.
- En el período previo, el conocimiento empírico se basa en teorías de otras disciplinas, sin investigar ni sistematizar tal práctica, por lo que no se producía teoría. En el período post-reconceptualización se considera fundamental el desarrollo de la teoría a partir de la práctica disciplinaria, aspectos que deben actuar conjuntamente.
- Primeramente se imponían modelos a la realidad, sin metodología específica; mientras que en el segundo período se busca una metodología específica adecuada a la teoría, a la práctica y al enfoque epistemológico.
- El rol adaptador que concebía la profesión fue abandonado en pos de un rol potencializador de la participación real del pueblo en el cambio.
- Se consideraba la profesión como un instrumento de sostén del sistema, mientras que luego se concibe la profesión con total independencia de la tutela de grupos dominantes
- La investigación que en los comienzos se consideraba una mera herramienta auxiliar para la intervención, a posteriori la investigación y la sistematización pasan a ser aspectos fundamentales sin los cuales no era posible la intervención.
- En la intervención anteriormente se aplicaba una metodología como una simple guía operativa pero sin ningún tipo de método, luego del período crítico en la intervención se aplica el método científico.

**MODIFICACIONES DETECTADAS EN EL TRABAJO SOCIAL A PARTIR DE LA RECONCEPTUALIZACIÓN**

PERIODO PRERECONCEPTUALIZACION		PERIODO POST-RECONCEPTUALIZACION
El Trabajo Social se centra en lo psíquico	R	El Trabajo Social se centra en lo social
Se apunta al cambio de la personalidad para sí	E	El objetivo final es el cambio social
Se perseguía hacer el bien y adaptar al Hombre a su medio	C	Se intenta transformar el medio, ya que ahí se generan los problemas sociales
Se toma como fundamental al individuo	O	Se toma como fundamental a los grupos, comunidades y al individuo
El conocimiento empírico, se basa en teorías de otras disciplinas, sin investigar ni sistematizar - tal práctica, por lo que no se produjo teoría	N	Se desarrolla teoría a partir de la práctica disciplinaria, aspectos que deben retroalimentarse mutuamente
Se imponen modelos a la realidad, sin la existencia de metodología	C	
Rol profesional adaptador	E	Influencia de corrientes teóricas varias (neopositivistas, existencialistas, dialéctica), aplicación de método hipotético deductivo, de la praxis, metodología concreta
Significa el instrumento de sostén del sistema	P	Se apunta a abandonar tal rol y a potencializar la participación real del "pueblo" en el cambio .-
En la intervención, aplicación metodológica como guías operativas pero sin método	T	Independencia de la tutela de grupos dominantes
La Investigación considerada como herramienta Auxiliar para la intervención, así como ausencia de Sistematización	U	En la intervención, aplicación del método científico
Métodos de "case", "grupo" y "comunidad	A	La Investigación y la Sistematización, considerados fundamentales e imprescindibles, sin los cuales no es posible la investigación
	L	Individuo en "situación"
	I	
	Z	
	A	
	C	
	I	
	O	
	N	

## CAPITULO IV

**TEORIAS DEL CONOCIMIENTO INVOLUCRADAS EN EL PROCESO HISTORICO DEL TRABAJO SOCIAL EN LAS DISTINTAS EXPERIENCIAS NACIONALES y EXTRANJERAS**

En este apartado presentaremos - aunque en forma sintética - las distintas corrientes teóricas que han enmarcado en su historia esta profesión hasta nuestros días, recordando de acuerdo a las páginas anteriores, que durante mucho tiempo no tuvo sostén teórico de clase alguna. El cambio de los marcos teóricos en esta profesión, determina directamente los cambios respectivos en la metodología empleada, por consiguiente las diferencias de formas de intervención.

♦ Desde sus orígenes entonces, el Trabajo Social se vio fuertemente influenciado por la **Corriente Positivista** (cuyo representante central es Augusto Comte), que supone simultáneamente una "doctrina" y un "método", vinculando aspectos científicos y lógicos, materiales y formales del pensamiento humano. Recordemos que la filosofía positivista, simboliza la dualidad simultánea entre una "filosofía orgánica" por un lado - que tiene por objeto la unificación del pensamiento a partir del cual se retorna a la armonía social -, y simultáneamente será una "filosofía relativa" -por ser obra propia del Hombre cuyo fin es satisfacer todas sus necesidades teóricas, morales y sociales.-

Esta teoría del conocimiento abandona las particularidades, yendo tras los resultados colectivos, siendo su objeto "La Humanidad". Desde esta corriente "lo social" era considerado igual a "lo natural".

♦ Por otro lado, la óptica de Mary Richmond, propone que también el Servicio Social estuvo influenciado por el **Pragmatismo** en la etapa pionera, el que juzgaba la verdad religiosa, moral o científica de acuerdo con sus resultados prácticos. También se destacaron dentro de esta corriente autores como San Vicente de Paul, Juan Luis Vives, Santo Tomas de Aquino, Benjamín Thompson, Thomas Chalmers (Montaño-Pastorino, s/f : 6 y ss) En reacción a esta primera etapa surge la Escuela Sociológica, que como se adelantara consideraba a "lo social" como eje central de conocimiento e intervención.

♦ Posteriormente, según Herman Kruse (1986) la profesión sintió el impacto de otras dos corrientes del pensamiento, como fueron :

1. **La Antropología Psicoanalítica**, que contaban con Freud y Jung como exponentes, y que pretende explicar al mundo y a la historia por el comportamiento individual del Hombre, la que se enfrenta con la filosofía antropológica que explica al Hombre por sus relaciones con el mundo.

Así en 1928 surge la "Escuela Diagnóstica" (Freud) y la "Escuela Funcional" (Rank), cuyas concepciones se enfrentaban. En el primera prevalece la influencia del psicologismo sobre el Servicio Social, el que trataba por un lado de ocuparse de los problemas individuales, y por otro de adaptar al individuo a la sociedad, pero sin tener en cuenta el mayor o menor grado de justicia del sistema. En la segunda por su parte, se centraba el interés en el servicio que la institución prestaba al cliente.<sup>72</sup>

2. Y el **Neo-Positivismo**, representado por Russel y el Círculo de Viena, que se acentúa a partir de lo anterior, que adapta métodos de investigación, organización y administración al Servicio Social. El Neo-Positivismo influye en el mismo, en la búsqueda de nuevos métodos, en la claridad

<sup>72</sup> Debemos tomar en cuenta también la influencia que ha tenido en el Servicio Social latinoamericano, norteamericano y fundamentalmente inglés los trabajos de Melanie Klein y otros psicólogos colegas (Ricardo Hill, apud Kruse, 1986:30)

de la definición de los conceptos, en la investigación seria, en la eficiencia de la acción, pero no prevee los fines, y su ideología es frágil.<sup>73</sup>

No obstante, a pesar de reconocer en principio dos corrientes teóricas, paralelamente al neo-positivismo encontramos presente principalmente en Estados Unidos y desde éste a los diferentes países del mundo, la corriente sociológica y antropológica **Estructural-Funcionalista**. Esta corriente concibe a la sociedad "como un sistema integrado y coherente y toda modificación no asimilada es una disfunción patológica que debe ser superada. El cambio social no es nada más que el constante proceso de reajustar los sistemas" (Kruse 1986:34)<sup>74</sup>

• El **Materialismo Dialéctico** y el **Materialismo Histórico**, método concebido por Marx, que articula lo materialista, en cuanto va de la "existencia a la conciencia", con lo dialéctico, ya que observa la evolución de la naturaleza y a la sociedad con respecto a la constante lucha de las fuerzas en conflicto. La filosofía marxista parte del estudio dialéctico del hombre como ser histórico (Kruse 1986:41).<sup>75</sup>

Desde esta perspectiva y según el análisis de Kruse, el Servicio Social tendría las siguientes características:

1. Que nace como un instrumento al servicio de la ideología burguesa, el que analizado desde la perspectiva marxista nos permitiría descubrir las ideologías que lo convirtieron en fetiche.
2. El marxismo al poner énfasis en la destrucción de los fetiches pretende "desmitologizar" el Servicio Social (lo que aún no se ha logrado).
3. Resalta como importante estudiar al individuo con una antropología filosófica pertinente, que nos dará un respaldo teórico.
4. Desde este enfoque, la labor profesional del Servicio Social ha sido usada con fines políticos, desde una orientación ideológica determinada, no teniéndose en cuenta ni como profesionales ni como ciudadanos. Marx sostiene que el profesional no puede ser explotado ni manejado políticamente sin su aprobación.
5. Dice que debemos hacer de la reflexión filosófica una tarea constante, y así empezar a pensar: en qué sociedad vivimos y qué problemas tiene, cuáles son las causas de ellos; quién es el hombre con que trabajamos, cuáles son sus necesidades y como podemos comunicarnos y relacionarnos con él.
6. Sostiene que la teoría no puede reemplazar la práctica, pero ésta sin una teoría adecuada no sirve o se convierte en un "fetiche".

El Servicio Social es una tecnología social que actúa en una sociedad dada con rasgos y problemas específicos.

• Por último en esta perspectiva, la **Filosofía Existencial** que afirma que el Hombre es una existencia, donde destaca el Pensar, que para esta corriente es un hecho en el tiempo y en la historia<sup>76</sup> (el Hombre forma parte del mundo como totalidad).

Desde esta corriente el Servicio Social se analizaría así:

1. Ya que su punto de partida es la "existencia humana", el Servicio Social trabaja fundamentalmente con seres humanos.
2. Para esta corriente, se comprometen cuerpo, mente y alma, por lo que el tema no es sólo vivir de la profesión, sino vivir la profesión.
3. Debemos tener conciencia de la "historicidad" (existir en un tiempo dado, de lo contrario el "hacer" de la disciplina será en vano).

<sup>73</sup> "En el campo de las Ciencias Sociales según Timashef, el neo positivismo abreva en tres fuentes: el cuantitativismo, el behaviorismo y la epistemología positivista y se aporte principal ha sido metodológico (Kruse, 1986: 31)

<sup>74</sup> Según este autor, esta corriente en la medida que no critica la infraestructura ni los valores que de ella se derivan, apoya a la sociedad capitalista actuando como ideología al servicio del mantenimiento del sistema.

<sup>75</sup> Esta corriente sostiene que el Servicio Social es un subproducto de la estructura ideológica del capitalismo, por lo que lo considera un fetiche, considerando que como tal - como forma de actividad humana alienada - debe desaparecer (no como otra forma de Servicio Social, pero sí como sinónimo de alineación).

<sup>76</sup> Abbagnano apud Kruse, 1986: 52.

4. El Ser, es un ser en el mundo, por lo que el Trabajador Social no puede ser "uno", sino que debe ser un Yo, el que no está solo, por lo que debe convertirse en un Tu y en un Nosotros.
5. Existencialmente es posible el "grupo", en la medida que se componen de "yos" en situación de diálogo.
6. Plantea como desafío de la disciplina el problema de la muerte (propia de la misma o que afecte al sujeto de acción profesional), de la angustia y de la desesperación.  
Esta corriente significó un "desafío" al Servicio Social, al "riesgo" y al "compromiso".

Para el caso del Trabajo Social francés, la investigación realizada por Verdès-Leroux respecto a los cambios ideológicos, intelectuales y transformaciones en general por las que ha atravesado la profesión, destaca:

- Las referencias teóricas son Freud, Marcuse y Cooper, autores que convocan a buscar una práctica no violenta (diferente a la desarrollada desde los orígenes hasta los años 60), aunque a pesar de ser citados como referencias intelectuales, el antiguo discurso no varía.
- Los grandes universitarios son sucedidos por investigadores y técnicos.
- Respecto a las disciplinas de la medicina y el derecho directamente asociadas con el Servicio Social desaparecen totalmente como tales, mientras que se implanta la sociología, surgiendo con gran impacto el análisis desde Michell Crozier.
- La crisis que en los capítulos anteriores planteáramos experimentara el Servicio Social, se explica a partir de un conjunto de factores que se entrecruzan:
  - 1) la proliferación de otras profesiones sociales (especialmente en Francia pero que también suceden en el resto del mundo), particularmente la de los educadores, la que no sólo es mejor remunerada sino que desde el punto de vista del género involucra mayoritariamente a la población masculina, lo que da como consecuencia el aumento salarial que refiriésemos a la vez que la posibilidad de aspirar a un puesto mas alto dentro de la jerarquía del Servicio Social.  
Por lo expuesto, la profesión que nos ocupa, intenta distinguirse, definiendo una técnica que le sea específica así como su capacidad de síntesis relacionada con las otras profesiones sociales, a las que consideran "sectoriales" y no "integrales" como se autodefine.
  - 2) La expansión de la clientela, lo que impide el tratamiento individual de los "casos"
  - 3) El cuestionamiento tanto interno como externo del verdadero rol del Servicio Social.

Por lo tanto, en un intento de revalorización tanto de la profesión como del individuo, es que se aprecian diálogos establecidos con investigadores y técnicos de "lo social", se analizan e implementan técnicas que permitan pasar de métodos autoritarios de imposición (como los que se utilizaban hasta entonces) a otros de corte participativo por parte del "cliente", lo que se obtenía a partir de recurrir a una "psicología dinámica sumaria" <sup>77</sup>.

No obstante, los discursos empleados son de influencia católica, ya que se citan permanentemente conceptos tales como "paz, alegría, amor, retorno a las fuentes, etc." - palabras que ya citáramos en capítulos anteriores eran usadas desde los comienzos de la disciplina), así como la utilización de la parábola, todos elementos que les son propios a esta religión y que anteriormente se explicitara.

- Particularmente en Francia y luego extendido a América Latina, se citan frases de autores tales como Goethe, Harriet, Rochefart, Boileau, Descartes, Saint Exupéry

<sup>77</sup> Tal expresión es referida por Verdès-Leroux (1986: 62)

(estando caracterizado también este autor por el trasfondo moral de su discurso, por el mensaje de servicio al prójimo, y el uso de la parábola o lenguaje metafórico en lugar de un discurso racional – hechos que también caracterizan al catolicismo), pertenecientes a una cultura elemental de referencia escolar y con referencias católicas.

- Desde el punto de vista profesional, los Asistentes Sociales citan a autores como Péguy, Jean Guittou, Joseph Folliet, las que son también referencias católicas (movimentistas y ecuménicas), lo que en sus obras sustituyen a "Dios" y a los "dogmas" por un "Amor Redentor" y "libertador". Otros autores citados son Gastón Berger, Bertrand de Jouvenal y Jean Fourastié, considerados futurólogos; anteriormente a 1968, Le Play, Tocqueville y Chombart de Lauwe. A partir de este año, disminuye notoriamente la referencia de los moralistas, y Lauwe desde el punto de vista técnico deja de utilizarse, dando lugar a Michel Crozier.

---

---

# ***SEGUNDA PARTE***

---

---

***“ Marco Analítico ”***

## CAPITULO V

## ENCUADRE SOCIOLOGICO DE LA PROFESIONALIZACION

Pretender hablar sobre profesiones desde un enfoque sociológico<sup>78</sup> - ya sea en general o sobre una en particular - nos obliga a comenzar por conceptualizar este término. Entonces nos preguntamos, ¿qué entendemos por "profesión"? Retomando a Freidson (apud Martín Moreno-de Miguel, 1982:55) respondemos que es "una ocupación que ha asumido una posición predominante en la división del trabajo, de tal modo que logra control sobre la determinación de la esencia de su propio trabajo", y coincidiendo también con Martín Moreno-de Miguel (1982:55) desde una perspectiva que parte más de la realidad<sup>79</sup> decimos que "profesiones son las ocupaciones que se organizan con éxito de tal modo que logran convencer a la gente de que su trabajo y las condiciones del mismo lo deben decidir ellas mismas".

En este contexto, la profesionalización como proceso involucraría tres características esenciales:

- 1) que su tarea sea cada vez más técnica e intelectual;
- 2) que la tradición corporativa sea cada vez mayor;
- 3) que su práctica se acerque más a la resolución de problemas personales.

Este análisis muestra claramente la diferencia conceptual dentro de la división socio-técnica del trabajo, entre por un lado los **oficios manuales** (artesanos que posteriormente representan a los obreros y técnicos) y los **comerciantes** (que serán los posteriormente financieros, empresarios y capitalistas); y por otro lado las **profesiones** propiamente dichas, que de acuerdo a las características expuestas anteriormente explicaría por qué las primeras no son consideradas como tales. (Martín Moreno-de Miguel, 1982)

El objetivo de la sociología de las profesiones desde el punto de vista teórico es encontrar un modelo o tipo ideal de profesionalidad dentro de un "proceso de profesionalización". Este proceso incluiría tres etapas dentro de una secuencia temporal: en **primer** lugar hay un punto de partida (fecha) a partir del cual se desarrolla la actividad que le es inherente a cada profesión dentro de su respectiva especialidad, con plena dedicación; en **segundo** lugar otra fecha que indicaría la adquisición de conocimientos *ad hoc* primero fuera de la Universidad y la posterior tendencia a integrarse a ella (o la propia integración); y por **último** otros momentos que determinen la constitución de una asociación profesional, la regulación por ley del campo específico de su actividad, y la redacción de un código de Ética. A partir de esta diferenciación se pueden distinguir las **profesiones clásicas (o establecidas)** de las nuevas profesiones, las semiprofesionales y las ocupaciones que no llegan a estar comprendidas dentro de las concepciones profesionales. (Martín Moreno-de Miguel, 1982)

Buscando una tipología o una posible clasificación de las profesiones algunos autores encuentran distinciones. Halmos (Apud Grassi, 1995:54) las divide en: **I) Profesiones de Servicio Personales**, las que están asociadas a la atención de las necesidades del cuerpo o de la personalidad del usuario (como por ejemplo médicos, enfermeros, asistentes y trabajadores sociales, etc.); y **II) Profesiones de Servicio Impersonales**, que apuntan a resolver problemas externos (como es el caso de los ingenieros, arquitecto, abogados, entre otros). De todos modos, todas ellas en tanto profesiones, tienen como finalidad última la resolución de problemas personales - ya sean de índole interna o externa, objetiva o subjetiva - característica que habíamos citado como identificatoria de las profesiones. (Martín Moreno-de Miguel, 1982)

<sup>78</sup> Jesús Marcos-Alonso al respecto plantea que "Una sociología de las profesiones -el estudio de cualquier profesión concreta- no tiene sentido, si quiere ser una aportación a la comprensión del momento social actual, más que como parte de una sociología del proceso de industrialización o, desde una perspectiva más amplia, como parte de comprensión de la civilización industrial" (Apud M. Moreno-de Miguel, 1982:17)

<sup>79</sup> Entendemos por realidad la "(...) expresión mediatizada de la misma, por esquemas de percepción e interpretación históricamente construidas (...)" (Grassi, 1995:51)

Según Martín Moreno y de Miguel (1982) existe otro grupo de autores que las clasifican como: **a) Profesiones liberales clásicas**, distinguidas por la mayor o menor proximidad histórica a las corporaciones medievales (dentro de las que se ubican los médicos, abogados, arquitectos, etc.). Estas profesiones no se ocupan de resolver cualquier problema, sino aquellos de carácter humano – es decir que le suceden a las personas, no a las cosas - y su intervención es más de corte preventivo; **y b) Nuevas Profesiones más o menos técnicas**, cuyo origen está más asociado a la creciente división de trabajo de la sociedad industrial o de servicios. También en esta división encontramos puntos en común entre todas las profesiones, como es el hecho de que constituyen un aspecto del poder o en su defecto el estar relacionadas con el poder de manera privilegiada.

A las profesiones que M. Moreno-de Miguel llaman como **establecidas**, se caracterizan por tener un largo historial de carreras universitarias, colegios y denominaciones conocidas, así como estar institucionalizadas atribuyéndoseles un carácter de servicio público. A las que denominan como **nuevas profesiones**, son las de reciente aparición o que está en proceso su construcción histórico-disciplinaria, caracterizadas por poseer una también reciente titulación universitaria o para -universitaria. Estas nuevas profesiones atienden a campos cada vez más especializados y según un estudio realizado desde el Banco de Santander en España hacen resaltar *“la figura del profesional integrador que pueda mantener el diálogo directo y humano con el cliente y sirva de puente con los superespecialistas”* (Moreno-de Miguel, 1982:160). Esto muestra que en la época actual surgen continuamente nuevas profesiones que aspiran a alcanzar el status y legitimación de las más antiguas o establecidas.

Vale la aclaración que todas las profesiones existentes no son consecuencia completa de la industrialización ya que algunas de ellas surgen en periodos anteriores, pero estas **nuevas profesiones** se fueron incorporando a esta etapa de manera diferente a cómo venían desarrollándose previamente. Esto nos aproxima a la idea de que las profesiones están en continua transformación (que es lo que les permite actualizarse y continuar existiendo). Coincidimos con los autores españoles que las profesiones atraviesan continuamente crisis, entendidas éstas como movimientos intensos, cambios adaptativos a un mundo cambiante. Es decir, lo que los profesionales consideran como crisis profesional no debe tomarse en términos negativos de decadencia ni de desaparición de una profesión, sino por el contrario estas etapas suponen el surgimiento de nuevas disciplinas y hasta el afianzamiento de las ya existentes. A estos efectos es fundamental el protagonismo de nuevos profesionales, que representan mayorías (en relación a minorías representadas por unidades corporativas de profesionales en cuyas manos están depositados los controles de trabajo, tradiciones y representaciones) que, al enfrentar espacios laborales, hablan otro lenguaje y persiguen otros intereses y preocupaciones. Al respecto Ortega y Gasset (1930) expresa que *“para que una profesión se mantenga en plena eficiencia es menester que exista siempre en ella un grupo disidente, resuelto a no hacerse solidario ni responsable de los vicios profundos que el resto del cuerpo cultiva y favorece. Sólo este grupo se encontrará siempre en limpio y podrá salvar ante el público la profesión, atrayendo sobre sí el respeto y la autoridad necesarios”*, lo que significaría el enriquecimiento de la profesión y la búsqueda de nuevas formas de legitimidad.

Cuando hablamos de cambios no podemos dejar pasar los errores conceptuales de aquellas posiciones radicales que consideran únicamente profesiones a aquellas de carácter libre o liberal, haciéndoles perder dicho carácter en caso de incorporarse a un sistema burocrático. Creemos que los cambios que se suceden en cada época histórica y que llevan a demandar una profesión desde otro lugar diferente - como sucede cuando una profesión se burocratiza - es decir, cuando los profesionales pasan a depender de organizaciones – ya sea a nivel empresarial y estatal - no significa la finalización de su existencia ni la pérdida de independencia. Por el contrario, consideramos que este proceso les permite su continuidad en tanto profesiones así como la extensión de sus funciones, además de disponer de los medios y recursos necesarios para desarrollar sus funciones.

A su vez, esto trae aparejado otra reflexión acerca de las concepciones más radicales. Estas consideraban al profesional libre como la figura dominante en oposición al asalariado que veían como subsumido detrás de una organización. Pero en realidad esta posición no toma en cuenta que las organizaciones dirigidas por profesionales puedan ser dominantes. Esta perspectiva nos lleva a resaltar un eje central presente en todo análisis moderno. Hoy no es tan importante poner el énfasis en detectar la diferencia entre independientes y asalariados, sino en cuál es el grado de poder que detenta cada profesional desde el lugar que desarrolla su práctica disciplinarias. (Moreno- de Miguel, 1982)

Luego de respondernos brevemente a la primera pregunta que nos planteáramos, surge otra: ¿cómo se institucionaliza una profesión?. Resaltamos la posición de E. C. Hughes (apud Moreno- de Miguel, 1982:26 y ss) al respecto, planteando que toda profesión se institucionaliza mediante dos mecanismos legales: la **licencia** y el **mandato**. "*La licencia consiste en el derecho exclusivo que se concede a ciertos individuos para ejercer ciertos trabajos que requieren un cuidado y una experiencia especial*" (M. Moreno-de Miguel, 1982:26), y que es lo que conocemos como "título"<sup>80</sup>, profesional o académico, que es un documento legal. "*El mandato se deriva de la identidad y solidaridad del cuerpo profesional que abarca las personas con el mismo título o licencia*" (Moreno-de Miguel, 1982:27), y refiere a los derechos y obligaciones en la relación del profesional con el cliente/usuario, que se materializa en un código de ética y/o en unos estatutos profesionales.

No obstante respecto al título, consideramos que debemos establecer algunas aclaraciones. En primer lugar, todo agente que alcance el mismo título no significa que también llegue a adquirir una misma posición (las que van a resultar todas muy diferentes), y tampoco significaría una barrera automática de separación entre el profesional y el no-profesional. En segundo lugar, se presentan continuamente conflictos resultantes de la confusión de titulaciones entre los antiguos y nuevos profesionales, aunque en algunas situaciones realicen tareas similares.

Harold Wilensky, citado por Moreno y de Miguel, considerando que la profesionalización es un concepto dinámico que involucra distintas actividades cuyos fines son convertirse en profesionales, reconoce una serie de características que la componen: una base técnica, una jurisdicción exclusiva, niveles formalizados de aprendizaje y el convencimiento por parte del público (sociedad civil) de que vale la pena confiar en el trabajo de un profesional. El modelo de profesionalidad entonces comprende distintas facetas, que a los efectos enunciativos detallamos: **1) Ocupación técnica**, que refiere a la dedicación plena dentro de la división socio-técnica del trabajo dentro de una sociedad moderna; **2) Idea de servicio** a la sociedad en general y al problema humano que se intenta resolver; **3) Principio de autonomía o de libertad** en relación con el cliente/usuario; **4) Organización colegial o corporativa**, que alude a un campo específico de acción; **5) Compromiso vocacional**<sup>81</sup>; **6) Código de ética**, que conforman una cultura profesional en sentido antropológico,<sup>82</sup> y **7) Relación particular entre cliente/usuario-profesional**.<sup>83</sup> Es importante agregar que la ideología del profesionalismo justifica otros siete puntos que pueden considerarse paralelos a

<sup>80</sup> Que en próximos capítulos también abordaremos desde la concepción de Bourdieu.

<sup>81</sup> El concepto "vocacional" muestra un léxico de perfil especialmente religioso. Debemos tener presente asimismo, que profesión proviene de "profesar" que significa dar testimonio público de algún elemento sagrado (como la fé, los votos, etc.), lo que muestra el origen confesional de este sector de la sociedad. Manejando estos dos conceptos entonces, podemos concluir "que el que "profesa" es el que siente una llamada o vocación divina, distanciándose del resto de los hijos de Eva (...)" (M. Moreno-de Miguel, 1982:66)

<sup>82</sup> M. Moreno - de Miguel (1982:44) plantean que lo que distingue una profesión, mas que los preceptos contenidos en los códigos de ética son "las reglas no escritas y menos ceremoniosas y que son las que conforman una verdadera cultura profesional. Es decir, el modo de hablar y de vestirse, de elegir la vivienda o las lecturas, de reaccionar ante los diferentes estímulos sociales"

<sup>83</sup> \* E. H. Marshall, retomado también por estos autores, reconoce que en la relación cliente-facultativo siempre hay un fondo necesario de autoritarismo, donde el cliente recibe lo que "necesita" en opinión del profesional, no lo que "pide". \*\* Si se desea ampliar cada ítem ver Martín Moreno-de Miguel, 1982, pp.28 y ss., ya que no se puede ser mas exhaustivo dado los límites de esta monografía.

los anteriores como son *la preparación especial, la alta posición social y económica, la resistencia a los controles públicos, el monopolio, otros privilegios corporativos, los principios aristocráticos, la idealización de la cultura profesional, la evasión de responsabilidad en la relación con los clientes.*

Pero en la definición de una profesión, además de las características expuestas también intervienen lo que sus profesionales dicen de ella, lo que éstos hacen con ella y lo que los clientes/ usuarios opinan de su función. En suma, en las profesiones se entremezclan el trabajo con la enseñanza, la actividad laboral y la sindical con la influencia del poder político. Asimismo, *"se puede concluir que sin Universidades, sin ciencia establecida, sin progreso tecnológico, las profesiones no hubieran trascendido su primera fase de gremios artesanales"* (M. Moreno-de Miguel, 1982:31)

En este marco podemos apreciar que el Trabajo Social, en su proceso de profesionalización, no es ajeno ni diferente a las características y problemáticas generales que citáramos. Pensamos con Nora Aquín (2004) que el Trabajo Social analizado como profesión:

- Es una profesión moderna y por lo tanto nueva.
- Como toda profesión, se auto-justifica en base a saberes específicos, científicos y técnicos
- Es un servicio, como toda profesión ( pero que cuenta con la particularidad de definirse por lo que "no" es, por ejemplo "no es" producción productiva, "no es" liberal en su ejercicio, etc.). En tanto servicio, se produce al mismo tiempo que se consume lo que no se debe confundir como improductivo (en las áreas productivas se da una diferenciación temporal entre el momento de producción y de consumo)
- Es una actividad remunerada
- Se rige por un Código de Ética
- Está certificada (es decir que tiene título y un mandato)
- Como todas las profesiones, tiene su origen en la constitución de tránsito del capitalismo liberal, dentro el cual algunas se incorporan directamente en el sistema productivo, otros mas indirectos como el caso de la publicidad y otras profesiones, y otros contribuyen a una "red de afianzamiento de relaciones sociales".
- Es una profesión que interviene en el momento reproductivo de la sociedad
- Las profesiones se enriquecen, se legitiman si son capaces de anticiparse y de instalar nuevas demandas (correlación de fuerzas). Esto se logra a través de la investigación, de la producción de conocimiento que garantice poder seguir siendo lo que es además de que se persigue mas. El Trabajo Social tampoco escapa a esto.
- Al igual que toda profesión, se entremezclan en su quehacer: la investigación, la docencia (educación), la intervención (desde áreas intelectuales construyendo mediaciones con la realidad)

## CAPITULO VI

## LA IMPLICANCIA DE LOS CONCEPTOS ABORDADOS POR PIERRE BOURDIEU EN LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO DEL TRABAJO SOCIAL

Para continuar profundizando en el análisis del Trabajo Social como profesión, hemos considerado fundamental tomar conceptos<sup>84</sup> claves en los estudios de Pierre Bourdieu. Todo el trabajo intelectual que produce este autor se distingue por realizar un enfoque científico integral no solamente basado en perspectivas sociológicas sino que es enriquecido por enfoques filosóficos, antropológicos y culturales. Es decir, retoma áreas de la vida social características de la persona humana y las relaciones sociales que ésta, en tanto grupo, construye. Del mismo modo sus producciones son útiles para analizar la compleja forma de intervención de la profesión.

Nuestro interés en poder reconocer algunos rasgos del *habitus* profesional del Trabajo Social desde un punto de vista histórico y actual a los efectos de detectar tendencias y/o posibles núcleos problemáticos, punto de partida del presente trabajo monográfico, nos lleva por tanto a realizar un abordaje "complejo" en el que intervienen una serie de conceptos interrelacionados. En otras palabras, la "complejidad" que significa la realidad en donde se desarrolla la práctica profesional así como la propia "complejidad" de la profesión. Por lo tanto creemos que los aportes de este autor, cuya preocupación teórica se ocupa especialmente del abordaje de "lo social" - con todos los ejes temáticos que esto supone - y de las **distintas formas de conocimiento**, nos guiarán en los próximos capítulos.

Así es que a lo largo de esta exposición encontraremos que los conceptos a trabajar están interrelacionados entre sí, no existiendo fronteras delimitantes concretas (al igual que la realidad misma), pese a tener que tratarlos de forma independiente a los efectos del análisis.

Ya que el Trabajo Social es una de las partes que conforma "la sociedad", así como también su área de intervención profesional se desarrolla en "la sociedad" - a la que nuestro autor concibe como un espacio relacional donde se conjugan diferencias y en el que se conforman distintos campos con reglas de juego específicas - , creemos necesario comenzar por definirla con sus palabras: " *Todas las sociedades se presentan como espacios sociales, es decir estructuras de diferencias que sólo cabe comprender verdaderamente si se elabora el principio generador que fundamenta estas diferencias en la **objetividad**. Principio que no es más que la estructura de distribución de las formas de **poder** o de las **especies de capital** eficientes en el universo social considerado - y que por tanto varían según los lugares y los momentos. Esta estructura no es inmutable, y la tipología que describe un estado de las **posiciones sociales** permite fundamentar un análisis dinámico de la conservación y de la transformación de la estructura de distribución de las propiedades actuantes y con ello, del **espacio social**. Es lo que pretendo transmitir cuando describo el espacio global como **campo**, es decir, a la vez como un **campo de fuerzas**, cuya necesidad se impone a los agentes que se han adentrado en él, y como **campo de luchas** dentro del cual los **agentes** se enfrentan, con **medios y fines diferenciados** según su posición en la estructura del campo de fuerzas, contribuyendo de ese modo a conservar o a transformar su estructura "* (Bourdieu, 1997: 48-49)<sup>85</sup>. De alguna manera en esta definición están explicitados los conceptos centrales que caracterizan las obras de Bourdieu y que en adelante trataremos.<sup>86</sup>

<sup>84</sup> Se toma a los "conceptos" en términos de Bourdieu, como construcciones operadas por el investigador sobre la realidad social. Esto supone ver la diferencia existente entre "objeto real" y "objeto construido" como categorías epistemológicas distintas. " *Hablar de conceptos construidos, significa reconocer que el hecho científico se conquista, construye, comprueba e implica. No basta reconocer que el objeto científico se construye sino que hay que saber construirlo deliberada y metódicamente, mediante técnicas y procedimientos de construcción adecuados a los problemas planteados "* (Núñez, s/f)

<sup>85</sup> Pierre Bourdieu, "Espacio social y campo de poder"; tomado de Joaquín Ma. Aguirre -"P. Bourdieu, Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción". Barcelona, Anagrama, 1997 (www.ucm.es)

<sup>86</sup> En negrita están marcados por nosotros los conceptos básicos a que hacemos referencia.

## VI.. 1. Conocimiento

Ya pues, dentro del tema del **conocimiento** - uno de los centrales del presente trabajo - consideramos fundamental resaltar que en todo abordaje intelectual (que se conjuga con las respectivas práctica y metodología) se deben tener presente antes que nada los enfoques epistemológicos<sup>87</sup> que están latentes detrás de cada una de las formas de saber y de las ideologías filosóficas, hecho que no deja de resultar un problema. Al respecto Bourdieu plantea que el problema de los métodos epistemológicos se ha venido desarrollando en base a la discusión entre dos tipos de conocimiento que aparecen como polares y antagónicos: el objetivismo y la fenomenología.

El *conocimiento fenomenológico*<sup>88</sup>, refiere a la primera experiencia que se tiene del mundo social, es la aprehensión del mundo social como mundo natural y evidente, acerca del cual no se piensa, no se cuestiona, se acepta tal cual se presenta.<sup>89</sup>

El *conocimiento objetivista*, es aquel que construye relaciones objetivas<sup>90</sup> a partir de la ruptura con ese conocimiento primero, es el que estructura las prácticas y las representaciones de las prácticas. Supone romper con los presupuestos tácitos legitimados que adjudican al mundo social sus caracteres de evidencia y naturalidad, anteriormente descriptos.

Ambos tipos de conocimiento tienen en común el ser opuestos al modo de conocimiento práctico.

Bourdieu - en oposición a este reduccionismo extremo del saber - introduce la cuestión esencial que refiere a las mediaciones que se dan entre el agente social y la sociedad, expresando que el mundo social puede ser abordado también desde otro modo de conocimiento teórico al que denomina *conocimiento praxiológico*. El objeto de éste conjuga tanto al sistema de relaciones objetivas, como a las relaciones dialécticas entre dichas estructuras y además las disposiciones estructuradas donde se van actualizando y reproduciendo. Al igual que en el tipo de conocimiento anterior, el praxiológico también supone rupturas a los efectos de llegar a su propuesta. Especialmente rompe con la postura rígida del conocimiento objetivista que propone una aprehensión de las prácticas exteriores en un proceso que supone un principio y un final acabado, sin continuación. Por el contrario, el conocimiento praxiológico se basa en un principio generador, creativo, constructivo dentro de un proceso en continuo movimiento.

El conocimiento praxiológico es *"el abordaje epistemológico que (...) pretende articular dialécticamente al actor social y a la estructura social (...). este conocimiento tendría por objeto: no solamente al sistema de relaciones objetivas que el modo de conocimiento objetivista construye, sino también a las relaciones dialécticas entre esas estructuras objetivas y las disposiciones estructuradas en las cuales ellas se actualizan y que tienden a reproducirlas"* (Bourdieu, 1983: 8) . Este tipo de conocimiento intenta superar al objetivismo y eliminar

<sup>87</sup> Nos parece importante que al comenzar por este abordaje, determinemos qué es la Epistemología; así: *"Esta palabra designa la filosofía de las ciencias pero con un sentido más preciso (...) Es esencialmente el estudio crítico de los principios, de las hipótesis y de los resultados de las diversas ciencias, destinado a determinar su origen lógico (no psicológico), su valor y su alcance objetivo"* (Diccionario Lallande, p. 376)

<sup>88</sup> Las escuelas actuales reconocen a este tipo de conocimiento como "interaccionista" o "etnometodológico".

<sup>89</sup> Nos parece muy importante traer en esta instancia los aportes brindados por Mónica De Martino sobre este tipo de conocimiento y que aborda en el artículo "Una breve aproximación a la producción de conocimientos y procedimientos metodológicos" en Revista Trabajo Social, Nro.17, Eppal, Montevideo, que plantea *"Los hombres no adoptan espontáneamente, ante la realidad, la actitud de sujetos cognoscentes sino la de seres prácticos que despliegan múltiples actividades en relación a los otros y la naturaleza. Así también, la realidad no se presenta originariamente a los hombres como objeto de comprensión teórica, sino como campo en el que ejercen dichas actividades y en el que elaboran un conocimiento práctico inmediato de la realidad y es en este nivel en que los hombres conceptualizan aspectos fenoménicos de la realidad. (...) La conceptualización inmediata, apegada a los aspectos fenoménicos, en otras palabras, el sentido común, permite a los hombres familiarizarse con el mundo, pero no les permite comprenderlo, aprehender la realidad"* (pp. 54-55)

<sup>90</sup> Relaciones que Bourdieu determina como de índole económica o lingüística.

completamente su posible conexión con la fenomenología. En definitiva, intenta encontrar la mediación entre agente social y sociedad, entre hombre e historia.

En el intento de lograr el desarrollo de la sociología, Bourdieu intenta romper con una serie de obstáculos como los antagonismos que se dan entre teoría-metodología-práctica, los análisis simbólico-materialista y especialmente entre objetivismo-subjetivismo<sup>91</sup>. A propósito de este punto, Sartre (1970:81) aborda la dialéctica que se plantea entre lo subjetivo y lo objetivo. Considera a la "praxis" como el paso de lo objetivo a lo objetivo pero a través de la interiorización – lo subjetivo –, planteando que *"habría que mostrar la interiorización de lo exterior y de la exteriorización de lo interior"*, proceso dinámico, continuo, al que presenta como "proyecto". Bourdieu de acuerdo con éste, plantea que en el conocimiento praxiológico se produce este doble proceso de interiorización de la exterioridad y de exteriorización de la interioridad.

En este marco, reconocemos que el conocimiento y la producción de éste también ha significado un cuestionamiento constante para el Trabajo Social y sus agentes, entre los cuales nos incluimos. En general desde distintas épocas históricas, los profesionales han ido percibiendo una serie de problemáticas al respecto.

- a) Por un lado, la falta de conocimientos teóricos, técnicos y metodológicos como bases de las tareas desarrolladas, lo que supone a su vez la falta también del enfoque epistemológico adecuado que debe enmarcar la función profesional así como la debilidad del respectivo encuadre metodológico.
- b) Por otro lado, la falta de producción teórica específica de los Trabajadores Sociales, que también presenta como dicotómica la relación Trabajo Social-Producción de Conocimiento. *" (...) porqué tratándose de un campo profesional cuyo objeto son las diversas manifestaciones del conflicto y la contradicción de relaciones sociales, expresadas (...) como 'problemas Sociales', hay sin embargo tan poco (o nada) de aporte (...) por parte de los trabajadores sociales en el conocimiento de su propio objeto (...)"* (Grassi, 1994:45) Otras autoras, entre las que podemos citar a Kameyama (1998), Mitjavila (1998)<sup>92</sup>, De Martino (s/d) coinciden con Grassi respecto a que el conocimiento se genera a partir de la *investigación*, pero sostienen que ésta no se considera implicada fuertemente en las competencias del Trabajo Social.
- c) A lo que se suma la ausencia o debilidad en términos de investigación y registro, documentación y sistematización de las intervenciones concretas. Esto lleva a la escasez de estudios sobre problemas sociales en general así como respecto a la propia perspectiva profesional. Coincidimos con Grassi (1994:49) en que *" (...) La investigación necesariamente debe estar implicada en el campo del trabajo social como constitutiva de su práctica (...); pero ese trabajo cotidiano debe ser la manifestación y el ejercicio de una práctica profesional colectivamente construida como tal. Y esto tiene como requisito previo la posibilidad de construcción autónoma del objeto (que no quiere decir con independencia o al margen de los procesos sociales por los cuales se definen aquellos problemas, sino su problematización (...)"*

Los inconvenientes que planteáramos darían como resultado tanto una disociación técnica como un estancamiento en la producción de saber, lo que perjudicaría al Trabajo Social en términos de desarrollo del conocimiento como profesión autónoma al no permitir su avance como campo particular. Por otro lado también se verían afectadas las Ciencias Sociales, en virtud de que al ser parte de éstas en tanto profesión y campo de producción de conocimiento, de continuar sin resolver estas carencias y problemáticas provocaría una obstaculización desde

<sup>91</sup> *"De todas las oposiciones que dividen artificialmente la ciencia social, la más fundamental y ruinosa es la que se establece entre el subjetivismo y el objetivismo"* (Bourdieu, 1991:47)

<sup>92</sup> *" (...) la investigación debe producir conocimiento no sólo sobre las propiedades del mundo social sobre las que interviene (...) sino que también debe contribuir a elaborar las teorías y las metodologías de las intervenciones."* (Mitjavila p.55)

el punto de vista del crecimiento intelectual, además de limitar a estas ciencias privándolas del aporte de conocimiento específico de esta disciplina, empobreciendo así también su campo científico.<sup>93</sup>

Los problemas referidos creemos que están directamente conectados a la también dicotomización que se produce a la interna del colectivo profesional, entre la teoría y la práctica profesional tomándolas como dos instancias de conocimiento independientes y desarticuladas, así como entre los agentes que "investigan" y los agentes que "intervienen". Para poder superar estos bloqueos también es necesario realizar rupturas con respecto a estas polarizaciones, apuntando a la interrelación de conocimientos entre sí en una acción de ida y vuelta – sean éstos de corte intelectual, práctico y hasta los derivados del sentido común –, pretendiendo lograr así una coherencia científica entre epistemología-teoría-práctica y metodología.

Coincidimos con Nora Aquín (2004) en que hay que deconstruir esta idea de separación, de división, de polarización, para construir nuevas articulaciones al interior del colectivo. Se debería construir una unidad que valga para la profesión y no solamente para los profesionales. Así, si consideramos que la forma de intervención específica del Trabajo Social y de producción de conocimiento es a través de tres áreas: a) *la investigación*, que produce conocimiento pero de forma mediada a través de sus producciones; b) *la docencia*, que produce un conocimiento de ida y vuelta a través de la educación (y que también transforma); y c) *la intervención* propiamente dicha, que en la medida que apunta a modificar o transformar, produce conocimiento de forma directa. Por lo tanto tendríamos que ver a la intervención, "no sólo como modos de hacer, sino como horizontes donde se conjugan modos de ver. La intervención implica puntos de vista exclusivamente teóricos, no basta solamente con el sentido común (...), ya que el saber se desprofesionaliza si sólo nos quedamos con el sentido común". (Aquín 2004)

Estamos convencidos con Bourdieu respecto a que los intelectuales tienen una responsabilidad política y un desafío ético, ya que cada uno de ellos desde la posición que ocupe debe producir conocimiento de las relaciones sociales y hacer conocer este conocimiento producido a través de sus respectivas prácticas profesionales, y de esta manera difundir el conocimiento. Pero la responsabilidad va mas allá. Sostiene que un productor de conocimiento social que no hace pública su producción hacia la sociedad, puede llegar a ser penado de no-asistencia a personas en peligro.

" (...) hay que plantear el problema del conocimiento científico en términos de obstáculos. No se trata de considerar los obstáculos externos, como la complejidad o la fugacidad de los fenómenos, ni de incriminar a la debilidad de los sentidos o del espíritu humano: es en el acto mismo de conocer, íntimamente, donde aparecen, por una especie de necesidad funcional, los entorpecimientos y las confusiones (...) El conocimiento de lo real es una luz que siempre proyecta alguna sombra " <sup>94</sup>

Así, el Trabajo Social como profesión tiene la misma responsabilidad de hacer conocer al mundo su conocimiento especializado y en tanto su campo de intervención es "lo social", debería basarse en la integralidad del conocimiento praxiológico.

<sup>93</sup> " (...) el ingreso del Trabajo Social al campo de las Ciencias Sociales comenzó a sentar las bases de su conversión en interlocutor virtualmente válido, y en consecuencia, en productor directo de conocimiento técnico-científico sobre la realidad social (...) el mundo académico del trabajo social adquirió un nuevo perfil desde el punto de vista de sus discursos acerca de los objetos de la disciplina, así como del papel de la investigación en los procesos de producción de conocimiento " (Mitjavila, 1998: 54)

"La producción de conocimiento en el área de Servicio Social se inició a partir de los años 70, cuando fueron creados los primeros cursos de post graduación en el área de Ciencias Sociales y específicamente en Servicio Social (...). Si consideramos que el Servicio Social es una especificidad de las Ciencias Sociales, tenemos que recuperar la historia en esta área para comprender al Servicio Social en este contexto" ( Kameyama, 1998: 34)

<sup>94</sup> Bachelard, G. "La formación del espíritu científico" (Siglo XXI, 1984: 15), en Adela Claramunt 2001:18)

## VI. 2. El concepto de campo

En este proceso de dicotomías y rupturas como proceso dinámico que venimos siguiendo, intentaremos realizar una mayor profundización sobre el concepto de "campo", otra de las categorías bourdianas que fuera preocupación central y punto de partida de los análisis teóricos y sociológicos de este autor. Llegar a concretar una definición de "campo" desde una perspectiva analítica ha significado atravesar un proceso de autonomización dentro de la producción cultural.

Bourdieu (1989) plantea que en el comienzo de este proceso, sólo buscaba alejarse del espacio en que siempre se habían ubicado todas las ciencias, que era posicionarse en uno de los extremos de la polarización interpretación interna - explicación externa, buscando otra posible dirección que negara esta única alternativa. Esta oposición suponía de manera implícita la división en dos polos excluyentes de la "teoría" y de la "práctica", que si bien en principio se aplicaba al campo de las artes es extensivo a todos los campos. La primera de estas corrientes sostenía que sólo por medio de la teoría el arte llegaba a un alto grado de autonomía, mientras que la segunda corriente reducía exclusivamente las formas artísticas a prácticas, es decir, a formas sociales. No obstante, ambas posiciones en su extremidad dejaban de lado la existencia del espacio social que se generaba a partir de la relación del "campo de producción" y de las "relaciones objetivas" que en él se sucedían.

En una segunda instancia se hizo necesario trascender el campo intelectual, intentando detectar : a) qué había mas allá de las "apariencias" de las acciones de los agentes, b) las relaciones objetivas que se daban entre las distintas posiciones que ocupaban los agentes involucrados en la vida intelectual ( como por ejemplo interacciones entre autores, entre autores y editores y otros), y c) que es lo que determinaba la forma de esas interacciones.

Si bien queda claro que cada campo tiene sus propiedades específicas – como por ejemplo la filosofía, la literatura, etc. – "*(...) las particularidades de sus funciones y (...) su funcionamiento (...) denuncian (...) propiedades comunes a todos los campos*". Esto es a lo que Bourdieu denomina la "*lógica propiamente mágica de la producción del productor y del producto como hechizos*" (1989: 67)<sup>95</sup>. Es decir, un campo que puede aparecer como frívolo en apariencia (cita a vía de ejemplo la alta costura), en realidad mas que reivindicar la frivolidad, legitima mas la parte cultural que le es inherente, muestra la transformación del trabajo intelectual, censura con menos fuerza el aspecto económico de las prácticas y a la vez está menos protegido contra la objetivación. Así, en la elaboración de la teoría general de los campos, encontramos propiedades generales válidas para distintos campos.

Por lo tanto, "*comprender la génesis social de un campo, es aprehender aquello que hace a la necesidad específica de la creencia que lo sustenta, del juego del lenguaje que en él se juega, de las cosas materiales y simbólicas en juego que en ella se generan, es explicar, "volver necesario", disminuir al absurdo del arbitrio y de la no motivación los actos de los productores y las obras por ellos producidas y no, como generalmente se cree, reducir o destruir*" (Bourdieu 1989: 67). O sea, que desde este contexto, cada producto de cada campo tiene el valor de ser al mismo tiempo económico y simbólico, y las estrategias operativas van a depender de la posición que cada uno de ellos ocupe en el campo de producción.

Luego de acompañar el proceso de conceptualización realizado por el autor, estamos en condiciones de definir al "campo", destacando los dos elementos que están involucrados en su definición y a los que nos hemos referido anteriormente, como son los "**agentes u actores**" y las "**posiciones**"<sup>96</sup> que cada uno de ellos van tomando en los distintos escenarios. "Campo"

<sup>95</sup> Y que refiere a lo que citáramos anteriormente, la búsqueda de lo que hay detrás de "lo aparente", que a veces significa una particularidad de un campo, de un área de conocimiento, u otros., pero que también contiene rasgos comunes a todos.

<sup>96</sup> Posición refiere al "*lugar ocupado en cada campo o mejor, lugar ocupado en cada campo, en relación con el capital específico que allí está en juego. Estas posiciones no hacen referencia a lugares funcionalmente definidos en*

es "ese espacio donde las posiciones de los agentes se encuentran a priori fijadas. El campo se define como el "locus" donde se traba una lucha concurrencial entre los actores en torno de intereses específicos que caracterizan el área en cuestión." (Bourdieu 1983: 19).

Pero no terminaríamos de definir esta categoría sin agregar otras que se entrecruzan en su espacio, ya que la particularidad del campo es que en él se manifiestan distintas relaciones de poderes, lo que supone entonces, que la distribución del "quantum social" <sup>97</sup> se da de manera desigual, determinándose así las diferentes posiciones que cada agente ocupa. Si tomásemos a la estructura del campo como si estuviese conformada por dos grandes grupos de agentes opuestos - como son el de los dominantes y el de los dominados - observaríamos que los primeros son los que poseen el máximo de capital social, mientras que los segundos o bien carecerían de él o en casos excepcionales tendrían una mínima parte.

El hecho de referirnos a espacios e interacciones sociales hace que la delimitación del "campo" como concepto se vaya complejizando aún más. Haber reconocido al **espacio social** que lo contextualiza, a los **agentes** que están involucrados en él, a las **relaciones de poder** que se suscitan - y por lo tanto las **acciones** de cada grupo interactuando -, nos lleva a concluir que el mundo social es un espacio de conflicto en el cual se encuentran presentes grupos con intereses diferentes.

A cada uno de esos polos que surgen de la división del "campo social" y que anteriormente distinguíamos como grupos dominantes y grupos dominados, Bourdieu los distingue como "ortodoxia" y "heterodoxia", respectivamente. **Prácticas ortodoxas** están asociadas al polo dominante, ya que pretenden conservar el statu quo del capital social acumulado a los efectos de preservar su posición de dominación, para lo cual mantienen en secreto las instituciones y los mecanismos que se la aseguran (estrategias de conservación). A su vez, **prácticas heterodoxas** son las desarrolladas por el polo dominado que intentan desacreditar a aquellos que se apropian de un capital legítimo que no les pertenece (estrategias de subversión). No obstante, en la realidad, tanto ortodoxia como heterodoxia que aparentan ser antagónicas, integran el funcionamiento del campo con los mismos presupuestos que lo caracterizan, dando lugar al "consenso" el que está basado en el desconocimiento por parte de los agentes de los espacios de conflicto propio del mundo social. (Bourdieu, 1983)

Tanto el consenso, como la ortodoxia, la heterodoxia, las estrategias de conservación y la subversión, reproducen el campo social, así como las relaciones de poder en el interior de un campo, los que a su vez reproducen otras relaciones externas. La definición de un campo está directamente asociado con las prácticas desarrolladas por los agentes en las posiciones que a cada uno les corresponda. (Bourdieu, 1983)

Si llevamos esto al Trabajo Social y a sus prácticas podríamos apreciar esta situación. Es decir, el campo profesional se va delimitando a partir de la posición que cada profesional ocupa y con la interacción de prácticas ortodoxas y heterodoxas que en algunas instancias se distinguen entre sí, en otras se superponen, en otras se disienten y en otras se consienten.

De la Aproximación realizada en la primera parte de este monografía, y de lo desarrollado en esta Segunda Parte, podemos concluir con Grassi (1994) que el Trabajo Social no sería un campo profesional cerrado y que como tal no gozaría de la autonomía profesional necesaria.

En término de campos diferentes, vemos que si resulta difícil analizar cada uno de ellos a la interna, lo es más aún cuando distinguimos un campo dentro de otro (como es el caso del campo del Trabajo Social como integrante del campo de las Ciencias Sociales, por ejemplo), ya

---

las organizaciones, por lo tanto no suponen necesariamente la existencia de una organización-formal. Estas posiciones son relativas e implican la puesta en-marcha-de-un pensamiento relacional" (Rodolfo Núñez, s/f)

<sup>97</sup> Bourdieu denomina a ese quantum social como "capital social" (1983: 21). Recordemos que el autor reconoce tres tipos básicos de capital: el económico, el cultural y el social, y que posteriormente añade el capital simbólico.

que se complejizan las interrelaciones que se dan dentro de ellos al haber mas agentes involucrados, mas intereses en pugna, aumentan las luchas por el poder así como los disensos en cada campo más los que se producen por la pertenencia simultánea a más de uno.

Finalmente creemos con Netto (1997) que el Trabajo Social se desarrolla en un "campo de tensión" entre las demandas institucionales y la de los usuarios. Las mismas tensiones que se suscitan entre individuos entre sí, solos o en colectivos. Tanto *"unidad y multiplicidad se confrontan en un campo tensional del cual los hombres son sujetos y actores"* (Gatti, 1995:13)

Percibimos que en los últimos tiempos se han abierto otros campos en el área profesional – como la consultoría organizacional, investigación, proyectos, construcción, evaluación e implementación de políticas sociales, acceso a nuevas tecnologías de trabajo y a distintos estratos socio-económicos de intervención que también han sufrido los impactos de los mercados globalizados, entre otros - pero en realidad ocupan a pocos profesionales y son poco conocidos por la sociedad civil, por lo que la intervención profesional se mantiene y se legitima básicamente en las mismas áreas de origen.

### VI. 3. Habitus y Práctica

Las acciones que los individuos desarrollan dentro de los distintos escenarios sociales a los efectos de asumir las diferentes posiciones posibles – que determinan los campos y que ya analizáramos anteriormente - más las prácticas profesionales vistas como formas de acción particular, más toda una serie de actitudes y concepciones permanentes, rígidas y durables que las personas adoptan, nos conducen a abordar el concepto de "habitus".

Siguiendo la misma lógica con la que venimos analizando los distintos temas, para definir al *habitus* también debemos seguir un proceso de construcción conceptual debiendo a estos efectos distinguir algunos términos.

Etimológicamente, el concepto de *habitus* - que proviene del latín – alcanza distintas acepciones a saber:

a) *"El hábito, en el sentido mas amplio, es la manera de ser general y permanente, el estado de una existencia considerada, sea en el conjunto de sus elementos, sea en la sucesión de sus épocas"*; (Lalande, 1953: 535)

b) *"Pero lo que se entiende especialmente por hábito no es solamente el hábito adquirido, sino también el hábito contraído, como consecuencia de un cambio, con respecto a ese cambio mismo que le ha dado nacimiento"*; y dentro de esta acepción entonces distinguiríamos varios fenómenos que se van haciendo cada vez mas específicos como:

b1) Que es *"El fenómeno general de adaptación biológica y hasta física, que consiste en el hecho de que un objeto o un ser, después de haber sufrido una primera vez una acción cualquiera, conserva una modificación tal, que si esta acción se repite o continúa, ya no lo modifica como la primera vez"* (...)

b2) *"Mas especialmente, el fenómeno propiamente biológico (en todo caso, extraño a la conciencia) que consiste en la repetición espontánea de lo que ha sido determinado primeramente por causas exteriores al ser considerado"* (Lalande, 1953: 537)

b3) *"Mas especialmente aún, el fenómeno psicológico que consiste en adquirir conscientemente por el ejercicio, la facultad de soportar o de hacer lo que no se podía soportar o hacer primitivamente, o también de hacer mejor lo que se hacía mal o difícilmente"* (Lalande, 1953: 538)

Pero para llegar a conceptualizar al *habitus* desde una dimensión diferente necesitamos romper con una serie de alternativas estrictas y rígidas en las que se han basado las Ciencias Sociales, como son las dualidades por ejemplo conciencia-inconsciente, finalismo-mecanicismo, entre otras (Bourdieu, 1989).

A partir de este quiebre nos encontramos ante una nuevo eje de análisis – de carácter relacional y que es la de nuestro objetivo – que vincula al *habitus* y a los agentes, con sus

respectivas capacidades creativas e inventivas. Cabe aclarar no obstante, que esta capacidad "generadora" o "creativa" a la que hacíamos alusión, no corresponde a un espíritu universal, no es propio de la naturaleza ni de la razón humana, sino que lo es exclusivamente de *un agente en acción*.

En este contexto y en una primera aproximación conceptual Bourdieu (1989 : 61) señala que el *habitus* (...) es un conocimiento adquirido y también un haber, un capital (...), el *habitus* (...) indica la disposición incorporada, casi postural ".

Se trata entonces de salir de la filosofía de la conciencia estableciendo una relación de "complicidad ontológica" con el mundo, reconceptualizando un término – como es el de *habitus* – que pertenece a la tradición, y que como veíamos tiene un proceso acumulativo en su definición. En este marco Bourdieu recupera la antigua idea escolástica<sup>98</sup> de *habitus* que prioriza un pasado aprendido. Es importante recordar que la escolástica concebía al propio *habitus* como un "modus operandi", lo que significa una disposición operativa estable que apunta siempre en una determinada dirección.

La construcción teórica que este autor va realizando, apunta a la búsqueda de una "teoría de la práctica",<sup>99</sup> que es aquella donde el agente social se concibe en función de las relaciones objetivas que rigen la estructuración de la sociedad, y la *práctica* es "el producto de relaciones dialécticas entre una situación y un *habitus*" (Bourdieu 1983: 18). Para ello retoma a Sartre (1966) en su noción de "proyecto"<sup>100</sup> la que parte de la idea de la mediación existente entre sujeto e historia, en el que destaca la acción específica que se desarrolla en tiempo futuro. Es decir se establece la relación temporal pasado-presente-futuro que se da en cada sujeto en acción, lo que significa que el hombre es al mismo tiempo producto y productor de historia. Con la noción de proyecto entonces, Sartre (1970) resuelve la cuestión de mediaciones entre "sujeto" y "mundo objetivo", llegando así a plantear que toda conducta o acción humana está relacionada simultáneamente a factores reales y presentes que la condicionan y a un objeto futuro que dicha conducta tiende a originar.

Estaríamos en condiciones pues de definir al *habitus* desde la reinterpretación que Bourdieu hace del concepto a partir de la crítica objetivismo / fenomenología que desarrolláramos en el apartado anterior cuando analizamos "El Conocimiento", definición que incluye una serie de categorías nuevas que lo atraviesan. Así, el *habitus* " es el sistema de disposiciones durables, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, esto es, como principio que genera y estructura las prácticas y las

<sup>98</sup> "(...) la palabra escolástica *aitude*, en primer lugar al ejercicio medioeval de la enseñanza, tal como se cumplía entonces: en el mas estrecho contexto con la teología y controlado continuamente por ella. (...) en segundo lugar, a la palabra escolástica se le adhiere la significación de un método general y formal, tal y como lo expone la llamada filosofía conceptual de la Edad Media. Wundt ha dicho una vez, que el procedimiento escolástico consiste en primer término en considerar "que la tarea principal de la investigación científica es hallar un fijo esquematismo conceptual aplicado de un modo uniforme a los mas diversos problemas y, en segundo término, en poner un desmesurado valor sobre ciertos conceptos universales y por consecuencia sobre los símbolos lingüísticos que designen a esos conceptos" (J.M.Verweyen 1957:67)

<sup>99</sup> Asociando al *habitus* con la *práctica*, distinguimos la **teoría teórica** – que refiere a discursos de corte teórico y/o programático, cuyo fin es ella misma y que surge y se mantiene a partir de la confrontación con otras teorías – de la **teoría científica o teoría de la práctica** – que aparece como un programa de percepción y de acción que sólo se revela en el trabajo empírico que realiza. Por lo tanto, tratar a la teoría como el "modus operandi" orientador y organizador de la práctica científica, significa realizar una serie de rupturas como las que mas arriba mencionamos.

<sup>100</sup> Sartre (1970: 77: " la mas rudimentaria de las conductas se tiene que determinar a la vez en relación con los factores reales y presentes que la condicionan y en relación con cierto objeto que tiene que llegar y que trata de hacer que nazca. Es lo que llamamos "el proyecto". Definimos de esta manera una doble relación simultánea; en relación con lo dado, la praxis es negatividad: pero se trata siempre de la negación de una negación; en relación con el objeto que se quiere alcanzar, es positividad, pero esta positividad desemboca en lo "no existente", en lo que nunca ha sido aún. El proyecto, que es al mismo tiempo fuga y salto adelante, negativa y realización, mantiene y muestra la realidad superada, negada por el mismo movimiento que la supera". Recordemos entonces que el "proyecto en situación", es el esfuerzo que hace cada individuo por superar una situación particularizada (y así constantemente a lo largo de su historia).

representaciones que pueden ser objetivamente "reglamentadas" y "reguladas" sin que por eso sean el producto de obediencia de reglas, objetivamente adaptadas a un fin, sin que se tenga necesidad de proyección, consciente de este fin del dominio de las operaciones para alcanzarlo, pero siendo al mismo tiempo, colectivamente orquestada sin ser el producto de la acción organizadora de un maestro". (1983 : 15 )

El *habitus* entonces tiende, por un lado, por su propia característica relacional a conformar y a orientar la acción, así como también por otro lado al ser producto de las relaciones sociales a asegurar la reproducción de esas mismas relaciones objetivas que lo generan.<sup>101</sup> Es decir, que la interiorización que realizan los actores de los valores, de las normas y de los principios sociales, se objetivan asegurando que se adecue la relación entre las acciones de los individuos y la realidad objetiva de la sociedad como un todo.

Desde esta nueva perspectiva, si acordamos con Bourdieu que la *práctica* se traduce por "una estructura estructurada predispuesta a funcionar como estructura estructurante" entonces vemos que el *habitus* no sólo es aplicable a interiorización de normas y valores, sino que alude también a los sistemas de clasificaciones preexistentes a las representaciones sociales – es decir anteriores a la acción. – Debemos tomar en cuenta que esas actitudes y concepciones permanentes, rígidas y durables que lo conforman, si bien al originarse contienen una inmensa capacidad creativa, también en muchas oportunidades bloquean ciertas proyecciones.

Por lo tanto, el *habitus* toma su sustento desde "esquemas generativos", los cuales por un lado, anteceden y orientan la acción – como ya se ampliara ut supra – y por otro lado, se encuentran presentes en el origen de otros "esquemas generativos" que presiden la aprehensión del mundo desde el punto de vista del conocimiento.<sup>102</sup>

La *práctica*, conjunción de *habitus* y de *situaciones*, se desarrolla en el marco de un espacio que va mas allá de las relaciones entre actores. Este espacio es el que en el apartado anterior definiéramos como *campo*. El *habitus* entonces, es un sistema de disposiciones internalizadas que median entre las ~~estructuras sociales~~ – que son quienes lo moldean, le dan forma, lo construyen – y la *actividad práctica* - que es quien la regula -.

~~La práctica en relación al habitus y a los campos sociales, es el "resultado del apareamiento de un habitus, señal incorporada de una trayectoria social, capaz de oponer una inercia mayor o menor a las fuerzas sociales, y de un campo social funcionando, en este aspecto, como un espacio de obligaciones que casi siempre poseen la propiedad de operar con la complicidad del habitus sobre el cual se ejerce" (Bourdieu 1983 : 45 ).~~

Concluimos esta instancia ubicando al *habitus* desde la concepción sartriana, ya que ésta lo concibe como realizando una doble función simultánea: asegurar la interiorización de la exterioridad y adecuar la acción del agente a su posición social. En estos términos, si el campo es el marco entonces el *habitus* es el efecto del marco es decir, la interiorización.

La falta de énfasis en el saber que ha atravesado toda la historia del Servicio Social - tal y como se aprecia en la investigación presentada en la primera parte de esta monografía - además de la sobrevaloración de la "vocación"<sup>103</sup> que tuvieron los técnicos y las instituciones por sobre el conocimiento intelectual y especializado, creemos que continuaron marcando

<sup>101</sup> " Cada agente (...) es productor y reproductor de sentido objetivo porque sus acciones y sus obras son producto de un *modus operandi* del cual él no es el productor y del cual él no posee el dominio consciente; las acciones encierran, pues, una "intención objetiva" (...) que ultrapasa siempre las intenciones conscientes". (Bourdieu 1983:15)

<sup>102</sup> Podemos ejemplificar con la relación citada por Bourdieu entre las clases sociales y los estilos de vida, donde estos últimos están determinados por los primeros, es decir, los estilos de vida son "esquemas generativos" están presentes en los "esquemas generativos" de las clases sociales".

<sup>103</sup> " El método de selección escogido por las escuelas (...) consolida la idea de vocación; (...) ella valoriza así ciertos dones, una competencia "natural", un carisma – que hacen pasar para segundo plano el nivel intelectual y cultural " (Verdès-Leroux, 1986: 50) .

hasta nuestros días a los trabajadores sociales en la conceptualización de la profesión y en sus prácticas, conformando así el habitus disciplinario.

Estas características de la profesión, han reproducido una y otra vez por un lado el enghetamiento disciplinario reduciéndolo exclusivamente al espacio de la pobreza y de la "cuestión social" y a tareas de asistencia. Por otro, a que los servicios ofrecidos de esta profesión desde los entes públicos y privados sólo apunten a las clases mas vulneradas desde el punto de vista del ingreso y de la participación ciudadana, además de reducir también la atención de los usuarios a una intervención puramente médica o psicológica, cuando no siempre las problemáticas vivenciadas hoy sean de ésta índole.<sup>104</sup>

Los habitus de los profesionales no permiten que la sociedad capte que los fuertes problemas sufridos en esta época histórica están muy asociados a las transformaciones políticas, económicas y sociales, hechos que afectan a toda la población en su conjunto – y no a una clase en particular - no dando lugar a la misma a demandar esta profesión, estancando así el alcance de su conocimiento y de su intervención técnica, sesgando la capacidad de análisis integral que le es propio.

Al respecto entonces, nos habíamos planteado al dispositivo académico como generador-reproductor del habitus, lo que llevó a cuestionarnos aspectos tales como si un cambio de plan modificaría al habitus o no, o cómo se "juega" en el campo profesional el encuentro de generaciones que se han formado bajo distintos hábitos profesionales. Leídos los distintos planes de estudio de esta disciplina (a nivel nacional e internacional), se aprecia que ha habido cambios, avances, especificidades, lo que supondría que habría generación de nuevos hábitos (como por ejemplo, ya no son las prácticas de corte parajurídico y paramédico, entre otros). Pero la percepción que tenemos es otra, lo que nos lleva a cuestionar la convalidación del título<sup>105</sup> profesional de forma directa y sin actualizaciones previas, ya que de esta forma sólo se resuelve un tema político profesional desde el punto de vista de la identidad colectiva, dejando sin resolver el tema central que nos preocupa como son los cambios de habitus profesionales y la concepción de un habitus colectivo. Lo que vemos que se ha logrado de esta manera y amparado desde lo académico, es que plan tras plan, queden remanentes de distintas concepciones profesionales.

La reproducción de las prácticas disciplinarias a partir de modelos asistenciales, que no se adecuan a las transformaciones socio-históricas de las sociedades internacionales, latinoamericanas – y en especial la uruguaya – trae como consecuencia el desaprovechamiento de la formación integral disciplinaria que se brinda hoy.

Las regularidades de las conductas que conforman el habitus, hacen que las personas se comporten de una determinada manera en determinada circunstancia y es lo que hace posible que ciertas prácticas sean previsibles.

En suma, el habitus de los trabajadores sociales manifestado a partir de sus prácticas, por un lado crean nuevos espacios de intervención, pero por otro bloquean las potencialidades desde el punto de vista de conocimiento. Por lo que en definitiva el habitus actúa como generador y bloqueador en el avance técnico y científico de esta profesión, simultáneamente.

Verdés-Leroux (1986:13) sostiene que *"Formar agentes no consiste en proveerlos apenas de conocimientos técnicos, como bien lo demuestra la disparidad y la pobreza de contenido de las enseñanzas, y sí, en constituir para ellos un habitus, esto es, un código de*

<sup>104</sup> Al respecto Bourdieu (1999: 18) plantea que en un proceso de entrevista de estas características, se debe lograr *"que el entrevistado asocie sus problemas, sus malestares, sus miserias, no a cuestiones personales sino sociales, producto no de un Destino, sino de condiciones sociales determinadas (...)"*

<sup>105</sup> Cuando hablamos de "título", nos estamos refiriendo a lo que Bourdieu denomina como una de las formas de "nominación", y que está asociada a cualquier forma de poder a partir de la existencia de una "posición" o "nombre específico", que más ampliamente se describirá en el próximo apartado.

aprehensión y de respuesta capaz de preservar la legitimidad de su intervención, en la previsión de las dificultades funcionales y personales que no pueden dejar de surgir en el decorrer del conflicto de clases “.

“Los roles que el colectivo profesional predeterminó históricamente para el Trabajo Social determina, aún hoy, que las prácticas llevadas a cabo se plasmen en acciones estáticas, rígidas y parciales; lo que no permite el logro de un abordaje que contemple la dinámica, complejidad e integridad de la cuestión social, abordando sólo la dimensión para lo que fueron creados “ (Núñez, s/f)

#### VI. 4. Poder, Espacio Social y Génesis y Diferenciación de Clases

No sería lógico abordar la compleja realidad social en cualquiera y cada uno de sus espacios sin referimos al poder, categoría presente en todas las interacciones sociales.

Hablar de conocimiento, de campos sociales, de los habitus que en éstos se desarrollan, significa también hablar de las “relaciones”, “ejercicio” y “luchas” de poder – que se producen permanentemente- y que al igual que en los ejes anteriores, si bien es un elemento generador, creativo también muchas veces supone rupturas.

Desde el contexto teórico y epistemológico abordado en la presente monografía , en el que aceptamos que al mundo se lo aprehende como intersubjetivo, variable y no socialmente estructurado y partiendo de lo que anteriormente planteáramos respecto a que toda interacción supone una relación de poder, aceptamos que la sociedad nos es dada como fenómeno social total <sup>106</sup>, lo que significa continuar con la idea marxista de que “los hombres hacen su propia historia pero no saben que la hacen”. (Marx apud Bourdieu, 1989: 14 )

El poder entonces está directamente relacionado a la concepción que se adopte respecto a la vida del mundo social, que es el “conjunto de las acciones y de las relaciones tendientes a conservar o a transformar la estructura “ – (Bourdieu 1983: 40) . Es decir, que dentro de este mundo todos los individuos según la posición que ocupen, van desarrollando toda una serie de fuerzas y de estrategias que se utilizan y/o elaboran en relación a la distribución de poderes, y por consiguiente los resultados de estas luchas pueden ser de transformación de la estructura o por el contrario el mantenimiento de su statu quo – lo que muestra si la visión adoptada del mundo social es dinámica o estática -.

Las relaciones de poder pueden presentarse de forma manifiesta o latente, siendo esta última la mas difícil de descubrir, y aún de llegar a ser reconocida como tal. Este poder “encubierto”, ignorado, es a los que Bourdieu (1989: 7) denomina como “poder simbólico”, al que define como “ese poder invisible el cual sólo puede ser ejercido con la complicidad de aquellos que no quieren saber que le están sujetos a la vez que lo ejercen” . Ese tipo de poder a su vez está representado por una serie de símbolos que en su conjunto se manifiestan como sistemas simbólicos, y que este autor analiza a partir de dos síntesis. La **primera**, alude a que los sistemas simbólicos (instrumentos de conocimiento y de comunicación) son **instrumentos de integración social** y la **segunda** refiere a la relación directa que se da entre **relaciones de comunicación** y las **relaciones de poder**.

Así, desde la perspectiva de la primera síntesis, los “**sistemas simbólicos**” son estructurados y en tanto instrumentos de conocimiento y de comunicación ejercen un poder netamente estructurante. Por lo que el poder simbólico desde este contexto es un poder que construye la realidad desde una perspectiva gnoseológica.<sup>107</sup>

<sup>106</sup> Lo que Sartre (1970) denomina como “totalidad sin totalizador” . Vale recordar lo que citáramos en capítulos anteriores y que presentáramos como que “todo problema consiste en encontrar la mediación entre agente social y sociedad, entre hombre e historia “

<sup>107</sup> **GNOSEOLOGÍA:** Teoría del Conocimiento.- Baldwin, propone que se entienda por epistemología la teoría del conocimiento en el sentido mas general de la palabra; “origen, naturaleza y límites del conocimiento “ y que se

Al ser los **símbolos** los instrumentos principales de la “**integración social**” además de estar directamente relacionados con el **conocimiento** y la **comunicación** expuestos, son los que permiten llegar a una posición consensuada sobre el sentido del mundo social, lo que es determinante en la reproducción del orden social. (Bourdieu, 1989)

Como a los “sistemas simbólicos” también le son inherentes las **funciones políticas**, desde éstas se explicarían las producciones y reproducciones simbólicas a partir de los intereses de la clase dominante. Esto nos muestra claramente el interés central de dicha clase por mantener la inamovilidad del **statu quo** (del que habíamos previamente), que de mantenerse aseguraría la integración de esta clase distinguiéndola de la clase dominada, la que a se volvería cada vez mas desintegrada. Esta desmovilización mostraría la falta de conciencia de las clases dominadas al mismo tiempo que aseguraría que se legitime la supremacía jerárquica de la clase dominante. (Bourdieu, 1989)

La segunda síntesis por su lado, presenta de manera inseparable las **relaciones de comunicación** como **relación de poder** en todas las situaciones sin excepción, cuya forma y contenido depende directamente del poder material y/o simbólico que **tengan acumulados**, ya sean los agentes o las instituciones. Por lo tanto desde esta síntesis, los “sistemas simbólicos” —siempre concebidos como instrumentos estructurados y estructurantes de comunicación y de conocimiento - cumplen a su vez la función política de instrumentos de “imposición” y “legitimación” de la dominación, es decir, aseguran la dominación de una clase sobre otra.<sup>108</sup>

Como se apreciará, el hablar de poder significa hablar de **distintas clases** y fracciones de clase en pugna. Todas ellas se ven envueltas en una lucha simbólica a los efectos de que la definición del mundo social sea de acuerdo a sus respectivos intereses, en donde el “campo” de las posiciones ideológicas que imperan, reproducen de alguna manera el campo de las posiciones sociales. Lo propio sucede en los ámbitos intelectuales respecto a las formas de conocimiento.

La clase dominante, cuyo poder se basa sobre el capital económico, y cuyo objetivo principal es imponer la legitimidad de sus dominación por medio de la producción simbólica y de la ideología conservadora que contribuye a mantener dicha posición, es el espacio en donde se lucha por lograr que la mayor jerarquía sea dada a los principios de jerarquización.

Así, la toma de las posiciones ideológicas de las clases dominantes, representan un conjunto de estrategias que apuntan a reforzar la creencia en la legitimación de la dominación de clase antes referida, dentro y fuera de su propia clase.

O sea, que está en juego el poder de imponer y de inculcar los instrumentos y símbolos de conocimiento y de expresión de la realidad social, pero desde un punto de vista arbitrario, hecho que no es percibido como tal por el resto de las fracciones sociales.

Los “sistemas simbólicos” entonces, pueden ser distinguibles de acuerdo a cómo y por quién son producidos simultáneamente y al grado de apropiación que se tenga de los mismos por el total de los integrantes del grupo. La otra posibilidad es que sean producidos por un cuerpo de especialistas, o por un campo de producción y de circulación lo suficientemente autónomos, que intentan que se legitime su producto — la ideología — y así llegar al monopolio del mismo.

---

*entienda por gnoseología a “el análisis sistemático de los conceptos empleados por el pensamiento para interpretar el mundo”, incluyendo la crítica del acto de conocer, considerado en cuanto a su valor ontológico. (...) // Gnoseología, por lo contrario, se aplicaría acertadamente por su etimología al análisis reflexivo del acto o de la facultad de conocer (...), ”. (Diccionario Lallande)*

<sup>108</sup> Esto es a lo que Weber denomina como “domesticación de los dominados” (En Bourdieu 1989: 11-12)

Las ideologías, por tanto, están doblemente determinadas. Sus características específicas resultan de los intereses, por un lado de las clases o fracciones dominantes, y por otro, de aquellos que las producen conjuntamente con la lógica del campo de producción.

~~Lo que está en juego es el poder de imponer y de inculcar lo que Bourdieu (1989:15) denomina "instrumentos y símbolos de conocimiento y de expresión de la realidad social", pero desde un punto de vista arbitrario no percibido por el resto de las fracciones sociales. "(...) El poder simbólico, poder subordinado, es una forma transformada, es decir, irreconocible, transfigurada y legitimada de otras formas de poder (...)" "Por lo tanto, el "poder simbólico" representa la acción del mundo y al mundo mismo, desde el momento que se presenta como el poder de constituir lo dado por medio de enunciados de hacer, de ver y de hacerlos creíbles, así como de confirmar o de transformar una determinada visión del mundo. Posee una capacidad especial que le permite obtener logros inesperados que sólo serían alcanzados por medio de la fuerza -física o económica-, pero en este caso por el efecto de movilización ejercido a partir de ser ignorada y no reconocida su arbitrariedad a la que hacemos referencia.~~

~~Si pensamos que las relaciones de poder son necesariamente relaciones de conocimiento y comunicación, entonces también acordamos con Bourdieu (1999:69) que los "sistemas simbólicos" cumplen su función política de instrumentos de imposición o de legitimación de la dominación, que contribuyen a asegurar la dominación de una clase sobre otra", lo que constituye la "violencia simbólica"<sup>109</sup>. Significa la imposición de una manera de ver las cosas (que es la de la clase que se beneficia con esta situación), y que aparece como un acto de "complicidad" por parte del "dominado" cuando en realidad se produce por el desconocimiento de éste de los mecanismos en los que se apoya. "La primera acción de violencia simbólica o probablemente la más importante, es la que nos pretende hacer creer que éste es el único camino posible de transitar" (Núñez, S/F) Esta situación está directamente relacionada con la posición social que se ocupa.~~

~~Se percibe que los hábitos profesionales de los trabajadores sociales aún hoy dejan traslucir en muchos casos, una metodología exclusivamente de control<sup>110</sup> en sus intervenciones - la que en los orígenes disciplinarios era su objetivo -, lo que mostraría la violencia simbólica a la que hiciéramos alusión, y respecto a la cual Verdés-Leroux en su investigación concluye que "se impone tanto mas, cuanto las modalidades de intervención provocan, localmente reacciones violentas de recusación contra un proyecto de inculcación y de control que aún no consiguió hacer olvidar completamente el arbitrio de su imposición" (1986:10)~~

~~En suma, el "poder simbólico" no se basa en los "sistemas simbólicos" como pilar esencial, sino a partir de la relación entre aquellos que ejercen el poder y los que están sujetos a él, siempre dentro de la misma estructura del campo en donde se produce y reproduce la ideología o creencia. Por lo que las luchas que se libran en el campo intelectual tienen en juego al poder simbólico, lo que significa que lo que está en juego es el poder sobre el uso específico de una determinada categoría particular de señales, lo que da como consecuencia, una perspectiva particular de la visión y del sentido del mundo natural y social.~~

Llegamos entonces a determinar al "espacio social" que en este marco es un "campo de fuerzas", un conjunto de relaciones de fuerzas objetivas que se imponen a todos los que integren a ese campo, siendo independientes de las intenciones individuales de los agentes o de las interacciones personales que entre ellos se den.<sup>111</sup> Cuando hablamos de

<sup>109</sup> Mónica De Martino al analizar la violencia institucional plantea que "la violencia institucional no percibida es la violencia que no comprende ni aprehende el dolor humano" (1998:16)

<sup>110</sup> "De manera tal que el comportamiento humano trata de ser dirigido y/o reencauzado por reglas e instituciones que procuran mantenerlo dentro del orden conveniente a los intereses de los sectores hegemónicos" (De Martino, 1998:16)

<sup>111</sup> A los efectos de aclarar un poco más la idea que estamos planteando, a continuación se transcribe parte del párrafo; pudiendo ampliar aún mas con los párrafos y páginas siguientes: "Las propiedades actuantes tenidas en consideración como principios de construcción de espacio social, son las diferentes especies de poder o de capital

"espacio social" nos estamos refiriendo a la representación del mundo social en varias dimensiones, el que está construido sobre principios de diferenciación y/o distribución. Dentro de dicho espacio, los agentes o grupos de agentes se definen en base a las posiciones relativas que ocupan; lo que implica que a cada uno de ellos les corresponda una región o un puesto determinado del "espacio" de forma exclusiva y excluyente, es decir, que no pueden ocupar dos posiciones diferentes u opuestas al mismo tiempo (dentro del mismo campo).

En término de "campo", acordamos con Bourdieu en conceptualizar al "campo social" como un espacio multidimensional de posiciones, de tal forma que cualquier posición que se ocupe en el mismo está definida por un sistema también multidimensional de coordenadas, cuyos valores son correspondientes a los valores de las distintas variables que intervienen en cada situación específica.

Desde esta perspectiva entonces, el lugar que ocupa cada agente está definido por dos dimensiones: la que refiere al volumen global del capital que poseen el conjunto de agentes; y la que hace referencia al peso relativo de las distintas especies que cada uno posee, estimada sobre el conjunto de sus posesiones.<sup>112</sup>

En estos términos el otro eje que creemos directamente relacionado en la reproducción de los *habitus* profesionales refiere al origen de clase de los agentes. Si bien en principio al hablar de "clase" pensamos en la tradicional definición planteada por Marx y Engels<sup>113</sup>, sin embargo hoy se cuestiona dicha categoría ya que se percibe una modificación en lo que respecta a las relaciones sociales y a las de trabajo, ya que anteriormente cada clase se constituía exclusivamente alrededor de la organización del trabajo y en relación a los medios de producción, mientras que en la actualidad son otras las categorías que intervienen además de éstas.

Hoy estamos frente a un modelo de acumulación que concentra aún más excedentes en sectores mínimos, aumentando así cada vez más la pobreza. A nivel histórico, los cambios constantes que han sufrido las economías internacionales con la respectiva repercusión en las regionales y locales, han afectado entre otros, los niveles de ingreso de todos los ciudadanos. Por lo que estudiar el origen de clase o la "clase" propiamente dicha no es lo mismo. A partir de las movilidades de clase que generan estas transformaciones, que se traducen en general en el empobrecimiento de las clases medias y bajas, en la disminución del poder adquisitivo de algunos sectores de la clase alta, y el máximo enriquecimiento de unos pocos pertenecientes a esta última, ha dado como resultado que los "pobres" de antes no sean los mismos que los

---

*que ocurren en los diferentes campos: El capital (...) representa un poder sobre un campo (en un momento dado), y más precisamente, sobre el producto acumulado del trabajo pasado (...), luego sobre los mecanismos que contribuyen para asegurar la producción de una categoría de bienes, y de este modo, sobre un conjunto de rendimientos y de ganancias. Las especies de capital, a la manera de los triunfos en un juego, son los poderes que definen las probabilidades de ganancia en un campo determinado (de hecho, a cada campo o subcampo corresponde una especie de capital particular, que ocurre, como poder y como cosa en juego en ese campo). (...) La posición de un determinado agente en el espacio social puede así ser definida por la posición que él ocupa en los diferentes campos, quiere decir, en la distribución de los poderes que actúan en cada uno de ellos, sobre todo, el capital económico - en sus diferentes especies -, el capital cultural y el capital social y también el capital simbólico, generalmente llamado prestigio, reputación, fama, etc., que es la forma percibida y reconocida como legítima de las diferentes especies de capital (...)" (Bourdieu 1989:134)*

<sup>112</sup> Cuando hablamos de capital no nos estamos refiriendo a la perspectiva reduccionista de la economía que sólo considera como tal a las especies que incluyen el campo económico, sino que se toma desde la multidimensión del "campo social", en el que interviene además de los económico, lo intelectual, lo simbólico, lo cultural, las jerarquías y fuerzas de poder, entre otros.

<sup>113</sup> La que fuera recopilada por Lenin (1914:479): "Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción (...), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases sociales son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social"

"pobres" que podemos reconocer hoy, ya que entre otras características no poseen ni conservan sus valores propios.

Por lo tanto, frente a un mundo en continua transformación como el que citáramos, en el cual el proletariado se encuentra disminuido a la mínima expresión mientras que la burguesía se extiende de forma globalizada, y apoyándonos en el conocimiento del espacio de las posiciones, estamos más de acuerdo con Bourdieu (1989:136). en definir "clase" como *"conjuntos de agentes que ocupan posiciones semejantes y que, colocados en condiciones semejantes y sujetos a condicionamientos semejantes, tienen, con toda la probabilidad, actitudes e intereses semejantes, luego prácticas y toma de posiciones semejantes"*. Esto significa de alguna manera, que los agentes pertenecientes a determinada clase, pueden, o bien conservar o bien modificar el espacio en el que se desenvuelven a partir de sus habitus. Si bien esta conceptualización no significa una "clase" en el presente con sentido de grupo en sí y movilizado, sí es una "clase probable", lo que implicaría la probabilidad futura de constituirse en grupos prácticos (tales como familias, asociaciones, movimientos sindicales o políticos, etc.). No obstante lo que sí constituyen es un "espacio de relaciones" en el que se dan cambios de lugar, de esfuerzos y de tiempo ( ascensos, descensos, reconversiones).

En este contexto, el hecho de pertenecer a una determinada fracción de clase produciría de alguna manera determinados habitus <sup>114</sup> particulares, por lo que la pertenencia de clase de cada trabajador social determinaría distintas categorías de agentes. En el habitus profesional también se manifestarían los habitus de pertenencia de clase de los profesionales. <sup>115</sup>

Las transformaciones a las que hicéramos referencia también marcaron las áreas de reclutamiento de los agentes. Mientras en sus orígenes se desarrolló entre las mujeres de la clase burguesa o dominante – cuya formación no priorizaba ningún nivel de conocimiento teórico-práctico específico, sino únicamente el hecho de pertenecer a este estrato socio-económico – , posteriormente se extendió a la clase media y más adelante de forma mayoritaria a la clase obrera – la que otrora fuera "su clientela" y a la que las primeras veían como *"algo que debe ser moralizado, sometido a confesión, amonestado"* (Verdès-Leroux, 1986:38). <sup>116</sup>

La perspectiva teórica objetivista integra de forma relacional la representación que los agentes tienen del mundo social y la contribución que estos aportan para la construcción de la visión de ese mundo, proceso a través del cual aquellos exponen la visión de su identidad social.

La percepción del mundo social así entendida contendría en su construcción una doble perspectiva: 1) **objetiva**: que alude a una percepción socialmente estructurada, ya que no se trata de una percepción independiente por parte de los agentes, aunque sí con combinaciones de "probabilidades" desiguales; y 2) **subjetiva**: la que se estructura en base a esquemas de percepción y apreciación susceptibles de ser utilizadas básicamente por el lenguaje, siendo producto y actuando como traductores de las relaciones de fuerza simbólica.

Como se apreciará, en toda esta construcción está presente la lucha de poder bajo todas sus representaciones, ya sea política, científica, jerárquica y otras. Y en definitiva lo que está en juego en la lucha política o de cualquier tipo de poder es el conocimiento del mundo así

<sup>114</sup> Concepto que ampliamos como *"sistema duradero y transponible de esquemas de percepción, de aprehensión y de acción"* (Verdès-Leroux 1986:9)

<sup>115</sup> Parafraseamos a Verdès-Leroux (1986:46) para ampliar esta idea: *"Si las características objetivas de los diferentes grupos profesionales (...) corresponden, globalmente, a la función ideológica que están llamados a desempeñar /y a sus diferenciaciones), ellos deben, igualmente ser relacionados a las estrategias propias de los segmentos de clases en que estos profesionales son, en su mayoría reclutados"*

<sup>116</sup> Verdès-Leroux (1986:46) en su investigación plantea *"(...) son mujeres oriundas de la burguesía que originariamente instauran el Servicio Social (...) 1935 (...) sugiere el acceso a la profesión de nuevas categorías de las cuales, ya que provenían de niveles menos elevados en la jerarquía social, se impone arbitrar nuevas orientaciones, antes inútiles, cuando los hijos de la burguesía se sentían entre iguales"*

como de las categorías que lo posibilitan. La lucha que se da entonces es por el poder de conservar o de transformar al mundo social y sus categorías de percepción, en los que intervienen elementos teóricos y prácticos para lograr dichos fines.

El "espacio social" y las diferencias que en él se dan, funcionan de forma simbólica como espacio de los "estilos de vida" o como grupos caracterizados por estilos de vida diferentes. " *La distinción*" – en el sentido corriente del término – es la diferencia inscrita en la propia estructura del espacio social cuando es percibida según las categorías apropiadas a esa estructura (...). El "capital simbólico" – otro nombre de la distinción – no es otra cosa sino que el capital, cualquiera sea su especie, cuando es percibido por un agente dotado de categorías de percepción resultantes de la incorporación de la estructura de su distribución, quiere decir, cuando es conocido y reconocido como algo obvio". (Bourdieu, 1989: 144). Esto significa que el capital simbólico es el poder que detentan los agentes cuando es legitimada su posición o visión por un grupo específico o varios de ellos, y por lo tanto, el porcentaje de capital con el que un agente cuenta es proporcional al reconocimiento que le sea depositado por el o los grupos.

Una de las formas esenciales de cualquier forma de poder es la existencia de una posición específica a partir de la "**nominación**", cuyo análisis comenzáramos a tratar cuando abordamos el tema del conocimiento (Bourdieu, 1989). Ésta puede surgir desde dos ámbitos:

- 1) Desde las **perspectivas particulares**, es decir, las nominaciones que producen los agentes singulares a partir de sus posiciones particulares (ineficaces si no logran reconocimiento); y
- 2) El punto de vista "**autorizado**" de un agente a **título personal**, que actúa como portavoz autorizado, cuya posición está legitimada (por ejemplo un sujeto de prestigio, un músico o autor consagrado, etc.). Es lo que representa la nominación oficial o el "**título**" que resulta válido en todos los ámbitos y es reconocido por todos, de forma universal.

Esta nominación oficial, que se ve claramente en el caso de los títulos – mobiliarios, profesionales y otros –, es un capital simbólico, que está social y jurídicamente garantizado (es decir que no sólo es legítimo sino también legal).

El título por lo tanto, es una institución en sí mismo, mas duradero que el trabajo, el que brinda retribuciones constantes a pesar de que el trabajo o su valor relativo se transformen, ya que el valor institucionalizado del título es lo que actúa como instrumento que defiende y mantiene el valor del trabajo<sup>117</sup> (recordemos que ya se abordó el tema de los títulos como uno de los elementos constitutivos de la profesiones).

Por lo tanto, "*el trabajo científico tiene en vista establecer un conocimiento adecuado no sólo del espacio de las relaciones objetivas entre las distintas posiciones constitutivas del campo, sino también de las relaciones necesarias establecidas, por la mediación de los habitus de sus ocupantes entre esas posiciones, y las toma de posiciones correspondientes*" (Bourdieu, 1989: 150) Es decir, las estrategias de clasificación de un grupo en un espacio y la organización de éste, permite a los agentes que lo integran, conservar o modificar ese espacio con el objetivo de asegurar los intereses de sus miembros.

"*El conocimiento es inventado a partir de las relaciones de fuerza en un campo – es, entonces, la resultante de una tensión de fuerzas múltiples y heterogéneas de una praxis. Es una perspectiva no consensual y no totalizante*" (Gatti, 1995:15)

## VI. 5. Dos dimensiones pendientes: la influencia de la Iglesia Católica y el género

<sup>117</sup> En Bourdieu (1989: 149): " *Los detentores del mismo título tienden a constituirse en grupo y a dotarse de organizaciones permanentes (...) destinados a asegurar la cohesión del grupo (...) y a promover sus intereses materiales y simbólicos* "

Además de la pertenencia de clase y la falta de conocimiento específico que asociáramos al *habitus* profesional, consideramos que también estaría fuertemente influenciado por el *habitus* religioso <sup>118</sup> – especialmente por la Iglesia Católica –, tanto de los agentes como del resto de la sociedad civil. La situación social a la que pertenezca cada sector de clase, determinaría cómo es dicha influencia. Es decir, si corresponde a los sectores dominantes que buscan su legitimación – hecho que les basta –, o a los sectores dominados que buscan una explicación “mágica” o “divina” que les ayude a sobrellevar sus “penurias”.

Al respecto Bourdieu (1999:51) plantea que: “las demandas religiosas tienden a organizarse alrededor de dos grandes tipos, que corresponden a los dos grandes tipos de situaciones sociales: las demandas de legitimación del orden establecido propias de las clases privilegiadas, y las demandas de compensación propias de las clases desfavorecidas (religiones de salvación)”; al que complementamos con la posición de Max Weber (1944: 385) que sostiene que mientras que entre las clases “privilegiadas” el sentimiento de la dignidad se basa en la convicción de sus propia “excelencia”, de la perfección de su modo de vida “expresión de su `ser` cualitativo que es por sí mismo su propio fundamento y no requiere de ningún otro”, entre las clases “negativamente privilegiadas” los intereses religiosos radican en la promesa de redención del sufrimiento

El tema de la “vocación” ya tratado, que remite a espacios religiosos, como se habrá percibido no sólo es común a todas las profesiones en general, sino que hasta su propio origen etimológico alude a esta ideología. En el caso del Trabajo Social especialmente, toda su historia se ha visto atravesada por la sobrevaloración de ésta en detrimento del conocimiento científico y especializado. – “El método de selección escogido por las escuelas (pero no exigidos por los textos oficiales) (...) consolida la idea de vocación, o por lo menos de profesión a la parte; ella valoriza, así, ciertos dones, una competencia `natural`, un carisma – que hacen pasar para segundo plano el nivel intelectual y cultural. (...) porque se ajustaban lo que era posible para ellas – las asistentes se sitúan en un terreno profesional que no se define por su relación con la cultura” (Verdés-Leroux, 1986:50). Al respecto es bueno que recordásemos lo que en la primera parte de este trabajo citáramos de esta autora, que planteaba “(...) Católicos <sup>119</sup> en su mayoría, más independientes de la Iglesia (...), los pioneros de la asistencia social provienen de un medio restricto poseedor de un nivel de integración insuficiente para conducir a prácticas comunes, orientadas para un mismo objetivo (...): asegurar la paz social, dentro del proceso” (Verdés-Leroux, 1986:12)

En suma, lo confesional especialmente la Iglesia Católica que promoviera las primera “formas” disciplinarias, aún dejan sus huellas en las prácticas profesionales, ya que bajo esta concepción los Trabajadores Sociales, no sólo extendían a su tarea laboral las creencias religiosas – con la ideología y los valores que ello significa - sino que también a ellos mismos se les exigía que contaran con una “vocación especial” – un ser particularmente “elegido” –, despreciando así los niveles culturales con los que contaran y el conocimiento técnico

<sup>118</sup> “La concurrencia por el poder religioso debe su especificidad (...) al hecho de que pone en juego el monopolio del ejercicio legítimo del poder de modificar en forma durable y profunda la práctica y la visión del mundo de los laicos, imponiéndoles e inculcándoles un *habitus* religioso particular: es decir una disposición durables, generalizada y transferible para actuar y para pensar conforme a los principios de una visión (cuasi) sistemática del mundo y de la existencia. La naturaleza y la forma de las interacciones directas entre los agentes o las instituciones que están comprometidas en esta concurrencia, los instrumentos y las estrategias que ponen en práctica en esta lucha, dependen del sistema de intereses y de la autoridad propiamente religiosa que cada uno debe: a) a su posición en la divino del trabajo de manipulación simbólica de los laicos; b) a su posición en la estructura objetiva de las relaciones de autoridad propiamente religiosas que definen el campo religioso.” (Bourdieu, 1999: 52)

<sup>119</sup> “Al dinamismo del grupo católico responde la acción de una pequeña fracción protestante que trabaja preferencialmente sobre el terreno especializado de la infancia “culpada” o “infeliz”, y que expresa su proyecto en términos fundamentalmente morales y no políticos. Allí donde los católicos hablan del peligro social, ellos hablan del mal, de la pornografía, de la necesidad de reerguimiento de la infancia, del reerguimiento de la mujer” (Verdés-Leroux 1986:12 )

especializado al que pudieran acceder. Tal y como se detallara precedentemente, en este contexto la intervención profesional tendría mas un carácter moralizador.<sup>120</sup>

~~El otro eje que nos quedaría pendiente sería el del género, ya que a través de todo el estudio realizado de la documentación disponible el tema de la feminización profesional se aprecia claramente, pero al no poder excedernos en los límites de este trabajo lo dejamos citado para futuros abordajes. No obstante a título de ejemplo, siguiendo con el trabajo de Verdés-Leroux (1986:48) —una de las autoras que aborda el tema— resaltamos que “la profesión es, en el 99% de los casos femenina. (...) La especificidad de los valores y de las prácticas de las asistentes recorre, una parte de esas características: al ‘placer’ de servir, la seriedad, la ‘modestia’ son inculcados a las mujeres como si fuesen atributos de feminidad. Y la dominación a la que son sometidas (sobre formas diversas, según las clases, pero de modo generalizado) las conduce a reproducir naturalmente esa relación y a transmitir los valores éticos mas tradicionalistas. (...) Esa profesión es constituida de una mayoría de mujeres solteras (...) Tal como el origen social y el sexo, esa característica del grupo profesional es importante: ella constituye una de las bases del modo de ejercicio profesional (...) y de lo ideología profesional que le es asociada “~~

~~En síntesis, creemos que en el campo intelectual se involucran la pertenencia de clase de los agentes, los habitus cotidianos, religiosos, políticos y profesionales y el poder simbólico al que hicieramos mención, categorías que determinarían en su conjunto en manos de quien estarían los puestos de jerarquía académicos e institucionales, que no siempre están asociados a los niveles académicos más elevados.~~

---

<sup>120</sup> “A pesar de que el reclutamiento de las Asistentes Sociales no es exclusividad del ámbito católico, sin embargo el 90% de ellas están criadas dentro de esta religión. Estas características, que dan como resultado la búsqueda de objetivos moralizadores desde la práctica profesional, conjuntamente con la ausencia casi total de cobertura técnica, hace que la selección de estas profesionales no apunte a elegir a las mejores, sino de apartar a “aquellos” que podrían resultar un “peligro” para la profesión.” (Verdés-Leroux, 1986 : 60) Cabe aclarar que se pretendió realizar un estudio mas profundo desde la obra de Bourdieu sobre este tema, pero fue imposible por no poder acceder a la bibliografía respectiva (como por ejemplo su obra “Génesis y estructura del campo religioso” ).

## REFLEXIONES FINALES

Llegando a la culminación de esta monografía, estamos en condiciones de plantear una serie de apreciaciones finales que resultan complementarias a las que se han ido presentando parcialmente en las distintas instancias de la misma, y que se derivan del análisis realizado en términos de fuentes bibliográficas, de los distintos Planes de Estudio y de la información obtenida a partir de entrevistas a informantes claves así como de documentos elaborados por Asistentes Sociales en diferentes áreas de actuación.

Creemos necesario volver a destacar que este trabajo tiene un carácter tendencial, lo que significa que todas las reflexiones que de él se desprendan y que aquí presentemos no deben tomarse como conclusiones absolutas en virtud de las limitaciones que señaláramos en la Introducción y a lo largo del mismo, respecto a la extensión de una monografía de grado, a la escasez de bibliografía nacional y la dificultad en acceder a la internacional, además de no recogerse la diversidad de prácticas que conforman el campo profesional. Por lo tanto deben tomarse como reflexiones en torno de ciertas tendencias generales detectadas.

La exposición de estas apreciaciones finales están guiadas por tres aspectos a considerar:

1. **los objetivos** que nos planteáramos al abordar esta monografía y que recordamos como el interés de investigar el proceso histórico del Trabajo Social en tanto profesión, a los efectos establecer la relación existente entre el conocimiento teórico-práctico disciplinario y los habitus profesionales;
2. **las líneas de indagación** que partieron de cuestionamientos relacionados con el habitus profesional, y que retrotrayéndonos a la Introducción, apuntaban a esclarecer si éste suponía trabas para el avance del conocimiento teórico metodológico de la profesión, o si imponía limitaciones para la autonomía del Trabajo Social como campo profesional, además de preguntarnos cuáles eran las formas del habitus profesional en términos de modos de intervención; y
3. el criterio de ordenamiento de **los conceptos de Bourdieu** que tomáramos como base de nuestro enfoque analítico, teniendo presente que tal selección es a los efectos organizativos, ya que coincidimos con este autor que las categorías o conceptos que intervienen en un análisis sociológico / filosófico son de carácter relacional, es decir que se articulan entre sí no presentándose de forma aislada (criterio éste entre otros que nos llevó a elegir a este autor)
4. **otros ejes temáticos** que abordáramos desde otros autores y disciplinas y que son comunes a las profesiones en sí (como por ejemplo el proceso de profesionalización entre otros)

Dicho esto, nos planteamos las siguientes reflexiones ordenadas en los siguientes ítems.

### Respecto a las profesiones:

El análisis que realizáramos precedentemente en el Capítulo V, y que aludía a la distinción de las profesiones como campo especializado dentro de la división socio-técnica del trabajo, nos lleva a considerar en primer lugar que el Trabajo Social es una profesión en tanto se ubica dentro del mismo y cumple con los requisitos exigidos y con las características que las individualizan. Recordando a estos efectos a Freidson (apud Martín Moreno-de Miguel 1982:55), una profesión es "una ocupación que ha asumido una posición predominante en la división del trabajo, de tal modo que logra control sobre la determinación de la esencia de su propio trabajo", y según los propios Martín Moreno-de Miguel (1982:55) "profesiones son las ocupaciones que se organizan con éxito de tal modo que logran convencer a la gente de que su trabajo y las condiciones del mismo lo deben decidir ellas mismas". Asimismo, el proceso de profesionalización por el que atraviesan las profesiones para convertirse en tales, comprende una serie de características con las que cumple al Trabajo Social y que

recordamos: tener una base técnica, una jurisdicción exclusiva, niveles formalizados de aprendizaje, y el convencimiento por parte de la sociedad civil de que se debe confiar en el trabajo de un profesional (Harold Wilensky apud Martín Moreno-de Miguel, 1982). Por otra parte, cumple con los dos mecanismos legales de institucionalización: 1) la licencia<sup>121</sup>, documento legal al que conocemos como "título", profesional o académico, y 2) el mandato<sup>122</sup>, que refiere a los derechos y obligaciones emergentes en la relación del profesional con el usuario, materializado a través de un código de ética y/o de estatutos profesionales (E. C. Hughes apud Moreno-de Miguel, 1982).

En segundo lugar, y basándonos en lo que analizáramos en el mismo capítulo respecto a las diferencias que Martín Moreno-de Miguel (1982) establecían entre las "profesiones establecidas" - caracterizadas por tener un largo historial de carreras universitarias, colegios y denominaciones conocidas, así como estar institucionalizadas y atribuírseles un carácter de servicio público - y las "nuevas profesiones" - que refieren o bien a las de reciente aparición o a aquellas que están atravesando el proceso de su construcción histórico-disciplinaria y que además están caracterizadas por poseer una también reciente titulación universitaria o para-universitaria - , consideramos que el Trabajo Social se ubicaría dentro de las profesiones nuevas y que se encuentra en pleno período de transición ( recordemos a Aquín (2004) que sostenía que el Trabajo Social analizado como profesión "es una profesión moderna y por lo tanto nueva" , aspectos que abordáramos en el Capítulo V p.60. Esta sería una de las características que no le habría permitido aún ser legitimado socialmente con un formato más moderno o, desde otra perspectiva, consolidada académicamente como las profesiones clásicas. Esto significa que la profesión se encuentra en medio de un período de reconocimiento y relegitimación por parte de la sociedad civil. Dicho proceso, en lo que respecta a América Latina en particular, se vio obstaculizado y en retroceso, desde el punto de vista del conocimiento y de la intervención, al producirse los gobiernos dictatoriales en cada país, provocando un bloqueo temporal en su proceso de profesionalización (excepto en el caso de Brasil, país en que dicha el período cívico-militar de facto facilitó la expansión profesional).

123

### Respecto al conocimiento

Desde el punto de vista del conocimiento intelectual y científico, se percibe que en algunos casos la confusión y falta de información respecto a las funciones imputadas y/o asumidas y sobre las áreas de intervención profesional, tradicionales y nuevas, conjuntamente con la ausencia de cierta unificación en los procesos de formación profesional, obstaculizan la producción de instrumentos y métodos específicos del Trabajo Social como producción colectiva. Al respecto cuando abordamos el Capítulo VI, nos cuestionábamos con Grassi (1994:45)" (...) *porqué tratándose de un campo profesional cuyo objeto son las diversas manifestaciones del conflicto y la contradicción de relaciones sociales, expresadas (...) como 'problemas Sociales', hay sin embargo tan poco (o nada) de aporte (...) por parte de los trabajadores sociales en el conocimiento de su propio objeto (...)*"

Si bien a lo largo del proceso histórico del Trabajo Social se han ido introduciendo cambios destacados desde el punto de vista de los marcos teóricos y epistemológicos que enmarcarían las prácticas profesionales (los que se pueden apreciar claramente ya sea en el estudio de los planes de estudio de las Escuelas de Servicio Social latinoamericanas y en especial las uruguayas tratadas en el Capítulo III p.34, y en los planes de estudio individualizados como Anexo No.8), éstos aún hoy no se aprecian en su totalidad ya que se mantienen iguales conceptos empleados en sus orígenes y las mismas influencias analíticas que en los orígenes profesionales. Es decir, el hecho de que las definiciones profesionales

<sup>121</sup>- *La licencia consiste en el derecho exclusivo que se concede a ciertos individuos para ejercer ciertos trabajos que requieren un cuidado y una experiencia especial* " (M. Moreno-de Miguel, 1982:26).

<sup>122</sup> *"El mandato se deriva de la identidad y solidaridad del cuerpo profesional que abarca las personas con el mismo título o licencia"* (Moreno-de Miguel, 1982:27).

<sup>123</sup> Esto se explicita claramente en los abordajes

cambien <sup>124</sup>, así como sus objetos de estudios, objetivos y perspectivas teórico-prácticas, no significa que sean acompañados por todo el colectivo profesional, lo que provoca en cierta forma un estancamiento técnico tomando al Trabajo Social como campo. Recordemos que esta inquietud la habíamos abordado también desde otras autoras (Capítulo VI p. 63), entre las que citamos a Kameyama (1998), Mitjavila (1998) <sup>125</sup>, De Martino (s/d) que coincidiendo con Grassi respecto a que el conocimiento se genera a partir de la *investigación*, sostenían que ésta no se considera implicada fuertemente en las competencias del Trabajo Social.

~~La escasez de producción de conocimiento especializado en Trabajo Social al que hacíamos alusión- recordemos que hablamos de éste en términos de investigación - o hasta incluso el mínimo surgido a partir de trabajos individuales o de pequeños grupos de profesionales aislados, al no ser socializados, no permiten que pueda ser legitimado por los segmentos profesionales de campo. Tal vez la producción existente solo sea legitimada en las áreas académicas. Esto provocaría que el campo profesional no logre la autonomía disciplinaria (tanto como campo propio así como especializado dentro del campo de las Ciencias Sociales). "(...) La investigación necesariamente debe estar implicada en el campo del trabajo social como constitutiva de su práctica (...); pero ese trabajo cotidiano debe ser la manifestación y el ejercicio de una práctica profesional colectivamente construida como tal. Y esto tiene como requisito previo la posibilidad de construcción autónoma del objeto (que no quiere decir con independencia o al margen de los procesos sociales por los cuales se definen aquellos problemas, sino su problematización (...))" (Grassi 1994:49).~~

En suma, analizando lo ya expuesto en páginas anteriores, desde el punto de vista teórico y metodológico es ~~coherente con la definición de los objetivos profesionales el hecho de utilizar teorías, técnicas y herramientas de otras ciencias, ya que el análisis integral es imprescindible para su intervención, lo que no significa "copiar" quehaceres "ajenos", sino que debería implicar su aplicabilidad desde una particularidad y especificidad profesional. Aquín (2004) nos recuerda al respecto que al igual que toda profesión, se entremezclan en su quehacer: la investigación, la docencia (educación) y la intervención (desde distintas áreas intelectuales construyendo mediaciones con la realidad), elementos ya analizados en el Capítulo V.~~

### **Sobre la "nominación" o "título profesional" y su relación con el conocimiento**

Como se apreciará el tema que veníamos abordando respecto al conocimiento y al carácter de profesión de una práctica, ~~está directamente relacionado con el "título profesional",~~

<sup>124</sup> Verdès-Leroux en su investigación muestra claramente estos cambios de discurso profesional, y que a los efectos ilustrativos traeremos partes de este proceso que abordáramos en el Capítulo I : En el origen la Asistencia Social " se trata de "proveer" a la clase obrera de "reglas de buen sentido" y "razones prácticas" de moralidad, "corregir sus preconcepciones", enseñarles la racionalidad, disciplinarla en sus trajes, lugares, presupuestos domésticos, "educar" en la manera de pensar"(Verdès-Leroux 1986:15); hacia 1917 se producen cambios en el "discurso social" a partir de la ruptura constituida por la Primera Guerra Mundial que tienen como resultado que la clase dominante consiga imponer su hegemonía, algo no alcanzado antes de 1914, hechos que también alcanzarían a las prácticas del Servicio Social ; posteriormente recordamos que la nueva profesión modifica su accionar, pasando de la fiscalización técnica a una vigilancia que se extiende a la esfera de la vida privada de las clases dominadas; hacia 1939 la Asistencia Social vuelve a modificar su discurso asentando la noción de neutralidad como base de su ideología y situándose por encima de las clases y al servicio del hombre; en 1940 la ideología oficial sobre la que se apoya el Servicio Social cambia basándose la nueva en : "el valor moral y redentor del trabajo, la concepción de la familia como "cosa sublime" (mejor aún cuanto mas numerosa ) y la colaboración de clase. " (Verdès-Leroux 1986:37), continuando las Asistentes Sociales utilizando su discurso en términos de "educación y de tutela moral", siguiendo la concepción de que la clase obrera debe ser "moralizada, sometida a confesión y amonestada" ; hacia 1968 comienzan a tomar conciencia de ser una profesión independiente – ya no asociada ni a las autoridades, ni a los médicos, ni a los abogados – lo que se traduce en implementaciones de nuevos métodos que se aprecian en la práctica y en el discurso, continuándose la psicologización que se viene practicando desde hace aproximadamente unos veinte años.

<sup>125</sup> " (...) la investigación debe producir conocimiento no sólo sobre las propiedades del mundo social sobre las que interviene (...) sino que también debe contribuir a elaborar las teorías y las metodologías de las intervenciones. " (Mitjavila p.55)

que ya definiéramos en la primera parte y que Bourdieu (1989) tal y como se analizara en el Capítulo VI p. 76 tomándolo desde el punto de vista "autorizado" de un agente a título personal que actúa como portavoz autorizado cuya posición está legitimada, es lo que considera representa la nominación oficial o el "título" que resulta válido en todos los ámbitos y es reconocido por todos, de forma universal. Esta nominación oficial es un "capital simbólico" (en sus términos), que está social y jurídicamente garantizado

Al respecto creemos que los cambios de nominación o de título profesional (como por ejemplo ~~Visitadores Sociales / Asistentes Sociales / Trabajadores Sociales~~), no responden a un mero cambio de nombre, sino que alude a formaciones académicas diferentes que suponen objetivos profesionales diferentes y por ende bases teóricas y metodológicas diferentes, lo que muchas veces se manifiesta en la práctica como carreras o profesiones diferentes. Auto-citándonos, en la pág.38 decíamos que de acuerdo al material relevado, percibíamos que cada Escuela ha variado en sus objetivos y en sus Planes de Estudio, tema relevante en la medida que ~~estos cambios han acompañado las diferentes etapas~~ históricas (socio-políticas y económicas) por las que fue atravesando el país y que por consiguiente tuvieron una influencia directa en las distintas formaciones profesionales.

Intentando ilustrar lo expuesto, nos retrotraemos a la pág.38 y ss donde transcribíamos la concepción de la época en relación a los objetivos académicos y al rol de las Visitadoras Sociales planteados en primer lugar por J. V. Chiarino (1941) que decía: "*(El Servicio Social es) el servicio que, ejercido a base de caridad, es sinónimo de previsión, y dedica la mayor parte de sus esfuerzos a evitar las causas del desequilibrio económico, físico, social y moral que caracteriza a la sociedad moderna. Y la Visitadora Social es quien realiza ese abnegado servicio*" (Zaffaroni et al, 1980: 36); expresando a continuación "*La Visitadora Social tiene a su cargo una función noble y de altísima trascendencia: debe realizar una obra constructiva en lo moral, en lo social, y también en lo económico y hasta en lo físico. (...) La Visitadora Social materializa un esfuerzo de previsión con el anhelo de evitar las causas del notorio desequilibrio moral, físico, económico y social que hoy sume a la familia humilde en la habitación insalubre, que sofoca su desarrollo por el salario escaso, que lleva a la desesperación o a la amargura por la falta de asistencia y por la ausencia de fraternidad. (...) La Visitadora Social (...) podría ser una ayuda efficacísima para los misioneros que recorren nuestra campaña, pues les prepararía el camino en labor previa, abriría el surco donde va a ser arrojada la buena semilla, evitando que se perdiera mucha simiente, como en la parábola inmortal que relata el Evangelio*" (Zaffaroni et al, 1980: 38-39).

En segundo lugar la directora de la ESSU al presentar los objetivos profesionales en el año 1941 planteaba que "*(...) la misión propia del Trabajo Social de nuestra época, que se llama Servicio Social (...) consiste (...) en reconstruir la sociedad (...) La misión primaria del Servicio Social es esa reconstrucción de la sociedad, no en cuanto a la forma, que ésta la da el legislador, sino despertando las fuerzas interiores, la capacidad social del individuo*"; y los Estatutos de la ESSU decían que el objetivo de la Escuela era el de formar Visitadoras Sociales "*con el cometido especial de propender a la elevación del nivel moral, espiritual, social y económico de la familia en la ciudad y en la campaña*" (Zaffaroni et al, 1980:40).

En 1951 se cambia el título de Visitadora Social por el de Asistente Social, alcanzando un importante significado también el cambio de término de Asistencia Social por Servicio Social (que significa ir más allá de las instituciones y tareas de asistencia). Esto estuvo asociado también con cambios en el Plan de Estudios que fueron abordados en la pág. 39. A esta altura, "*la profesión de Asistente Social comenzaba a institucionalizarse: los egresados trabajaban en una variedad importante de campos – aunque fuera con muy poca variedad técnica y metodología –, y el trabajo social se había desarrollado y tecnificado como para – por una parte – querer deslindarse de las Visitadoras de Higiene y, por otra parte, aspirar a convertirse en una carrera universitaria*" (Zaffaroni et al, 1980: 54)

El Plan 1970 significó "*(...) la culminación de un largo proceso de cambio (...), los efectos de los primeros pasos de la reconceptualización, la difusión de la pedagogía de Paulo*

*Freire en sectores cristianos de América Latina y la toma de conciencia de los procesos de cambios que parecían darse en el país* (Zaffaroni et al 1980:56). Respecto al objetivo asignado a la profesión desde este nuevo plan, surgen distintas respuestas desde la ESSU tales como la "(...) transformación de situaciones problemas a través de individuos, grupos y comunidades (...)", la ayuda a "individuos y a grupos críticamente"; "lograr la participación activa de individuos, grupos y comunidades en la resolución de su problemática y en su inserción en un proceso de transformación y desarrollo"; o que "(...) actualmente nosotros tendríamos que concebir al servicio social como una actividad profesional (...) que en forma intencionada y utilizando determinadas técnicas de intervención en diferentes niveles – individuos, familia, grupo o comunidad – (...) y a partir de un conocimiento determinado, produce modificaciones a corto, mediano y largo plazo ". A partir de este plan se dispone del aporte y de la discusión de grupos de profesionales que intentaron sistematizar sus prácticas y /o sus perspectivas teóricas e ideológicas. Posteriormente se sucedieron una serie de cambios de planes intermedios que se podrán recordar en las páginas 39 y ss.

Por último, el plan 1992 decíamos que definía el perfil profesional y su objeto así: "*El Trabajo Social es una disciplina cuyo objetivo es la intervención en la resolución de los problemas sociales de individuos, familias, grupos, unidades territoriales, organizaciones, movimientos sociales, en relación a su calidad de vida y a sus potencialidades no resueltas, contextualizados en el marco de las relaciones sociales. Su intervención se realiza a nivel tanto disciplinario como interdisciplinario. Su objeto refiere a la dimensión social de áreas-problemas en diversos planos de la vida humana (...)*" (Plan de Estudios Lic.T.Social, Facultad CC,SS:, UDELAR, 1992).<sup>126</sup>

Por lo expresado anteriormente, percibimos que el dispositivo académico es responsable en cierta manera en generar rupturas y modificaciones no constructivas dentro del campo profesional del Trabajo Social. Esta aseveración puede considerarse osada. Trataremos de explicarla. La convalidación del título profesional de forma directa y sin actualizaciones previas en cada oportunidad no logra efectivizar los cambios en las prácticas, sólo resuelve un tema político profesional desde el punto de vista de la identidad colectiva. Lo único que se logra al amparo de la academia, que tras cada cambio de plan queden remanentes de distintas concepciones profesionales, de acuerdo a lo recientemente expuesto y al análisis del Anexo No.8 que muestra en detalle la planilla de materias que componen los planes de estudios implementados por cada plan).

### **Respecto a los Habitus y a las prácticas profesionales**

La pregunta que nos planteáramos al comienzo de este trabajo, respecto a si los cambios de planes de estudio podrían modificar los habitus profesionales, debemos responder que no en su totalidad. A partir del análisis de los diferentes Planes de Estudio (como ya lo hemos explicitado anteriormente y como surge del Anexo No.8) se aprecia que si bien ha habido modificaciones en cuanto a la formación, suponiendo avances y áreas nuevas de intervención así como generación de nuevos hábitos, deja sin resolver cambios de habitus profesionales e impide alcanzar una concepción de un habitus colectivo.

Desde sus orígenes a la fecha el Servicio Social ha cambiado constantemente de discurso profesional (como vimos), pero arrastra continuidades en sus prácticas con influencias de tipo religioso, político y de pertenencia de clase conformando un habitus disciplinario que en parte tiende a conservar el statu quo de la profesión, impidiéndole avanzar como profesión moderna adecuada a las exigencias científicas y competitivas de un mundo globalizado como es el actual. Se percibe asimismo, que el habitus profesional se reproduce en la vida social por los agentes también a través de las organizaciones burocráticas. En el Capítulo VI, coincidíamos con Verdés-Leroux (1982) que "*Formar agentes no consiste en proveerlos apenas de conocimientos técnicos, como bien lo demuestra la disparidad y la pobreza de*

<sup>126</sup> En estos cambios de planes y objetivos, también se aprecian los cambios de los discursos que hicieramos mención al tratar en el apartado anterior el tema del conocimiento.

*contenido de las enseñanzas, y sí, en constituir para ellos un habitus, esto es, un código de aprehensión y de respuesta capaz de preservar la legitimidad de su intervención, en la previsión de las dificultades funcionales y personales que no pueden dejar de surgir en el decorrer del conflicto de clases." (1986:13).*

~~Auto-citándonos nuevamente, volvemos a traer a esta instancia reflexiones alcanzadas en capítulo anteriores. Así decíamos, que la escasez de producción de conocimiento especializado y la reproducción de los habitus profesionales provocan que la sociedad civil no capte que los fuertes problemas sufridos en esta época histórica están fuertemente asociadas a las continuas transformaciones políticas y económicas y por supuesto sociales que afectan a toda la población en su conjunto y no a una clase en particular. Esto da como resultado que la sociedad no demande esta profesión en muchas áreas que le son de competencia o en problemática que afectan a segmentos sociales privilegiados, estancando así el alcance de su conocimiento y de su intervención técnica, sesgando la capacidad de atención y análisis integral que le es propio. "Los roles que el colectivo profesional predeterminó históricamente para el Trabajo Social determina, aún hoy, que las prácticas llevadas a cabo se plasmen en acciones estáticas, rígidas y parciales; lo que no permite el logro de un abordaje que contemple la dinámica, complejidad e integridad de la cuestión social, abordando sólo la dimensión para lo que fueron creados" (Núñez, s/f)~~

La falta de énfasis en el saber que ha atravesado toda la historia del Servicio Social, además de la sobrevaloración de la "vocación" <sup>127</sup> (tema éste que más adelante ampliaremos) que tuvieron los técnicos y las instituciones por sobre el conocimiento intelectual y especializado, creemos que continuaron marcando hasta nuestros días a los trabajadores sociales en la conceptualización de la profesión y en sus prácticas, conformando así el habitus disciplinario. "Excelente trabajo. Gran contricción a la tarea. Cumplidora de los acuerdos o de la palabra dada. Gracias por existir!!! Lugar, 30 de diciembre de 2003" (Evaluación técnica expedida por una Asistente Social, Documento No.6, Anexo No.10, pág. 123) <sup>128</sup>

~~"En primer lugar confirmo una vez mas lo ya observado en otras organizaciones de (cita la población con la que trabaja) desde el año '96: la gran conflictiva por quién manda o decide (la dominación) y la mayoría asumiendo una actitud sumisa o pasiva. En aquel entonces impulsamos los Talleres de capacitación para la Gestión Grupal como respuesta al problema y aquí, en el Programa RR, impulsamos Talleres de Psicodrama y reuniones semanales de ensayo en organización grupal." (Documento No.2, Anexo No.10, pág. 118 )~~

~~"El señor VV de 64 años de edad, usuario del Programa DD desde agosto del año pasado, ha manifestado una involución llamativa en el último mes: desmejoramiento en su presentación y dice encontrarse en duda acerca de su utilidad social, lo que significa un estado a ser tratado con prontitud, máxime cuando es un elemento dinamizador y elevador del nivel de discusión y encare." <sup>129</sup> (Documento No.3, Anexo No.10, pág.120 carta dirigida a un director institucional)~~

~~Estas características de la profesión, han reproducido una y otra vez por un lado el enghetamiento disciplinario reduciéndolo casi exclusivamente al espacio de la pobreza, la "exclusión social" y a tareas de asistencia. Por otro lado se percibe que los servicios ofrecidos por esta profesión, desde los entes públicos y privados, sólo apuntan a las clases más vulneradas desde el punto de vista del ingreso y de la participación ciudadana, además de reducir también la atención de los usuarios a una intervención puramente médica o psicológica, cuando no siempre las problemáticas vivenciadas hoy sean de ésta índole~~

<sup>127</sup> "El método de selección escogido por las escuelas (...) consolida la idea de vocación; (...) ella valoriza así ciertos dones; una competencia "natural", un carisma - que hacen pasar para segundo piano el nivel intelectual y cultural" (Verdès- Leroux, 1986: 50).

<sup>128</sup> Pese a las dificultades que puede suponer, se remite al lector al Anexo No.10 que refiere a las documentaciones expedidas por Asistentes Sociales en el se transcriben mas ejemplos ilustrativos de la relación de los habitus profesionales con las prácticas y por consiguiente con el conocimiento técnico, ya que algunos de ellos deberían ser leídos en su totalidad porque al transcribirlos parcialmente significaría perder el contexto de los mismos.

<sup>129</sup> Atiéndase que este Asistente Social dice "elemento dinamizador y....." refiriéndose al Señor VV.

Sostenemos, además, que el habitus profesional de los trabajadores sociales aún hoy deja traslucir en muchos casos una metodología exclusivamente de control en sus intervenciones – la que en sus orígenes disciplinarios era su objetivo - lo que reproduce la violencia simbólica explicitada en el desarrollo de esta monografía, la que según Verdés-Leroux (1986:10) que “ se impone tanto mas, cuanto las modalidades de intervención provocan, localmente reacciones violentas de recusación contra un proyecto de inculcación y de control que aún no consiguió hacer olvidar completamente el arbitrio de su imposición “.

Así recordamos que desde esta perspectiva aún se continúa manteniendo en parte la concepción de los orígenes de la Asistencia Social (tratado en el Capítulo I ), que manifestaba que su objetivo no era la ayudar a individuos / obreros con dificultades, sino a “educar” a la clase obrera en su conjunto, imponiéndoles un “sistema único de representaciones y de comportamiento – las de la clase dominante – descalificando (...) el modo de vida de la clase dominada (...) Para eso es necesario imponer la civilización fundada en la razón y en el progreso, en sustitución al estado natural “primitivo” que persistía en la clase dominada” (Verdés-Leroux 1986:15)

En suma, el habitus de los trabajadores sociales manifestado a partir de sus prácticas, la propia dinámica de la sociedad y de los dispositivos académicos, por un lado crean nuevos espacios de intervención, pero por otro bloquean las potencialidades desde el punto de vista de conocimiento. Por lo que en definitiva el habitus actúa como generador y bloqueador en el avance técnico y científico colectivo de esta profesión, simultáneamente.

### Relativo a la pertenencia de clase

Otro de los ejes temáticos que considerábamos atravesaba los habitus profesionales refería a la pertenencia de clase de sus agentes, por lo que en esta etapa final creemos necesario afirmar la relación entre pertenencia de clase / habitus.

Auto-citándonos nuevamente, recordamos que en el Capítulo VI p.74 nos cuestionábamos a “la clase” como categoría ya que percibíamos una modificación en lo que respecta a las relaciones sociales y a las de trabajo, ya que en tiempos anteriores cada clase se constituía exclusivamente alrededor de la organización del trabajo y en relación a los medios de producción, mientras que en la actualidad son otras las categorías que intervienen además de éstas. Veíamos que hoy estamos frente a un modelo de acumulación que concentra aún mas excedentes en sectores mínimos, aumentando así cada vez mas la pobreza; que a nivel histórico los cambios constantes por las que han ido atravesando las economías, han afectado entre otros, los niveles de ingreso de todos los ciudadanos. Por lo que estudiar el origen de clase o la “clase” propiamente dicha no significa lo mismo, ya que a partir de las moviidades de clase que han generado estas transformaciones - traducidas en general en el empobrecimiento de las clases medias y bajas, en la disminución del poder adquisitivo de algunos sectores de la clase alta, y el máximo enriquecimiento de unos pocos pertenecientes a esta última – han provocado que los “pobres” de antes no sean los mismos que los “pobres” que podemos reconocer hoy en virtud de que entre otras características no poseen ni conservan sus valores propios.

Por lo tanto, frente a un mundo en continua transformación como el que citáramos, en el cual el proletariado se encuentra disminuido a la mínima expresión mientras que la burguesía se extiende de forma globalizada, nos apoyábamos en el conocimiento del espacio de las posiciones que analiza Bourdieu (1989:136) a los efectos de definir “clase” como “conjuntos de agentes que ocupan posiciones semejantes y que, colocados en condiciones semejantes y sujetos a condicionamientos semejantes, tienen, con toda la probabilidad, actitudes e intereses semejantes, luego prácticas y toma de posiciones semejantes”.

En este contexto, el hecho de pertenecer a una determinada fracción de clase produciría de alguna manera determinados habitus particulares, por lo que la pertenencia de

clase de cada trabajador social determinaría distintas categorías de agentes. En el habitus profesional también se manifestarían los habitus de pertenencia de clase de los profesionales.

Las transformaciones a las que hicieramos referencia también marcaron las áreas de reclutamiento de los agentes, hecho que resalta en su trabajo Verdès-Leroux (1986:46): "~~Si las características objetivas de los diferentes grupos profesionales (...) corresponden, globalmente, a la función ideológica que están llamados a desempeñar /y a sus diferenciaciones/, ellos deben, igualmente ser relacionados a las estrategias propias de los segmentos de clases en que estos profesionales son, en su mayoría reclutados~~". Recordamos que dicho reclutamiento mientras en sus orígenes se desarrolló entre las mujeres de la clase burguesa, posteriormente se extendió a la clase media y más adelante de forma mayoritaria a la clase obrera – la que otrora fuera "su clientela" y a la que las primeras veían como "algo que debe ser moralizado, sometido a confesión, amonestado" (Verdès-Leroux, 1986:38). "~~(...) son mujeres oriundas de la burguesía que originariamente instauran el Servicio Social (...) 1935 (...) sugiere el acceso a la profesión de nuevas categorías de las cuales, ya que provenían de niveles menos elevados en la jerarquía social, se impone arbitrar nuevas orientaciones, antes inútiles, cuando los hijos de la burguesía se sentían entre iguales~~" (Verdès-Leroux 1986:46)

En este marco, la ideología marcada por la pertenencia de clase de los profesionales así reclutados, creemos que continúa marcando, en alguna medida y en algunos casos las prácticas profesionales. En el Uruguay hoy se recluta clase trabajadora, por ende habitus con menores capitales sociales y culturales en el sentido de Bourdieu. El informante clave representante de la Facultad de Ciencias Sociales, cuya entrevista se agrega en el Anexo No.9 nos confirma esta tendencia planteando: "~~También vemos (...) un deterioro en la condición económica. Si bien se percibe que sigue coexistiendo ese perfil de estudiante-trabajador, es que el trabajo se ha vuelto precario y por lo tanto también las condiciones materiales del estudiante son cada vez mas dificultosas, y eso lo vemos en las dificultades de acceder a información, en un empobrecimiento cultural muy arraigado. El deterioro se ve crecientemente en cuanto a las fuentes de acercamiento a lo que se denomina en términos de Bourdieu (...) el "capital cultural", que nos permitiría decir que ahí hay un deterioro progresivo (...) Estamos perdiendo en cuanto a espacios de socialización, ya sea de la política o de la cultura. ... Y ahí creo que los estudiantes se reclutan fuertemente en sectores cada vez mas empobrecidos, habitantes de asentamientos, con dificultades de todo tipo de servicios y que de alguna manera coincide con el perfil de usuario al que se orienta mayoritariamente el Trabajo Social. Todo esto en términos generales.~~" (este punto se desarrollará con mayor profundidad mas abajo)

### Habitus profesional / habitus religioso

~~El habitus profesional, la pertenencia de clase de los agentes y la escasez de producción de conocimiento específico relacionados entre sí, creemos se ven influenciados por el habitus religioso – particularmente el profesado por la Iglesia Católica. La situación socio-cultural a la que pertenezca cada sector de clase sería la determinante respecto a la manifestación de dicha influencia, ya que según lo explicitado anteriormente, los sectores dominantes buscarían exclusivamente su legitimación, mientras que los sectores dominados buscarían una explicación "mágica" o "divina" que les ayudase a sobrellevar sus "penurias" y estas diferentes posiciones se involucran en las representaciones de los habitus.~~

Retrotrayéndonos al Capítulo VI p.77 citábamos a Bourdieu (1999:51) planteando que: "~~las demandas religiosas tienden a organizarse alrededor de dos grandes tipos, que corresponden a los dos grandes tipos de situaciones sociales: las demandas de legitimación del orden establecido propias de las clases privilegiadas, y las demandas de compensación propias de las clases desfavorecidas (religiones de salvación)"; al que complementábamos con la posición de Max Weber (1944: 385) que sostiene que mientras que entre las clases "privilegiadas" el sentimiento de la dignidad se basa en la convicción de su propia "excelencia", de la perfección de su modo de vida "expresión de su 'ser' cualitativo que es por sí mismo su propio fundamento y no requiere de ningún otro", entre las clases "negativamente privilegiadas" los intereses religiosos radican en la promesa de redención del sufrimiento~~

Lo confesional particularmente la Iglesia Católica, desde la que se promovieran las primeras formas disciplinarias, aún dejan sus huellas en las prácticas profesionales, ya que bajo esta concepción del mundo social los Trabajadores Sociales extienden a su tarea laboral las creencias religiosas – con la ideología y los valores que ello implica –, revalorizando asimismo en muchas oportunidades, la “vocación” de los agentes por sobre el conocimiento técnico. Verdès-Leroux plantea que a pesar de que el reclutamiento de las Asistentes Sociales no es exclusividad del ámbito católico, el 90% de ellas están criadas dentro de esta religión, dando como resultado la búsqueda de objetivos moralizadores desde la práctica profesional conjuntamente con la ausencia casi total de cobertura técnica, llevando a que “el método de selección escogido por las escuelas (...) consolida la idea de vocación (...): ella valoriza así ciertos dones, una competencia “natural”, un carisma – que hacen pasar para segundo plano el nivel intelectual y cultural.” (Verdès-Leroux, 1986:60)

Recordando algunas citas nuestras cuando analizábamos los surgimientos y procesos profesionales latinoamericanos en el Capítulo III decíamos: 1) “ De lo anterior se desprende, que la influencia de la Iglesia se manifiesta en dos vertientes: a) la que se expresa indirectamente en la formación de las escuelas estatales; y b) la que se observa en la formación de las escuelas sobre su directa gestión “. (cuando hablamos de la experiencia chilena en el apartado ); 2) “ Por lo expuesto, la formación de la ESSP estuvo en el interés de por lo menos tres proyectos: a) el de la Acción Católica – asumiendo la Iglesia la orientación ideológica y la estructura académica – ; b) el del grupo de médicos; y c) el del Estado (...) El objetivo era formar profesionales nuevos que estuviesen adecuados con las exigencias del Estado, considerando éste que nadie lo garantizaría mejor que la Iglesia Católica a través de la moral y la práctica religiosa, además de contar con experiencias previas en la formación de otras escuelas latinoamericanas “ (cuando tratábamos la experiencia peruana en el aptdo.III.2. ); 3) Cuando abordamos la experiencia brasileña en el aptdo. III.3. : “Tomando en cuenta para este análisis los estudios realizados por Manrique Castro, Raúl de Carvalho y Marilda Yamamoto (1984), encontramos que el Trabajo Social surge al interior: 1. del movimiento de las clases sociales; 2. de los cambios ocurridos en el Estado y 3. de la estrategia desarrollada por la Iglesia Católica.” ; y 4) Al tratar el Uruguay en el aptdo.III.5 re-citamos a J. V. Chiarino (1941) diciendo que “ (El Servicio Social es ) el servicio que, ejercido a base de caridad, es sinónimo de previsión, y dedica la mayor parte de sus esfuerzos a evitar las causas del desequilibrio económico, físico, social y moral que caracteriza a la sociedad moderna”, mientras que los Estatutos de la ESSU ya mencionados decían que el objetivo de la Escuela era el de formar Visitadoras Sociales “con el cometido especial de propender a la elevación del nivel moral, espiritual, social y económico de la familia en la ciudad y en la campaña” (Zaffaroni et al, 1980: 40).

En el perfil actual de los estudiantes de la Licenciatura de Trabajo Social, también está presente el factor religioso como motivador en la selección de la carrera. “Lo que nosotros venimos viendo desde el Ciclo Básico es que se acerca el estudiante por distintos motivos (...) la principal forma de acercarse dos grandes motivaciones que tenían que ver además con motivaciones generales de estudios que habíamos visto también en bibliografía mas comparada de Brasil y de Chile. Eran motivaciones puramente ideológicas que nosotros las dividíamos en dos, políticas o religiosas, y en ese momento de emergencia de la Facultad el peso de ambas orientaciones era el pilar que venía de la militancia católica en términos de distintas participaciones en parroquias, programas comunitarios de ese (...). Viendo las últimas generaciones se ha dado un retorno a la proveniencia de varias Iglesias. Nosotros lo atribuimos quizá al cambio de gestión de lo social que tiene que ver con la participación vía obras sociales – llamémosle merenderos y otros tipos – que tienen allí atrás la participación de varias Iglesias y desde la Iglesia Católica Central que ya hay varios estudios de esto.” ( Anexo No.9 Entrevista Informante clave)

Continuando con la ilustración de este apartado, citamos algunos párrafos extraídos del Anexo No. 10 referido a documentos expedidos por Asistentes Sociales uruguayos:

*"Pensando un poco en voz alta decimos: 1) Partimos de la base de que estamos de acuerdo en que "sean los más infelices los más privilegiados", no?"* (Documento No.2, Informe de un Programa "RR").<sup>130</sup>

*"Voluntariado: Solidaridad, Compromiso, Responsabilidad, Consideración al otro, Empatía, Metodología: Acercamiento afectivo, amor, escuchar mucho, paciencia, tiempo (...)"* (Documento No. 5, refiere a parte de una síntesis de un curso de capacitación) (Ambos en Anexo No.10 pág. 123)

Desde lo confesional también, en algunas situaciones sigue primando la idea de la "vocación especial" como exigencia para los agentes, pensada ésta como un ser particularmente "elegido", que reproduzca prácticas de carácter moralizador en detrimento de prácticas técnicas especializadas, como ya se expresara

El hecho de que esta profesión trabaje en gran parte con el mundo simbólico, no significa que sólo se deba intervenir desde un plano subjetivo o "vocacional" o inclusive desde el sentido común, sino que esta situación exige de forma imprescindible que su práctica se apoye en un sólido conocimiento teórico que enmarque el ejercicio profesional, que le permita tomar en consideración analíticamente todas las categorías intervinientes en el abordaje de cada situación.

Cabe aclarar, que hablar del tema de la vocación – común a todas las profesiones - no se trata en términos de desmerecimiento, sino que consideramos que si bien es muy importante que un técnico elija la carrera profesional desde motivaciones personales y especiales, no obstante una profesión no debería basarse exclusivamente en ella, apartada del campo del conocimiento científico especializado.

### **Violencia simbólica, control social**

De acuerdo a lo investigado y analizado en la presente monografía, se aprecia que independientemente del origen al que se asocie el Trabajo Social – ya sea filantrópico, caritativo, higienista u otra forma- en realidad en todos los casos surge como elemento de control al servicio de las clases dominantes. Es decir que siempre estuvo asociada a las jerarquías de poder, tanto políticas, religiosas o sociales, estando el interés de su intervención en controlar, moralizar o modificar modos de vida y pensamiento de aquellos sectores poblacionales cuya ideología no coincidiera con los sectores imperantes y no en la mera "ayuda" o "asistencia desinteresada".

Los discursos de los representantes de las instituciones académicas que previamente citáramos, así como los conceptos utilizados en los informes y documentos expedidos por trabajadores sociales actuales demuestran, por un lado la influencia de lo confesional que refiriésemos, además de las metodologías de control (como por ejemplo cuando citan herramientas a ser utilizadas como "fichas de control", "control de asistencias", "control de existencias" y otras), presentes en los habitus profesionales de nuestros días, transcribiendo a continuación parte de estos documentos explicitados en el Anexo No.10:

*"Sugiero: 1) Solicitarle a la doctora AA un informe por escrito acerca del episodio en ciernes y su interpretación; 2) Que la superioridad visite urgentemente el Programa OO, a fin de aquietar las aguas y contribuir a encauzar el funcionamiento marcando el papel de usuarios, docentes y personal municipal, de acuerdo con principios de RESPETO Y CONSIDERACIÓN"* (Documento No.1);

*"En segundo lugar, a partir de las reuniones de organización grupal y en función de las conductas de colaboración en las actividades cotidianas – limpieza, preparación de la merienda, control de existencias, compras, registro y recepción de contribuciones -, se designó*

<sup>130</sup> Se aclara que este profesional no pone título refiriendo qué tipo de documentación se trata)

(por elección en reunión de usuarios), un grupo gestor, que se encargaría de generalizar y dinamizar dentro del propio conjunto de usuarios las actitudes de colaboración. Se instauró como prueba y hasta noviembre. Esta medida no dio el resultado esperado, pues no se generalizó la colaboración; quedó estancada en las cuatro personas elegidas y peor aún, se fueron incrementando choques y fricciones, y a desarrollar uno de los miembros actitudes de desborde autoritario (...). En tercer término, como respuesta al manejo chabacano y caricaturesco del tema sexualidad se logró, en coordinación con la Institución FF realizar dos talleres de sexualidad a cargo de dos psicólogas de la Sociedad uruguaya de sexología. Hoy, si bien todavía hay manifestaciones negativas, por lo menos se han moderado. En cuarto lugar, se logró armonizar esfuerzos para cambiar la presentación del Programa RR, poniendo énfasis permanente en la acción mancomunada entre la Institución – Usuarios y profesionales-usuarios, aplicando una metodología reflexiva no directiva.

SUGERENCIAS: → Instalar Registro diario de asistencia; → Fichas de control del proceso individual, de cada usuario, donde se registren las intervenciones profesionales, a fin de realizar efectivamente seguimiento y control de los tratamientos. “ (Documento No.2 , Anexo No. 10, pág. 119 );

“ Conclusiones: El anciano marginal de hoy es consecuencia (en general), de una juventud o infancia desprotegida, por lo que se hace perentorio que como responsables políticos se piense en prevenir e implementar acciones concomitantes que a la larga resultan mas redituables, económicas.

Pensando así y más aún, en las cuestiones que tienen que ver con las maneras en que cultivamos nuestro encare del desarrollo de la vida, se ve claro que urge gerontolizar a la sociedad, ya que envejecemos como hemos vivido y vivimos envejeciendo.

Metodológicamente asumir la intergeneracionalidad, el inclusivismo y consulta como principios rectores de cualquier acción “. (Documento No.7, Anexo No.10, pág.119.)

Creemos que dadas las dificultades percibidas, a la hora de intervenir profesionalmente es necesario que los trabajadores sociales se posicionen desde este papel y con el soporte técnico respectivo, a los efectos de evitar que la relación usuario / profesional se produzca en un espacio coloquial o entre pares. El no delimitar el rol profesional da como consecuencia que muchas veces ambas partes se interrelacionen a partir de sentirse pertenecientes a sectores de clase iguales o diferentes, teniendo historias privadas semejantes o muy diferentes, pero no cumpliendo roles diferenciados como los que corresponderían al técnico que como tal brinda un servicio al usuario que lo demanda.

### Perfil actual

Para concluir este trabajo creemos necesario señalar en forma global cuál es la tendencia actual del perfil de los estudiantes de la Licenciatura de Trabajo Social, del cual ya hemos dado algunos datos parciales en párrafos anteriores.

Según investigaciones realizadas por la propia Facultad de Ciencias Sociales (UDELAR) en los últimos años, a partir de 1993-1994 se detectan que en Uruguay son dos las principales motivaciones que han llevado a los estudiantes a elegir al Trabajo Social como carrera profesional, ambas de carácter ideológico y que se agrupan en políticas y religiosas. Proviene de la militancia católica (participaciones en parroquias, programas comunitarios que parten de ese sector) y de la militancia social (como movimientos estudiantiles), ambas con intereses de incursionar en una profesión con vocación interventiva.<sup>131</sup> Se suma a estas características el perfil femenino, joven, proveniente del interior del país, combinando inserción laboral-estudio dando como resultado un perfil de estudiante trabajador.

En las últimas generaciones, se han percibido algunos cambios, como el hecho de que muchos estudiantes provengan de varias Iglesias nuevas, lo que se asocia con el cambio de

<sup>131</sup> Ver Anexo No. 9 Entrevista a Informante clave

gestión de lo social a partir de la participación de una diversidad de iglesias en obras sociales, además de la Iglesia Católica ya relacionada anteriormente.

También se aprecia un deterioro en la condición económica. Si bien sigue coexistiendo el perfil de estudiante-trabajador que citáramos, en tanto que el trabajo se ha vuelto precario y por consiguiente también las condiciones materiales del estudiante son cada vez más dificultosas, produce un empobrecimiento cultural muy arraigado (un deterioro en el "capital cultural" que analizáramos desde Pierre Bourdieu). Esta situación se asocia al empobrecimiento general del país que ha llevado a perder espacios de socialización, ya sea de la política o de la cultura. Por lo expuesto en los últimos años los estudiantes se reclutan fuertemente en sectores cada vez más empobrecidos, con dificultades de todo tipo y que coincide con el perfil de usuario al que se orienta mayoritariamente la práctica profesional.

Debemos recordar que esta tendencia era la que analizáramos en la primera parte de esta monografía, tanto en Europa como en Latinoamérica cuando veíamos que si bien en los orígenes de la profesión el reclutamiento se volcaba dentro de las clases burguesas, posteriormente con los cambios políticos, económicos y sociales internacionales se pasó a reclutar la mayoría de los estudiante en sectores más populares.

### **Apreciaciones finales**

A modo de una breve síntesis podríamos indicar que:

El habitus profesional se asocia a: (i) la pertenencia de clase de los agentes – los que en su mayoría provienen de sectores cada vez más empobrecidos de la sociedad suponiendo carencias de capital económico y cultural con las limitaciones que ello implica -; (ii) los habitus religiosos – que conserva la influencia de la Iglesia Católica al que se le suman en los últimos tiempos la participación de Iglesias nuevas – y políticos con las ideologías respectivas que éstos involucran; y (iii) la exaltación de la vocación por sobre el conocimiento técnico-científico manifestadas a través de las prácticas profesionales.

Las prácticas profesionales manifiestan la dificultad que tienen los agentes de integrar en la intervención profesional el tipo de conocimiento praxiológico que analizáramos, disociando el conocimiento teórico del práctico, tendiendo en algunas situaciones a conservar el statu-quo profesional por medio de prácticas arbitrarias en oposición a apostar a los cambios necesarios que le permitan al Trabajo Social enriquecer su capital cultural aportando su conocimiento especializado.

Por consiguiente, el habitus de los agentes profesionales se reproduce en un campo profesional fragmentado, el que se va delimitando a partir de las distintas posiciones que van ocupando los profesionales y que se conforma con la interacción de prácticas ortodoxas y heterodoxas que en algunas instancias se distinguen entre sí, en otras se superponen, en otras disienten y en otras se consienten.

Si bien percibimos que en los últimos tiempos se han abierto otras áreas ocupacionales en el área profesional, éstas, en realidad, ocupan a pocos profesionales y son poco conocidas por la sociedad civil, por lo que la intervención profesional se mantiene y se legitima básicamente en las áreas de origen. Esto indicaría que el Trabajo Social no sería un campo profesional cerrado y que como tal no gozaría de la autonomía profesional necesaria.

Los planes de estudio analizados muestran que los distintos planes de estudio presentan diferencias sustanciales en lo que respecta a modalidades de intervención. Así el habitus profesional se manifiesta de forma diferente en relación a las distintas formaciones, observándose que el plan 92 tiene un carácter más tecnocrático mientras que desde el plan 57 y sus anteriores y posteriores modificaciones se acumulan una diversidad de habitus profesionales que denotan prácticas de corte asistencial, higienistas, "solidarias" y otras que

apuestan a la participación en lo que podría denominarse una concepción asociada a la Participación Popular – por otra parte hoy casi inexistente en el espacio académico.

Todo lo expuesto nos permite concluir respondiendo a las preguntas que nos planteáramos en las líneas de indagación presentadas al comienzo de esta monografía, que el habitus profesional supone trabas para el avance del conocimiento teórico-metodológico y técnico-operativo de la profesión así como también impone limitaciones para el desarrollo de la autonomía del Trabajo Social como campo profesional.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALAYON, Norberto.**- *"Las Escuelas de Trabajo Social en América Latina"* (Cuadernos Celats No.36, Lima, Perú, 1982)
- ALAYON, Norberto; BARREIX, Juan; CASSINERI, Ethel.**- *"ABC del trabajo social latinoamericano"* (Editorial Librería ECRO, Buenos Aires, Argentina, 1971)
- ALAYÓN, Norberto** .- *"Del Asistencialismo a la Post-Reconceptualización: Las corrientes del Trabajo Social"* (Trabajo Social, No.42, Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile, Enero-Abril 1984)
- ACOSTA, Luis— FERNÁNDEZ, Irene— PORCECANSKI, Teresa - DORNELL, Teresa; EQNT, Leopoldo; ZAFFARONI, Cecilia - NOGUEZ, Laura; BRIANO, Emma.**- *"Diagnóstico sobre : " Situación del Trabajo Social en el Uruguay"* (Monografía en Dpto. de Trabajo Social s/publicar, Montevideo; noviembre 1990)
- ACOSTA, Luis.**- "La génesis del servicio social y el "higienismo" (Fronteras No.3, Uruguay, junio 1998)
- ACOSTA, Luis.**- *"Modernidad y servicio social: un estudio sobre la génesis del servicio social en Uruguay"* (Rio de Janeiro, s.n., 1997)
- ANDER - EGG, Ezequiel.** *"Historia del Trabajo Social"* ( Humanitas, Buenos Aires, 1984)
- AQUIN, Nora; ARGUMEDO, Alcira; ROZAS, Margarita; MALLILMACI, Fortunato.**- *"La especificidad del Trabajo Social y la Formación Profesional"* (Encuentro Académico Nacional de F.A.U.T.S. Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social, Espacio Editorial, buenos Aires, Argentina, 1996)
- AQUIN, Nora.**- Seminario: *"Reflexionando a partir de la crisis: familias, ciudadanía y Trabajo Social. Desafíos Metodológicos y ético políticos"* ( Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR, Montevideo, 25 y 26 de mayo de 2004)
- BARREIX, Juan.** *"Historia del Servicio Social. Esquema dialéctico para su elaboración e interpretación"* ( Hoy en Servicio Social, No.19-20, Editorial Ecro, Chile, enero-marzo, 1971)
- BOURDIEU, Pierre; CHAMBOREDON, J.C.; PASSERON, J.C.** *"El oficio de sociólogo"* .(Editorial Siglo XXI, 1991)
- BOURDIEU, Pierre.** *" O Poder Simbólico "* (Tradução de Fernando Tomaz. Editora Bertrand Brasil S.A., Rio de Janeiro, 1989)
- BOURDIEU, Pierre.** *" Sociologia"* ( Organizador: Renato Ortiz) ( Editora Ática S.A., Sao Paulo, 1983)
- BOURDIEU, Pierre.** *"Intelectuales, política y poder "* (Eudeba, Buenos Aires, Argentina, 1999,2000)
- BRALICH, Jorge.** *"La Formación Universitaria de Asistentes Sociales: Mas de seis décadas de historia "* (Cuadernos de Trabajo Social No.2, Publicación de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, s/f)
- CLARAMUNT, Adela.** *"Temas de Trabajo Social. Debates, desafíos y perspectivas de la profesión en la complejidad contemporánea"* (Documento organizado y compilado por el Equipo de Trabajo Social del Ciclo Básico, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR, Montevideo, 2001)

**CASTELLS, Manuel.** "La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura: El poder de la identidad", Cap. I: "Paraisos comunales: identidad y sentido en la sociedad red" (Edit. Alianza, Madrid, 1997, Vol. 2)

**DE AGUIAR, Antonio Geraldo.** "Serviço Social e Filosofia. Das origens a Araxá" (Cortez Editora, Sao Paulo, 1995)

**DELGADO, Juan Manuel- GUTIERREZ, Juan.-** "Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales". ( Editorial Síntesis S.A., Vallehermoso, Madrid, España, junio 1998. Cap.7: Análisis de Contenido.- Pablo Navarro-Capitolino Díaz).

**DE MARTINO, Mónica.-** "Reflexiones en torno a la Metodología del Trabajo Social". ("Demandas y oportunidades para el Trabajo Social. Nuevos escenarios y estrategias. (V Congreso Nacional de Trabajo Social del Uruguay. Ed. Eppal. Montevideo, 1995.)

**DE MARTINO, Mónica.-** "Hacia un enroque integral de la minoridad infractora" ( gráfica Latina, Uruguay, febrero 1998).

**DE MARTINO, Mónica.** "Una breve aproximación a la producción de conocimientos y procedimientos metodológicos" (Revista Trabajo Social, No.17, EPPAL, Montevideo, 2/f)

**De PAULA FALEIROS, Vicente.-** "Metodología e Ideología del Trabajo Social". (Cuarta edición. Ed. Humanitas , Bs. As., 1992.)

**GABIN, Blanca.** "Aproximación a los planteos de Talcott Parson y Helen Harris Perlman sobre la familia. Un análisis comparativo" (Trabajo presentado en la UDELAR, Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Trabajo Social para el Diploma de Trabajo Social Familiar, Asignatura Sociología de la Familia, 1997)

**GERPE de BELLINI, Nybia- PEREZ, Teresa – SOLARI, Daysi – ZAFFARONI, Cecilia.** "Elementos para un perfil profesional del trabajo social: Uruguay" (Celats Ediciones , Lima, Perú, diciembre 1980)

**GRASSI, Estela.** "La Implicancia de la Investigación Social en la Práctica Profesional del Trabajo Social" (RTS, Revista de Treball Social No.135, Barcelona, setiembre 1994)

**IAMAMOTO, Marilda – De CARVALHO, Raul.** "Relaciones Sociales y Trabajo Social" ( CELATS, 3ª. Edic., Lima, Perú, 1984)

**IAMAMOTO, Marilda Villela.-** "Renovação e Conservadorismo no Serviço Social. Ensaio Críticos" (Cortez Editora, 1992)

**KAMEYAMA, Nobuco.** " A trajetória de produção de conhecimentos em Serviço Social: avanços e tendências (1975 a 1997)" ( En Cuadernos ABESS, No.8, Directrices curriculares e pesquisa em Serviço Social, Cortez Editora, Sao Paulo, 1998)

**KRUSE, Herman.** "En procura de nuestras raíces" (Cuadernos de Trabajo Social No.3, Uruguay, 1991)

**KRUSE, Herman.** "Evolución de los modelos de ayuda en el Uruguay", (Trabajo Social Uruguay, No.5, v.2 No.5, Uruguay, setiembre 1987)

**KRUSE, Herman.-** "Filosofía del siglo XX y Servicio Social". (Ed. Ecro Bs. As., 1970)

**LALANDE, Andre.** "Sociedad Francesa de Filosofía. Vocabulario Técnico y Crítico de la Filosofía". ( Librería "El Ateneo" Editorial, Buenos Aires, 1953)

- LASCH, Christopher.** "Refúgio num mundo sem coração. A família: santuario ou instituição sitiada?" (Editora Paz e Terra S/A, Rio de Janeiro, 1991)
- LEMA, Gabriela – SARACHU, Gerardo.** - "Aproximación al perfil socio-motivacional del estudiante de Trabajo Social. Informe Preliminar" (Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Trabajo Social, Metodología de la Intervención Profesional. Montevideo, marzo de 1995)
- LIMA SANTOS, Leila.** - "Textos de Serviço Social" (Cortez Editora, Sao Paulo, 1993)
- LIMA, Boris.** "Contribución a la Espistemología del Trabajo Social" ( Humanitas, Buenos Aires, 1986)
- MANRIQUE CASTRO, Manuel.** - "De apóstoles a agentes de cambio: el trabajo social en la historia latinoamericana" ( CELATS, Lima, 1982)
- MANRIQUE CASTRO, Manuel.** "História do Serviço Social na América Latina " (Cortez Editora-Celats, Sao Paulo, 1993)
- MARTINELLI, María Lucía.** - "Servicio Social: identidad y alineación" (Ed.Cortez, Sao Paulo, 1997.)
- MARTINELLI, María Lucía – RODRÍGUEZ ON, María Lucía – TANNUS MUCHAIL, Salma.** - "O uno e o múltiplo nas relações entre as áreas do saber" (Cortez Editora, Sao Paulo, 1995)
- MARTÍN MORENO, Jaime y De MIGUEL, Amado.** - "Sociología de las profesiones" ( Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1982)
- MITJAVILA, Myriam.** "La externalidad de los discursos contemporáneos sobre la investigación en Trabajo Social " (En Fronteras No.3, Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, junio de 1998)
- MONTAÑO, Carlos – PASTORINI, Alejandra.** - "Génesis y legitimidad del Servicio Social. Dos tesis sobre el origen del Servicio Social, su legitimidad y su función en relación a las Políticas Sociales " (Servicio de Documentación en Trabajo Social No.20, Fundación de Cultura Universitaria, s/f.)
- MONTAÑO, Carlos Eduardo – PASTORINI, Alejandra.** - "Génesis y legitimidad del Trabajo Social" (Montevideo, FCE, s/f)
- MONTAÑO, Carlos.** "Análisis de las matrices del Trabajo Social en el Uruguay a través de sus planes de estudio" ( Cuadernos de Trabajo Social No.3, Uruguay, 1994)
- MONTAÑO, Carlos.** "La naturaleza del Servicio Social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción" ( Editora Cortez, Brasil, 1998) (tr. Cast: Alejandra Pastorini)
- NETTO, José Paulo.** - "Desafio al Servicio Social. ¿Está en crisis la Reconceptualización?" (En Servicio Social y Sociedade. Vol. 3, marzo 1981)
- NETTO, José Paulo .** - "Capitalismo Monopolista e Serviço Social". (Cortez Editora, San Pablo, 1992. Edic. Especial, 1997)
- PARIS, Juana – RUIZ, Esther.** - "El Frente en los años 30" (Proyección, Uruguay, 1987)
- PLAN DE ESTUDIOS DE LA LICENCIATURA DE TRABAJO SOCIAL** (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, octubre, 1992)
- PORCECANSKI, Teresa.** "La formación profesional de los Trabajadores Sociales en América Latina", en Cuadernos de Trabajo Social, Instituto de Solidaridad Internacional de la Fundación Konrad Adenauer, Lima, 1975.

**SARTRE, JEAN-PAUL.-** *“Crítica de la Razón Dialéctica”* ( Edit.Losada S.A., Buenos Aires, 1970, Trad.de Manuel Lemana, Segunda Edición. To.I, Lo.I.)

**SIERRA, Sela; KISNERMAN, Natalio; ALAYON, Norberto; KRUSE, Herman; PORCECANSKI, Teresa y otros.-** *“Estado Actual del Movimiento de Reconceptualización del Trabajo Social en América Latina”*, Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Puerto Rico, Uruguay, Canadá ( en *Selecciones de Servicio Social, Revista Latinoamericana*, No.26 Número Extraordinario, Editorial Humanitas, Buenos Aires, Argentina, 1975)

**SOLARI, Daisy- GARCIA, Socorro - MITJAVILA, Mriam.** *“Perspectivas del trabajo-social en el marco de la Facultad de Ciencias Sociales”*, en Cuadernos de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, 1992.

**VARIOS.-** *“Documento de Araxá”*. *“La Teorización del Servicio Social”* (Reunión organizada por el Comité Brasileño de la Conferencia Internacional de Bienestar Social, Araxá, Minas Gerais, 1967)

**VERDÉS-LEROUX, Jeannine .** *“Trabalhador Social : Prática, Hábitos, Ethos, Formas de Intervenção”* (Cortez Editora, Sao Paulo, 1986)

**VERWEYEN, J.M.** *“Historia de la Filosofía Medioeval”* (Ed.Nova, Buenos Aires, 1957)

**Internet:**

**VII CONGRESO DE SOCIOLOGÍA - G.T. 19 EDUCACION.** (Verdés-Leroux.T.Social). *“ Integración social, transformación en la estructura de clase y nuevo espíritu del capitalismo”* ([www.ase.es/comunicaciones/3%5B1%5D.1.7%20Moreno%20y%20otros.doc](http://www.ase.es/comunicaciones/3%5B1%5D.1.7%20Moreno%20y%20otros.doc))

**BOURDIEU, Pierre.** *“Razones prácticas. Sobre la Teoría de la acción”* (Barcelona, Anagrama, 1997) (<http://www.ucm.es/linfo/especulo/numero6/bourdieu.htm>)

**COVARRUBIAS, Francisco Javier.** *“Intención educativa y margen de autonomía relativa en la conciencia de los docentes universitarios”* (<http://www.dcsociales.uson.mx/Revista/INTENCI%3%93N%20EDUCATIVA.htm>)

**FERMENTUM RESEÑA in MEMORIAN P.BOURDIEU** (Rev.Vzlana de Soc.y Ant. Mérida mayo 2002) ([humanic@ula.ve](mailto:humanic@ula.ve))

**GUTIERREZ, Alicia.** *“El control social y la perspectiva de Bourdieu”* (Desde el Fondo, Cuademillo Temático No.20, 1996) . ([www.márgen.org/desdeel\\_fondo/num20/porta20.html](http://www.márgen.org/desdeel_fondo/num20/porta20.html))

**NÚÑEZ, Rodolfo.** *“ Del rol estático a la posición dinámica en el desarrollo de las prácticas del trabajo social”* (Redes) (<http://www.campogrupal.com/vol.htm>)

**INSTITUCIONES** . (<http://dialogo.org.org/institu.htm>)

---

---

# ***A N E X O S***

---

---

**TRABAJO SOCIAL Y SUS ESPECIFICIDADES ( en Francia)**

	PROFESIÓN	TITULO OTORGADO	DURACIÓN	NIVEL DE INSTRUCCIÓN EXIGIDO PARA INGRESO
A S I S T E N C I A	<i>Asistente de Servicio Social</i>	Diploma de Estado (1932)	3 años	Diploma conclusivo de 2º. Ciclo (a partir de 1971). Antes, sin nivel previo.
	<i>Consejera en economía familiar y social</i>	I. Certificado de Enseñanza Doméstica :1943; 2. Diploma de Estado: 1973	3 años (2 de los cuales destinados a obtener el BTS.)	Diploma conclusivo 2º. Ciclo
	<i>Puericultora</i>	Diploma de Estado (1947)	1 año	Diploma de Estado: de enfermera, de partera, de asistente (anterior a 1971)
	<i>Trabajadora Familiar</i>	Certificado (1949)	7 meses y medio mas 1 año de práctica	Ninguno
	<i>Educador de Niños de 1ª. Infancia</i>	Diploma de Estado (1973)	2 años	Diploma conclusivo 2º. Ciclo
	<i>Delegado para la tutela</i>	Decreto relativo a la formación en preparación		
E D U C A C I O N	<i>Educador Especializado</i>	Diploma de Estado de Educación Nacional	3 años	Bachillerato o igual nivel
	<i>Monitor Educador</i>	Certificado de aptitud de Educación Nacional	1 o 2 años según el nivel de base	B.E.P.C. o igual nivel
	<i>Educador Técnico Especializado</i>	Certificado de aptitud de Educación Nacional	3 años	Bachillerato o diploma técnico o CAP mas 5 años de práctica
	<i>Auxiliar médico-psicológico</i>	Certificado de aptitud (Salud)	2 años	B.E.P.C. o igual nivel
	<i>Educador de Educación Vigilada</i>	Diploma de Justicia	2 años	Bachillerato y concurso
A N I M A C I O N	<i>Consejero en Educación Popular</i>	Diploma de Estado (1964)	2 ciclos complementarios	

\*Fuente: de Jannine Verdés-Leroux. "Trabajador Social: Práctica, hábitos, ethos, formas de intervención" (1986: 89, 122 y 154 y ss.)

## ANEXO No. 2

**ETAPAS DEL SERVICIO SOCIAL y SU AUTOCONCEPTUALIZACIÓN EN FRANCIA**

<u>Año</u>	<i>Etapas del Servicio Social y auto -conceptualización del mismo</i>
1877	Aparecimiento del Servicio Social
1900 -1914	Guerra de clases y concepción del obrero "recuperable" (relación a distancia)
1917-1936	Paz social y concepción del obrero "irrecuperable"
1939	Frente Popular – Fin de la clase obrera y surgimiento de los "problemas sociales"
1940	Régimen de Vichy – Los "pecados" de la clase obrera
1943	Después de la liberación – La eufemización generalizada
1968	Etapas de modernización – Autonomía profesional – Independencia respecto a una clase o a un poder determinados – Falta de consenso
1969	Concepto utilizado con fines enaltecidos de la profesión (*): "libertadora"
1971	(*) Concepto: "el lugar donde los sin voz tienen la palabra"
1972	Se niegan la existencia, barreras y límites de las clases, así como el malestar existente a la interna de la profesión. Se levanta la cuestión del Servicio Social como factor de exclusión
1973	Se habla del Servicio Social como una respuesta a las demandas de los usuarios.

\* Distintas etapas cronológicas relacionadas con las distintas concepciones que el Servicio Social va asumiendo de su rol respecto a la correlación de fuerzas y a la clase obrera en sí.  
Fuente: Jeannine Verdés-Leroux (1986:44)

**CATEGORIZACIÓN DE LAS DISTINTAS FASES DE EVOLUCIÓN DEL SERVICIO SOCIAL FRANCÉS**

<i>Fecha</i>	<i>Categorización de los períodos</i>
Antes de 1914	<i>Período de experimentación</i>
Después de 1920	<i>Período de comprobación</i>
Hasta 1945	Período de <b>elaboración de las defensas</b> sobre el Frente Popular
Después de 1945	Período relativo a <b>misión educativa, readaptación correctiva, disimulación humanista, psicologización</b>

\* Categorías señaladas por Jeannine Verdés-Leroux. (1986)

## ANEXO No. 3

## DIFERENCIAS RESPECTO A LAS ESCUELAS DE SERVICIO SOCIAL CHILENAS

ESCUELA LAICA "Del Río "	ESCUELA CATOLICA " Matte de Cruchaga"
<p>✓ Del Río parte de motivaciones específicas, inferidas en el campo de intereses de la profesión médica: <i>"el asistente social debería ser un subtécnico con interés de colaborar directamente con el médico"</i> (Manrique Castro 1993:69). Aunque el perfil original de la profesión se poryaba en una base doctrinaria católica, su trabajo práctico se delimitaba exclusivamente en las áreas de la profesión médica.</p> <p>✓ La dirección de la Escuela estaba a cargo de una Asistente Social europea (durante la primera década), pero su conducción real estaba en manos de los médicos.</p> <p>✓ Carácter no confesional.</p> <p>✓ Alcance local.</p>	<p>✓ La Escuela Matte de Cruchaga por el contrario, desde su origen cubrió el amplio espacio de la cuestión social. No se definió limitándose a ningún campo específico de intervención profesional.</p> <p>✓ Énfasis en el aspecto vocacional mas que en la profesión en sí.</p> <p>✓ Componente de entrega incondicional, espíritu de sacrificio, afán por cuidar tanto del cuerpo como del alma humana.</p> <p>✓ No obstante no se traba mas de un servicio de corte paliativo para <i>"propiciar alegría, transmitir confianza, orientación y ayuda, la formación enfatiza la necesidad de una "aproximación" a la ciencia y a la técnica"</i> (Manrique Castro 1993:70). La práctica de corte artesanal, dependía directamente de la moral y de la "salud" de la visitadora social, producto de su origen de clase burguesa y de su correspondiente educación familiar, así como de sus virtudes cristianas. Esta práctica debía combinarse con la ciencia y la técnica para lograr eficacia en el desempeño.</p> <p>✓ El Presidente del Consejo de la Escuela era un hombre público, un ex Ministro de Relaciones Exteriores y Presidente del Senado, y el Vicepresidente un Obispo.</p> <p>✓ Espacio con influencia europea, donde los miembros ilustres de la burguesía podían desarrollar sus comunicaciones doctrinarias</p> <p>✓ Carácter confesional (la Escuela es obra auxiliar de la Acción Católica). Formación cristiana y metafísica.</p> <p>✓ De la relación básica entre Iglesia y Profesión procede una característica que aún prevalece en el Servicio Social: su siempre presente dimensión continental.</p>

## ANEXO No. 4

**CAMPOS DE ACTUACIÓN DE ASISTENTES SOCIALES FORMADOS POR  
LA ESCUELA PAULISTA EN LOS AÑOS 1947-1949**

<b>Campo</b>	<b>1947</b>		<b>1949</b>	
	Abs.	%	Abs.	%
1. Servicio Social Médico	23	23.0	32	24.0
2. Industria	19	19.0	28	21.0
3. Escuelas de Servicio Social	11	11.0	16	12.0
4. Asistencia Familiar	11	11.0	12	9.0
5. Educación Popular	9	9.0	2	2.0
6. Menores	8	8.0	21	16.0
7. Coordinación de Obras Sociales	8 5	8.0 5.0	8 5	6.0 4.0
8. Seguridad Social	3	3.0	-	-
9. Comercio	3	3.0	2	2.0
10. Procuraduría de Servicio Social	- -	- -	1 4	1.0 3.0
11. Intercambio Internacional				
12. Servicio Social Rural				
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>1000.0</b>	<b>131</b>	<b>100</b>

- Fuente: Informes de la Escuela de Servicio Social de San Pablo, apud Manuel Manrique Castro, "*História do Serviço Social na América Latina*" (1993).

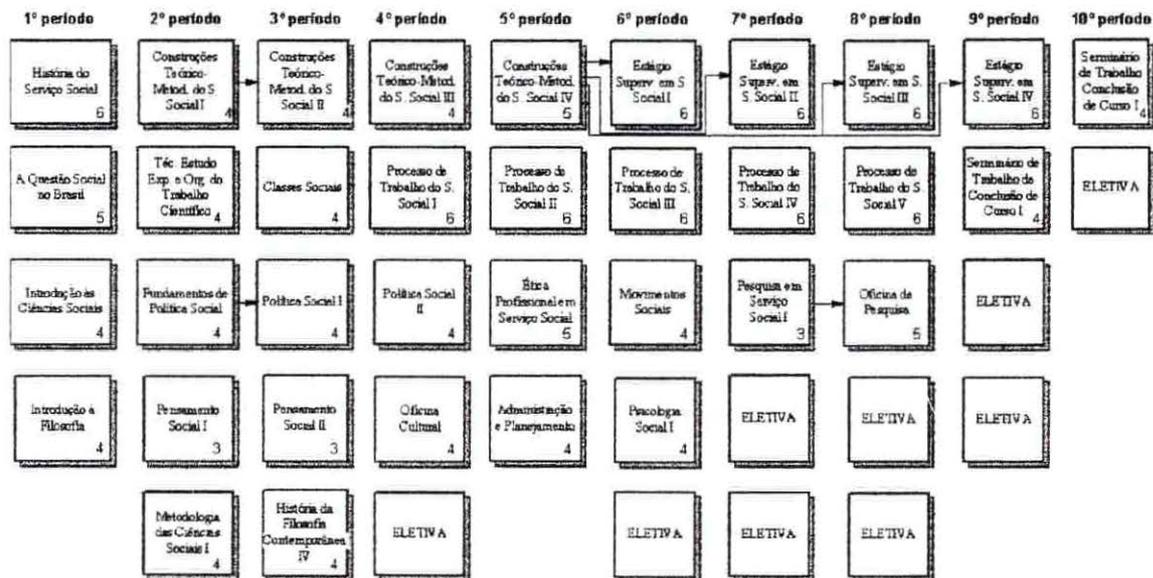
**GRADO CURRICULAR. UNIVERSIDAD ESTADUAL DE RIO DE JANEIRO,**  
**FACULTAD DE SERVICIO SOCIAL**

**GRADO CURRICULAR:**

Disciplinas a ser cursadas a lo largo del curso de Servicio Social de la Facultad de Servicio Social desde 1993, después de la reformulación del currículum:

- **El Grado Curricular actual (Flujograma)** del curso de la Facultad de Servicio Social
- Y la correlación de las **disciplinas electivas** (a ser escogidas, de acuerdo con el grado curricular de arriba).

**Fluxograma da Faculdade de Serviço Social**



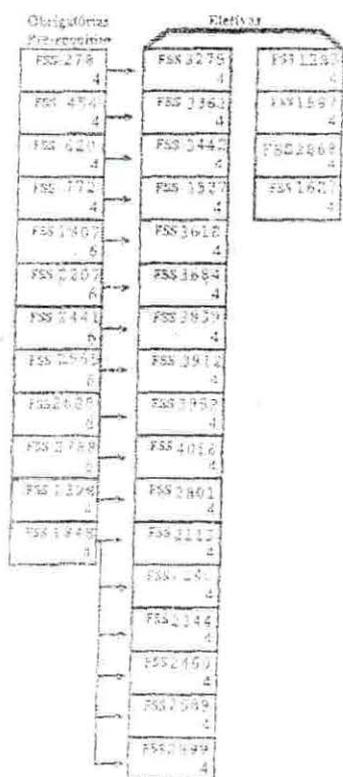
Total de créditos do curso: 197

Total de horas necessárias para conclusão do curso: 3600

O curso será integralizado em um mínimo de 9 e um máximo de 14 períodos

O algarismo situado na parte inferior direita dos quadros indica o número de créditos conferidos por disciplina.

fluxograma2 verj.jpg (800x613x256 jpeg)



Total de créditos de curso: 197  
 Total de horas necessárias para conclusão do curso: 4800  
 O curso será integrado em um máximo de 09 e um mínimo de 14 períodos.

**OBRIGATORIAS**

- FSS 278 - Construções Teóricas- Metodológicas do Serviço Social I
- FSS 434 - Construções Teóricas- Metodológicas do Serviço Social II
- FSS 621 - Construções Teóricas- Metodológicas do Serviço Social III
- FSS 772 - Construções Teóricas- Metodológicas do Serviço Social IV
- FSS 1105 - História do Serviço Social
- FSS 2007 - Processo de Trabalho do Serviço Social I
- FSS 2441 - Processo de Trabalho do Serviço Social II
- FSS 2835 - Processo de Trabalho do Serviço Social III
- FSS 2684 - Processo de Trabalho do Serviço Social IV
- FSS 2789 - Processo de Trabalho do Serviço Social V
- FSS 1126 - Movimentos Sociais
- FSS 2842 - Política Social I

**ELETIVAS**

- FSS 279 - Tópicos Especiais Construções Teóricas- Metodológicas do Serviço Social I
- FSS 336.1 - Tópicos Especiais Construções Teóricas- Metodológicas do Serviço Social II
- FSS 044.2 - Tópicos Especiais Construções Teóricas- Metodológicas do Serviço Social III
- FSS 1527 - Tópicos Especiais Construções Teóricas- Metodológicas do Serviço Social IV
- FSS 3610 - Tópicos Especiais em História do Serviço Social
- FSS 3684 - Tópicos Especiais em Processo de Trabalho do Serviço Social I
- FSS 2829 - Tópicos Especiais em Processo de Trabalho do Serviço Social II
- FSS 3912 - Tópicos Especiais em Processo de Trabalho do Serviço Social III
- FSS 3959 - Tópicos Especiais em Processo de Trabalho do Serviço Social IV
- FSS 4016 - Tópicos Especiais em Processo de Trabalho do Serviço Social V
- FSS 2801 - Tópicos Especiais em Movimentos Sociais
- FSS 2112 - Política Social II
- FSS 2244 - Política Social IV
- FSS 2344 - Política Social V
- FSS 2460 - Política Social VI
- FSS 2589 - Política Social VII
- FSS 2839 - Tópicos Especiais em Política Social
- FSS 2999 - Ética e Serviço Social
- FSS 1105 - Família e Sociedade
- FSS 2842 - Políticas Sociais - Globalização
- FSS 2947 - Poder Local no Brasil

O currículo proposto na parte inferior deverá ser aprovado pelo Conselho Superior de Ensino e Pesquisa.

\* Fuente: www2.verj.br

## ANEXO No. 6

**PLAN DE ESTUDIOS CARRERA DE TRABAJO SOCIAL, FACULTAD DE CIENCIAS  
SOCIALES, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA (U.B.A.) (2001)**

<b>C.B.C.:</b>	<del>Introducción al conocimiento científico</del>
	Introducción al conocimiento de la Sociedad y el Estado
	Sociología
	Psicología
	Antropología
	Economía

Una vez aprobadas todas las materias del C.B.C., se ingresa a la Carrera, tanto en el primero como en el segundo cuatrimestre. Existe un **régimen de correlatividades** que articula las materias de acuerdo con sus niveles de complejidad y relación con el resto de la curricula. Una parte importante de la cursada es la **práctica preprofesional** (talleres) en diversas instituciones y organizaciones, se realiza en todos los años de la formación y concluye con un trabajo final (sistematización).

## Ciclo de grado / Correlatividades:

<b>Materia</b>	<b>Requiere</b>
Sociología Sistemática	C.B.C.
Estado y Políticas Públicas	C.B.C.
Trabajo Social I	C.B.C.
<del>Epistemología de las Ciencias Sociales</del>	<del>C.B.C.</del>
Trabajo Social II	Trabajo Social I
Problemas Sociales Argentinos	C.B.C.
Psicología Evolutiva y de la Personalidad	C.B.C.
Metodología I	Epistemología de las Ciencias Sociales
Política Social	Estado y Políticas Públicas
Antropología Social I	C.B.C.
Metodología II	Epistemología de las Ciencias Sociales y Metodología I
Psicología Social e Institucional I	C.B.C.
Antropología Social II	Antropología Social I
Metodología III	Estado y Pol. Púb./Trabajo Soc. II/Metodología I/ Pol. Social/ Nivel de intervención II/ Metodo IV
Nivel de Intervención I	Trabajo Social II/ Epistemología/Trabajo Social III/ Metodo I
Psicología Social e Institucional II	Psicología Social e Institucional I
Teoría Sociológica	Sociología Sistemática
Metodología IV	Trabajo Social I y Trabajo Social III/ Epistemología/ Metodología II/ Nivel de Intervención I
Nivel de Intervención II	Psicología Social e Institucional I
Derecho	C.B.C.
Nivel de Intervención III	Psicología Evolutiva/ Psicología Social /Institucional II/ Nivel de Intervención II
Filosofía Social	C.B.C.
Técnicas de Intervención	Estado y Políticas Públicas/ Trabajo Social II/ Epistemología / Trabajo Social III/complementarias Taller Nivel I
Taller Nivel I (anual)	C.B.C.
Taller Nivel II (anual)	Trabajo Soc. II/ Epistemología/Taller Nivel I
Taller Nivel III (anual)	Metodología I./ Nivel de Int. I./Trabajo Soc. III/

Taller Nivel IV (anual)  
Materias Optativas (3)

Seminarios (1)

Taller Nivel II  
Nivel de Int. III/ Metodología IV/Taller Nivel III  
Estado y Políticas Públicas/Trabajo Social II/  
Trabajo Social II / Taller Nivel I / Epistemología  
Estado y Políticas Públicas/ Trabajo Social I/Trabajo  
Social III/ Taller Nivel I  
Epistemología

<b>Materias Obligatorias</b>	<b>Materias Optativas</b>	<b>Seminarios</b>
Sociología Sistemática	Economía Social y Empleo	La adopción de niños en perspectiva
Estado y Políticas Públicas	Derecho a la Salud	La Argentina reciente I: política, actores y sentidos, 1966-1983
Trabajo Social I	La educación como campo de intervención profesional	Cooperativismo, autogestión y mutualismo
Epistemología de las CC.SS.	La intervención social	Seminario: cultura popular
Trabajo Social II	Política urbana. Políticas de control social	La Universidad hoy: estructura, problemas y política
Problemas Sociales Argentinos	Sistema proteccional Argentino	Discapacidad, Rehabilitación y sociedad actual
Psicología Evolutiva y de la Personalidad	Niñez, familia y DD.HH.	SIDA. Aspectos sociales, políticos e intervención profesional.
Metodología I	Historia Social Argentina. Actores sociales y prácticas colectivas	
Política social	Problemáticas de la salud mental Argentina	
Antropología Social I	Intervenciones en drogadependencia	
Metodología II	Introducción a la violencia familiar	
Psicología Social e Institucional I	Intervención para el desarrollo local	
Antropología Social II		
Metodología III		
Nivel de Intervención I		
Psicología Social e Institucional II		
Teoría Sociológica		
Metodología IC		
Nivel de Intervención II		
Derecho		
Nivel de Intervención III		
Filosofía social		
Técnicas de Intervención complementaria		
<b>TALLERES</b>		
Nivel I, II, III, IV		

\* Fuente: [www.fsoc.uba.ar/carreras/trasoci/trasoci\\_plan.doc](http://www.fsoc.uba.ar/carreras/trasoci/trasoci_plan.doc)

## ANEXO No. 7

**PLANES DE ESTUDIO DE SERVICIO SOCIAL (Estatal) DEL URUGUAY****1. Plan de Estudios de la Escuela de Servicio Social del MSP (ESS) (Años 1954-1960)**

<b>PRIMER AÑO</b>	<b>SEGUNDO AÑO</b>	<b>TERCER AÑO</b>
<p><b>Asignaturas propias del Servicio Social:</b></p> <p>1. Asistencia Social: historia, evolución y campo de acción.  2. Métodos del Servicio Social: nociones generales de Caso Social Individual y de Servicio Social del Grupo  3. Ética profesional.  4. Servicio de Asistencia en el Uruguay. Recursos de la colectividad.</p> <p><b>Ciencias Sociales:</b></p> <p>5. Sociología  6. Psicología General  7. Demografía. Nociones de estadística y métodos de investigación. Pedagogía.  8. Capacitación democrática (Cultura cívica y educación democrática)  9. Nociones de Pedagogía y métodos educacionales.</p> <p><b>Ciencias Jurídicas:</b></p> <p>10. Nociones generales de derecho y procedimientos judiciales.  11. Código del niño y legislación conexas.</p> <p><b>Ciencias Médicas:</b></p> <p>12. Nociones de medicina. Asistencial. Preventiva.  13. a) Maternología  b) Puericultura  c) Higiene bucal  d) Nutrición Dietética</p> <p><b>Asignaturas de formación familiar</b></p> <p>14. Economía doméstica  15. Manualidades</p> <p><b>Trabajos prácticos:</b></p> <p>1. Lecturas dirigidas  2. Visitas a instituciones  3. Encuestas  4. Investigación social</p>	<p><b>Asignaturas propias del Servicio Social:</b></p> <p>1. Servicio Social profesional de Casos  2. Servicio Social con Grupos  3. Organización de la comunidad  4. Investigaciones sociales  5. Moral profesional</p> <p><b>Ciencias Sociales:</b></p> <p>6. Caracteriología  7. Psicología del niño y del adolescente  8. Economía Política</p> <p><b>Ciencias Médicas:</b></p> <p>9. Higiene  10. Medicina Social  11. Educación sanitaria</p> <p><b>Ciencias Jurídicas:</b></p> <p>12. Legislación social  13. Legislación penal y criminología  14. Delincuencia juvenil</p> <p><b>Ciencias pedagógicas:</b></p> <p>15. Psicopedagogía y métodos de enseñanza de anormales  16. Pedagogía Social  17. Orientación vocacional</p> <p><b>Trabajos Prácticos:</b></p> <p>a) Lecturas dirigidas  b) Trabajos de Investigación  c) Estadas prácticas en instituciones  d) Casos individuales  e) Servicio social en grupos</p>	<p><b>Asignaturas propias del Servicio Social:</b></p> <p>1. Organización y administración de Servicios Sociales.  2. Supervigilancia en Servicio Social  3. Servicio Social profesional  4. Deontología  5. Servicio Social hospitalario  6. Servicio Social Industrial  7. Servicio Social rural  8. Servicio Social de protección a la infancia  9. Servicio Social en la enseñanza primaria y secundaria  10. Servicio Social en tribunales de menores  11. Servicio Social en clínicas psiquiátricas.</p> <p><b>Ciencias Sociales:</b></p> <p>12. Doctrinas sociales  13. Seguros sociales</p> <p><b>Ciencias Médicas:</b></p> <p>14. Psicopatología e higiene mental  15. Educación sexual</p> <p><b>Ciencias Jurídicas:</b></p> <p>16. Legislación del trabajo</p> <p><b>Trabajos prácticos:</b></p> <p>a) Casos individuales  b) Trabajo en grupos  c) Organización de barrios o sectores  d) Gran estada práctica  e) Redacción y presentación de la memoria de tesis</p> <p>El tiempo dedicado a la práctica, en el primer año alcanza a la tercera parte, en segundo año a la mitad y en tercer año a las dos terceras partes.</p>

**2. Plan de Estudios de la Escuela de Servicio Social del Ministerio de Instrucción Pública  
(ESS) (Años 1961 en adelante)**

<i>PRIMER AÑO</i>	<i>SEGUNDO AÑO</i>	<i>TERCER AÑO</i>	<i>CUARTO AÑO</i>
<p>Asignaturas propias del Servicio Social:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Introducción al Servicio Social (incluye Asistencia social, ética y métodos del Servicio Social)</li> <li>- Investigaciones sociales</li> <li>- Recursos de la colectividad</li> </ul> <p><b>Ciencias Sociales:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Bio-estadística</li> <li>- Sociología</li> <li>- Psicología general</li> </ul> <p><b>Ciencias Jurídicas:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Nociones generales de derecho (incluye: Introducción y nociones general de D. Civil y Procedimiento)</li> <li>- Cultura cívico-democrática</li> </ul> <p><b>Ciencias Médicas:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Medicina preventiva (incluye: higiene y profilaxis)</li> <li>- Puericultura Médico-social</li> <li>- Nutrición y dietética</li> </ul> <p><b>Ciencias Pedagógicas:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Economía doméstica (incluye: manualidades y primeros auxilios)</li> </ul> <p><b>Curso práctico:</b></p> <p>Visitas a instituciones, relatos, encuestas, etc.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Servicio Social de Caso</li> <li>- Servicio Social de Grupo</li> <li>- Organización de Comunidad</li> <li>- Doctrinas sociales</li> <li>- Catacteriología</li> <li>- Psicología de las edades</li> <li>- Medicina social</li> <li>- Educación sanitaria</li> <li>- Legislación de menores</li> <li>- Derecho del trabajo</li> <li>- Legislación penal</li> <li>- Nociones de pedagogía y métodos educativos</li> <li>- Orientación Vocacional</li> <li>- Trabajos prácticos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ética profesional</li> <li>- Organización y administración del Servicio Social</li> <li>- Supervisión en Servicio Social</li> <li>- Servicio Social profesional</li> <li>- Campos del Servicio Social</li> <li>- Economía política</li> <li>- Relaciones humanas</li> <li>- Criminología</li> <li>- Seguridad Social</li> <li>- Educación Sexual</li> <li>- Psiquiatría e higiene mental</li> <li>- Psicopedagogía y métodos de enseñanza de anormales</li> <li>- Trabajos prácticos</li> </ul>	<p>Seminario de especialización</p>

**3. Plan de Estudios de la Escuela Universitaria de Servicio (EUSS) para primer año  
(aprobado por el Consejo Central Universitario, el 27 de marzo de 1957)**

<i>PRIMER SEMESTRE</i>	<i>SEGUNDO SEMESTRE</i>
1) Teoría e Historia del Servicio Social 2) Ciencias Sociales 3) Ciencias Biológicas 4) Psicología I 5) Derecho 6) Relaciones Humanas  <b>Trabajos prácticos:</b> Lecturas guiadas; resúmenes; fichas. Visitas a establecimientos (acompañadas). Acompañamiento a Asistentes o Visitadoras Sociales. Reuniones de Seminario	1) Método y Técnicas de Servicio Social 2) Pedagogía Infantil y de Adolescentes 3) Introducción a la Medicina 4) Psicología II 5) Estadística y Contabilidad 6) Higiene Materno-Infantil 7) Economía Doméstica y Manualidades  <b>Trabajos prácticos:</b> Visitas a Establecimientos (acompañadas). Caso social individual (en la familia). Monografías de familias.

**4. Plan de Estudios de la Escuela Universitaria de Servicio Social (EUSS)  
(aprobado por el C.D.C. en mayo de 1960)**

<i>PRIMER SEMESTRE</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Teoría e Historia del Servicio Social</li> <li>- Introducción a las Ciencias Sociales</li> <li>- Introducción al Derecho</li> <li>- Introducción a la Psicología</li> <li>- Introducción a las Ciencias Biológicas</li> <li>- Relaciones Humanas</li> <li>- Supervisión</li> </ul>
<i>SEGUNDO SEMESTRE</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Métodos y Técnicas del Servicio Social (Caso Individual)</li> <li>- Introducción a la Medicina I</li> <li>- Psicología</li> <li>- Estadística y Contabilidad</li> <li>- Higiene Materno-Infantil</li> <li>- Economía Doméstica y Manualidades</li> <li>- Derecho Civil y Procesal</li> <li>- Supervisión</li> </ul>
<i>TERCER SEMESTRE</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Métodos y Técnicas del Servicio Social (SS de Grupo)</li> <li>- Introducción a la Medicina II</li> <li>- Psicología Social (incluye caracteriología)</li> <li>- Alimentación</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Higiene (incluye educación sanitaria)</li> <li>- Derecho Constitucional y Administrativo (incluye recursos de la comunidad)</li> <li>- Supervisión</li> </ul>
<b>CUARTO SEMESTRE</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Métodos y Técnicas del Servicio Social (SS especializado y revisión de caso y grupo)</li> <li>- Sociología</li> <li>- Pedagogía Social (incluye epidemiología y profilaxis)</li> <li>- Economía y Derecho Económico y Financiero</li> <li>- Supervisión</li> </ul>
<b>QUINTO SEMESTRE</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Métodos y Técnicas del Servicio Social (organización de comunidad)</li> <li>- Sociología Regional e Institucional</li> <li>- Higiene Mental</li> <li>- Criminología</li> <li>- Derecho social (laboral, asistencial, seguridad)</li> <li>- Supervisión</li> </ul>
<b>SEXTO SEMESTRE</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Métodos y Técnicas del Servicio Social (organización y administración de servicios)</li> <li>- Ética (incluye moral profesional)</li> <li>- Investigación social</li> <li>- Supervisión</li> </ul>
<b>SÉPTIMO SEMESTRE</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Especializaciones facultativas</li> </ul>
<b>OCTAVO SEMESTRE</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tesis</li> </ul>

##### **5. Plan de Estudios de la Escuela Universitaria de Servicio Social (EUSS) (Año 1967)**

<b>CICLO BASICO</b>	
<b>PRIMER AÑO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Introducción al Servicio Social</li> <li>- Sociología I</li> <li>- Investigación Social I</li> <li>- Historia Política y Social Latinoamericana del siglo XX (con especial referencia a los fenómenos nacionales)</li> <li>- Psicología</li> <li>- Economía Política</li> <li>- Antropología Cultural</li> </ul>
<b>SEGUNDO AÑO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Metodología del Servicio Social</li> <li>- Investigación Social II</li> <li>- Organización y Administración de Servicios Sociales</li> <li>- Pedagogía Social</li> <li>- Sociología II</li> <li>- Criminología</li> <li>- Derecho I</li> </ul>
<b>CICLO PROFESIONAL</b>	

<b>TERCER AÑO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Teoría y Práctica Profesionales (S.S.de Caso Individual o de Grupo)</li> <li>- Seminario Interdisciplinario (*)</li> <li>- Psicopatología e Higiene Mental</li> <li>- Introducción a la Medicina</li> <li>- Derecho II (Derecho Social)</li> </ul>
<b>CUARTO AÑO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Teoría y Práctica profesional (S. S. de Caso Individual o de Grupo)</li> <li>- Ética</li> <li>- Seminario Interdisciplinario</li> <li>- Salud Pública</li> </ul>
<b>QUINTO AÑO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Teoría y Práctica profesional (Método de Desarrollo de la Comunidad)</li> <li>- Relaciones Humanas</li> <li>- Seminario Interdisciplinario</li> </ul>

(\*) Estos seminarios se realizarían con intervención de todos los docentes de la Escuela vinculados al tema que se trate en el seminario. En los seminarios de tercer y cuarto año, la temática se referirá a temas nacionales o regionales y en el quinto año versaría sobre planificación de la asistencia y servicio a una comunidad.

^ La carga horaria, entre materias teóricas y prácticas era la siguiente: 1er.año: 17hs.; 2º. Año: 28hs.; 3er.año: 25hs.; 4º.año: 24hs.; 5º.año: 21hs.

**6. Plan de Estudios de la Escuela Universitaria de Servicio Social (EUSS), (Año 1975)  
(aprobado por el Minist. de Educ.y Cultura el 1.7.75 – E.U.S.S. Repartido 25/75)**

<b>PRIMER AÑO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Introducción a la Historia, Filosofía y Metodología del Servicio Social (a/c)</li> <li>- Introducción a la Sociología (a/c)</li> <li>- Introducción al Derecho (a/c)</li> <li>- Introducción a la Psi-cología; Psicología de las Edades (a/c)</li> <li>- Introducción a las Ciencias de la Salud (a/c)</li> </ul>
<b>SEGUNDO AÑO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Trabajo Social I – Servicio Social de Caso; su relación con Grupo y Comunidad (a/e)</li> <li>- Investigación Social y Estadística (a/e)</li> <li>- Derecho Social-Lógica (a/c)</li> <li>- Personalidad –Psicología Social (a/c)</li> <li>- Medicina Asistencial y Preventiva</li> <li>- Recursos de la Comunidad</li> <li>- Educación para la Salud (a/c)</li> </ul>
<b>TERCER AÑO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Servicio Social de Grupo; su relación con Caso y Comunidºd (a/e)</li> <li>-Organización y Administración de Servicios Sociales (a/e)</li> <li>-Investigación en Servicio Social (a/e)</li> </ul>

	- Economía Política (a/c) -Psicopatología e Higiene Mental (a/c)
<b>CUARTO AÑO</b>	- Trabajo Social III – Organización y Desarrollo de la Comunidad– Problemática Nacional (seminarios); Trabajos de investigación sobre diversas áreas (a/e) -Sociología Regional - Antropología Cultural (a/c)

**Referencias:** ( a/e ) - Asignatura eje  
(a/c) - Asignatura complementaria

\* Carga Horaria: 1er. Año: 22hs.teóricas y 6hs. Prácticas; 2º.año: 22hs.teóricas y 6 hs. Prácticas; 3er.año: 30hs. Teóricas y 15hs. Prácticas; 4º.año: 16hs. Teóricas y 9hs. Prácticas.

### **7. Plan de Estudios de la Escuela Universitaria de Servicio Social (EUSS) - (Año 1977)**

<b>CICLO BASICO</b>	
<b>PRIMER AÑO</b>	- Bases institucionales del Servicio Social (a/e) - Sociología (a/e) - Nociones de Derecho (a/c) - Disciplinas médicas en el Servicio Social I (a/c)
<b>SEGUNDO AÑO</b>	- Sociología II (a/e) - Psicología Social (a/e) - Derecho Social (a/c) - Disciplinas médicas en el Servicio Social II (a/c) - Economía Política y Financiera (a/c)
<b>CICLO PROFESIONAL</b>	
<b>TERCER AÑO</b>	- Sociología III (a/e) - Servicio Social de Caso (a/e) - Servicio Social de Grupo (a/e) - Administración de Servicios Sociales (a/e) - Disciplinas médicas en el Servicio Social (a c)
<b>CUARTO AÑO</b>	- Investigación Social (a/e) - Organización y Desarrollo de Comunidad (a/e) - Consultorio Social (a/e)

- Carga horaria: 1er.año : 11hs. Teóricas; 2º.año: 15hs. Teóricas; 3er.año: 15hs. Teóricas y 17hs.prácticas; 4º.año: 10hs.teóricas y 14hs. Prácticas.

**8. Plan de Estudios de la Escuela Universitaria de Servicio Social (EUSS). (Año 1977)**  
**Reestructura (vigentes a partir de 1979)**

<b>CICLO BASICO</b>	
<b>PRIMER AÑO</b>	- Bases Institucionales del Servicio Social (a/e) - Introducción a las Ciencias Sociales (a/e) - Nociones de Derecho (a/c) - Disciplinas Médicas en el Servicio Social I (a/c) - Psicología I (a/c)
<b>SEGUNDO AÑO</b>	- Sociología General y Regional (a/e) - Psicología Social II (a/c) - Derecho Social (a/c) - Disciplinas Médicas en el Servicio Social II (a/c) - Economía Política y Finanzas (a/c) - Servicio Social de Caso Individual (a/e)
<b>CICLO PROFESIONAL</b>	
<b>TERCERO AÑO</b>	- Trabajo Social de Grupo (a/e) - Administración de Servicios Sociales (a/c) - Disciplinas Médicas en el Servicio Social III (a/c) - Psicopatología (a/c) - Estadística Básica para Investigación (a/c)
<b>CUARTO AÑO</b>	- Métodos de Investigación Social (a/e) - Organización y Desarrollo de la Comunidad (a/e) - Ética (a/c)

- **Carga horaria:** 1er. año: 15hs. teóricas; 2º año: 18hs. Teóricas y 6hs. prácticas; 3er. año: 15hs. teóricas y 6hs. Prácticas; 4º. año: 9hs. teóricas y 12hs. prácticas.

**9. Plan de Estudios de la Escuela Universitaria de Servicio Social (EUSS). (Año 1967)**  
**Reestructura de 1987**

<b>PRIMER AÑO</b>	- Introducción al Servicio Social - Sociología - Investigación Social I - Historia Política y Social Latinoamericana del S.II – con especial referencia a los fenómenos II nacionales - Antropología Cultura - Economía Política
<b>SEGUNDO AÑO</b>	- Metodología del Servicio Social - Investigación Social II - Organización y Administración de Serv. Sociales I - Política social - Sociología II - Psicología I
<b>TERCER AÑO</b>	- Organización y Administración de Serv.Soc.II - Pedagogía Social - Psicología Social - Ética - Relaciones Humanas - Taller I (Teoría y práctica profesional)

<i>CUARTO AÑO</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Psicopatología e Higiene Mental</li> <li>- Introducción a la Medicina</li> <li>- Derecho I</li> <li>- Taller II (Teoría y Práctica Profesional)</li> </ul>
<i>QUINTO AÑO</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Salud Pública</li> <li>- Derecho II (Derecho Social)</li> <li>- Criminología</li> <li>- Taller III (Teoría y Práctica Profesional)</li> </ul>

- ~~Carga horaria: 1er. año: 16hs. Teóricas y 7hs. Prácticas (23hs. total); 2º. año: 17hs. teóricas y 7 hs. prácticas (24hs. total); 3er. año: 12hs. teóricas y 16hs. Prácticas (28hs. total); 4º. año; 7hs. teóricas y 16hs. prácticas (23hs. total); 5º. Año: 6hs. teóricas y 16hs. Prácticas (22hs. total).~~

\* Fuente de todos los planes de estudio anteriores: Prof. Jorge Bralich, " La formación universitaria de Asistentes Sociales " (en Cuadernos de Trabajo Social No.2, Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Universitaria de Servicio Social, Programa de Desarrollo del Trabajo Social, s/f).

**10. Plan de Estudios de la Licenciatura de Trabajo Social , Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República Oriental del Uruguay . (Año 1992)**

<b>CICLO BÁSICO</b>			
<b>PRIMER AÑO</b>			
<i>Primer Semestre</i>	- Trabajo Social - Sociología - Matemáticas		
<i>Segundo Semestre</i>	- Economía I - Metodología de la Investigación I - Estadística Social I		
<b>CICLO PROFESIONAL</b>			
<b>SEGUNDO AÑO</b>			
<i>Tercer Semestre</i>	- Teorías Sociales I - Historia del Uruguay - Estadística Social II - Diagnóstico Macrosocial	- Metodología de la Intervención Profesional I (Nivel Macro)	
<i>Cuarto Semestre</i>	- Teorías Sociales II - Sociología del Uruguay - Políticas Sociales - Metodología de la Investigación II	( Implica diagnóstico de los problemas sociales y de las Políticas sociales.)	
<b>TERCER AÑO</b>			
<i>Quinto Semestre</i>	- Ética Filosófica - Sociología de las Organizaciones - Psicología Social I - Metodología de la Investigación III	Taller de Investigación	Metodología de la Intervención Profesional III (Nivel Intermedio)
<i>Sexto Semestre</i>	- Antropología Cultural I - Planificación y Proyectos Sociales - Gestión de Proyectos y Servicios - Epistemología		( Grupos, Organizaciones y unidades territoriales
<b>CUARTO AÑO</b>			
<i>Séptimo Semestre</i>	- Psicología General - Psicología Social II - Metodología de la Investigación IV		
<i>Octavo Semestre</i>	- Derecho Social - Antropología Cultural II - Metodología de la Investigación V - Seminario Optativo		
<b>MONOGRAFÍA FINAL (TESINA)</b>			

\* Fuente: Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social Universidad de la República Oriental del Uruguay, año 2004.

## ANEXO No. 8

**PLAN DE ESTUDIOS LICENCIATURA CIENCIAS SOCIALES APLICADAS –  
SERVICIO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL URUGUAY DAMASO  
ANTONIO LARRAÑAGA (UCUDAL)**

<b>PRIMER AÑO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Introducción a la Teoría Social</li> <li>- Introducción a la Investigación Social</li> <li>- Introducción a la Matemática</li> <li>- Informática I</li> <li>- Taller I</li> <li>- Inglés I</li> <li>- Historia Social y Política del Uruguay</li> <li>- Análisis Social I</li> <li>- Autores Clásicos</li> <li>- Metodología I</li> <li>- Estadística Social I</li> <li>- Taller II</li> </ul>
<b>SEGUNDO AÑO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Análisis Social II</li> <li>- Autores Modernos</li> <li>- Metodología II</li> <li>- Estadística Social II</li> <li>- Informática II</li> <li>- Antropología Filosófica</li> <li>- Taller III</li> <li>- Inglés II</li> <li>- Análisis Social III</li> <li>- Autores contemporáneos</li> <li>- Taller IV</li> <li>- Metodología III</li> <li>- Introducción a la Práctica Profesional de las Disciplinas Sociales</li> <li>- Estadística Social III</li> </ul>
<b>TERCER AÑO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Teoría Sociológica de las Organizaciones</li> <li>- Economía</li> <li>- Trabajo Social con individuos y Familia</li> <li>- Psicología Evolutiva</li> <li>- Metodología de la Intervención Social I</li> <li>- Sociología de la Familia</li> <li>- Sociología de la Pobreza y la Marginalidad</li> <li>- Sociología de la Religión</li> <li>- Sociología de los Movimientos sociales y Políticos</li> <li>- Sociología del Trabajo</li> <li>- Psicología Social</li> <li>- Trabajo Social con grupos</li> <li>- Práctica profesional I</li> <li>- Seminario de Pedagogía Social</li> <li>- Psicología de las Organizaciones</li> <li>- Metodología de la Intervención Social II</li> <li>- Análisis Cuantitativo</li> <li>- Análisis Cualitativo</li> <li>- Práctica Profesional II</li> </ul>
<b>CUARTO AÑO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desarrollo local y regional</li> <li>- Formulación y Evaluación de Proyectos</li> <li>- Trabajo Social Comunitario</li> <li>- Práctica Profesional III y IV</li> <li>- Etica Profesional en Ciencias Sociales</li> <li>- Seminario Temático de Memoria de Grado</li> <li>- Administración de Servicios Sociales</li> </ul>

\* Fuente: Universidad Católica del Uruguay Dámaso Antonio Larrañaga (UCUDAL)

## ENTREVISTA INFORMANTE CLAVE

Montevideo, 18 de noviembre de 2004.

*Magíster en Trabajo Social*

*Docente Facultad de Ciencias Sociales (UDELAR)*

*Integrante del Equipo Docente del Ciclo Básico de la Licenciatura de Trabajo Social*

### **Pregunta:**

~~Se le pregunta en términos generales, como es el perfil estudiantil de Trabajo Social desde que esta profesión se incorporara a la Facultad de Ciencias Sociales como Licenciatura (Plan de Estudios 92)~~

### **Respuesta:**

~~“Lo que nosotros venimos viendo desde el Ciclo Básico es que se acerca el estudiante por distintos motivos. Hay una investigación parcial que hicimos con el Equipo de MIP I en el 93-94, donde se preguntaba el conjunto de motivos por los cuales los estudiantes se acercaban a hacer Trabajo Social. Y ahí seguía siendo la principal forma de acercarse dos grandes motivaciones que tenían que ver además con motivaciones generales de estudios que habíamos visto también en bibliografía mas comparada de Brasil y de Chile. Eran motivaciones puramente ideológicas que nosotros las dividíamos en dos, políticas o religiosas, y en ese momento de emergencia de la Facultad el peso de ambas orientaciones era el pilar que venía de la militancia católica en términos de distintas participaciones en parroquias, programas comunitarios de ese tipo y gente que venía con orientación de la militancia social, movimiento estudiantil, liceal o de otras Facultades y que accedía a la importancia de hacer la profesión que tuviera una vocación interventiva digamos. Ese era el espectro .~~

~~Pero tú preguntabas mas en cuanto al perfil de estudiante que accede a Facultad, no? Nosotros en esa misma investigación decíamos que además de los motivos anteriores, se vía que era un perfil de mujer, joven, proveniente del interior del país y eso era lo mayoritario de ese momento. Muy joven comparando con otras Licenciaturas, era un salto directo de Secundaria. Nosotros teníamos estudiantes de 17 o 18 años en el Básico, mayoritariamente provenientes del interior . Y otro elemento sustancial en esa caracterización es que se combinaba la inserción laboral con el estudio, o sea que era un estudiante trabajador.~~

~~A partir de ahí creo que se fue consolidando cada vez más eso y crecientemente. Viendo las últimas generaciones se ha dado un retorno a la proveniencia de varias Iglesias. Nosotros lo atribuimos quizá al cambio de gestión de lo social que tiene que ver con la participación vía obras sociales – llamémosle merenderos y otros tipos – que tienen allí atrás la participación de varias Iglesias y desde la Iglesia Católica Central que ya hay varios estudios de esto. Sería interesante hacer un estudio y ver esa diversidad de Iglesias que reclutan gente y de alguna manera terminan estudiando Servicio Social porque esa parte no está estudiado eso. Lo que sí vimos nosotros por distintos comentarios, por dinámicas que aplicamos en clase y por distintos acercamientos que tenemos, es algo que no se daba en las primeras generaciones hasta el 95 o 96, que era eso, la diversidad de Iglesias . Gente de “Cristo vive en Mí”, de las Iglesias protestantes y fundamentalmente de estas nuevas Iglesias que han ido incrementando su participación.~~

También vemos paralelamente a eso un deterioro en la condición económica. Si bien se percibe que sigue coexistiendo ese perfil de estudiante-trabajador, es que el trabajo se ha vuelto precario y por lo tanto también las condiciones materiales del estudiante son cada vez más difíciles, y eso lo vemos en las dificultades de acceder a información, en un empobrecimiento cultural muy arraigado. El deterioro se ve crecientemente en cuanto a las fuentes de acercamiento a lo que se denomina en términos de Bourdieu que vos traías, el "capital cultural", que nos permitiría decir que ahí hay un deterioro progresivo. Lo vemos nosotros en la dificultad de acceder a la lectura, en la comprensión de algunos textos. Un deterioro no tiene que ver solamente con lo que en algún momento se le atribuía al nivel de Secundaria, es una cuestión más general que tiene que ver con el empobrecimiento de todo el país digamos, y todas las influencias sociales porque realmente estamos perdiendo. Estamos perdiendo en cuanto a espacios de socialización, ya sea de la política o de la cultura.

Y ahí creo que los estudiantes se reclutan fuertemente en sectores cada vez más empobrecidos, habitantes de asentamientos, con dificultades de todo tipo de servicios y que de alguna manera coincide con el perfil de usuario al que se orienta mayoritariamente el Trabajo Social. Todo esto en términos generales."

## ANEXO No. 10

## DOCUMENTOS e INFORMES EXPEDIDOS POR ASISTENTES SOCIALES URUGUAYOS

~~Por razones Éticas, se han preservado los datos personales de los profesionales, directores, instituciones y personas involucradas en los documentos objeto de este apartado.~~

~~Asimismo creemos fundamental aclarar que para utilizar estos informes y documentos se contó con la expresa autorización del representante de la Institución al que pertenecen los mismos.~~

**Documento No.1**

Lugar, "3 de mayo de 2000.-

*Presidente de (una Comisión especial municipal uruguaya)*  
Presente

*En el día de ayer – martes 2 de mayo – se suscitó en el Programa OO un episodio con la señora ZZ, quien me lo mencionó someramente como algo muy feo.*

*Le pregunté a la doctora AA cómo había sido el hecho y me la refirió como una crisis o mejor, estado de nerviosismo.*

*Comunico este asunto a fin de prevenir males mayores. Se constata una vez más la situación tan conflictiva imperante, tal cual lo hablamos ayer en la reunión mantenida en la División Promoción Social y según lo ya informado por escrito.*

*Sugiero: 1) Solicitarle a la doctora AA un informe por escrito acerca del episodio en ciernes y su interpretación.*

*2) Que la superioridad visite urgentemente el Programa OO, a fin de aquietar las aguas y contribuir a encauzar el funcionamiento marcando el papel de usuarios, docentes y personal municipal, de acuerdo con principios de RESPETO Y CONSIDERACIÓN "*

Firma Asistente Social BB

\* (Es transcripción fiel al original)

**Documento No.2**

Lugar, " 13 de marzo, 2000

*Comisión (especial municipal uruguaya)*  
Sr. VV

*Luego de seis meses efectivos de trabajo social en el Programa RR, de lunes a viernes, estoy en condiciones de decir lo siguiente:-*

*En primer lugar confirmo una vez mas lo ya observado en otras organizaciones de (cita la población con la que trabaja) desde el año '96: la gran conflictiva por quién manda o decide (la dominación) y la mayoría asumiendo una actitud sumisa o pasiva. En aquel entonces impulsamos los Talleres de capacitación para la Gestión Grupal como respuesta al problema y aquí, en el Programa RR, impulsamos Talleres de Psicodrama y reuniones semanales de ensayo en organización grupal.*

En segundo lugar, a partir de las reuniones de organización grupal y en función de las conductas de colaboración en las actividades cotidianas – limpieza, preparación de la merienda, control de existencias, compras, registro y recepción de contribuciones -, se designó (por elección en reunión de usuarios), un grupo gestor, que se encargaría de generalizar y dinamizar dentro del propio conjunto de usuarios las actitudes de colaboración. Se instauró como prueba y hasta noviembre. Esta medida no dio el resultado esperado, pues no se generalizó la colaboración; quedó estancada en las cuatro personas elegidas y peor aún, se fueron incrementando choques y fricciones, y a desarrollar uno de los miembros actitudes de desborde autoritario. Más adelante, en las reflexiones retomaremos este punto.

En tercer término, como respuesta al manejo chabacano y caricaturesco del tema sexualidad se logró, en coordinación con la Institución FF realizar dos talleres de sexualidad a cargo de dos psicólogas de la Sociedad uruguaya de sexología. Hoy, si bien todavía hay manifestaciones negativas, por lo menos se han moderado.

En cuarto lugar, se logró armonizar esfuerzos para cambiar la presentación del Programa RR, poniendo énfasis permanente en la acción mancomunada entre la Institución – Usuarios y profesionales-usuarios, aplicando una metodología reflexiva no directiva. A efectos de considerar más ampliamente este punto se adjuntan fotocopias de las evaluaciones que el grupo realizó acerca de la gestión en ese período.

En quinto lugar, se registró la asistencia diaria con la finalidad de precisar la cantidad real de usuarios. Así, podemos afirmar que hasta diciembre '99 fueron veintitrés personas las que asistieron a la Institución, concentradas en las actividades de Teatro, Canto y Gimnasia principalmente.

#### CONSIDERACIONES – REFLEXIONES

Pensando un poco en voz alta decimos:

- 1) Partimos de la base de que estamos de acuerdo en que "sean los más infelices los más privilegiados", no?
- 2) Que el Programa RR es para (cita la franja poblacional con la que se trabaja ) autoválidos, en situación de riesgo por distintas causas: soledad, desamparo, despojo y/o aislamiento, y la incapacidad o imposibilidad de afrontarlos, lo que les genera un íntimo sentimiento de minusvalía, restándoles productividad para sí y en el interjuego con su entorno.
- 3) Que por tratarse de una institución que brinda una asistencia especial y gratuita, se debería cuidar especialmente de que la persona que ingresa, realmente lo necesita, tanto, emocionalmente como por su incapacidad económica, que no le permite afrontar el pago de una cuota en cualquier club recreativo. Esto lo decimos porque actualmente hay casos de usuarios, que vienen por las actitudes en sí (que se realizan muy bien y son gratis), y no por la necesidad del soporte terapéutico del Programa RR. Además, también muchas veces están en condiciones de pagar y le quitan el lugar a otro que realmente no lo puede hacer. Pero mas aún, hay personas que al tener mejor nivel económico (casa propia, casa en el playa y hasta servicio doméstico muchas veces), hacen sentir mal a otras que nada poseen, y esta situación produce malestar y un proceso de alejamiento de la Institución, precisamente de esas personas de más escasos recursos y emocionalmente debilitados.
- 4) Es interesante destacar que las iniciativas y estrategias de solidaridad han surgido precisamente de los usuarios de menores recursos, circunstancias que favorece el proceso de auto-desarrollo y articula coherentemente con el encare socio-terapéutico.
- 5) Metodológicamente viene bien mencionar aquí el tema del EGRESO, tan importante en tanto que hace a la eficiencia y eficacia del Servicio.  
Hemos probado en este período, que con tres sesiones semanales (una individual y dos grupales), orientadas a reflexionar para actuar (o sea buscando instrumentarios para

afrontar los requerimientos de esta etapa), un individuo autoválido, con intereses culturales y de nivel de instrucción primaria completa, al cabo de cinco meses ya comienza a manifestar interés en insertarse participativamente en su contexto social.

- 6) El fenómeno de conflicto (destacado al inicio en segundo lugar), que está transitando el Programa RR, sería posible contenerlo y superarlo positivamente, mediante una metodología coherente del denominado "equipo (nombre de la institución estatal) responsable". Este es, si no se diera la circunstancia de que el "equipo técnico" se encuentra desde el inicio dividido, conformando un dúo que se apoya y socava, de manera abierta o encubierta al tercer miembro, descalificándolo y desautorizándolo, cuando éste precisamente es el que tiene la responsabilidad de afrontar el diario vivir de la Institución.

Esta situación, al trascender públicamente, resulta perjudicial tanto para la imagen de la Institución AA como para los usuarios y en definitiva para todos en general.

### SUGERENCIAS

- Instalar Registro diario de asistencia
- Fichas de control del proceso individual, de cada usuario, donde se registren las intervenciones profesionales, a fin de realizar efectivamente seguimiento y control de los tratamientos.
- Coordinar efectivamente la conexión y articulación con otras organizaciones para ensayar los egresos: clubes, gremiales, comisiones barriales, instituciones, etc.
- Coordinar efectivamente con profesionales tratantes
- Reunir y tratar a las familias de manera que entiendan, comprendan y se contribuya así a la mejora del entorno familiar y en definitiva, a gerontolizar a la sociedad
- Contar con el funcionario administrativo para realizar el trabajo de atención telefónica, llenar fichas, realizar compras, control de existencias, citaciones o invitaciones.
- Al ser un lugar de personas autoválidas, donde se busca realizar una labor socio-terapéutica, sería conveniente incorporar un profesional psicólogo, lo que permitiría completar un trabajo socio psicoterapéutico.
- Por último, a fin de optimizar el uso de recursos, sería conveniente abrir algún otro Programa RR en la zona, teniendo en cuenta la necesidad sentida y expresada por los vecinos.

Saluda atentamente "

Firma Asistente Social FF

\* (Aclaración: El Programa RR es gratuito, sólo de atención grupo (no se aborda ningún proceso individual) y el único requisito de ingreso además de tener que pertenecer a la población dentro de la franja etaria con la que trabaja es la de ser autoválido. En ningún momento el factor económico ni cultural es requisito de ingreso.)

\* (Es transcripción fiel al original )

**Documento No.3**

Lugar, " 22 de junio, 2000

Presidente de (Institución)

Sr. LL

PRESENTE.

El señor VV de 64 años de edad, usuario del Programa DD desde agosto del año pasado, ha manifestado una involución llamativa en el último mes: desmejoramiento en su presentación y dice encontrarse en duda acerca de su utilidad social, lo que significa un estado a ser tratado con prontitud, máxime cuando es un elemento dinamizador y elevador del nivel de discusión y encare.

Considero conveniente contar con la valoración de la médica geriatra, y su comunicación y/o referencia para el Hospital Maciel, ya que sabemos que es de gran ayuda para un enfermo y más en estas condiciones, el respaldo profesional.

Saludos "

Firma Asistente Social FF

\* (Es transcripción fiel al original)

**Documento No.4****MEMORANDUM**

Programa AA

Junio 1999

A.S. FF

**I - LOS USUARIOS**

Desde mi inserción en el Programa AA el 1º del corriente mes, he observado que transitan por el mismo alrededor de **30 personas**. El día de **mayor concurrencia**, asisten entre **20 y 25**.

Las jornadas transcurren más o menos armónicamente, sin mayores dificultades, con el aporte fundamental de los usuarios y docentes: abren y cierran el local, controlan los insumos, sirven el té o merienda compartida y limpian los utensilios.

Son muy receptivos a las propuestas planteadas.

Quien mas ha expresado su voluntad de colaborar con las tareas es CC, por lo que considero que debidamente preparados (ella y el enfermo), podrían resultar un factor descompresor en la dinámica cotidiana.

Entonces en este punto lo que falta es una ayuda de **2 horas diarias** para la higiene del local y una **limpieza en profundidad de una vez por semana**.

**II) LOS DOCENTES**

El otro círculo importante de la cotidianeidad los constituyen los docentes. En general han manifestado, tanto en las entrevistas individuales como en su desenvolvimiento actitudinal, real interés por lo que hacen y son muy bien aceptados por el cuerpo docente.

Si bien hay algún caso que no interacciona mucho, se supone (hipótesis) que tal actitud se debe a **fricciones por el poder**, manejado negativamente, esto es, sólo en el sentido de **imponer**, lo que da como resultado estas fricciones, antieconómicas para los objetivos buscados.

La profesora de tejida y pintura en tela, Sra. XX es una excelente colaboradora: se esmera mucho en la tarea, pero es inconveniente recargarla, por lo que, compartir esas responsabilidades sería muy saludable para el sistema.

Se encarga, entre otras actividades, de la recaudación de las contribuciones, las que luego se distribuyen entre los docentes honorarios, como viáticos. Lleva un estricto registro contable de los movimientos de dinero y a veces comparte la tarea de recaudar con la Prof. de Tapiz, Sra. ZZ.

Pensamos entonces, que si logramos integrar a este equipo 2 o 3 personas más, se ganaría en armonía. Se verá con el tiempo.

**La sugerencia aquí es realizar una reunión al mes a fin de lograr mayor integración, coordinación y cooperación, en la acción**, aspectos que han sido planteados por ellos mismos por ejemplo, danza española, teatro y literatura.

### III) ACCIONES REALIZADAS

- Entrevistas a usuarios y docentes
- Visita coordinada con el Arquitecto BB de CCZ y animación al conjunto para ir, ver y hacer sugerencias
- Se comenzó a canalizar la probable realización de Talleres de Relaciones Humanas y de Sexualidad, al haber observado dificultades en el manejo de ambos temas
- Se coordinó y realizó visita al Programa al señor PP, persona muy experiente en el tema de R.R.H.H. en tanto ejerció la gerencia de recursos humanos de (Institución), manifestó formación especial y ex vecino de la zona, además de ser un venerable geronte.
- Se coordinó visita del sexólogo Dr. CC, el cual destacó como recurso el convenio entre (nombra dos Instituciones, una privada y una pública)
- Se coordinó visita con la maestra GG a efectos de concretar posibilidades de colaboración. En principio serían talleres de auto-estima
- Se coordinó con una psicodramatista residente en la zona, personalmente y a través del CCZ en visita realizada a la secretaria de la JUNTA LOCAL de este zonal
- Se pensó en formar un Comisión de Apoyo al Programa, como estrategia para responder más rápidamente y en cooperación con la Comunidad, a necesidades del Programa, por ejemplo, reparación de equipos (T.V., video, audio, etc.), así como obtención de lo que fuere necesario y que por la vía institucional se hace inoperante.
- Así pensando se ha invitado a conocer a nuestro Programa a personas, vecinos, con antecedentes en la acción social, par que tomen contacto con esta realidad y eventualmente se animen a constituir una Comisión de Apoyo, habida cuenta de que existen por ejemplo en Guardería. Está puesta sobre la mesa a definirse.
- Se esbozó la idea junto a la maestra de la Guardería NN, de implementar un plan inicial exploratorio de encuentros una vez al mes, entre abuelas/os y niños/as.

### IV) RESUMEN – SUGERENCIAS

#### a) Al INTERIOR del PROGRAMA

- Constituye una pequeña institución abierta, en su mayor parte autogestionaria.

- Presenta algunas dificultades, ya señaladas, pero superables mediante el aporte de conocimientos, más contactos y experiencias, que permitan profundizar al auto-conocimiento y refuercen la auto-estima, así como también proporcionarles un soporte inmediato profesional, (y nombra que es desde la institución pública), que les sirva de espejo de actitudes altruistas, solidarias y moderadoras.
- De aquí que se plantea la realización de TALLERES en R.R.H.H., Sexualidad, Psicodrama y Auto-estima. También actividades coordinadas entre distintas áreas, por ejemplo danza española, teatro y lecturas comentadas, por citar algo.
- Desde otro punto de vista, sería necesario o conveniente el seguimiento de algunas personas que manifiestan signos de deperioro y animar-articular su tratamiento con el médico tratante, su entorno familiar y con el propio Programa. De este modo se moderaría el desarrollo de rechazos y a la vez todos entenderíamos y comprenderíamos mas, estas manifestaciones, lo cual es, sin duda, educativo.
- Con la supervisión y/o control diario de las actividades por parte de un profesional que trabaja con las estrategias que abordan las incertidumbres, como es el Asistente social, durante una hora, una reunión mensual de usuarios y otra de docentes, sería suficiente para poner en marcha este esquema de gestión.

#### b) CON LA COMUNIDAD

- Las perspectivas son promisorias en tanto las personas contactadas desde los institucional y vecinal han mostrado interés y receptividad al planteo de ensayar esfuerzos conjuntos
- Así se abren posibilidades múltiples:
  - Talleres
  - Encuentros con familiares
  - Proyector intergeneracional con Guardería
  - Comisión de apoyo al Programa
  - Apoyo en las obras de refacción del futuro local
  - Comunicación con otras instituciones que trabajan en el área geriátrica-gerontológica y están ubicadas en la zona

#### c) EL EQUIPO TÉCNICO

- 1) Entiendo que en esta dinámica descentralizadora y participativa, alguien es importante por los productos que presenta en esa dirección. Por lo tanto todos y cada uno deberíamos informar los actos concretos, ejecutados con esos objetivos, mensualmente, desde nuestra preparación específica para la función asignada y por la cual se nos retribuye. Creo que así ganaríamos todos, en lo que tiene que ver con la eficacia institucional.
- 2) Coincido plenamente con mis dos compañeras (nombra la institución a la que pertenecen) en cuanto a que aquí y ahora, no se necesita otra asistente social
- 3) Como resultado del punto precedente, del rechazo expresado el día 5 de marzo pasado (hacia mi inclusión en el Programa AA) y por último la aspiración manifestada en la primera reunión del equipo el pasado martes 15, referida, por parte de mis dos compañeras a querer ser mis superiores o jefas, digo que no es posible funcionar como equipo en tal atmósfera, ya que no existen razones institucionalmente válidas que den respaldo o sentido a tal aspiración. Me declaro entonces, incompetente para funcionar un contexto de este estilo.
- 4) Para terminar, dos sugerencias:
  - a) Documentar y analizar sistemáticamente las experiencias
  - b) Al cumplir 6 años nuestro Programa AA y en el Año Internacional (refiere a la población) realizar una publicación que recoja lo transitado y aprendido y tenga en cuenta los distintos aportes aquí vertidos. Este proyecto ya está delineado, en coordinación y cooperación con la Asistente social MM.

Lugar, 24 de junio de 1999 "

\*El programa al que hace alusión el Memorando antecedente es de atención ~~exclusivamente psico-social, no médica.~~

\* Se transcribió el documento de forma textual, respetándose todas las puntuaciones, ~~negritas, subrayados, mayúsculas y minúsculas.~~

\* (Es transcripción fiel al original

### **Documento No.5**

#### **( Síntesis de un Curso de Capacitación)**

Lugar, " *lunes 18 de noviembre de 2002*

(...)

AA y BB: *Florería B. Canto y baile: Excelente, como homenaje*

CC: *Si un niño no viene, espero. Escuchó mucho*

*Voluntariado: Solidaridad, Compromiso, Responsabilidad, Consideración al otro, Empatía*

*Metodología: Acercamiento afectivo, amor, escuchar mucho, paciencia, tiempo*

(...)"

Asistente Social BB

\* ~~Se transcribe parcialmente, ya que el resto de la información refiere a datos de los asistentes al curso, no vinculado a nuestro tema~~

### **Documento No.6**

(Evaluación técnica a un usuario del Programa RR)

*" Excelente trabajo.*

*Gran contricción a la tarea.*

*Cumplidora de los acuerdos o de la palabra dada*

*Gracias por existir!!!*

Lugar, *30 de diciembre de 2003 "*

Firma Asistente Social BB

\* Transcripción fiel al original

## Documento No. 7

Lugar, " 19 de junio de 2001

Señor Presidente de la Comisión ( nombre)  
Don ZZ

Cúpleme informarle sobre la reunión realizada en la ciudad de Rosario (Argentina) los días 5 y 6 del presente mes.

(...)

*Conclusiones: El anciano marginal de hoy es consecuencia (en general), de una juventud o infancia desprotegida, por lo que se hace perentorio que como responsables políticos se piense en prevenir e implementar acciones concomitantes que a la larga resultan mas redituables, económicas.*

*Pensando así y más aún, en las cuestiones que tienen que ver con las maneras en que cultivamos nuestro encare del desarrollo de la vida, se ve claro que urge gerontolizar a la sociedad, ya que envejecemos como hemos vivido y vivimos envejeciendo.*

*Metodológicamente asumir la intergeneracionalidad, el inclusivismo y consulta como principios rectores de cualquier acción.*

*En tanto se ha extendido la expectativa de vida, parece lógico buscar formas de utilizar ese cúmulo de energía y conocimiento que constituyen los adultos mayores, máxime cuando estamos inmersos en crisis económica y moral, esto es incentivar por ejemplo el trabajo voluntario.*

(...)

*Saluda muy atentamente "*

Firma Asistente Social XX

\* El informe que antecede se transcribió parcialmente porque el resto de la temática refiere a datos que no son de interés para el presente instrumento.